

O

Juan

P

1182

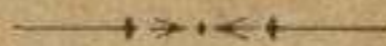
930
5

COMPENDIO DE HISTORIA UNIVERSAL

FOR

D. MANUEL ZABALA URDANIZ

Doctor en las Facultades de Filosofía y Letras y Derecho Civil y Canónico,
Catedrático numerario, por oposición, de Geografía é Historia en el Instituto de Valencia,
Socio honorario de la Asociación del Magisterio valenciano,
Socio del Ateueo Científico, Literario y Artístico de Valencia, y Presidente de la
Sección de Ciencias Sociales del mismo



OBRA INFORMADA FAVORABLEMENTE

POR EL CONSEJO DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA, Y PREMIADA CON MEDALLA DE 1.^a CLASE
EN LA EXPOSICIÓN REGIONAL VALENCIANA DE 1883
Y CON MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN ARAGONESA DE 1886

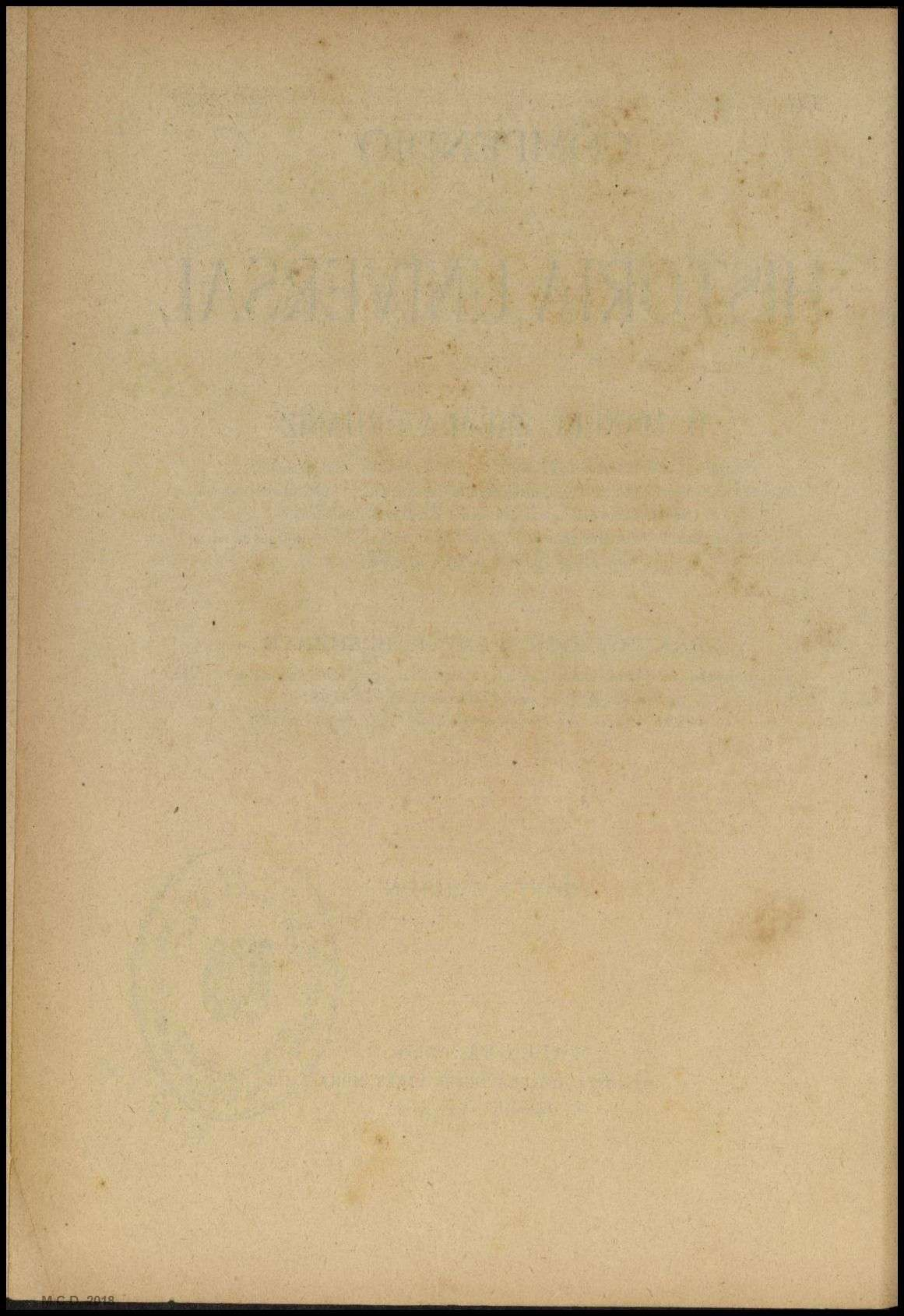
J. D.

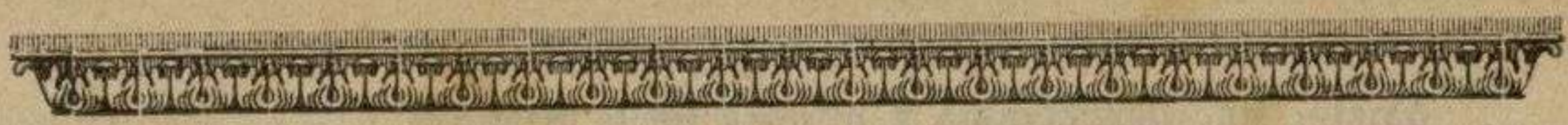
CUARTA EDICIÓN

VALENCIA : 1898
IMPRENTA DE FRANCISCO VIVES MORA
6, *Hernán Cortés*, 6



R. 12.728





INTRODUCCIÓN

AL ESTUDIO DE LA HISTORIA

LECCIÓN PRIMERA

1. Definición de la Historia.—2. Objeto, fin, importancia y utilidad de la Historia.—3. Ley de unidad de la Historia.—4. Relación de la Historia con las demás ciencias.—5. Ciencias auxiliares de la Historia.—6. Fuentes históricas.—7. La Historia considerada como hecho, como arte y como ciencia.

I. **Definición de la Historia.**—Historia, en general, es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad humana, desarrollada con tendencia al cumplimiento de su destino.

La palabra *Historia* procede del verbo griego *ιστορέω* (*historeo*), que significa narrar ó referir, por lo que la voz *Historia*, tomada en su sentido más lato, significa narrar ó referir alguna cosa. Pero en sentido más común y estricto, significa narración de hechos referentes al hombre, considerado como sér inteligente y libre. De este modo se explica la diferencia que existe entre la *Historia natural*, que tiene por objeto el conocimiento y descripción de los seres naturales que forman el globo, y la *Historia humana*.

Claro es, que al decir que la *Historia* es una narración científica, entendemos que ha de ser forzosamente *verdadera, ordenada y metódica*, pues tales son los caracteres que distinguen á toda ciencia. A esta razón, y al deseo de no pecar por redundancia, se debe que formulemos la definición de la *Historia* del modo que antecede, comprendiendo con toda precisión los términos del objeto definido.

Según esta definición, Dios, creador del hombre, preside á la humanidad por el camino de la vida, sin entorpecer su marcha ni coartar su acción, y el hombre, con el empleo de su actividad inteligente y libre, es el *sujeto agente* ó causa de los hechos históricos.

2. **Objeto, fin, importancia y utilidad de la Historia.**—De la definición que hemos dado de la Historia, se deduce que su *objeto* es la vida del género humano, considerado como un solo hombre, la cual se desarrolla á través de los siglos y se compone de todo cuanto ha sido, es y será sobre la tierra, á lo cual damos el nombre genérico de *hechos*.

El *fin* de la Historia es mostrar el sucesivo perfeccionamiento de la humanidad, iluminando el camino del porvenir con el ejemplo de lo pasado.

La *utilidad é importancia* de la Historia se desprende de la ley de unidad que preside á dicha ciencia y de las lecciones elocuentes y provechosas que nos suministra por medio del relato de lo pasado, advirtiéndolo á los hombres y á los pueblos lo que deben obrar para proseguir por la senda del perfeccionamiento y lo que deben evitar para conjurar el peligro de la decadencia y la ruína.

En efecto; no es ni puede ser considerada la Historia como medio de satisfacer una curiosidad pueril del hombre con el conocimiento de lo que fué ó como mero pasatiempo con la lectura de sucesos lejanos, sino que tiene para él un interés directo, pues fuera de que es muy natural que al hombre le interese todo lo que se refiere á sus semejantes, aunque hayan vivido en pasadas edades, es lo cierto que siendo la generación presente simple eslabón de esa inmensa cadena que se llama humanidad, ha de afectarle forzosamente todo lo que se refiera á los pasados tiempos, porque la ley de unidad que preside al progreso humano le hace participar, como por herencia, de días de felicidad ó desventura, según el legado que haya recibido. Pues bien, así como sucede en la vida familiar, que la conducta de un padre pródigo ó malversador, influye en la existencia de sus hijos, la manera de ser de la humanidad en los presentes momentos, si es consecuencia lógica de la actividad que desarrolla y del caudal de energía que ostenta, no es menos producto de la actividad y energía de las generaciones precedentes que en la prosecución del tiempo elaboraron los gérmenes de la actual existencia.

3. **Ley de unidad de la Historia.**—La Historia se funda en una *ley de unidad*, por dos razones igualmente poderosas: 1.^a, porque el sujeto que produce los hechos es siempre el mismo, esto es, el hombre, unido por los vínculos de su propia naturaleza á todos los hombres presentes, pasados y futuros, no obstante sus diferencias físicas y de educación; 2.^a, porque todos los hechos humanos, considerados en conjunto, conspiran al mismo fin, el perfeccionamiento de la humanidad, que á todos los hombres comprende.

Así como el hombre es *uno* individualmente considerado y se siente el mismo é idéntico, no obstante las mudanzas que en él se obran, pasando de la niñez á la edad de la infancia, de la infancia á la juventud, de la juventud á la edad viril y de ésta á la vejez, así la humanidad es la misma á través

del tiempo, aunque adornada con los atavíos de la civilización y la cultura que las generaciones van elaborando en las diferentes edades de la Historia.

Este es el principio que se consigna cuando se dice que «el tiempo presente, producto del pasado, engendra á su vez el venidero,» y esto es lo que reconoce *Chateaubriand* al afirmar: «Que cuando un pueblo cae en la esclavitud, los demás dan un paso hacia ella»; y el que *San Pablo* también aplica, cuando, dirigiéndose á los de Corinto, exclama: «Cuando un hombre sufre, todos los demás padecen.»

4. **Relación de la Historia con las demás ciencias.**—Siendo el objeto de la Historia la vida de la humanidad que se desarrolla en múltiples esferas, claro es que ha de tener relación con todas las ciencias; pero la tiene más especialmente, dado el objeto propio de cada una de ellas, con las *Ciencias antropológicas* (Psicología, Biología, Lógica, Moral), con las *Ciencias naturales* (Geología, Geografía, Astronomía, Zoología, Botánica, etc.), y con las *Morales y Políticas* (Política, Derecho, Economía, Estadística, Etnografía, Filología, etc.)

5. **Ciencias auxiliares de la Historia.**—Son ciencias auxiliares de la Historia, tanto las ciencias físico-matemáticas y naturales, como las morales y políticas en su acepción más general. Puede, sin embargo, decirse que, en especial, son ciencias auxiliares de la Historia: la *Geografía*, que señala los lugares donde se realizaron los hechos; la *Cronología*, que teniendo por objeto medir el tiempo, señala á la vez el momento en que se verificaron los diversos sucesos que la Historia registra; la *Arqueología* ó ciencia de los monumentos; la *Filología*, que se ocupa en el estudio y comparación de los idiomas; la *Etnografía* ó estudio de las razas humanas; la *Numismática* ó ciencia de las inscripciones y signos de las monedas, medallas, etc., etc.; y otras varias, como la *Cerámica*, *Geología*, *Paleontología*, *Critica*, *Estadística*, etc.

La Geografía y la Cronología han sido desde antiguo señaladas como *los ojos de la Historia*, y ciertamente que la relación que con ella tienen y su importancia respectiva es grande; pues todo hecho ha debido realizarse necesariamente en un momento dado y en un punto determinado, circunstancias que son dignas de gran aprecio, porque los agentes exteriores que rodean al hombre influyen poderosamente en su manera de ser y en sus determinaciones, del mismo modo que el momento en que el hombre desarrolla su acción influye en el carácter, tendencias y alcance de la misma. Tan cierto es, que el hombre no puede sustraerse á la influencia de las circunstancias de lugar y tiempo que en él informan una segunda naturaleza.

6. **Fuentes históricas.**—Se llaman fuentes históricas todos aquellos testimonios por medio de los cuales se acredita la *verdad* de los hechos. Estas

fuentes históricas pueden reducirse á cuatro: *revelación, tradiciones, monumentos y narraciones.*

Determinado el objeto de la Historia y demostrada la unidad del fin humano en medio de la infinita variedad de los hechos históricos, natural es que nos ocupemos de la *verdad* de los mismos, toda vez que sin este requisito no es posible considerar á la Historia como verdadera ciencia. No nos incumbe manifestar lo que es la verdad filosóficamente considerada, pero puesto que al grupo de lo que los filósofos llaman *verdad moral* pertenece la *verdad histórica* que se refiere á los hechos, ocurre preguntar: ¿será posible alcanzar la verdad de hechos que no hemos presenciado, ó de aquellos que, aun presenciándolos, hemos podido juzgarlos erróneamente? O de otro modo: ¿existe la *certeza histórica*? Claro es que sí, pues de otro modo es imposible el progreso humano, que es cosa evidente.

Tres son, sin embargo, los principales argumentos que el *escepticismo histórico* opone á la certeza del testimonio histórico, á saber: 1.º, la falibilidad de nuestros sentidos; 2.º, la mala fe ó apasionamiento de los hombres, y 3.º, la rapidez con que los hechos se ejecutan, de muchos de los cuales apenas si queda después más que el imperfecto conocimiento que de los mismos adquirimos.

Esto, no obstante, la certeza histórica es un hecho: 1.º, porque el que nuestros sentidos sean falibles, no significa que los hombres se engañen siempre; 2.º, porque para evitar los efectos de la mala fe ó el apasionamiento en los hombres, hay una ciencia llamada *crítica histórica*, en virtud de cuyas leyes se depura la verdad de los hechos, y 3.º, porque la rapidez con que los hechos se efectúan, no es de tal modo que haga inestables é infecundas las acciones humanas. Admitida, pues, la verdad histórica, veamos cuáles son sus principales fuentes.

Revelación es la comunicación ó inspiración de Dios al hombre.

El hombre es una cosa demasiado grande y elevada para que pueda ser explicado por otro hombre, es decir, por ninguna teoría racionalista. Dios que le ha creado es el único que puede explicarle; de aquí la necesidad de acudir á la Revelación para explicar la Humanidad, y por tanto, la Historia.

Tradiciones son los relatos verbales de sucesos que se transmiten de generación á generación, conservando siempre su misma esencia.

Las tradiciones nacen, por lo general, en la infancia de los pueblos, transmitiéndose primero en forma de expresión verbal, luego en forma de símbolo, y, por último, por medio de la escritura. Sus caracteres son: antigüedad inmemorial y continuidad no interrumpida.

Dase el nombre de *monumento* á todo objeto perteneciente á tiempos pasados que sirve para transmitir algún hecho ó evocar algún recuerdo.

Los monumentos se dividen por su fondo, por su forma y por su aplicación. Por su fondo, se dividen en arquitectónicos, epigráficos, numismáticos,

diplomáticos, lapidarios, paleográficos, indumentarios, cerámicos, etc.; por su forma, en artísticos, literarios y mixtos, y por su aplicación, en públicos y privados. En cuanto á la importancia de los monumentos como fuente histórica, aparte de que es cosa indudable, baste saber que las historias de los pueblos orientales, y principalmente de Asiria y Egipto, esclarecidas en nuestros días, se deben á ellos principalmente.

Llámanse, en general, *narraciones*, los relatos de hechos, cualquiera que sea su forma de escritura y la materia en que se encuentran consignados.

Posteriores á las tradiciones y monumentos, las narraciones son, de entre todas, la más duradera y fecunda fuente histórica. Entre las narraciones, cuéntanse por el orden de su aparición: en primer término, las inscripciones sobre los monumentos (arquitectónicos, numismáticos, paleográficos, etc.); en segundo, los documentos oficiales, las efemérides, biografías, cartas, memorias, etc.; y en tercer lugar, los libros en que se han coleccionado los relatos con arreglo á un plan y un método. En cuanto á las reglas críticas que el historiador ha de tener presentes para la apreciación de todos estos medios históricos de transmisión, bien se comprende que no caben en los reducidos límites de una obra elemental.

7. **La Historia considerada como hecho, como arte y como ciencia.**—La Historia puede considerarse como un hecho, como un arte y como una ciencia. Como un hecho, es el desarrollo del espíritu humano en sus múltiples manifestaciones, constituyendo todos los hechos. Como arte, es la exposición verbal de la ciencia histórica, con unidad y perfecta armonía entre sus diversas partes. Como ciencia, es la explicación del desarrollo de los hechos por las causas que los producen y los efectos á que dan origen.

La Historia, considerada como hecho, se integra por el conjunto de los hechos humanos que tienen por condiciones el tiempo y el espacio, y por caracteres, la limitación, contingencia y finitud. Del conjunto de estos hechos se deduce luego el desenvolvimiento libre de la humanidad y el cumplimiento de la ley del progreso que rige los destinos humanos.

Considerada como arte, la Historia es uno de los géneros de la *Didáctica*, á cuyas reglas debe someterse. Estas reglas se refieren á las dotes intelectuales y morales del historiador, á los hechos que constituyen el contenido histórico, al orden y método con que deben ser expuestos, á las formas de narración, y á la dicción y estilo más apropiados, según el carácter de la obra. Del plan y método que creemos más aplicable al arte histórico nos ocuparemos más adelante. Lo que se refiere á las diversas formas de exposición de los hechos (narraciones, descripciones, retratos, sentencias, máximas, reflexiones, juicios, arengas, etc.) y á la dicción y estilo más apropiado, incumbe á la Literatura preceptiva. Bajo el aspecto científico la consideraremos luego.

LECCIÓN II

1. Sujeto de la Historia.—2. Unidad de naturaleza y fin en el sujeto de la Historia.—3. Sociabilidad humana.—4. Formas primarias de la sociedad.—5. Unidad de la especie humana.—6. Las razas humanas.—7. Distribución de las razas.—8. Caracteres morales de las razas.—9. Objeto de la Historia.—10. Causas y efectos de los hechos.—11. Clasificación general de los hechos.—12. Forma de la Historia.—13. Clasificación de la Historia por razón del sujeto.—14. Clasificación de la Historia por razón del objeto.—15. Clasificación de la Historia por razón de la forma.—16. Escuelas históricas.

1. **Sujeto de la Historia.**—El sujeto de la Historia es el agente que produce los hechos, esto es, el hombre, pero no considerado aisladamente, sino en conjunto formando la humanidad.

El sujeto de la Historia, en su genuino sentido, es el hombre genérico, esto es, el género humano ó la humanidad, que á pesar de la sucesión de generaciones es siempre la misma, y que tiene como fin su perfeccionamiento y como medios de realizarlo sus facultades, que á su vez son perfectibles.

De este perfeccionamiento se deduce que la ley del progreso es la que rige á la humanidad en el camino de la vida, sin cuya ley sería inexplicable la existencia del hombre sobre la tierra.

¡El Progreso! He aquí una palabra que muchos pronuncian sin profundizar en su verdadero significado. ¿Consistirá sólo en el mayor adelanto de la industria, en la multiplicación de los productos, en la rapidez de los cambios, en el desenvolvimiento material, en fin? No, ciertamente. El verdadero progreso consiste en el perfecto acuerdo entre el desarrollo material y el perfeccionamiento moral, de la misma manera que la perfección relativa del individuo consiste en el perfecto equilibrio entre sus dos elementos componentes, cuerpo y espíritu. Aquel pueblo será, pues, más civilizado que conociendo mejor las leyes de la naturaleza humana y las condiciones de su existencia, en cada momento realice los más apropiados esfuerzos para su desenvolvimiento moral y material.

2. **Unidad de naturaleza y fin en el sujeto de la Historia.**—Todos los hombres se componen de cuerpo y alma; todos tienen los mismos instintos y las mismas facultades; todos tienen, pues, la misma naturaleza.

Ahora bien; teniendo todos los hombres la misma naturaleza, la *unidad de su fin* se deduce de la necesidad de perfeccionar sus aptitudes, tanto físicas como intelectuales y morales, que no son perfectas, pero sí perfectibles.

3. **Sociabilidad humana.**—El hombre no es un sér que ha nacido para vivir aislado; necesita del concurso de los demás para desarrollarse y cum-

plir su fin. La sociedad, pues, es ley impuesta al hombre por la misma naturaleza.

4. **Formas primarias de la sociedad.**—Ley es de la naturaleza que el hombre crezca y se reproduzca; ley es natural también que el hombre viva asociado: la *familia* (sociedad compuesta de padres é hijos) es, pues, la primitiva forma de la sociedad, santificada por Dios en el Paraíso.

Ahora bien; no siempre la familia se ha constituido bajo la saludable eficacia del principio que la Iglesia nos enseña, consistente en la unión «de uno (hombre) con una (mujer) y para siempre. Se ha constituido también bajo la base de la *poligamia* (unión de un hombre con varias mujeres) y la *poliandria* (unión de una mujer con varios hombres), aunque con esta base pocas veces; pero ambas deben desecharse, porque son contrarias á la naturaleza y á los fines humanos, engendrando además la debilidad y decadencia de los pueblos.»

El aumento natural de las familias dió origen á la formación de *tribus*, sometidas cada una al *Patriarca*, que era, por lo general, el ascendiente vivo más antiguo. Las tribus después se distinguieron por ser *nómadas* y *agricolas*, hasta que por las emigraciones fueron estableciéndose en distintos puntos del globo, suavizando sus costumbres á medida que iban consiguiendo un grado de civilización merced á sus sacrificios y trabajo.

5. **Unidad de la especie humana.**—El conjunto de todos los hombres que pueblan el globo forma una sola especie, llamada *especie humana*, sin que las diferencias de color, ni las de la configuración del cráneo, sean obstáculo para que pueda afirmarse con fundamento, que tales diferencias físicas dividan al género humano en diferentes especies.

La *Revelación* por medio del Génesis, la *Historia* (1) comprobando la identidad de las tradiciones de todos los pueblos respecto al origen del hombre, y la *Ciencia* demostrando la igualdad de fenómenos fisiológicos y psicológicos que los hombres experimentan, están de acuerdo al afirmar la igualdad de origen de todos los hombres, su procedencia de una primitiva pareja, y la unidad de la especie humana, por lo tanto.

La palabra *especie* ha sido definida de diferentes modos por los naturalistas, si bien hay que convenir que en la mayor parte de ellas hay un fondo común que constituye como el carácter genérico de la especie; este carácter es la filiación. En este concepto diremos, pues, con *Quatrefages* en su obra *L'espece humaine*: Que la especie es el conjunto de individuos más ó menos semejantes entre sí, que pueden ser considerados como descendientes de una pareja primitiva única, por una sucesión no interrumpida y natural de familias.

Dedúcese de aquí, que conforme á esta definición, que está de acuerdo

1) Luken.—*Las tradiciones de la humanidad*, traducida al francés por Van der Hacguen.—Dos tomos.

con el dictamen de naturalistas tan célebres como Buffon, Cuvier, Linneo, De Candolle y otros, la especie se constituye por la semejanza y por la filiación, no por la permanencia de formas. Ahora bien; es una cosa probada que la fecundidad aumenta entre los individuos que forman la especie humana, sean cuales fueren sus caracteres diferenciales; luego todos los hombres constituyen una sola especie.

Los partidarios de la diversidad de especies humanas se fijan principalmente en las diferencias que se notan entre los individuos de las diferentes razas, sin tener en cuenta que al establecer la diversidad de especies, fundadas en la permanencia de diversas formas, no hacen más que confundir la permanencia de formas en un sér con la esencia del mismo sér, lo cual no es admisible lógicamente pensando. Además: ¿no existen diferencias notables desde el punto de vista físico entre el niño, el joven y el anciano? ¿No existe una considerable diferencia entre la larva, la crisálida y la mariposa? ¿No existen diferencias notables desde este punto de vista entre la flor doble que reemplaza á una flor simple, la pera y la manzana de nuestros verjeles, distintas de las de las florestas? Y á pesar de esto, á nadie se le ha ocurrido querer establecer diferencias esenciales entre esos mismos seres, que, por tener una misma esencia y naturaleza, pertenecen á una misma especie.

6. **Las razas humanas.**—Es cierto que todos los hombres pertenecen á una misma especie, pero es también cierto que los diferentes caracteres que los distinguen dan origen á lo que en términos generales se llama variedad.

Cuando estos caracteres se transmiten por herencia, esto es, de generación en generación, se constituye la *raza*, que se define diciendo que es: «El conjunto de individuos semejantes, pertenecientes á una misma especie, que han recibido y transmiten por vía de generación sexual los caracteres de una variedad primitiva.»

En cuanto á los agentes que modifican de tal manera á los individuos que forman las diversas razas, diremos que son principalmente dos, la *herencia* y el *medio* en que se vive, que, como se comprende, son causa de multitud de variantes.

Las razas principales son tres: la blanca ó caucásica, la amarilla ó mogola y la negra ó etiópica.

Blumenbach admite cinco razas: la caucásica ó blanca, la americana ó cobriza, la mogola ó amarilla, la etiópica ó negra y la parda ó aceitunada. Posteriormente se ha modificado también esta clasificación, aumentando dos razas más: la *melanésica*, semejante á la negra, que ocupa la Melanesia, y la *hotentota*, que puebla el Africa meridional. Nosotros aceptamos la clasificación de la especie humana en tres razas, porque á ellas pueden referirse todas las razas que otros admiten.

7. **Distribución de las razas.**—El primer asiento de la raza blanca parece que fué la meseta que se extiende desde el Caspio al Indu-Kus, en la antigua Bactriana, ocupada hoy por el Afghánistán y parte de la Persia y del Turquestán. Desde allí se esparcieron más tarde, penetrando por el S. E. en la India y por el S. O. en Persia, Siria, Arabia, norte de Africa y Europa. En nuestros días la raza blanca se halla esparcida por todo el mundo.

La raza blanca se divide en dos subrazas: la *semitica* y la *jafética*, subdividiéndose esta última en dos familias: la *aria* y la *irania*. La raza semítica tuvo por representantes en la historia antigua á los cananeos, sirios, indios, fenicios y cartagineses, y en los tiempos siguientes á los indios y árabes. De la rama jafética ó indoeuropea, los arios dominaron en la India, y á la rama de los iranos pertenecieron los medos, persas, helenos, latinos, celtas, germanos, eslavos, etc.

La raza amarilla ó mogola ocupaba primeramente el Asia central y oriental.

Esta raza se subdivide en cuatro subrazas: la *sinica* ó *mogola*, la *boreal* ó *bugriana*, la *malaya* y la *americana*.

La raza negra pobló el Africa, excepto los países del litoral del Mediterráneo; de allí se extendió á la India y Oceanía, pero la raza amarilla le hizo abandonar la India y la Malasia.

Esta raza se divide en tres subrazas: la *etiópica*, la *negra* propiamente dicha y la *australiana*.

8. **Caracteres morales de las razas.**—Estudiando desde otro punto de vista estas razas, podemos afirmar que en realidad la raza negra carece de historia por su incultura y falta de vida política; que la raza amarilla, aunque se civilizó antes que la blanca, se estacionó, haciendo hasta cierto punto infecunda su cultura, como lo prueba la historia de China, y que la raza blanca es la única que tiene historia propiamente dicha y á la que está encomendada la educación de las otras dos razas.

Estas diferencias que entre las razas existen, han movido á afirmar á algunos que ni siquiera, desde el punto de vista espiritual, podían considerarse como de la misma especie todos los hombres, pues los negros nunca podrían ser inteligentes. Consideración es esta que, si no estuviera bastantemente rebatida por deberse á los partidarios de la esclavitud, sería destruída suficientemente por la dignidad de la conciencia humana ultrajada y por el testimonio de la historia, que nos muestra bien elocuentemente que no hay raza humana que no sea susceptible de perfeccionamiento. En cuanto se refiere al diverso grado de adelanto alcanzado por las distintas razas, sabido es que se debe á causas históricas que no es de este momento apuntar, que

confirman la solidaridad humana, la cual se funda en la unidad de nuestra especie, y que hace de cada uno de los individuos de las diferentes razas un semejante nuestro, mientras que el Evangelio lo eleva á la categoría de nuestro hermano.

9. **Objeto de la Historia.**—Es el hecho producido por el sujeto, esto es, el compuesto de sucesos realizados por el hombre.

La Historia ni puede ni debe ocuparse de más hechos que los que afectan mayor carácter de generalidad, y aun podemos decir que de aquellos que interesan á la humanidad en general, señalando un evidente progreso.

10. **Causas y efectos de los hechos.**—Como nada hay en el mundo que se produzca al acaso, y como los hechos históricos son producidos por el hombre, que es un sér inteligente y activo, todos los hechos que la Historia registra reconocen causas que los producen y determinan, y originan efectos que á su vez constituyen hechos históricos. De aquí se deriva la ley de solidaridad que une á todos los hombres y á todos los pueblos, y la responsabilidad exigible por su conducta á todas las generaciones.

Las causas de los hechos son próximas y remotas; aquéllas puede decirse que dependen del tiempo y la generación, en el que y por la que se efectúan, llevando impreso el sello de cierta determinación parcial y cierto apasionamiento que distingue siempre á todo momento presente; éstas, las remotas, se desenvuelven pacífica y pausadamente, sin que puedan atribuirse á determinado momento ó pueblo hasta después de transcurrido bastante tiempo. Por esta condicionalidad propia de los hechos humanos, los hombres y las generaciones son á nuestros ojos responsables de las consecuencias inmediatas que producen y no de las lejanas. La Historia, sin embargo, llama á juicio de residencia á las generaciones, y comenta su acción como determinante con otras causas de los sucesos que originaron.

11. **Clasificación general de los hechos.**—Los hechos históricos son externos é internos, aquellos que son como la consecuencia de los segundos, pues es claro que así como el hombre obra según las necesidades que le aquejan, la educación que recibe y las aspiraciones por que lucha, así los pueblos obran, y esta es su acción externa y visible, según su cultura, sus necesidades, su carácter y sus costumbres, que constituyen su ser interno é intimo.

Estos hechos, ora externos, ora internos, se denominan *Emigraciones, Invasiones, Guerra, Conquista, Paz subsiguiente á la guerra, Paz armada, Evoluciones progresivas, Revoluciones, Instituciones religiosas, Instituciones políticas y sociales* (como el despotismo y la libertad, la esclavitud y la igualdad, la propiedad y el derecho, la industria y el comercio), *Moralidad, Ciencia, Arte, Inventos y Descubrimientos científicos.*

12. **Forma de la Historia.**—Es el carácter especial que revisten los hechos al ser realizados, ó también la diversa manera de exposición de los hechos adoptada por los historiadores.

13. **Clasificación de la Historia por razón del sujeto.**—Por razón del sujeto, se divide la Historia en *biográfica*, *genealógica*, *particular*, *general* y *universal*. Será *Historia biográfica*, si tiene por objeto el relato de los hechos realizados por un individuo; *genealógica*, si se refiere á los de una familia ó linaje; *particular*, si á los de un pueblo; *general*, si á los de una edad ó raza, y *universal*, si relata los principales hechos realizados por el hombre en todos los tiempos y lugares.

14. **Clasificación de la Historia por razón del objeto.**—Por razón del objeto, se divide la Historia en *artística*, *comercial*, *jurídica*, *religiosa*, *militar*, *política*, etc., según el carácter y naturaleza de los hechos relatados. Divídese también desde este punto de vista en *sagrada* y *profana*, comprendiendo en la *Historia sagrada* todo cuanto se refiere á la religión y á la Iglesia y dejando para la *Historia profana* todo lo demás.

Otra división más importante se hace de la Historia desde el punto de vista del objeto, á saber: *Historia interna* y *externa*. Llámase *Historia interna*, la que atiende principalmente al estudio de la civilización y cultura de los pueblos, ó sea á su vida interna, examinando sus progresos en las ciencias, las letras, las artes, etc.; y llámase *Historia externa*, la que atiende con especialidad al influjo de la acción exterior de los pueblos, esto es, á su fin político é internacional por medio de la conquista ó de la diplomacia.

Para profundizar más en el concepto de la *Historia interna* y *externa*, diremos que aquélla se refiere principalmente á determinar las causas, al paso que la *externa* atiende á determinar los efectos. En efecto: de todo lo que forma la *Historia interna* de un pueblo, su constitución, su ocupación preferente, las artes que cultiva, sus sentimientos dominantes, la religión que profesa, sus usos y costumbres, se deducen los hechos que constituyen su *Historia externa*, que no se limita simplemente á ser efecto, sino que á su vez influye sobre la vida interna de los pueblos. He aquí por qué el exacto conocimiento de la *Historia* de un pueblo exige el estudio de su *Historia interna* y *externa*.

15. **Clasificación de la Historia por razón de la forma.**—Bajo el aspecto de la forma de exposición, la Historia se divide en *narrativa*, *pragmática*, *filosófica* y *crítica*. Se llama *Historia narrativa*, si se limita simplemente á narrar los hechos; se llama *pragmática*, si se propone investigar las causas y determinar los efectos de los hechos; se llama *filosófica*, cuando rela-

cionando los hechos entre sí, se propone determinar las leyes que los rigen, sirviendo de norma al desenvolvimiento de la humanidad; y se le ha dado, por último, el nombre de *Historia crítica*, si al narrar los hechos atiende principalmente á determinar la exactitud y veracidad de los hechos relatados.

El simple conocimiento del hecho histórico, objeto preferente de la Historia narrativa, sería de muy poca importancia si el natural deseo, innato en el hombre, de saber el por qué de todas las cosas y el interés que le obliga á conocer el resultado de los sucesos, no recomendaran el estudio de la Historia en su sentido pragmático, á fin de hacer fecundo el conocimiento de los mismos. Por otra parte, si nada en la naturaleza marcha al azar ó á la ventura, si todo está sujeto á leyes, no ha de ser ciertamente el hombre quien marche por el camino de la vida sin rumbo ni norma, teniendo, como tiene, un destino que cumplir, y al cual forzosamente ha de llegar, obedeciendo las leyes de su naturaleza, aunque sin violentar su libertad nativa. De aquí el gran dicho de Fenelón: «El hombre se agita y Dios le guía», y de aquí también la necesidad del aspecto filosófico de la Historia, si del conocimiento de los hechos debe reportarse alguna enseñanza.

16. **Escuelas históricas.**—Las escuelas históricas en que pueden incluirse todos los historiadores, según el criterio con que han escrito sus obras, son: la *histórica*, la *filosófica* y la *filosófico-histórica*.

La *escuela histórica* da á los hechos una capital importancia y pretende demostrar que del conocimiento de los hechos podemos elevarnos al de las leyes que los rigen: la *escuela filosófica*, dando á la Historia un riguroso carácter científico, pretende deducir del conocimiento de leyes, *á priori* establecidas, la realización de los hechos históricos. La *escuela filosófico-histórica*, por último, armoniza las opuestas tendencias de las escuelas histórica y filosófica, dando á los hechos la importancia que tienen, sin desconocer el de las leyes que presiden al progreso humano.

Ampliando esta ligerísima noción que precede, diremos, que todo hecho puede ser conocido bajo tres aspectos: como manifestación variable de una esencia (*aspecto histórico*), como esencia (*aspecto filosófico*) y como resumen armónico de su esencia y sus manifestaciones varias (*aspecto filosófico-histórico*). Por el aspecto histórico de los hechos, conocemos lo que hay en ellos de mudable; por el filosófico, lo que les es esencial, y por el filosófico-histórico, lo que hay de armónico entre la esencia y sus manifestaciones, pudiendo elevarnos al conocimiento de leyes fundamentales.

Según esto, la Historia se limita á referir los hechos, la Filosofía tiende á conocer las esencias y la Filosofía de la Historia investiga las causas que producen los sucesos.

Pueden citarse como modelos de Historia narrativa los libros históricos de la Biblia; de Historia pragmática, los clásicos griegos y latinos; de Histo-

ria crítica, las historias de España, de Masdén y Lafuente, y de historia filosófica, las obras de Vico, Romey, Cantú, Weber, Laurent, etc.

No tenemos espacio ni tiempo para detenernos á estudiar, ni siquiera en sus principales fases, la Historia de la Historia, esto es, el diverso carácter que con relación á los tiempos y á las transformaciones de los pueblos han revestido los libros de Historia ó la ciencia histórica. Diremos, sin embargo, que, considerados los tiempos antiguos como la infancia de la humanidad, en los que no se había llegado á alcanzar el verdadero concepto de la naturaleza y personalidad humana, el concepto que los historiadores antiguos tuvieron de la Historia difiere notablemente del actual, distinguiéndose por un carácter mixto, narrativo y poético á la vez, y no dotando á dicha ciencia del carácter de universalidad que hoy alcanza, á pesar de contar con escritores como Moisés y Herodoto, que realizaron plausibles esfuerzos en aquel sentido. La antigüedad, sin embargo, realizó un notable progreso, pues los griegos y romanos, especialmente, desde las más inverosímiles tradiciones se elevaron hasta la Historia pragmática y aun la filosófica.

Después, destruido el antiguo mundo, más que al empuje de los bárbaros al impulso de su propia decadencia, y operada una radical transformación en la sociedad, que pasó del materialismo más degradante al espiritualismo más exagerado, renegando de todo lo pasado y agitándose en medio de los trastornos consiguientes al afianzamiento de un nuevo orden social, sin apreciar en su verdadero valor los tesoros de la antigüedad clásica, natural es que, á semejanza de lo ocurrido con todos los géneros literarios, la Historia decayera notablemente, quedando reducida á simples crónicas.

Por fin, tras ocho largos siglos de laboriosa gestación, durante los que se desarrollaron los elementos que han servido de base al orden social en los tiempos modernos, brilla la aurora del Renacimiento, y tras los descubrimientos importantes que sirven de línea divisoria entre las Edades Media y Moderna, el concepto de la naturaleza humana, definido por el cristianismo, se completa, y la idea de *humanidad* se sobrepone al exclusivismo de los pasados tiempos, alcanzando la Historia, como consecuencia de esto, un carácter más general y humano.

Cierto que en los libros de Moisés, en las *Guerras médicas* de Herodoto, en la *Ciudad de Dios* de San Agustín y en la obra *De miseria hominum* del español Orosio, pueden notarse ya tendencias marcadas á dar un carácter universal á la Historia; pero es lo cierto que la tendencia genuinamente universal y humana de la Historia ha adquirido vida y desarrollo en los siglos xvii y xviii, siendo como los fundadores de la filosofía de la Historia: Bossuet en su famosa obra *Discurso sobre la Historia Universal*; Vico en sus *Principios de una ciencia nueva, relativa á la naturaleza común de las naciones*, y Voltaire en su libro *Ensayo sobre las costumbres y espíritu de las naciones y sobre los principales hechos de la Historia desde Carlo-Magno hasta Luis XIII de Francia*.

LECCIÓN III

1. Del tiempo con relación á la Historia.—2. Divisiones naturales y artificiales del tiempo.—3. El día, la semana, el mes y el año.—4. Divisiones artificiales ó históricas del tiempo: olimpiada, lustro, década, indición, generación, siglo y evo.—5. Era: enumeración de las principales: época.—6. Edad.—7. División de la Historia en edades.—8. Caracteres que las distinguen.—9. Plan general de la Historia.—10. De los métodos aplicables á la exposición y estudio de la Historia.—11. Método que nosotros adoptamos y fundamento de dicha adopción.

1. **Del tiempo con relación á la Historia.**—La división más natural y práctica del contenido de la Historia es la que de ella se hace desde el aspecto cronológico, esto es, aquella que tiene como base la medida del tiempo.

2. **Divisiones naturales y artificiales del tiempo.**—Las divisiones que del tiempo pueden hacerse son naturales y artificiales: las primeras son aquellas que tienen su fundamento en los fenómenos de la naturaleza, y las segundas las que se fundan en el arbitrio y convención de los hombres. Así, son divisiones naturales: el *día*, la *semana*, el *mes* y el *año*; y son artificiales: la *olimpiada*, el *lustro*, la *década*, la *indición*, la *generación*, el *siglo*, el *evo*, la *era*, la *época* y la *edad*.

3. **El día, la semana, el mes y el año.**—*Día* es el espacio de tiempo de veinticuatro horas: su fundamento natural es el tiempo que próximamente emplea la Tierra en dar una vuelta en derredor de su eje y colocarse en la misma posición con respecto al Sol. *Semana* es el espacio de tiempo que comprende siete días: su fundamento natural es el tiempo que emplea próximamente la Luna en colocarse respecto al Sol y la Tierra en cada una de sus cuatro posiciones, llamadas fases. *Mes* es el espacio de tiempo que comprende 28, 29, 30 ó 31 días, según las circunstancias: su fundamento natural es el tiempo que la Luna emplea en su revolución en torno de la Tierra. *Año* es el espacio de tiempo de 365 días, ó 366 si es bisiesto: su fundamento natural es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta en torno del Sol.

4. **Divisiones artificiales ó históricas del tiempo: olimpiada, lustro, década, indición, generación, siglo y evo.**—Entre las divisiones artificiales que con aplicación á la Historia se hacen del tiempo, ya hemos dicho que deben contarse la *olimpiada*, el *lustro*, la *década*, la *indición*, la *generación*, el *siglo*, el *evo*, la *era*, la *época* y la *edad*.

La *olimpiada* era un periodo de cuatro años, comprendido entre la celebración de unos juegos y otros celebrados por los griegos en la ciudad de Olimpia.

Lustro era un período de cinco años empleado por los romanos, cuyo período determinaba el tiempo que transcurría de una purificación á otra de la ciudad. *Década* es un período de diez años; *indición*, período de quince; la *generación*, que sirvió á los antiguos para computar el tiempo, era la tercera parte de un siglo; *siglo* es el período de cien años, y *evo* el período de diez siglos ó mil años.

5. **Era: enumeración de las principales: época.**—*Era* es el tiempo en que se verificó ó verifica un hecho importante, que sirve para contar los años de existencia histórica de uno ó varios pueblos. Las eras más notables son: la Creación del mundo, 4004 años antes de Jesucristo; la de las Olimpiadas, 776 antes de J. C.; fundación de Roma, 753 antes de J. C.; reforma del Calendario por Julio César, 45 antes de J. C.; la Hispana, 38 antes de J. C.; la Cristiana, el año 1.º, y la Egira ó mahometana, el 622.

Todas las naciones civilizadas han adoptado la era cristiana. En España se empezó á contar por ella en el reinado de Juan II, usándose hasta esta época la era hispánica.

Epoca es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables.

6. **Edad.**—*Edad* es el espacio de tiempo que comprende varios siglos, durante los cuales la humanidad en general ó un solo pueblo en particular viven con sujeción á un orden de ideas, preparándose para vivir en otro orden superior, elaborando su perfeccionamiento.

La era, la época y la edad no merecen con verdadero rigor el título de divisiones artificiales del tiempo, porque en realidad no depende en absoluto su determinación de la voluntad de los hombres, sino más bien del desarrollo mismo de los hechos y de su propia virtualidad. Mas como la importancia de los hechos que se consideran como base para determinar las eras y principalmente las épocas y edades, varían según el aspecto desde el que el escritor los mire, resulta que dichas clasificaciones históricas tienen más bien un carácter mixto, que legitima, en nuestro concepto, su admisión en este sitio.

7. **División de la Historia en edades.**—La división que por ahora nos conviene en primer término consignar, es la que se hace de la Historia desde el punto de vista del tiempo en cuatro edades: *Prehistórica*, *Antigua*, *Media* y *Moderna*.

Llámase *Edad Prehistórica*, la que comprende los sucesos realizados desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta la formación de los grandes imperios del Asia.

Llámase *Historia de la Edad Antigua*, la que comprende los sucesos rea-

lizados en el mundo desde el fin de la Edad Prehistórica hasta la destrucción del imperio romano de Occidente por los bárbaros en el año 476 después de J. C.

Llámase *Historia de la Edad Media*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la Edad Antigua (476 d. d. J. C.) hasta la caída del imperio de Oriente con la ruina de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453.

Llámase *Edad Moderna*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la Edad Media (1453 d. d. J. C.) hasta la Revolución francesa en 1793.

El conjunto de sucesos realizados desde la Revolución francesa hasta nuestros días, recibe el nombre de *Historia de la Edad Contemporánea*.

8. **Caracteres que las distinguen.**—Cada una de las edades en que acabamos de dividir la Historia tiene sus caracteres distintivos y su sello propio. Así, la *Edad Prehistórica* se caracteriza por los esfuerzos heroicos que el hombre, condenado al trabajo y al dolor después de su primera culpa, hubo de hacer para dominar á la naturaleza, creando los primeros centros de la cultura humana, no bien conocidos aún.

La *Edad Antigua* se caracteriza por el dominio de la fuerza, el desconocimiento de la naturaleza divina y la personalidad humana, y sobre todo por la universal idolatría.

La *Edad Media*, que es la historia de diez siglos, durante los cuales la antigua sociedad acaba de disolverse, preparando, no sin penosos esfuerzos, el orden político que se ha constituido en los tiempos modernos, se caracteriza por la acción libertadora del Cristianismo, la influencia tutelar del Pontificado sobre los pueblos y la emancipación del hombre como individuo.

La *Edad Moderna* se distingue por la emancipación del hombre como ciudadano, la debilidad progresiva del poder nobiliario, el robustecimiento de la autoridad real, el espíritu de reforma y la ambición desmedida de gloria y de conquista que agita á las naciones.

9. **Plan general de la Historia.**—Determinados los caracteres distintivos de cada una de las edades, que á su vez se dividen en períodos y épocas, el plan general de la Historia más aceptable es á nuestro entender el siguiente:

Prehistoria.	{ Desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta la fundación de los grandes imperios de Asia.
Historia Antigua.	{ Oriente. Pueblos que vivieron en el aislamiento: China, India, Pueblo Hebreo, Egipto. Pueblos guerreros: Asiria, Babilonia, Media y Persia. Pueblos comerciantes: Fenicia, Cartago.
	{ Grecia.. . . . Orígenes. Esparta y Atenas. Imperio macedónico.
	{ Roma. Monarquía. República. Imperio. Transformación social por el cristianismo.
Edad Media.	{ Primer período.—Desde la caída del imperio de Occidente á Carlo-Magno (476-800). Tentativas de unidad bárbara. Imperio de Oriente. Mahometismo. Florecimiento cristiano.
	{ Segundo período.—Desde Carlo-Magno á Gregorio VII (800-1073).. Desmembración del imperio Carlovingio. El feudalismo. Los normandos.
	{ Tercer período.—Desde Gregorio VII á Bonifacio VIII (1073-1294).. Decadencia del feudalismo. Las Cruzadas. El Pontificado y el Imperio.
	{ Cuarto período.—Desde Bonifacio VIII hasta la toma de Constantinopla por los turcos (1294-1453).. Decadencia del Pontificado y el Imperio. Los comunes. Los turcos.
	{ Primer período.—Desde la toma de Constantinopla por los turcos hasta la Reforma (1453-1517).. Robustecimiento de las monarquías. Luchas de las nacionalidades.
	{ Segundo período.—Desde la Reforma hasta la paz de Westfalia (1517-1648).. La Reforma. Luchas religiosas. Deseos de libertad política.
Edad Moderna.	{ Tercer período.—Desde la paz de Westfalia hasta la muerte de Luís XIV (1648-1715).. Engrandecimiento de Francia. Primeras guerras de coalición para sostener el equilibrio europeo.
	{ Cuarto período.—Desde la muerte de Luís XIV hasta la Revolución francesa (1715-1793). Engrandecimiento de Inglaterra. Influencia de la literatura francesa. Aparición de Rusia. Preludios de revolución.
Historia Contemporánea.	{ Desde la Revolución francesa á nuestros días.

Preciso es someter el variadísimo conjunto de sucesos históricos á la unidad de exposición, dada la relación armónica que entre todos ellos existe; pero no urge menos distinguir, dentro de esta gran unidad que liga todo lo humano, otras segundas unidades, que vienen á ser como el análisis de la primera, dentro de la que hallen su complemento y armonía.

A este pensamiento capital obedece el que, dada la diversa manera de ser de la humanidad en las distintas edades de la Historia, consideremos á ésta dividida naturalmente en las Edades Prehistórica, Antigua, Media y Moderna, dentro de cada una de las cuales se desarrollan multitud de sucesos que por tener, considerados por grupos, causas especiales que los determinan y caracteres propios que los distinguen, dan lugar á una segunda división (periodos, épocas, etc.), cuyos miembros de división son cada uno de por sí verdaderas unidades que alcanzan un desarrollo completo y deben exponerse ordenadamente.

Abunda, además, en pro de este criterio, la razón de que para mayor claridad tomamos por unidad para la determinación y medida de los tiempos una sola, el nacimiento de Jesucristo, al cual hemos de referirnos en todos los momentos históricos.

Si de este estudio general de la Historia descendemos al particular de cada una de las edades, nos encontraremos en la antigua, que los pueblos orientales presentan durante ella un carácter especial, esencialmente distinto del de los occidentales, y que de entre éstos existen marcadas diferencias entre el pueblo griego y el romano. Así, mientras en Oriente el hombre no llega á conocer su propia naturaleza, ó más bien, á colocarse en relación libre consigo mismo, en Grecia se ensaya la idea de la libertad, y la misma naturaleza contribuye á enaltecer la supremacía humana, ensayando lo que los pueblos modernos realizan con no pequeños esfuerzos. Roma, por su parte, tiene también un carácter especial; no realiza, á diferencia de Oriente y Grecia, una *idea general humana*, sino una idea particular y política, como se observa en su religión, su ciencia, su arte, etc., realizando por esfuerzo de sus propias obras, no como consecuencia de sus naturales dotes, la unidad material necesaria para la difusión del cristianismo.

Estas tres unidades que en el mundo antiguo aparecen, nos dan la norma para la clasificación de la historia antigua, pues así como á las ideas simples de la infancia vemos suceder las ideas poéticas, aunque irreflexivas, de la juventud, y á éstas la reflexión sistemática de la edad viril, así podemos distinguir esa diferente manera de ser en la humanidad del mundo antiguo.

Seguimos, por lo tanto, en la historia antigua el orden siguiente: *Oriente, Grecia y Roma*. El Oriente lo dividiremos en dos ciclos; uno *geográfico* de los pueblos que no se relacionaron con los demás, y otro *sincrónico* de los pueblos que se han relacionado, comprendiendo el primero la China, India, Egipto, Palestina, y el segundo los imperios Asirio y Persa y los pueblos Fenicio y Cartaginés. Asimismo la historia de Grecia la dividiremos en dos periodos: 1.º, pueblos helénicos ó Grecia propiamente dicha, y 2.º, Imperio Macedónico; y la historia de Roma en tres periodos, á saber: 1.º, Monarquía; 2.º, República, y 3.º, Imperio y transformación de la sociedad por el cristianismo.

Terminada la historia antigua y puestos de relieve los elementos que la antigua civilización aportaba á la naciente, dividimos la Edad Media en cuatro períodos, á saber: 1.º Desde la caída del imperio romano de Occidente hasta Carlo-Magno (476-800 d. d. J. C.). 2.º Desde Carlo-Magno á Gregorio VII (800-1073 d. d. J. C.). 3.º Desde Gregorio VII á Bonifacio VIII (1073-1294). Y 4.º Desde Bonifacio VIII hasta la toma de Constantinopla por los turcos otomanos (1294-1453).

Cada uno de estos períodos tiene carácter propio que los distingue y legitima la división aceptada. Así el primer período se caracteriza por la general transformación de gobierno, leyes y costumbres, á causa de las invasiones de los bárbaros que aportan á Occidente costumbres nuevas y reciben en cambio la luz del Evangelio; por las tentativas del imperio de Oriente para apoderarse del cetro universal, por el nacimiento del mahometismo en Arabia, que se extiende por Asia, Africa y España, y amenaza sumir al mundo en la barbarie, y por el nacimiento de razas fuertes y vigorosas, como la franca y germana, que por propia virtud de su energía oponen sus fuerzas al general trastorno.

Caracterízase el segundo período por la desmembración del imperio franco en los sucesores de Carlo-Magno; por el nacimiento del feudalismo, que hace perder sus prerrogativas al poder real, y por el triunfo de los normandos, que rompiendo la unidad sarracena inician la decadencia del poder árabe en Occidente.

Siéntese después, tras tanta revuelta y mudanza, la necesidad de encontrar un poder regulador, un punto de apoyo en que descansar en medio de tantas agitaciones, y la Iglesia, representada por el Pontificado, es en el tercer período el eje regulador de los destinos del mundo y las Cruzadas son la más genuína representación de este orden de cosas.

En el cuarto período, por último, el poder de los papas decae ante los ataques del poder civil; los árabes sufren continuados reveses en Occidente que señalan su próxima ruína, y los turcos otomanos dan, por último, el supremo golpe al imperio de Oriente, concluyendo con la Edad Media.

Sigue á este estado el de la Edad Moderna, en la que la humanidad ha cambiado completamente; pues el hombre, que en la anterior edad se había emancipado como individuo, se emancipa en adelante como ciudadano, y las instituciones sociales sufren también una transformación radical con respecto á los pasados tiempos. Consideramos también á la Edad Moderna dividida en cuatro períodos, á saber: 1.º Desde la toma de Constantinopla por los turcos otomanos hasta la Reforma (1453-1517). 2.º Desde la Reforma hasta la paz de Westfalia (1517-1648). 3.º Desde la paz de Westfalia hasta la muerte de Luis XIV (1648-1715). Y 4.º Desde la muerte de Luis XIV hasta la Revolución francesa (1715-1793). Cada uno de estos períodos está caracterizado por los rasgos distintivos siguientes: el primero, por la debilidad progresiva del poder nobiliario y feudal y el progreso de la autoridad real en las monarquías del Occidente de Europa; el segundo, por el movimiento religioso con la aparición de la Reforma y el deseo de libertad política antes desconocido; el tercero, por el engrandecimiento de Francia y las guerras de coalición que sostienen el equilibrio europeo; y el cuarto, por la debilidad de

Francia, que sigue dominando á Europa con su literatura, el predominio de Inglaterra, la aparición de Rusia en la Historia con verdadera significación, rompiendo el equilibrio de los Estados de Europa, y los preludios de la Revolución francesa.

9. **De los métodos aplicables á la exposición y estudio de la Historia.**—

Son principalmente cinco: *cronológico*, *geográfico*, *etnográfico*, *sincrónico* y *tecnográfico*. El primero propone la exposición de los hechos por el orden en que se han sucedido; el segundo, por el lugar ó regiones en que han tenido lugar; el tercero, por las razas que lo han realizado; el cuarto, por el orden cronológico dentro de una misma región ó pueblo, combinando los métodos cronológico y geográfico, y el quinto, por los asuntos, según el diverso carácter que presentan los hechos.

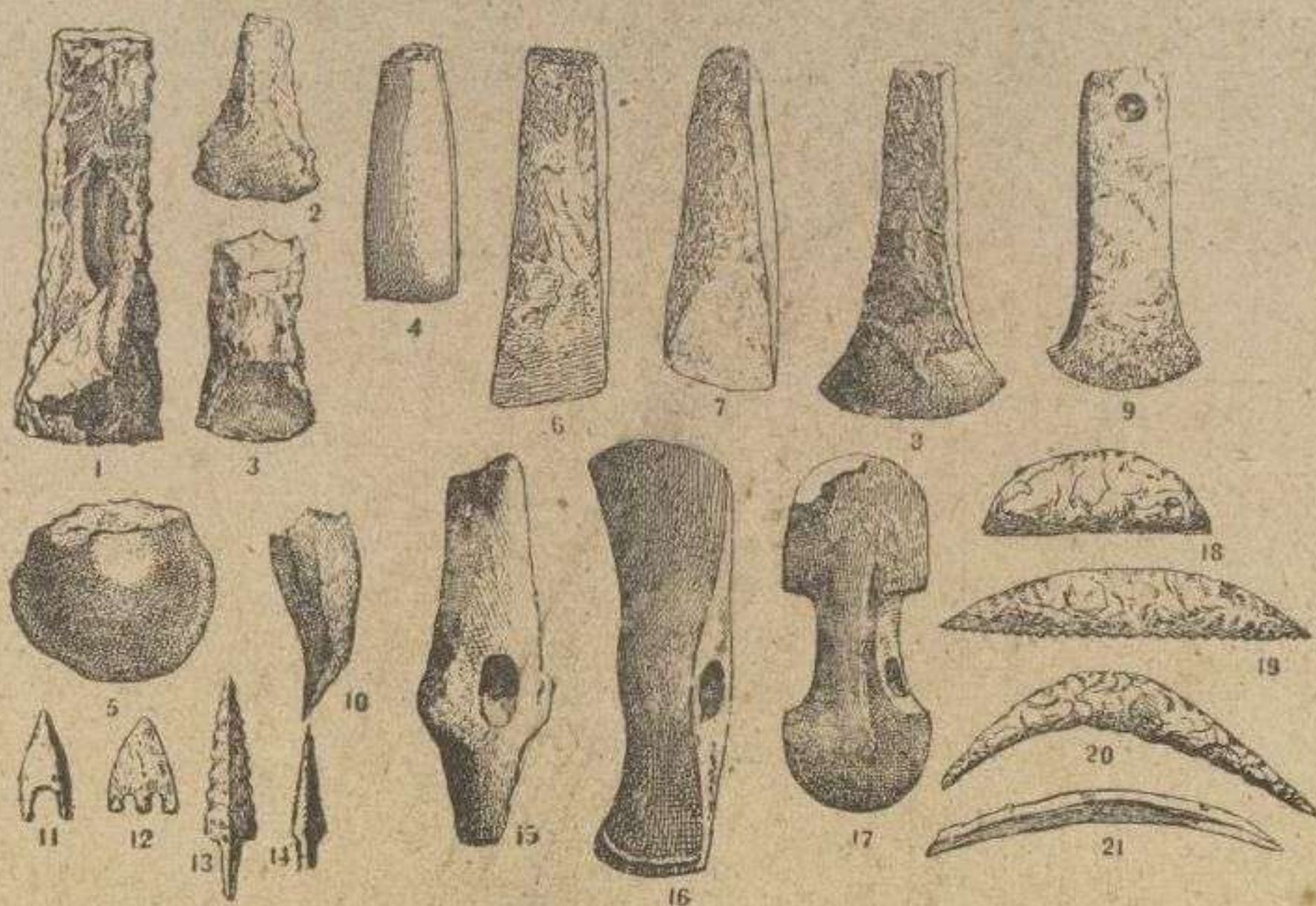
No es posible seguir en absoluto, y excluyendo los demás, el método cronológico sin introducir la confusión en la Historia, obteniendo la unidad á que es preciso reducir sus múltiples elementos. El método geográfico, conveniente para el estudio de los pueblos que no han influido en los demás, es defectuoso, aplicado á la historia de aquellos otros que por su acción exterior han influido en los demás pueblos. Igual inconveniente ofrece el método etnográfico, aunque tiene la ventaja de presentar con unidad el desarrollo de una raza. El método sincrónico es el que ofrece más ventajas, porque por su medio se ofrecen en perfecta armonía el elemento vario de la Historia, debido á la acción mutua de los pueblos entre sí, y el desarrollo ordenado de los sucesos con relación al tiempo en que se han realizado. El método tecnográfico, por último, es útil como auxiliar, pero es inaplicable á la exposición total y ordenada de todos los hechos que constituyen la Historia.

10. **Método que nosotros adoptamos y fundamento de dicha adopción.**—

En la historia antigua nosotros adoptaremos principalmente el método *geográfico* para el estudio de los pueblos antiguos que no se relacionaron con los demás, y el *sincrónico* para los pueblos que por medio de la guerra ó la cultura influyeron sobre los demás con quienes se pusieron en contacto. Para el estudio de las Edades Media y Moderna, adoptaremos también el método sincrónico, que por su naturaleza es el únicamente aplicable á dichas edades.



EDAD DE PIEDRA.—Objetos de asta de rengífero encontrados cerca de Schussenried, en Selva Negra (Alemania). Estos objetos pueden ser: un anzuelo, una cuchara, una aguja, un rejón corto y otros varios de no fácil determinación.



EDAD DE PIEDRA —Objetos de piedra: desde la piedra toscamente labrada en forma de cuña hasta la cuña afilada, la piedra taladrada en forma de martillo y hacha, cuchillo con mango de pedernal y puntas de flecha.

LECCIÓN IV

1. División general del contenido de la Historia.—2. Definición de la Prehistoria.—3. ¿Dónde empieza y acaba la Prehistoria?—4. Diferencias entre la Prehistoria y la Historia.—5. La Creación.—6. Origen del mundo según el Génesis y según las tradiciones antiguas.—7. División de la historia de la Tierra.—8. Aparición del hombre sobre la tierra.—9. División de la Prehistoria.—10. El hombre en la edad de piedra.—11. El hombre en la edad de los metales.—12. Fin de la Prehistoria y principio de la Historia.

1. **División general del contenido de la Historia.**—La historia humana comprende todos los hechos acaecidos desde el origen del hombre hasta nuestros días; pero como los primeros hechos de la humanidad nos son poco conocidos, y bastante conocidos los que les siguen desde la aparición del testimonio histórico humano, de aquí la necesidad de dividir los tiempos en *prehistóricos* ó *Prehistoria* y tiempos *históricos* ó *Historia* propiamente dicha.

2. **Definición de la Prehistoria.**—*Prehistoria* es la ciencia que estudia los hechos humanos anteriores á la Historia positiva.

3. **¿Dónde empieza y acaba la Prehistoria?**—Empieza con la aparición del hombre en la época cuaternaria y acaba en el momento, no bien determinado, en que aparece el testimonio histórico humano cierto.

¿Dónde empieza la Prehistoria? ¿Dónde termina? He aquí dos cuestiones de alta importancia, que á pesar de los recientes descubrimientos no están todavía determinados. Ciertamente que debiéndose la creación del hombre á Dios, este acto no pertenece á la Prehistoria; pero esta ciencia anda aún tras la investigación de la vida de los primeros hombres, vacilando en afirmar la existencia del hombre en la época terciaria, como lo demuestra la divergencia de opiniones de los que á estudios prehistóricos se dedican.

En cuanto al momento en que acaba la Prehistoria, es común terminarla después de la invención y propagación del hierro; pero habida consideración de que hoy mismo existen tribus negras del Africa que conocen el hierro desde antiguo, permaneciendo, no obstante, en la barbarie, sin tener la reflexión necesaria para consignar sus hechos por tradiciones, inscripciones, documentos, narraciones, etc., base necesaria para empezar los tiempos históricos, señalamos como fin de la Prehistoria el nacimiento del testimonio histórico cierto (1).

4. **Diferencias entre la Prehistoria y la Historia.**—Sus diferencias consisten: 1.º, en la manera de computar el tiempo, pues mientras la Prehistoria lo computa por el orden de los hechos de sedimento, por la sucesión de las especies vegetales y animales y por la variedad de instrumentos en

(1) Sales y Ferré.—*Prehistoria*.

cada época, la Historia lo computa por los movimientos de la tierra, y 2.º, por el género de fuentes de que disponen, pues mientras las de la primera consisten en *huesos, armas y utensilios*, la segunda dispone de las fuentes históricas que en otro lugar dejamos anotadas.

La aparición de huesos humanos petrificados, demuestra la existencia del hombre en la época correspondiente al terreno en que se hallan, y las armas y utensilios nos indican las costumbres y el género de vida de los hombres primitivos.

5. **La Creación.**—Todo cuanto existe ha tenido su principio y debe su existencia á una causa superior que lo ha producido. La Creación, por tanto, es el punto de partida de la Historia; pues creado el universo y la tierra, fué creado el hombre, *sujeto ó agente* productor de los hechos históricos.

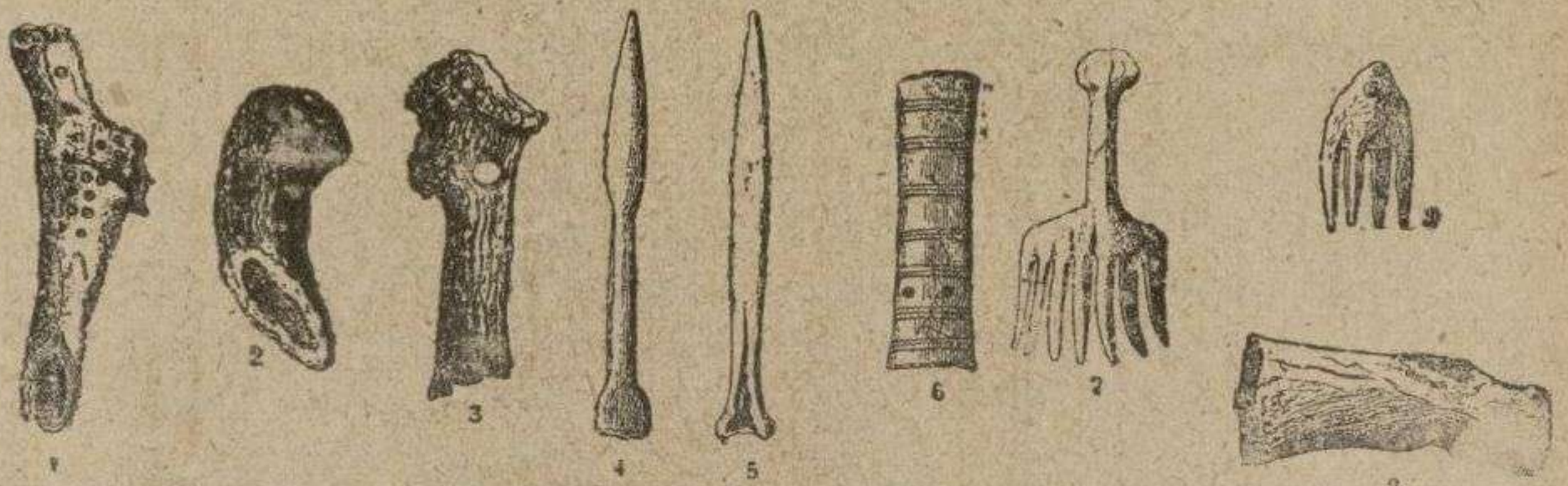
6. **Origen del mundo según el Génesis y según las tradiciones antiguas.**—Según el Génesis: «*En un principio creó Dios el cielo y la tierra*». Así comienza con admirable sencillez la narración que Moisés hace de la creación del mundo. Dios es, según él, autor del mundo, al cual saca de la nada, organizando su creación en seis *tiempos ó periodos*, llamados *días* por la Biblia. En el sexto día creó al hombre, á quien concedió un estado completamente feliz é inmortal.

Narra después la caída del hombre, á la que sigue un cambio de estado, en el que el hombre se ve sujeto al trabajo, los dolores y á la muerte. Expone la historia de Caín (el fratricida) y Abel, y las de las generaciones de los *hijos de Dios* ó descendientes de *Seth*, tercer hijo de Adán, á la que pertenecen los patriarcas *Henoch, Mathusalem, Lamdech* y *Noé*, y la de los *hijos de los hombres*, que se entregaron al culto de la civilización material. Narra luego la corrupción de los hombres, á quienes Dios castiga con el *Diluvio*, del que se salva Noé y su familia, y expone la formación de la torre de Babel, á partir de la que empieza la historia de las grandes familias humanas.

En cuanto á las tradiciones de los pueblos antiguos, puede asegurarse que casi todas ellas están conformes en reconocer como causa primera de todo lo creado á un Sér Supremo.

Así lo confirman los *Kings*, libros sagrados de los chinos; el *Zend-Avesta*, de los persas; las leyes de *Manú*, los *Vedas* y el *Khaghiur de Buddha*, de los indos; los fragmentos de *Sanchoniaton* y *Beroso*, relativos á los fenicios y caldeos, y los escritos del egipcio *Hermes*.

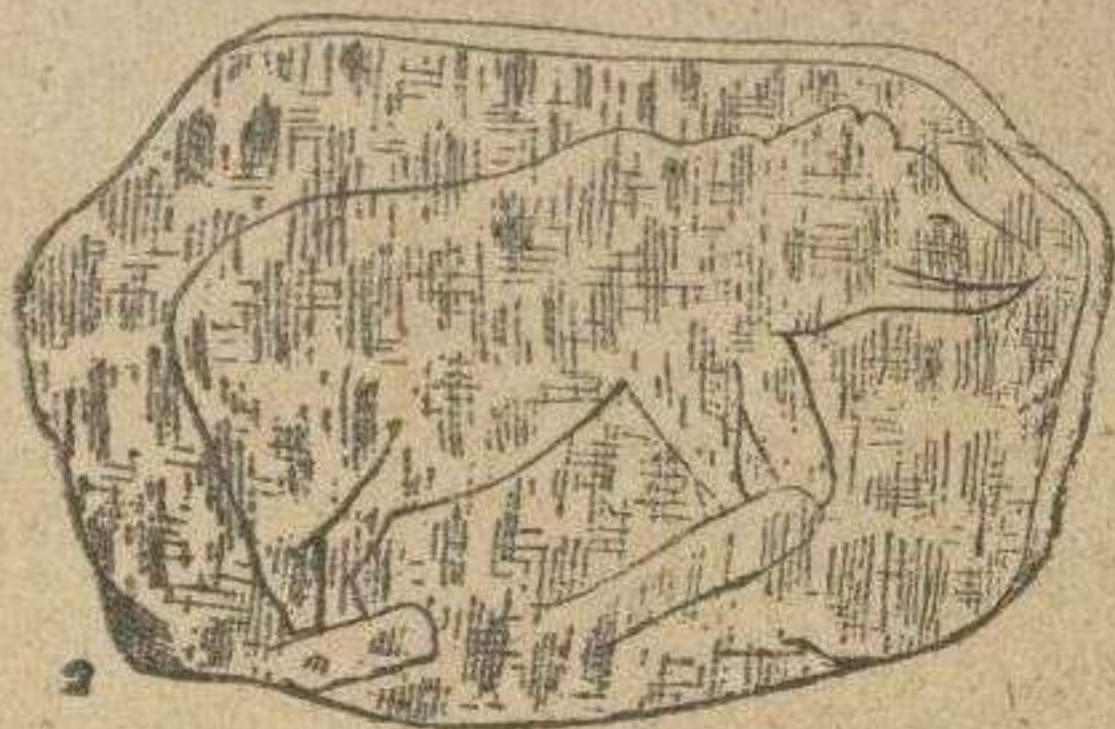
Los adelantos de las ciencias naturales, por otra parte, lejos de estar en contradicción con las afirmaciones del Génesis, lo confirman, y las hipótesis naturalistas, fundadas en la eternidad de la materia, carecen de base sólida, sin conseguir además explicar cómo empezó la vida en ella, especialmente desde que se ha visto que la existencia de las generaciones espontáneas era una quimera: Dios sólo puede crear, esto es, hacer algo de la nada. El hombre produce, transforma, combina, porque para esto basta dar nueva forma



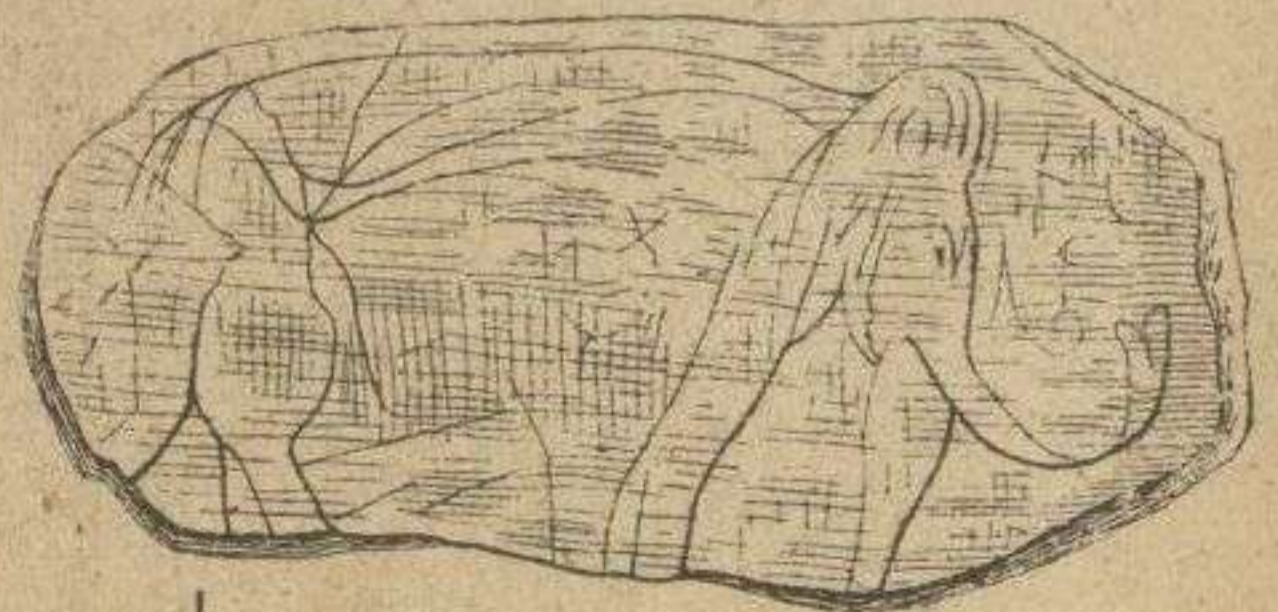
Objetos de asta de ciervo representando formones ó escoplos, puntas de flecha y peines.



Vasijas con adornos de la edad de los metales.



Grabado del oso de las cavernas encontrado en la cueva de Massat.



Grabado de Mammuth encontrado en la cueva de la Magda'ena.

à un sér que ya existía; pero el hombre no puede crear, porque para esto se necesita un poder infinito como el de Dios (1).

7. **División de la historia de la Tierra.**—*Edades de la Tierra según la Geología.*—Conforme à los diversos terrenos en que los geólogos consideran dividida à la Tierra, puede considerarse la historia de la Tierra dividida en las edades siguientes: *Primordial, Primaria, Secundaria, Terciaria y Cuaternaria.* El hombre aparece en la edad cuaternaria.

La historia de la Tierra se divide geológicamente ó por las diferentes capas de terrenos, en cinco edades.	}	Primordial.. . . .	Granítico.	Epoca azoica.	
		Primaria.	Azoico.. . . .	Idem de los primeros organismos.	
			Silúrico.	Idem de los trilobites.	
			Devónico.	Idem de los primeros peces y plantas gimnospermas terrestres.	
			Secundaria.	Carbonífero.	Idem de los primeros batracios y hexápodos y de las criptógamas vasculares.
				Pérmico.	Idem de los peces ganoideos
		Triásico.		Idem de los primeros ammonites, aves y mamíferos.	
		Terciaria.	Jurásico.	Idem de los ammonites, belemnites, enaliosauros y pleurodáctilos.	
			Cretáceo.	Idem de los vegetales angiospermos.	
			Eoceno.	Idem del paleothérium y de los nummulites.	
			Mioceno.. . . .	Idem de los mastodontes, primeros monos y plantas de muchos géneros hoy existentes.	
		Plioceno.. . . .			
		Cuaternaria.	Constitución actual del suelo.	Idem del mammoth, del reno y del hombre.	

En la edad primordial, las primeras capas sólidas que rodearon el núcleo igneo se formaron con los granitos y rocas constituidos por cristalización lenta al influjo de la presión atmosférica entonces reinante y de las masas de agua que sobre dichas capas se depositaron. Los terrenos primarios fueron los primeros terrenos de sedimento y en los que apareció primeramente la vida sobre el globo. En la edad secundaria, la acción ignea del núcleo central se manifestó por grandes levantamientos, operándose un cambio notable en la orografía é hidrografía del globo, dando por resultado la sedimentación de algunas rocas y el cambio de la fauna y la flora.

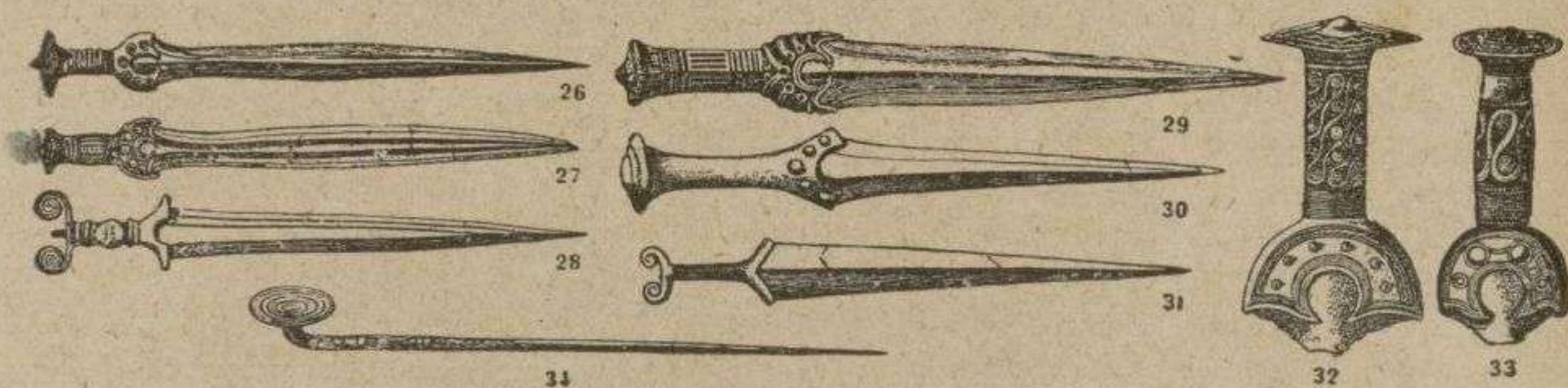
(1) Véanse las siguientes obras: Darras, *Hist. gén. de l'Église.*—Abate Du-Clôt, *Vindicación de la Santa Biblia.*—Cardenal Wisseman, *Discursos sobre las relaciones entre las ciencias y la religión revelada.*—P. Mir, *Armonía entre la Ciencia y la Fe.* Respecto à la formación de la tierra, puede verse nuestra obra *Elementos de Geografía.*

En la edad terciaria ó de los terrenos terciarios continuaron los levantamientos parciales de terrenos, originando una disminución en la superficie de los mares y un aumento en la de las tierras, siendo menos sensible la acción calorífica del núcleo ígneo sobre la superficie terrestre, en la que dominó la acción del calor solar, dando lugar á la variedad de estaciones y climas y revistiendo aproximadamente la fauna y la flora los caracteres que hoy revisten. En la edad cuaternaria, la superficie terrestre había adoptado ya, según se cree, la división de continentes hoy conocida, cubiertos en el hemisferio boreal de enormes masas de hielo que, extendidas considerablemente, produjeron más tarde grandes inundaciones y lluvias que constituyeron el *Diluvio*, fenómenos que fueron además promovidos por grandes levantamientos de terreno. A partir de este momento empiezan los tiempos verdaderamente históricos.

8. **Aparición del hombre sobre la tierra.**—No es posible fijar con exactitud la época en que el hombre apareció sobre la tierra. La Geología afirma la existencia del hombre en el globo desde el principio de la época cuaternaria, toda vez que los fósiles encontrados en las diferentes capas de estos terrenos acusan la existencia de la vida humana en el tiempo en que éstos se formaron. Recientemente, sin embargo, parece que se han encontrado huesos humanos petrificados pertenecientes á los últimos periodos de los terrenos terciarios, por lo que deducen algunos la existencia del hombre en la edad terciaria. Esta afirmación, no obstante, necesita demostración cumplida.

Fácilmente se comprenderá esta duda acerca de la aparición del hombre, teniendo en cuenta que los primeros descubrimientos de la Paleontología, afirmando la existencia del hombre fósil, datan á lo más del pasado siglo y principios del presente, y que los descubrimientos de estos últimos años son los que tienden á demostrar la existencia del hombre en los terrenos terciarios.

Parecerá acaso que estas afirmaciones sean algún tanto atrevidas, toda vez que las distintas evoluciones realizadas por el globo se verificaron durante el transcurso de muchísimos siglos, mientras que algunos comentaristas de la Biblia han creído deducir de su contexto que la creación del hombre se remonta á poco más de 6.000 años; pero si se tiene en cuenta que la Iglesia no ha elevado á categoría de dogma la creencia en una época fija acerca de la creación del hombre, se comprenderá que discurremos de este modo, toda vez que estamos intimamente convencidos de que existe perfecta armonía entre la Revelación y la Ciencia. Esto es lo que afirma L'Abbé Lambert, cuando dice que «los descubrimientos de la ciencia respecto á la antigüedad del hombre en la tierra no se oponen en lo más mínimo á la Revelación», y esto es lo que Lenormant asegura, cuando dice que «la Biblia no determina la fecha precisa del nacimiento del género humano, pues en realidad no tiene cronología para las épocas primitivas de la existencia del hombre, ni para lo que se extiende desde la Creación al Diluvio.»



Espadas y puños de espada de la edad de los metales.



Vasos de barro hechos á mano, sin torno, y secados al sol ó cocidos á la lumbre.



Cromlech ó círculo de piedras.—El *Menhir* se compone de un solo monolito ó piedra puesto en pie. En la edad de bronce aparece el *Túmulo*, montón de tierra que contenía restos humanos, urnas cinerarias y objetos de industria.

9. **División de la Prehistoria:**

La Prehistoria comienza con la aparición del hombre sobre la tierra y se divide geológicamente en tres edades.

Terciaria } Algunos autores intentan probar la existencia del hombre en la edad terciaria, pero tal aserto necesita demostración.

Cuaternaria. } En la edad cuaternaria apareció el hombre sobre la tierra, según se prueba por los restos humanos petrificados y los utensilios de la industria primitiva toscamente labrados.

Moderna } En la edad moderna el hombre perfecciona los instrumentos del trabajo y entra ya en la carrera de la civilización.

Las edades cuaternaria y moderna forman *arqueológicamente* ó por la materia de los instrumentos que los hombres usaron, dos edades.

Edad de la piedra.

La edad de la piedra se divide en dos períodos.

Periodo *arqueológico* ó de la piedra tallada.

Periodo *neolítico* ó de la piedra pulimentada.

Los tipos principales de hachas, cuchillos y flechas de piedra tallada sin arte ni gusto son los de *Saint-Acheul* y los de *Moustier*. Más tarde aparecen los tipos de *Solutré* (de sílex) y los de *Medelaine*, mejor tallados y algunos no ya de piedra, sino de hueso, marfil y asta de reno.

Además de pulimentar bien la piedra y utilizar vasos y ollas de barro cocidos al sol, el hombre conoce el bronce, metal compuesto de cobre y estaño y luego el hierro.

El *mammouth* ó gran elefante. El oso de las cavernas. El reno. } Son paleontológicamente las especies animales de la edad cuaternaria.

En la edad moderna la fauna y la flora adquieren los caracteres de los tiempos históricos.

Edad de los metales

La edad de los metales divide en dos períodos.

Del bronce.

Del hierro.

10 **El hombre en la edad de piedra.**—Esta edad se divide en dos épocas: la de la piedra tallada y la de la piedra pulimentada. En la primera, los hombres fabricaban de piedra, tallada por el choque, las hachas y cuchillos con que se defendían de las fieras y atacaban á los animales que les proporcionaban con sus carnes y pieles alimento y vestido. El hombre habitaba en cavernas, por lo que se llamaba *troglodita*, se va perfeccionando luego, cuece sus alimentos, curte las pieles y practica ya la navegación y aun el comercio. Las especies animales que se suceden en esta época son: primero el *mammouth* ó gran elefante, el caballo, el toro, el bisonte, y por fin el *reno*, cuya aparición señala un notable progreso.

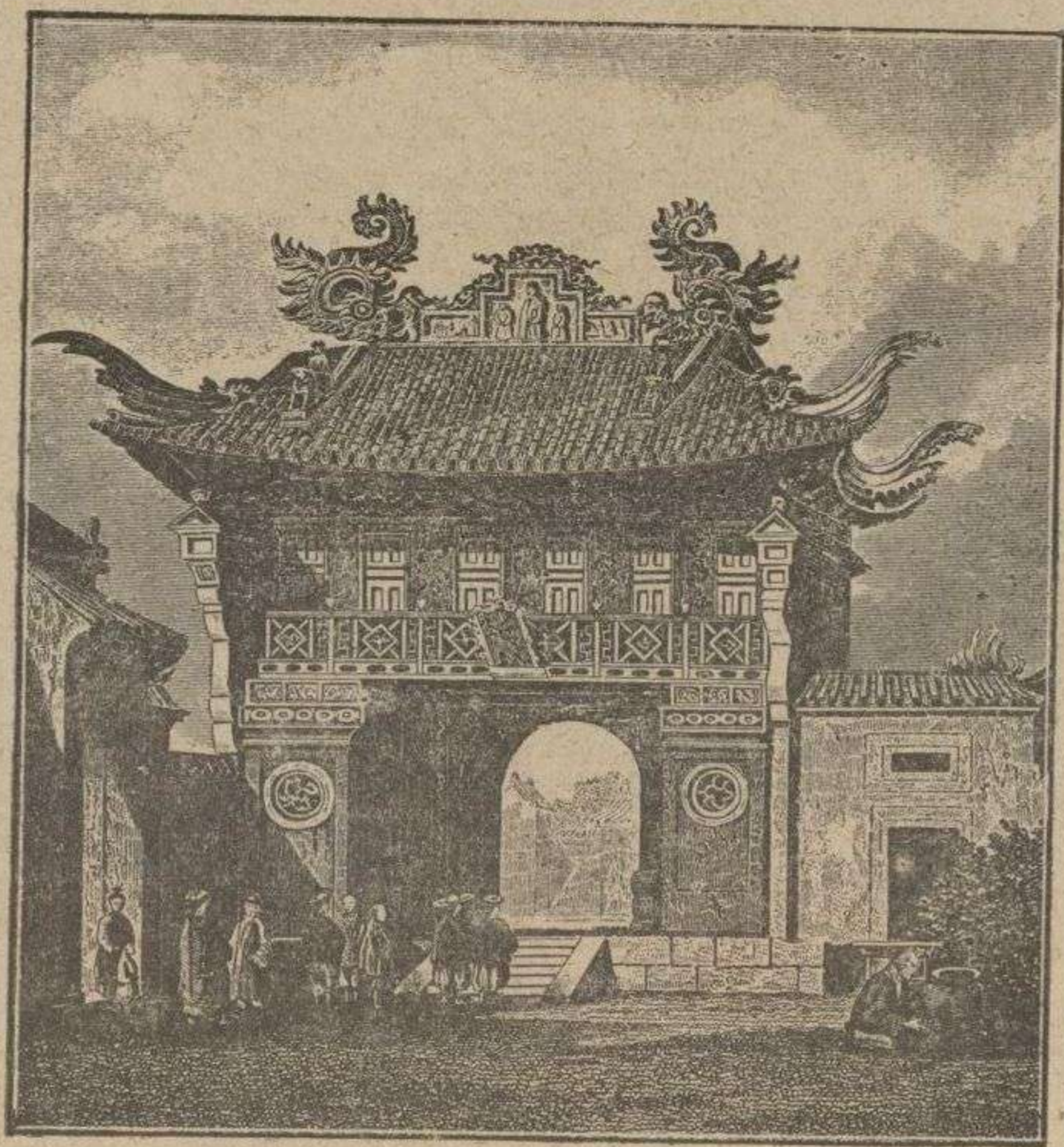
En la época de la piedra pulimentada se perfeccionaron los instrumentos del trabajo, no ya sólo en piedra, sino en huesos y asta de reno, se construyeron objetos de barro, se levantaron chozas, se inició el arte, y el hombre se dedicó al pastoreo y la agricultura.

En esta edad de piedra es, sin duda, cuando el hombre descubrió el fuego, poderoso instrumento de civilización.

La época del *mammouth* se refiere al principio de los terrenos cuaternarios, en los que se han encontrado huesos humanos petrificados y huesos de animales rotos por el hombre, sin duda para extraer el tuétano, al que debieron ser aficionados, y puntas de lanza, flechas, cuchillos, hachas, etc., y otros objetos de pedernal. A este período pertenecieron en el reino animal el oso de las cavernas, mastodonte, el buey almizclero, y sobre todo el *mammouth*, de gigantesca estatura, y cuya especie desapareció por el descenso de temperatura que se notó en el globo, por la cual la tierra adquirió próximamente las condiciones climatológicas actuales.

En cuanto al hombre, podemos decir que la primera raza cuaternaria, la más antigua que vivió en Europa, fué la de *Canstadt*, que ocupaba, principalmente en el período que estamos estudiando, la cuenca del Rhin, los valles de Francia y los del mediodía de Inglaterra, y se extendía por Oriente hasta Brux en Bohemia, por el N. hasta Bélgica, por el S. hasta el Olmo en la Italia Central y hasta Gibraltar en España, y por el O. hasta Inglaterra. Vivía en los valles á orillas de los ríos, huyendo de los grandes carniceros que ocupaban los bosques; conocían el fuego, comían por lo general insectos, hierbas y raíces, y cuando la ocasión les deparaba gratos manjares comían hasta la hartura, adquiriendo gran desarrollo de los órganos digestivos. Construían sus viviendas con ramas, cortezas y hojas de árboles, parecidas á las que crean hoy los australis y mincopis; su ocupación era la caza y quizá la pesca; iban desnudos, según la opinión más autorizada, y sin embargo, se adornaban con collares y brazaletes de conchas fósiles y cantos taladrados.

No debemos pasar por alto el descubrimiento del fuego, que debe ser considerado como elemento poderosísimo de civilización. La raza de *Canstadt* lo conocía, pues en las antiguas grutas de Francia, Inglaterra, Alema-



CIVILIZACIÓN CHINA.—Las construcciones chinas, no obstante su relación con las de los indios, carecen del poético encanto que revisten las gigantescas concepciones de aquéllos, sustituyendo con el color y el brillo el poder de la expresión arquitectónica india. Así son las *pagodas* chinas, compuestas de varios cuerpos ó pisos adornados con campanillas y revestidos de azulejos de porcelana. Los templos chinos, así como en la India, están rodeados por un recinto sagrado, al que dan acceso puertas monumentales. El grabado precedente representa el *templo de Confucio*, en Shanghai.

nia y Bélgica se han observado vestigios de carbón de madera. Hay quien, fundado en que hoy no hay ningún pueblo que no haga uso del fuego y sepa producirlo, afirma que siempre ha sido así; pero esto no es cierto, pues fuera de que los viajeros modernos han encontrado pueblos que no usaban el fuego y que escritores griegos y romanos nos presentan á los primeros habitantes de sus países ignorando el uso del fuego, las tradiciones de los pueblos más antiguos nos transmiten el recuerdo de una época en que el hombre careció de ese elemento. Pero ¿cuándo conoció el hombre el fuego? Lo más probable es que el hombre no conoció el fuego hasta que lo produjo, sin que ni el sol, ni el relámpago, ni los volcanes se lo hicieran conocer. Lo más probable es que el hombre llegara á conocer el fuego cuando lo produjo tallando sus instrumentos de pedernal. Pero ¿cuándo se realizó esto? No se sabe. ¿Cómo? Tampoco se sabe; pero puede presumirse que en virtud del frotamiento, método que está puesto en práctica por los salvajes actuales, que para obtenerlo toman un trozo de madera tallado en punta y en forma de taladro, lo colocan sobre otro y hacen girar aquél con la mayor rapidez posible. En cuanto á la importancia del descubrimiento del fuego, nada lo expresa mejor que la fábula de Prometeo, encadenado en el Cáucaso en castigo de haberlo arrebatado al cielo en favor de los hombres. En efecto; con su descubrimiento, el hombre ahuyentó á las fieras, pudo dedicarse tranquilo al reposo, alejó el frío y las tinieblas y dió mayor robustez á la familia. Por eso todos los pueblos lo han mirado como base del orden social y como el símbolo de la patria, que han cuidado de conservar incólume.

A este periodo sigue el de transición, que se caracteriza por la retirada de los hielos y el decrecimiento del caudal de los ríos, con lo que disminuyó la evaporación, haciéndose la atmósfera fría y seca, dando mejor paso á los rayos solares y modificando, como era consiguiente, la fauna y la flora. A este periodo pertenece una nueva raza de hombres, á la que se ha convenido en llamar de Cro-Magnón, que á principios de este periodo invade el Occidente de Europa. Desde el punto de vista arqueológico, los instrumentos característicos de este periodo se clasifican, en atención á sus diferencias, en dos grupos: el de *Solutré*, que comprende las estaciones del periodo de transición, cuyos instrumentos están tallados muy bien y en que escasean los ejemplares del hueso, y el grupo de *Cro-Magnón*, en que los productos de hueso igualan, si no superan en número, á los de piedra, cuya talla decae notablemente.

La raza de Cro-Magnón procedía, á lo que parece, del Africa y entró en Europa por el S., mezclándose en parte con la de Canstadt, teniendo su principal asiento al S. O. de Francia. Habitaban en las cavernas y vivían de la caza y probablemente también de la pesca. Siendo para ellos más abundante la caza que para los de la raza de Canstadt, no tuvieron que entregarse á los excesos de la hartura, vivieron con cierto régimen y se ocuparon en la fabricación de armas y preparación de pieles para el vestido, empleando mayor gusto en sus adornos.

La raza de Cro-Magnón señala sobre la de Canstadt un notable progreso, pues mientras ésta era baja, fea, de cráneo pequeño é inteligencia escasa,

luchando siempre con los ventisqueros, inundaciones, el hambre y las fieras, aquélla es alta, hermosa, de cráneo grande y regular inteligencia, que desarrolla en los órdenes material y moral.

La raza de Canstadt llega á su apogeo en la primera parte del período del reno, decayendo rápidamente en la segunda, á la que puso fin la invasión de las razas de *Furfooz*.

Pero hacia la segunda mitad del período del reno, se fué notando que la raza de Cro-Magnón decaía, disminuyendo la población y con ella las obras de su arte sencillo, pero ingenioso. Esto fué debido al cambio ocurrido en el clima y la fauna de nuestro continente, pues adquiriendo la Europa un estado semejante al actual, los animales de las regiones frías huyeron; el reno huyó hacia el N., y la raza de Cro-Magnón, que tenía vinculada su existencia á la del reno, del que se alimentaba, vestía y sacaba sus armas y utensilios, huyó también, no sin dejar en Europa abundantes vestigios de su existencia, como está probado.

Al verificarse la dispersión de los cazadores del reno, unas razas más ó menos braquiocéfalas que vivían en el Occidente de Europa vinieron á repoblar los lugares que aquéllos dejaron vacantes. Estas razas son las que reciben, según Quatrefages y Hamy, el nombre genérico de *Furfooz*. Su desarrollo pertenece al siguiente período neolítico, caracterizado por el uso y pulimento de la piedra, que señala un notable progreso sobre los anteriores.

II. El hombre en la edad de los metales.—Esta edad se extiende desde que los hombres empezaron á usar los metales hasta que los hechos humanos se consignan por monumentos con los que empieza la Historia. Se divide en dos épocas, la del *bronce* y la del *hierro*.

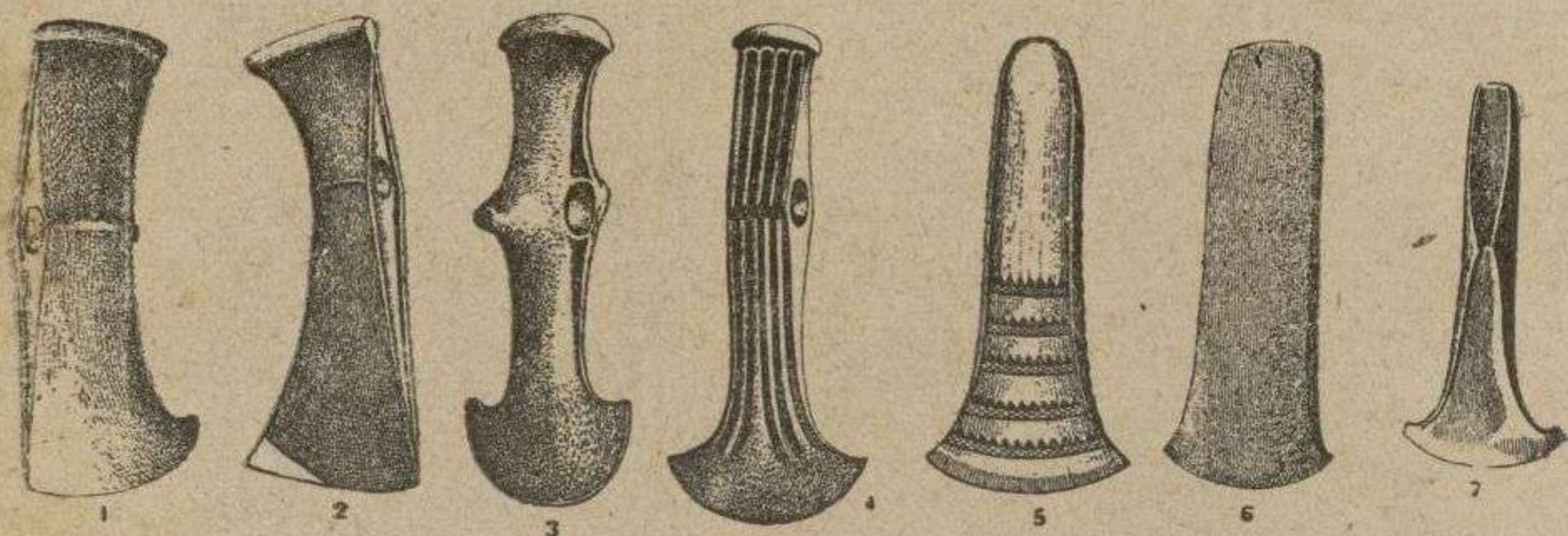
En la época del bronce, se mejoran los instrumentos y objetos anteriores y se construyen también de bronce; se elaboró el cristal, se inventó el hilado y el tejido y apareció el culto religioso.

En la época del hierro se inventó la moneda, se fabricaron á torno los objetos de alfarería y se construyeron muchos instrumentos de hierro que se hallan en abundancia, de todo lo cual hay restos encontrados en las *habitaciones lacustres* ó moradas descubiertas en el fondo de los lagos.

Al período neolítico sigue la edad de los metales, subdividida en dos épocas, la del *bronce* y la del *hierro*, durante las que el hombre se hace sedentario, se dedica al pastoreo y á la agricultura, tiene creencias religiosas y vive con hábitos sociales.

Asombra ver cómo el hombre cuaternario, rodeado por doquiera de peligros, se sobrepone por el ejemplo de su inteligencia á la naturaleza, de la que hace su humilde esclava. Hoy el hombre nace á la vida poseedor de una inteligencia que es fuente inagotable de progreso, pero cuenta además con el riquísimo tesoro del trabajo acumulado por las generaciones que le han precedido. Sólo á fuerza de angustias y sufrimientos pudo entonces el

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.

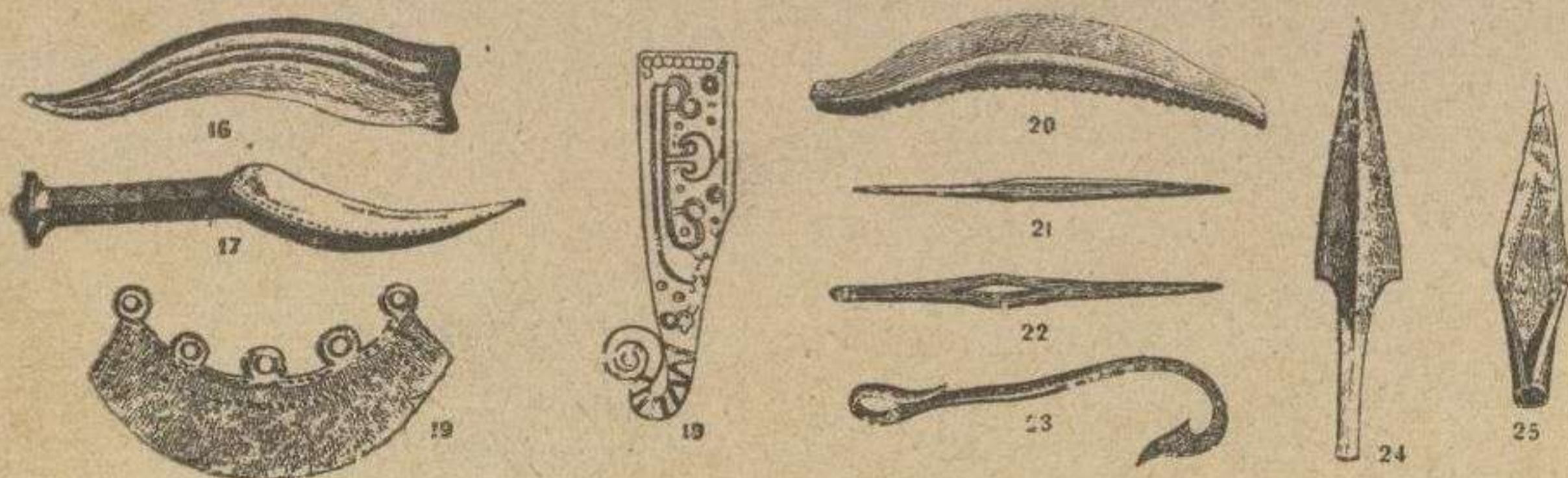


EDAD DE BRONCE.—Hachas de piedra núms. 1, 2, 3 y 4; 5, 6 y 7 cuñas de bronce.

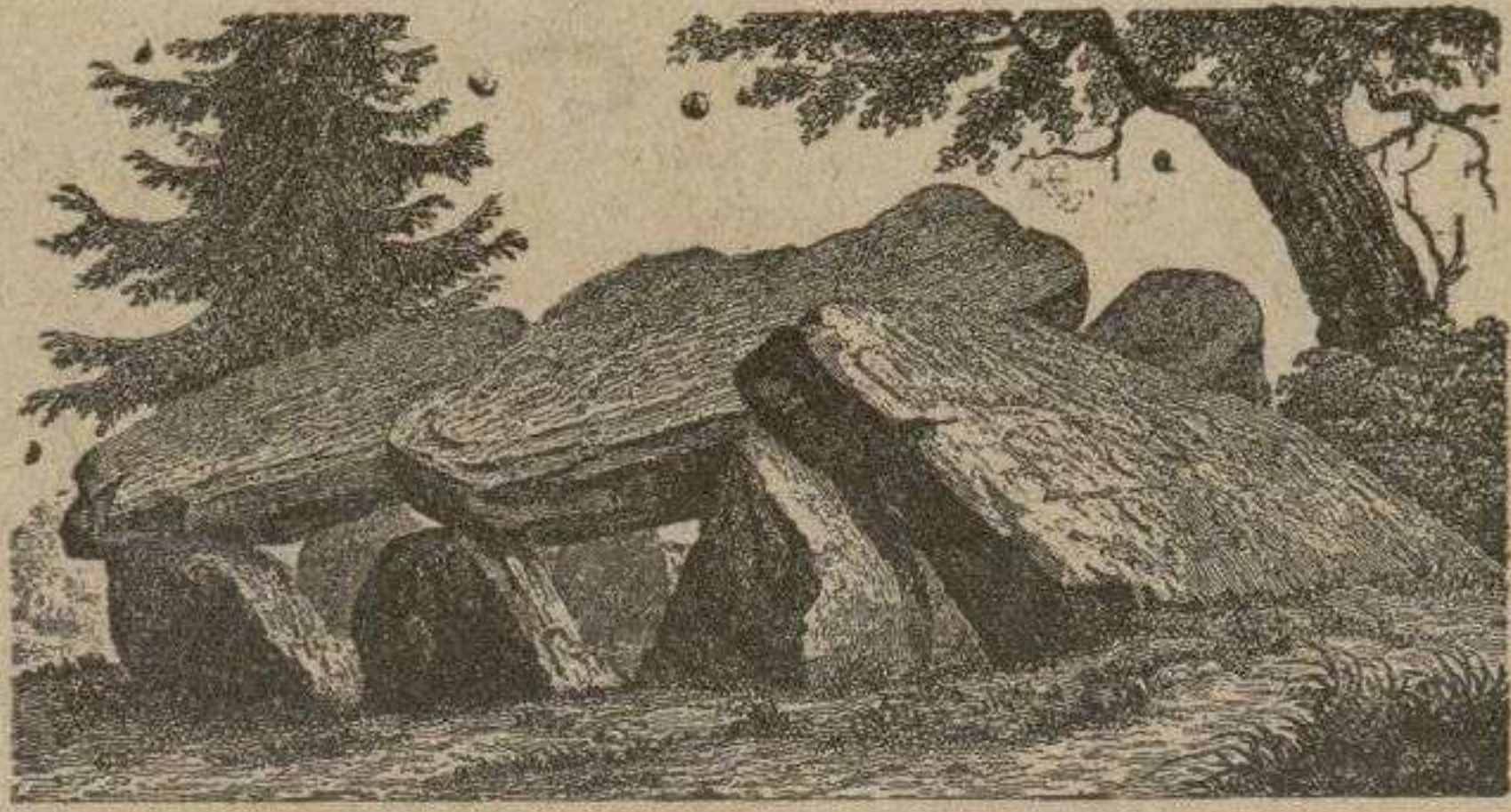


Cuñas de bronce.

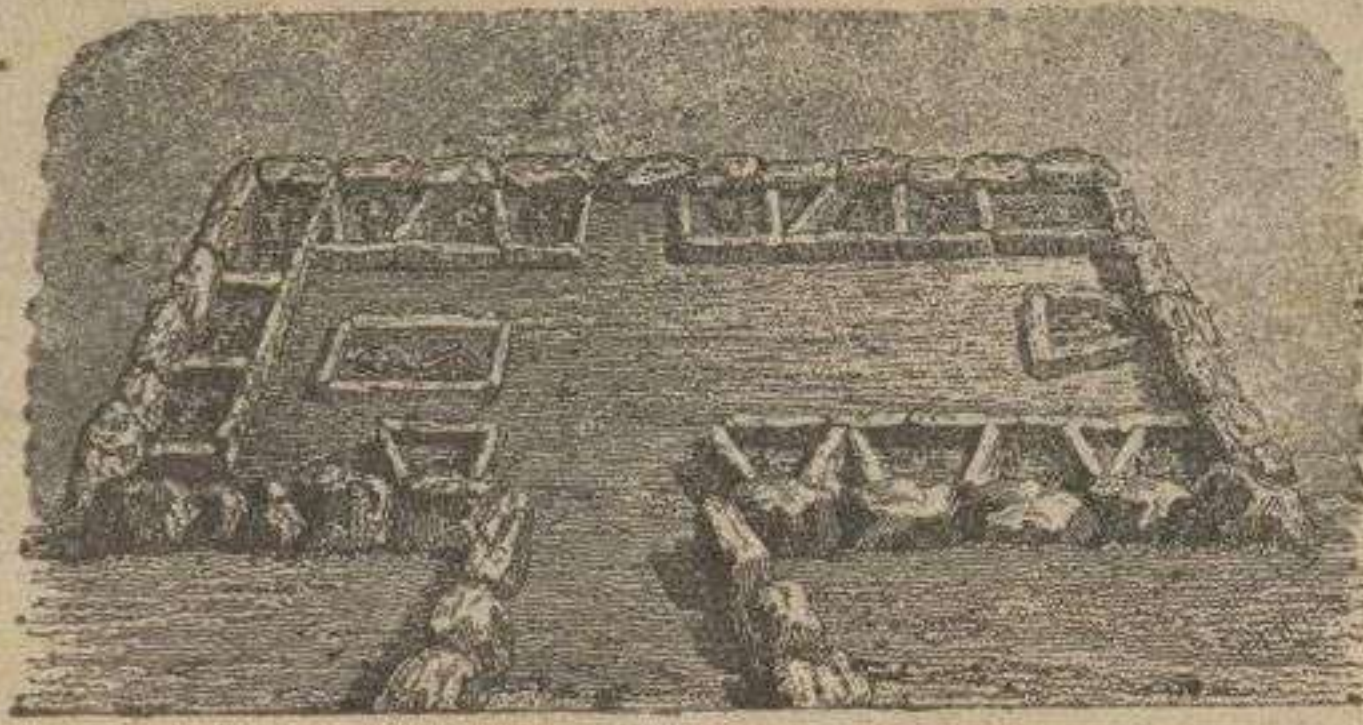
Hachas de bronce.



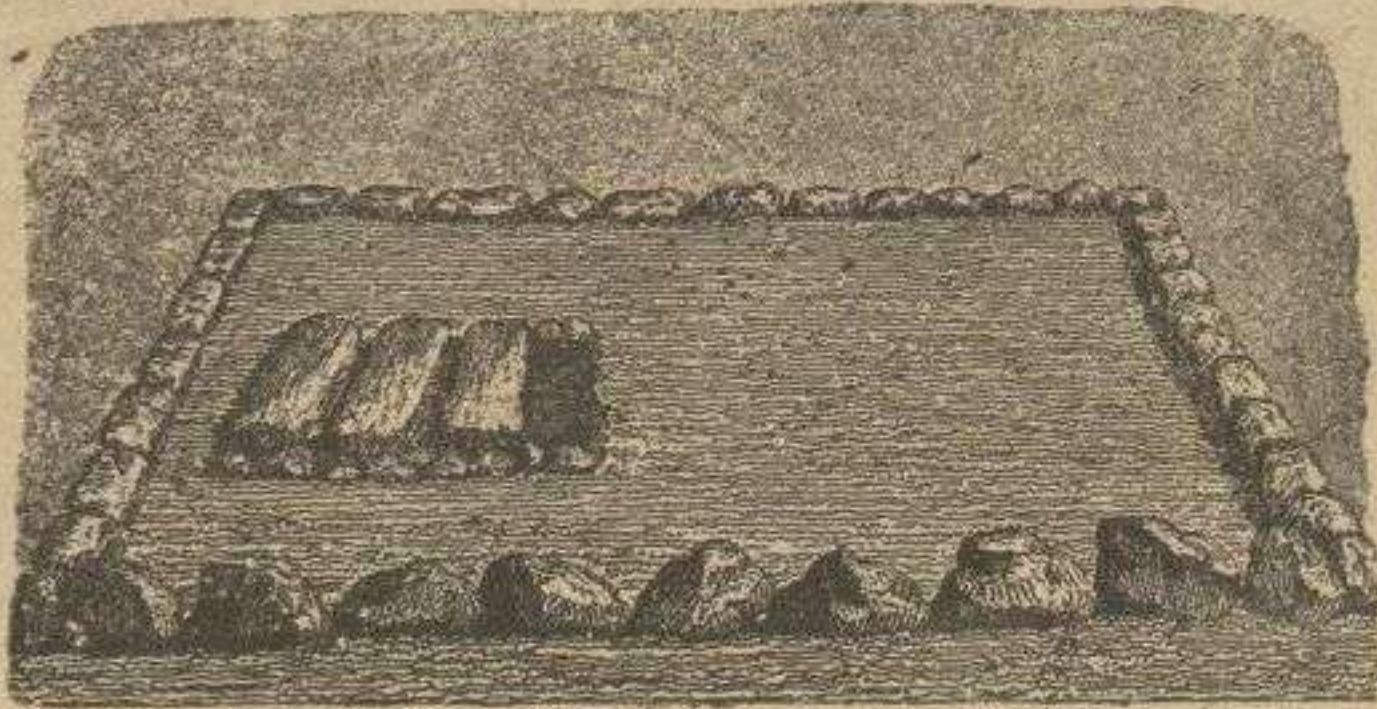
Sigue á la edad de piedra la del bronce; pero como el bronce debió ser durante mucho tiempo material privilegiado, aunque disminuyó el uso del asta y el hueso, se empleó y perfeccionó el uso de la piedra y el barro, imitando los objetos de bronce. Así se explica la perfección de las hachas de piedra núms. 1, 2, 3 y 4. Los núms. 5, 6 y 7 representan cuñas de bronce. Los núms. 8 á 13 representan cuñas de metal de varias formas, y hachas perfeccionadas los núms. 14 y 15. Los núms. 16 al 19 son cuchillos de metal; 20, sierra; 21, lesna; 22, aguja para coser; 23, anzuelo, y 24 y 25, puntas de flecha.



Dolmen.— Monumento de grandes piedras para usos funerarios.
En Galicia se llama *Madorra*.



Sepulcros.



Sepulcros.

hombre introducir alguna reforma en sus medios de vida, viniendo á ser muy exacta la frase de un escritor cuando dice: «Que su historia, si se conociera completamente, sería la epopeya del dolor.» Un principio fecundísimo se deduce de aquel progreso, lento, pero muy seguro, realizado por el hombre en aquellos remotísimos tiempos, á saber: que el trabajo es ley de la naturaleza humana, que la vivifica y ennoblece.


12. **Fin de la Prehistoria y principio de la Historia.**—A los progresos realizados por el hombre en la edad de piedra y principalmente en la de los metales, debió suceder la constitución de asociaciones políticas que se combatieron mutuamente al principio y se aliaron después unas con otras, consignando por medio de monumentos los hechos más notables á que dieron origen. A este grupo pertenecen los monumentos *megalíticos*, constituidos por grandes piedras, de entre los cuales son los más notables los *menhires*, los *trilitos* y los *dolmenes*.

Los *menhires* ó piedras largas debieron ser signos de triunfo ó piedras tumularias; las *filas de piedras* que eran formadas por hileras de menhires, parece que sirvieron para los tribunales; las *piedras en equilibrio*, para probar la culpabilidad ó inocencia de los acusados; los *trilitos*, para altares de sacrificio, y los *dolmenes*, como altares sobre la sepultura de algún jefe.



CIVILIZACIÓN ÍNDICA.—Ante las miserias de la vida, los filósofos indios concluyeron por proclamar que si el hombre sufre es porque merece sufrir, necesitando su purificación continua, renaciendo después de la muerte según sus méritos, ó en casta superior ó inferior, ó en forma de animal ó planta. De aquí el considerar á la vida como una tortura, de ahí su desprecio y por tanto la tendencia al suicidio, ahogándose, enterrándose vivos ó tirándose bajo las ruedas de un carro sagrado, como en la fiesta del *Krishna* (Vischnú en la octava encarnación), fig. 3.^a





HISTORIA ANTIGUA

LECCIÓN V

1. Extensión de la historia antigua.—2. Indicaciones geográficas acerca del mundo conocido por los antiguos.—3. Razas cuyo desenvolvimiento constituye la historia antigua.—4. Caracteres generales de la historia antigua.—5. División de la historia antigua: el Oriente.—6. Descripción geográfica de Oriente.—7. Extensión de la historia de Oriente.—8. Razas cuya acción constituye la historia de Oriente.—9. Orientalismo ó carácter de la civilización oriental.—10. División de la historia de Oriente.

I. **Extensión de la historia antigua.**—La historia antigua se extiende desde el principio de la historia hasta la destrucción del imperio romano de Occidente en el año 476 después de J. C.

¿Cuándo empieza, pues, la historia antigua? Difícil es señalar el momento preciso de su comienzo, pues aparte de que ya dejamos consignado antes que para nosotros comienza la historia positiva con el nacimiento del testimonio histórico, es lo cierto que hasta la fecha no se ha podido investigar en qué momento empezaron los hombres á utilizarlo debidamente, además de que el verdadero período histórico no comienza al mismo tiempo para todos los pueblos, pues mientras algunos de ellos los consignaban y progresaban rápidamente, otros, por el contrario, permanecían en la barbarie.

2. **Indicaciones geográficas acerca del mundo conocido por los antiguos.**—Los pueblos cuya acción constituye la historia antigua ocupaban el Asia, excepto la Siberia, la parte septentrional de Africa y la meridional y central de Europa. Casi todos ellos se encuentran situados á orillas del Mediterráneo y en la zona templada del Norte, excepción hecha de la Arabia y la India.

3. **Razas cuyo desenvolvimiento constituye la historia antigua.**—Son la blanca, amarilla y negra. La raza blanca, originaria de Asia, se ex-

tendió primeramente por el S. y O. de este continente, obligando á retirarse á la raza amarilla, y se extendió más tarde por el N. de Africa y por Europa. Ella es la que representa el principal papel en la historia antigua, siendo la más civilizada y emprendedora; la raza amarilla se distingue por su aislamiento, y la negra, que dominaba en Africa y Australia, extendiéndose por el S. de Asia, vive en estado salvaje, tomando limitadísima participación en la vida histórica.

4. **Caracteres generales de la historia antigua.**—La Edad Antigua forma como la infancia de la humanidad: durante ella, parecida la humanidad al niño, que vive en estrecha intimidad con su madre, apenas si se atreve á separarse de la naturaleza, con la que vive en intimidad constante; como consecuencia de lo cual, caracterízase por el aislamiento en unos pueblos, por el dominio de la fuerza, por el desconocimiento de la naturaleza humana y divina, por la esclavitud y por la idolatría.

La humanidad antigua hereda de los tiempos prehistóricos aquellos beneficios tan trabajosamente obtenidos por el hombre prehistórico, que rodeado de mil peligros tuvo que ir dominando todos los elementos de destrucción que le amenazaban. Así practicó la caza, la pesca, el pastoreo y la agricultura, y así llegó á conocer los metales y hacer de ellos variadas aplicaciones. Más tarde los hombres emprendieron diferentes ejercicios de vida, según las condiciones del suelo y clima que habitaban; los que habitaron las mesetas altas, con dehesas de pastos, se dedicaron al pastoreo, moviéndose continuamente, y recibieron el nombre de *nomades*; los pobladores de las costas marítimas se dedicaron á la navegación y al comercio; los que ocuparon vegas llanas y feraces, fueron agricultores y pacíficos, y los que poblaron los montes se dedicaron á la caza y se distinguieron por su amor á la independencia y por su espíritu belicoso.

Siguiendo el tiempo, los pueblos se dividieron en cultos é incultos, según su desarrollo intelectual y según su comunicación mutua ó el aislamiento que impedía su desarrollo. De las tribus incultas, como las de los desiertos del Africa central, las altas mesetas del Asia ó de los bosques seculares de América, no se ocupa la Historia, que trata especialmente de los pueblos organizados bajo un régimen más ó menos regular, que por lo general se comunican entre sí.

Desde el punto de vista de su organización, los primeros Estados políticos eran sencillos y uniformes, encontrándose en algunos de ellos la institución de las castas (1), institución esencialmente limitativa de la libertad.

En el orden religioso observaremos que á medida que los hombres se esparcen por la tierra, se va obscureciendo y perdiéndose luego la creencia en un solo Dios, cayendo en el politeísmo, divinizando las fuerzas de la natu-

(1) Véanse Weber y Laurent.



CIVILIZACIÓN ÍNDICA.—La arquitectura de la India sigue en general los mismos procesos que la religión brahmánica. Las grutas de Ellora pertenecen al renacimiento del brahmanismo en su lucha con el budhismo. Por lo general se vaciaban en las laderas de una montaña de granito. La gruta ó templo de Indra, que representa el grabado precedente, se cree pertenece al siglo XII ó XIII.

raleza ó adorando á seres visibles, siendo de advertir que sólo el pueblo hebreo, como encargado de conservar la tradición primitiva, es el que se mantiene en la creencia de un solo Dios.

Sintetizando lo expuesto, diremos que uno de los caracteres que más distinguen á los pueblos antiguos es el aislamiento moral y material en algunos, y moral en la mayor parte, desarrollando cada uno su civilización bajo un aspecto, en conformidad con el medio en que se desarrollan. De ahí la variedad de sus religiones y divinidades; de ahí el desconocimiento de la naturaleza esencial del hombre, que engendra diferencia entre los hombres de diversos pueblos y entre los individuos de una misma localidad; de ahí el exclusivismo de su derecho, que no tiene más extensión que los límites de cada pueblo; de ahí la consagración del principio de la fuerza, única ley reguladora de sus relaciones recíprocas; de ahí el estado permanente de guerra, y la consagración, por último, de la esclavitud, que si en la antigüedad fué un progreso, porque fué un medio de evitar el derramamiento de sangre como consecuencia de la guerra, es, no obstante, una violencia inferida á la naturaleza libre del hombre.

Este aislamiento, sin embargo, fué poco á poco modificándose, dando lugar al desarrollo social por medio de mutuas relaciones entre los hombres, excepción hecha de ciertas regiones, en las que el aislamiento constituye su carácter distintivo. En efecto; la agrupación de varias familias constituyó en los primeros tiempos históricos pequeños pueblos regidos por el gobierno patriarcal, que extendiéndose y desenvolviendo diversas formas en una misma región geográfica, fueron luego comunicándose con otras por las emigraciones, las conquistas, el comercio, la religión, etc., estableciendo de este modo más firmes lazos de unión entre los hombres y los pueblos que están sometidos á la ley de solidaridad en la Historia. Bien se comprende, esto expuesto, cuán notable es el progreso realizado por la historia antigua, que tiene su natural complemento y desarrollo en las Edades Media y Moderna.

5. **División de la historia antigua: el Oriente.**—Ya hemos dicho que, dado el carácter especial de la Edad Antigua, no es posible adoptar en su exposición un método rigurosamente cronológico, y por ello la dividimos en tres partes: *Oriente, Grecia y Roma*, división que tiene por base el mérito de presentar el distinto carácter de cada una de ellas, pues mientras el Oriente es el representante de la idea divina de la antigüedad, Grecia desenvuelve una idea puramente humana, al paso que Roma, representando la idea social, es como la armonía entre aquellas opuestas tendencias. Dividimos además el Oriente en dos ciclos: uno *geográfico*, ó de los pueblos que no se relacionaron con los demás, que comprende la China, India, Egipto y Palestina, y otro *sincrónico*, ó de los pueblos que se han relacionado, ya por la guerra, como los imperios asirio y persa, ya por el comercio, como Fenicia y Cartago. La historia de Grecia la dividiremos en dos períodos: 1.º Pueblos helénicos, ó

Grecia propiamente dicha, y 2.º Imperio macedónico; y la historia de Roma en tres períodos, á saber: 1.º, Monarquía; 2.º, República, y 3.º, Imperio y transformación de la sociedad por el cristianismo.

El siguiente cuadro dará una idea del plan que hemos formado de la historia antigua:

LIBRO I.º— <i>Historia antigua.</i>	Oriente..	Ciclo geográfico..	Pueblos que vivieron en el aislamiento.—China, India, Pueblo Hebreo, Egipto.
		Ciclo sincrónico..	
	Grecia..	Orígenes. Esparta y Atenas. Imperio macedónico.	
Roma..	Monarquía. República. Imperio. Transformación social por el cristianismo.		

6. **Descripción geográfica de Oriente.**—Históricamente considerado el Oriente lo constituyen todos los pueblos del Asia, excepción hecha de la Siberia, á los cuales se agregan además, por el carácter especial de su civilización, el Egipto y Cartago.

El Asia, que fué la parte del mundo primeramente habitada, está separada de América por el estrecho de Behring, de Africa por el canal de Suez y de Europa por el Mediterráneo, el Archipiélago, el mar Negro y los montes Urales.

Sus montes principales, algunos de los cuales conservan hoy los mismos nombres, eran el *Caucasus*, *Taurus*, *Libanus*, *Paropamisus* (hoy Indu-Kusch), *Imaus*, *Bolor*, *Himalaya*, *Emodi*, etc., etc. Sus ríos eran: por el E., el *Serus* (Meinau) y *Cotiaris* (Cambodge?). Al O. el *Dain* (Ural), *Jaxartes* (Sihun) y *Oxus* (Chjhun), *Euphrates*, *Tigris*, *Indus*, *Ganges*, *Doanus* (Irrawaddi) y *Besinga* (Saluen?). Los demás eran desconocidos.

El Asia conocida en la antigüedad abrazaba las siguientes regiones: al S. la *Arabia* y la *India*; en el Centro la *Sarmatia asiática*, *Colchide*, *Mingrelia*, *Albania*, *Iberia* y *Armenia*; y *Asia Menor*, *Fenicia*, *Palestina*, *Siria*, *Mesopotamia*, *Babilonia*, *Asiria*, *Media*, *Hircania*, *Caramania*, *Gedrosia*, *Drangiana*, *Arachosia*, *Paropamiso*, *Aria* y *Parthia*. Al E. del Caspio se hallaban la *Sogdiana* y *Bractiana*. Al N. se extendía la vasta y desconocida región llamada *Scilia* y al E. la *Serica*, de la que se tenían muy vagas noticias.

El Oriente, como se comprende, hechas estas indicaciones, contenía regiones en las cuales se encontraban diferencias notabilísimas de clima, desde el calor sofocante de Arabia hasta el frío intenso de las mesetas más elevadas de China. Estas diferencias físicas contribuyen á determinar diferen-



1



2

CIVILIZACIÓN ÍNDICA.—Núm. 1. Escultura de Ellora. Número 2. Escultura de Mahabalipur, reveladoras de algunos usos y trajes indios.



1

CIVILIZACIÓN ÍNDICA.—1. *Brahma* y *Saraswati*. Establecido el Brahmanismo, *Brhama* fué la suprema divinidad y se la representaba con cuatro cabezas y otros tantos brazos. *Saraswati* formaba parte de otra trinidad femenina, parecida á la *trimurti* India y se la representaba ó con una cabeza ó con cuatro cabezas y el cuerpo de ciervo

cias entre los distintos pueblos de Oriente, los cuales, sin embargo, tienen al mismo tiempo caracteres genéricos en su modo de ser, dependientes en gran parte también de la fecundidad prodigiosa del suelo oriental, de su exuberante naturaleza, y en general del medio en que aquellos pueblos desarrollaron su historia.

7. **Extensión de la historia de Oriente.**—La historia de Oriente comienza con el testimonio histórico cierto no bien determinado, y concluye en el momento, que no es posible precisar tampoco, en que, terminada la misión del antiguo Oriente, empezaron los griegos y romanos á ponerse en comunicación con los pueblos orientales, aprovechándose de sus elementos de cultura.

8. **Razas cuya acción constituye la historia de Oriente.**—Las razas cuya historia constituye la de Oriente, son la negra ó de *Cham*, que pobló las partes occidental y meridional de Asia y Africa y que fué arrojada por los *semitas* (raza blanca) del Eufrates, de la Palestina y del S. de Arabia, y por los *arios* (también de raza blanca) de la Media, la Persia y parte de la India, quedando reducida al Africa, donde más tarde fueron también sometidos. Las razas blanca y amarilla se separaron también, dirigiéndose la amarilla hacia el E., estableciéndose en China, y quedando la raza blanca como dominadora en el Mediodía y Occidente de Asia.

En el Asia, como cuna del género humano, tuvieron primitivamente su asiento todas las razas.

La raza negra ó de *Cham* la pobló primeramente en su parte occidental y meridional. Los *semitas* (raza blanca) la arrojaron del Eufrates, de la Palestina y del S. de Arabia, y los *arios* (raza blanca) de la Media, la Persia y parte de la India, quedando reducida al Africa, donde más tarde fueron también sometidos por los descendientes de Sem y Jafet. Las razas blanca y amarilla se separaron también, caminando la amarilla hacia el Oriente, estableciéndose en China, y quedando la raza blanca como dominadora en el Mediodía y Occidente de Asia. De la raza blanca, la familia semita se sobrepuso á la negra y fijó su asiento en el país que se extiende desde la alta Mesopotamia al S. de Arabia y desde el Mediterráneo al Tigris, purificando la civilización de aquellos pueblos. La raza de *Jafet*, por último, destinada á dominar el mundo, impera en el Asia central sobreponiéndose á la negra, domina en la India y emigra luego á Europa, en la que establece su principal asiento.

Las diferencias de hábitos y costumbres de los pueblos al emprender estas emigraciones, y las dificultades que les ofrecían los diversos terrenos por donde pasaban, se detenían ó establecían, engendraron luego diferencias notabilísimas en el modo de ser de estos pueblos, aun entre aquellos que pertenecían á una misma raza, resultando que mientras algunos de ellos se estancaron sin progresar, otros, por el contrario, llegaron á cierto grado de

cultura, material principalmente, pues desde otro punto de vista, es lo cierto que todos los pueblos perdieron la idea de Dios, que únicamente fué conservada en toda su pureza por el pueblo hebreo durante los antiguos tiempos.

9. **Orientalismo ó carácter de la civilización oriental.**—El carácter de la civilización oriental se manifiesta en los tres principales órdenes de la vida social: la religión, el gobierno y la vida civil.

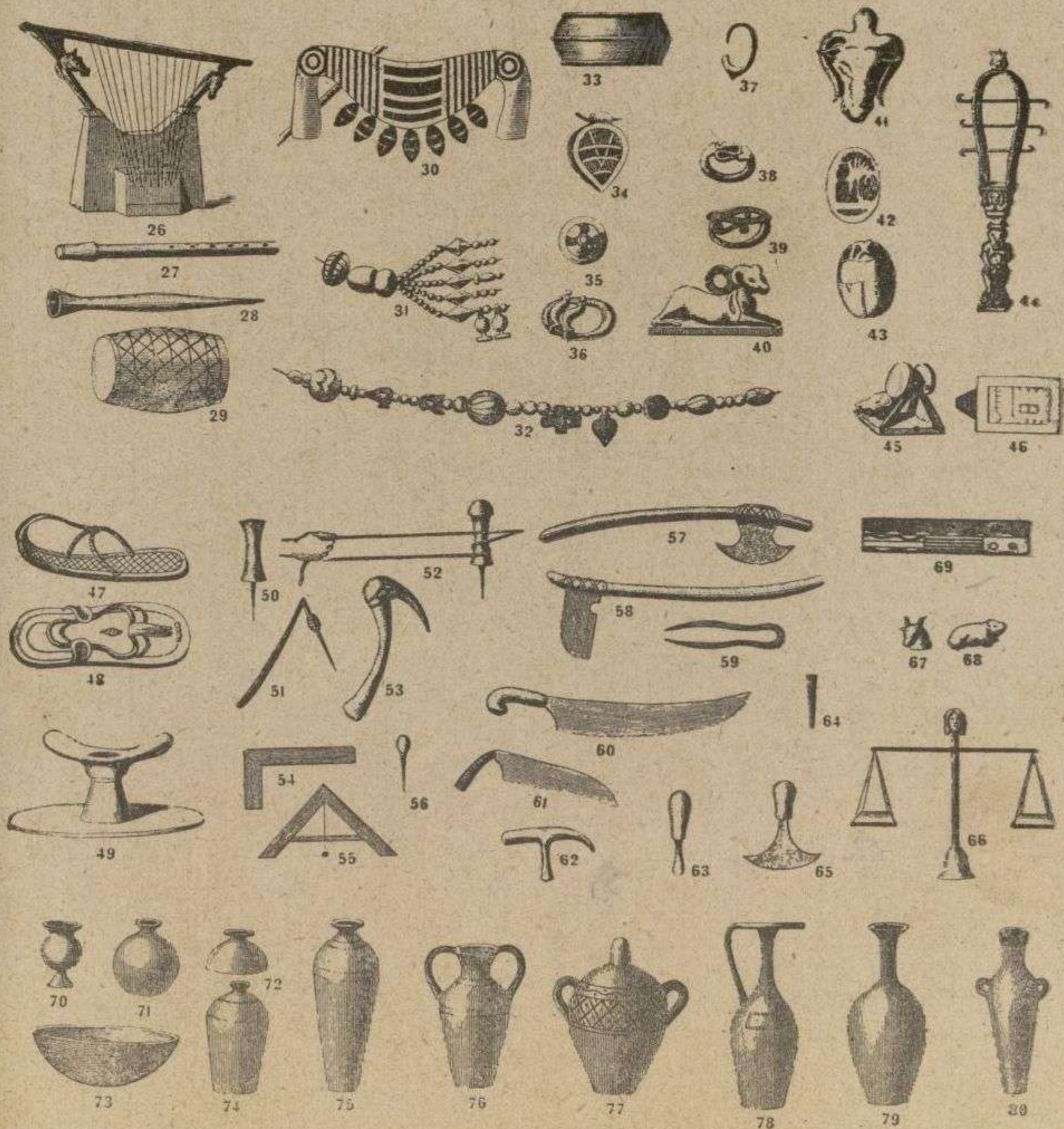
El Oriente es la cuna de todos los sistemas religiosos, desde el *monoteísmo* más puro hasta el *panteísmo* más complicado. Las impresiones sublimes que la naturaleza oriental ofrece al hombre le subyugan y esclavizan, resultando que la Divinidad lo era todo y el hombre nada.

El carácter genérico del gobierno en Oriente era el *despotismo*, á lo cual contribuyeron de un lado la escasa importancia del hombre ante Dios y la naturaleza y la fertilidad y abundancia de la tierra, que exigía poco trabajo para proporcionar una vida regalada y tranquila, engendrando en el hombre la indolencia, la ociosidad y aun la pereza.

Bajo el respecto de la vida civil, más dados los orientales á la contemplación que á la vida activa, se hallaron bien con el despotismo, sin llegar nunca á la conquista de su libertad personal, careciendo, por tanto, de iniciativa en los diversos órdenes de su cultura.

En el orden de la religión, puede afirmarse que el Oriente es la cuna de todos los sistemas religiosos, desde el *monoteísmo* más puro hasta el *panteísmo* ó adoración de las fuerzas naturales, y el *politeísmo* ó adoración de varios seres, astros, fuerzas naturales, etc. Las impresiones sublimes del Asia, que arroban el alma llenándola de misteriosa opresión, hicieron que el hombre pensara en Dios antes que en sí mismo, y como perdida la primera noción del Sér Supremo el hombre se vió abandonado á sus propias fuerzas, de aquí la adoración de las fuerzas naturales y de los astros, que para ellos representaba lo inexplicable. Y como no todos los hombres tuvieron la fuerza de pensamiento necesaria para reducir á la unidad la variedad de las fuerzas naturales, de aquí esa variedad infinita de seres sobrenaturales adorados como dioses, de aquí la variedad de ceremonias y simbolos, y de aquí también el influjo de la clase sacerdotal, depositaria de la ciencia secreta de la religión, que aunque más tarde tuvo que compartir su poder con la clase guerrera, ejerció, sin embargo, poderosa influencia en todos los tiempos. El dominio de la religión y la inclinación á la vida contemplativa, dió, por último, origen en Oriente á la vida de los solitarios (anacoretas), que se entregaban á la abstinencia y maceración.

La base del gobierno entre los orientales fué el despotismo. Sus principales categorías eran el gobierno patriarcal de los jefes de tribu entre los nómadas, el aristocrático jerárquico de clases dominantes en los Estados constituidos bajo castas, y el despotismo absoluto, que dimanó de las dos primeras formas, en las monarquías militares. El jefe del Estado dispone de



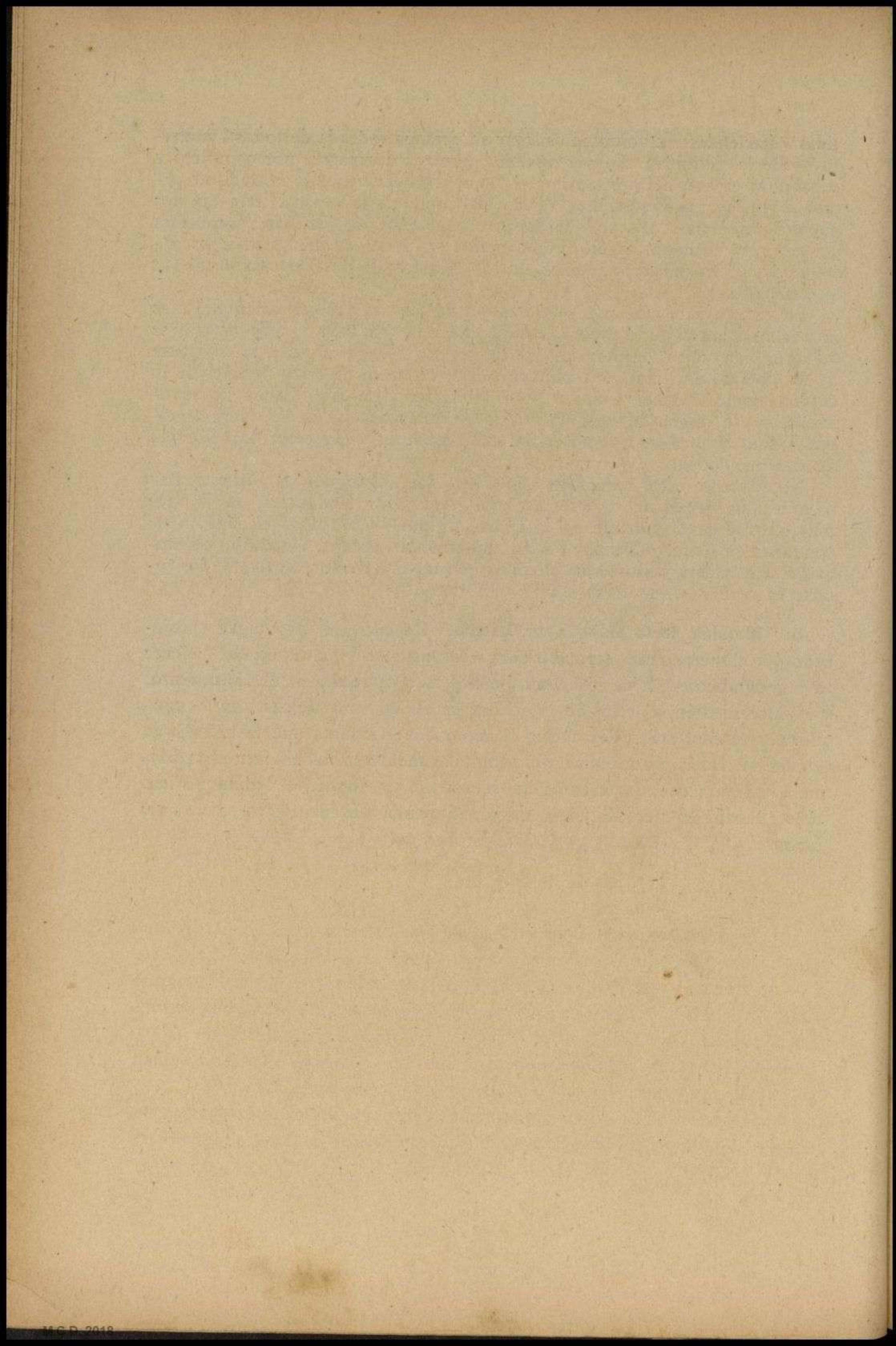
CIVILIZACIÓN EGIPCIA.—Los números 26 al 29 son instrumentos de música. Del 30 al 39 son collares y otros adornos. Del 40 al 44, amuletos; 45, sistro; 46, sello; 47 y 48, sandalias; 49 cabecera; 50 á 65, varios utensilios; 66, balanza; 67 y 68, pesos; 69, paleta; 70 á 78, vasos varios. El mobiliario fué en su origen sencillo, pobre siempre en la masa del pueblo y sólo esmerado en las casas de clases elevadas. El mobiliario del palacio real era suntuoso, pero hay que tener en cuenta que el rey era considerado como un Dios, y su palacio, por lo tanto, tenía algo de templo.

vidas y haciendas, su voluntad es ley y su persona rodeada de todos los atributos de la divinidad. La personalidad humana desaparece por completo y se sacrifica en aras del despotismo, y como consecuencia, la esclavitud pesaba sobre las manifestaciones de la vida como carga pesada. Por eso los pueblos orientales, que no guardaban en su seno ninguna fuerza impulsora del progreso humano, cayeron rápidamente en poder de conquistadores extranjeros ó permanecieron dentro de sus propios límites, en virtud de su aislamiento.

En cuanto á la vida civil, claro es que siendo los pueblos orientales más inclinados á la tranquila contemplación que á la reflexión y vida activa, se hallaron bien con el despotismo que les regía, sin llegar nunca á la conquista de su libertad personal, ni á adquirir iniciativa en los diversos órdenes de su cultura, como se observa en sus obras literarias y de arte, llenas de sentimiento y de rasgos de imaginación, pero faltas de vitalidad y energía propias, como de pueblos que no están acostumbrados á concebir con libertad de idea y propósito.

No obstante estos caracteres generales que distinguen al Oriente, hay regiones que tienen un carácter especial, según sus tendencias; así la idea religiosa fué predominante en la India, Egipto y Palestina, el espíritu de conquista en Asiria y Persia y el de comercio en Cartago, viniendo, sin embargo, á participar todos estos pueblos, en mayor ó menor escala, de los caracteres genéricos que corresponden al Oriente.

10. **División de la historia de Oriente.**—Dejamos en otro lugar consignado que el método más aceptable para la exposición de la historia de Oriente es el geográfico en la de aquellos pueblos que vivieron en el aislamiento, y el sincrónico en la de los que se relacionaron con los demás por la conquista y el comercio. Por tanto, y teniendo en cuenta que la historia de Oriente se realiza, no sucesiva sino simultáneamente en los diferentes pueblos que á él pertenecen, seguiremos en su estudio el siguiente orden: China, India, Pueblo Hebreo, Egipto, Asiria, Babilonia, Media, Persia, Fenicia y Cartago.





CHINA

LECCIÓN VI

1. Indicaciones geográficas acerca de la China.—2. Primeras noticias acerca de la China.—3. División de la historia de la China.—4. Resumen de la historia de la China.—5. Religión de la China.—6. Gobierno y vida civil.—7. Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura de la China.—8. Agricultura, industria y comercio.

1. Indicaciones geográficas acerca de la China.—La China es un vasto territorio situado en la parte oriental del Asia. Limita al S. y al E. con el mar y está separada en el resto de la Siberia, el Turkestán y la India por montes elevadísimos. La riegan los ríos *Kiang* y *Hoang-Ho*, con muchos afluentes, y cuenta con más población que Europa. Su suelo es fértil y el clima es saludable en general, pero extremado en invierno y verano. Sus habitantes pertenecen á la raza amarilla, de la que son legítimos representantes, sin haberse comunicado por mucho tiempo con las otras razas y pueblos. Al decir de los viajeros, son codiciosos, avaros y vengativos, pero industriosos y perseverantes en obras difíciles y en las artes.

2. Primeras noticias acerca de la China.—Los antiguos puede decirse que no conocieron la China, porque no tuvieron con ella puntos de contacto. Los griegos llamaron *Sine* á los habitantes de la región desconocida de donde venía la seda, y los romanos dieron el nombre de *Serica* á aquella región. En el siglo IX los árabes dieron á conocer la China con el nombre de *Tbsin*, y en la Edad Media se la denominó también *Kathay* ó *Khitai*, como la llaman los rusos, de los kithanos que invadieron la parte septentrional.

Transcurrían así los siglos de la Edad Media, cuando las invasiones de los tártaros en el siglo XIII despertaron en Europa el deseo de conocer aquella re-

gión, y el célebre viajero Marco Polo con sus exploraciones comenzó á difundir las primeras noticias determinadas acerca de la China. Más tarde los portugueses en el siglo xvi y los misioneros católicos han contribuído á la adquisición de nuevos datos, ampliados por las expediciones inglesas, hasta que en 1860 una expedición anglofrancesa obligó á la China á establecer relaciones comerciales y diplomáticas con Europa y América (1).

3. **División de la historia de la China.**—La historia de la China se divide en cinco períodos, á saber: 1.º Tiempos primitivos, desde el origen del pueblo chino hasta el siglo xxvii antes de J. C. 2.º Hasta Confucio en el siglo vi antes de J. C. 3.º Hasta la introducción del *budhismo* en el siglo i antes de J. C. 4.º Hasta la invasión de los tártaros en el siglo xiii después de J. C. Y 5.º Hasta nuestros días.

4.º **Resumen de la historia de la China.**—Los chinos, cuyo carácter distintivo en la historia ha sido el aislamiento y el orgullo, son los más legítimos representantes de la raza amarilla. En sus tradiciones mitológicas, que son absurdas y que se remontan á una antigüedad de 80 millones de años, se presenta al hombre primitivo en estado salvaje, teniendo que inventar las armas, el fuego y los metales, constituyendo á la vez familias, tribus y pueblos.

La verdadera historia de la China comienza con *Fo-hi*, á quien se atribuye la invención de la escritura y de quien se dice que sometió á su poder las tribus chinas. En esta dinastía se distinguen luego *Hoang-ti*, que fundó el *Tribunal de la Historia*, y *Yao* y *Yu*, que sobresalen por su paternal administración. Extinguida la dinastía de *Hoang-ti*, el emperador *Wu-wang* divide el territorio en multitud de pequeños estados, cuyos jefes le rendían vasallaje, originándose de aquí una especie de anarquía feudal que aumentó la corrupción de costumbres, que intentaron atajar en vano los filósofos moralistas *Lao-tseu* y *Confucio*. Por fin, en el siglo iii antes de J. C., el emperador *Chi-boang-ti* restableció la unidad del imperio, hizo construir, para prevenirse contra los tártaros, la famosa muralla al norte de Pekín, de 500 leguas de largo y 45 piés de alto, castigó á los letrados como enemigos de toda innovación é hizo quemar gran número de libros importantes, con cuyas medidas afianzó su poder. Su influencia duró hasta unos cien años antes

(1) Como fuentes de su historia, aunque no muy abundantes, pueden citarse, además del *Chu-King* ó *Libro de los anales*, la *Historia de la China*, por Pauthier; la *Vida de Confucio*, de Amiot; el *Ensayo sobre la lengua y literatura chinas*, de Remusat, y la *Descripción estadística, geográfica é histórica del imperio chino*, por Klapproth.

de J. C., en que los misioneros budhistas de la India se refugiaron en la China é impusieron su religión al pueblo.

El imperio chino se desmembró, no obstante, en los primeros siglos de nuestra era, y aunque volvió á restablecerse la unidad, la China entró en una visible decadencia, hasta que *Kubilai-Kan*, nieto de *Gengis-Kan*, se apoderó del imperio y fundó la dinastía de los *Mogoles* en el siglo XIII.

A la dinastía de los *Mogoles* sucedió, en el siglo XIV, la de los *Mings*, que ocupó el trono hasta que fué arrojada de él en el siglo XVII por los *tártaros mandchúes* que dominan en la actualidad.

Los ingleses y los franceses han conseguido, por fin, en nuestro siglo que se abrieran al comercio la mayor parte de los puertos chinos.

Primer periodo de la historia de la China.—Los orígenes del pueblo chino son sumamente oscuros, ignorándose quiénes fueron sus primeros pobladores, pues mientras unos creen que pertenecían á la familia de Sem, otros los hacen descendientes de Cham. La remotísima antigüedad, que asciende á millones de años y que los chinos se atribuyen, explica que llenaran tan dilatado espacio de tiempo con hechos maravillosos debidos á su fantasía. En este sentido, después de exponer lo que se refiere á los reyes del cielo y de la tierra, exponen lo concerniente al hombre, al que representan con formas extrañas, llegando á la forma humana después de muchos años, viniendo á ser bajo este concepto las teorías de los chinos parecidas á las de ciertos evolucionistas modernos; pues aunque no dicen claramente que el hombre desciende del mono, lo presentan en un estado completamente salvaje, luchando con las fieras, hasta que después de muchos siglos adquirió completa forma humana y empezó á hacer uso de sus facultades intelectuales. A partir de esta transformación, el hombre, según los chinos, inventando armas y descubriendo el fuego y los metales, parece que fué lo que es el hombre según los tiempos prehistóricos. A este período parece referirse el reinado de *Jeu-tsaot-chi*, que enseñó á los chinos á construir chozas, y durante cuyo reinado se estableció en el imperio una tribu procedente del N. O., á la que los naturales la designaron con el nombre de *pueblo de negra cabellera*. El sucesor de *Jeu* se dice que inventó el fuego y hasta una especie de escritura, consistente en la combinaci6n de varios nudos en una cuerda, como más tarde se encontró establecida entre los mejicanos y peruanos.

Segundo periodo.—En este segundo período empieza la verdadera historia de la China. Comprende veinte siglos, desde el siglo XXVII (2637) antes de J. C. hasta Confucio, y tres dinastías, la de *Fo-hi*, la de *Hoang-ti* y la de *Wu-wang*.

Los chinos colocan al principio de este período el reinado de *Fo-hi*, que tiene realidad histórica, aunque se presenta rodeado de atributos maravillosos. *Fo-hi* parece que fué el que echó los cimientos de la civilizaci6n china, enseñando á fundir los metales, perfeccionando la escritura y dando vida á

ciertas instituciones sociales, por todo lo cual los chinos siguieron reconociendo la autoridad de sus descendientes.

Después de largo reinado de los sucesores de *Fo-bi* reinó *Hoang-ti*, quien además de fundar el Tribunal de la Historia, encargado de consignar los hechos y las máximas de los emperadores, á partir del cual la historia reviste caracteres de verdad, emprendió grandes reformas, dividió el país en provincias, estableciendo una monarquía patriarcal. Sucédenle sus descendientes, siendo uno de los más notables *Yao*, á quien se atribuye el *Chu-King* ó *Libro de los anales*, en donde se contiene la historia de los emperadores desde *Hoang-ti* hasta *Wu-wang*. El imperio, durante los sucesores de *Yao*, pasó por un período de confusión, durante el cual, perdida la unidad nacional por las múltiples sublevaciones de las provincias, dió lugar á que á fines del siglo XII antes de J. C., el usurpador *Wu-wang* fundara la tercera dinastía, consiguiendo dar una unidad ficticia al imperio, pues tuvo que dividirlo en varios reinós para satisfacer á los revoltosos, resultando que á su muerte volvió á imperar la anarquía, dividiéndose el imperio en multitud de monarquías hacia el fin de este período, en que ya los tártaros empezaron á hacer sus tentativas de invasión.

Tercer periodo.—En medio de aquel desorden en que no hay crimen que no se cometiera, según un autorizado escritor (1), aparecieron dos filósofos, *Lao-tseu* y *Kong-fu-tseu*, predicando la virtud y corrigiendo las costumbres, no obstante lo cual, la inmoralidad y el desorden fueron en aumento, hasta que en el siglo III antes de J. C., el príncipe *Thsin* se apoderó de todo el imperio, extendió sus conquistas por los países vecinos, mandó construir la gran muralla de la China para contener las invasiones de los tártaros y emprendió una serie de reformas, á las que se opusieron los letrados, directores de la opinión pública, dando lugar á que el emperador, irritado, castigara con la hoguera á muchos de ellos. A fines de este período, por el año 73 antes de J. C., y reinando *Ming-ti*, algunos misioneros budhistas, perseguidos en la India, introdujeron la religión de Budha entre las clases populares de la China.

Cuarto periodo.—En el siglo III de la era cristiana continuó el desorden en la China sobre motivos de religión, dando lugar á la división del imperio en tres reinos primero y luego en dos, que algunos años más tarde volvió á reunir el emperador *Wen-ti*, haciendo de la China una poderosa monarquía. Siguiéron luego algunas dinastías sin valor ni prestigio, que, no pudiendo resistir los continuados ataques de los tártaros, se declararon tributarios suyos desde luego, alentando de tal modo á los invasores, que de allí á poco *Kubilai-Kan*, nieto de *Gengis-Kan* y jefe de los tártaros mogoles ú orientales, se apoderó del imperio y fundó la dinastía de los Mogoles en el siglo XIII.

Quinto periodo.—*Kubilai-Kan* realizó una obra notabilísima, mandando construir el canal imperial que une los dos ríos mayores del Asia, el Hoang y el Kiang. La conducta observada con los indígenas por sus sucesores dió

(1) Sinib. de Mas.—*La Chine et les puissances.*



CIVILIZACIÓN EGIPCIA: LAS PIRÁMIDES. —Las ideas que acerca de lo pasajero de la vida é inmorta'idad del alma profesaban los egipcios, dan cierto aire de gravedad imponente á sus producciones de arte, como se ve en las *pirámides* (figura 1.^a), destinadas á sepulcros de sus reyes; se componen de obra de ladrillo cocido y enormes piedras labradas. Al pie de las Pirámides se halla la cabeza de una esfinge de granito que representa el enigma de Tebas.

lugar á una insurrección, en la que el hijo de un labrador consiguió arrojar á los tártaros y fundó la dinastía de los Mings (año 1368), que á principios del siglo xvii fué vencida y reemplazada por los tártaros mandchúes ú occidentales. A partir de este momento, los mandchúes han mantenido porfiadas guerras con los japoneses, coreos, cochinchinos, etc., y últimamente con los ingleses y franceses, con cuyo motivo han entrado en más directas relaciones con Europa.

5. **Religión de la China.**—La religión de los chinos fué primeramente monoteísta, degenerando luégo en el politeísmo, cuyo principal objeto de culto fué la naturaleza. Las doctrinas filosófico-religiosas de los chinos son tres: la de Fo-hi, la de Lao-tseu y la de Kong-fu-tseu (Confucio).

La primera es una especie de cosmogonía naturalista-panteísta en que el cielo, el sol, las tempestades, los montes, los ríos, etc., están dotados de espíritus dignos de adoración; sus doctrinas se contienen en el *I-King* ó *Libro de las transformaciones*, atribuido á Fo-hi. Según su cosmogonía, existen dos principios: el *Yan*, masculino, y el *Yin*, femenino, de donde proceden todos los seres, viniendo á sustituir la variedad antigua de espíritus y manes por cierta unidad religiosa. *Lao-tseu*, que floreció en el siglo vii, para atajar el mal de su tiempo desenvolvió las doctrinas de Fo-hi y estableció un sistema panteísta-racionalista, que degeneró en superstición y que no tomó arraigo, como contrario á la vida y costumbres de los chinos. Confucio, por último, estableció una especie de sistema, que más que doctrina religiosa era una moral práctica, fundada en el perfeccionamiento del individuo, expuesta en los cinco libros sagrados *King* y en los cuatro libros *Sse-chu*, debidos á sus discípulos.

Más tarde se introdujo en la China el budhismo, siendo hoy la religión que cuenta con mayor número de creyentes. El cristianismo se introdujo también en la China, aunque con escasos resultados, en el siglo v y en el xiv, favorecido por algunos emperadores mogoles, pero principalmente desde el establecimiento de las misiones jesuítas á fines del siglo xvi, á partir del cual ha sufrido varias alternativas, sin conseguir arraigo en el imperio.

6. **Gobierno y vida civil.**—El gobierno es monárquico absoluto, pero patriarcal en cierto modo, bajo el poder de un emperador que se titula *Hijo sagrado del cielo*. El cuerpo aristocrático de los letrados, del que salen los mandarines, ayuda al emperador en el gobierno.

El Estado era una especie de organismo falto de libre desenvolvimiento, como consecuencia del carácter del pueblo chino, constantemente apegado á sus tradicionales costumbres. Hoy la organización administrativa de la China, con sus ministerios, tribunales de justicia y régimen militar, se parece á la nuestra.

En cuanto á la organización social y civil, los chinos no reconocían, como hoy no reconocen, más diferencia entre los hombres que la que se deriva del

talento, pudiendo todos elevarse hasta la categoría de letrados, que es la más distinguida.

Las categorías sociales de los chinos son: mandarines, letrados, guerreros, agricultores, artesanos y comerciantes, existiendo diferencias notabilísimas, especialmente entre los mandarines y letrados y las demás clases, que trascienden de tal modo á la vida privada, que los chinos no pueden comprender cómo los plenipotenciarios y cónsules europeos viven en relación familiar con los súbditos de los países que representan.

La familia china está constituida bajo el principio de la completa obediencia de los hijos al padre y de la mujer al marido, esto es, con la misma base de absolutismo que liga á los súbditos con el emperador en la sociedad política.

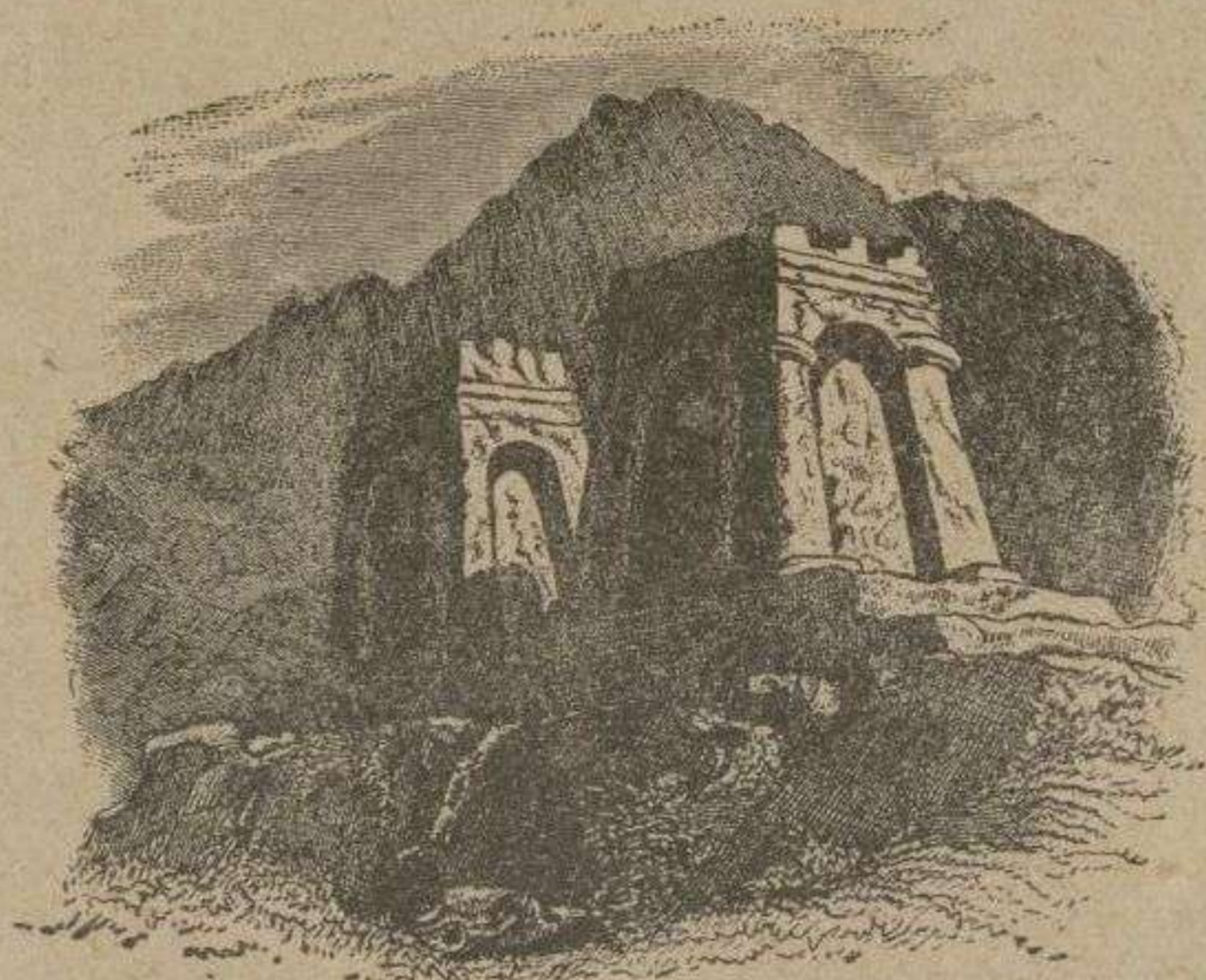
Desde el punto de vista de las costumbres, los chinos son afables y alegres, pero perversos y vengativos; los hombres emplean en sus vestidos los colores violeta y negro, las mujeres el verde y rosa, habiéndose reservado la familia imperial el color amarillo. Comen carnes de gato, perro y ratas y algunos insectos, sobre todo los gusanos de seda.

7. **Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura de la China.**—La lengua china es monosilábica y su escritura ideográfica. En el orden científico conocieron el sistema decimal y el año, crearon el Tribunal de la Historia y cultivaron con provecho la filosofía con carácter político-religioso. En cuanto á las artes, puede decirse que únicamente florecieron en las artes industriales, y sobre todo en la cerámica. Entre sus obras literarias merecen citarse los cinco libros *King*, los cuatro libros *Sse-chu*, así como sus obras históricas y dramáticas, que alcanzaron entre los chinos un desarrollo muy apreciable.

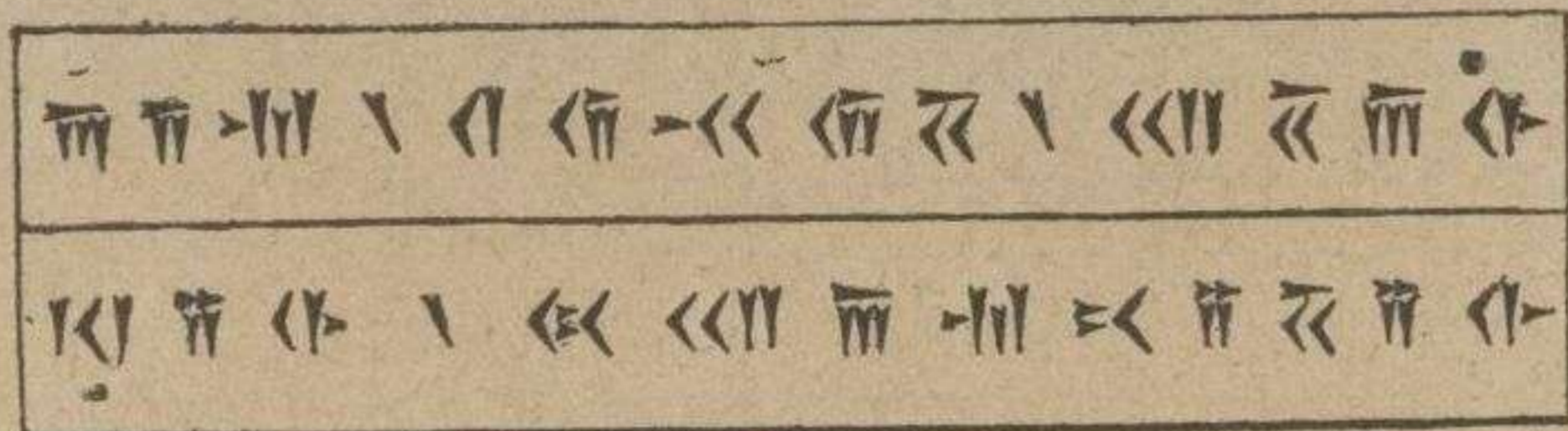
La lengua china es monosilábica, viniendo á ser los diferentes monosílabos unos 450, que según diversa pronunciación constituyen unas 1.200 palabras en conjunto, lo cual hace que cada palabra tenga varios significados. Este carácter de la lengua china, que tan conforme está con el aislamiento de aquel pueblo, vá desapareciendo con tendencia á la flexión.

La escritura es ideográfica, esto es, representante de ideas, no de sonidos, empleando según algunos hasta 40.000 signos diferentes, por lo que el arte de leer y escribir entre los chinos constituye por sí solo una ciencia complicada y difícil, siendo al mismo tiempo un obstáculo para el desarrollo de las ciencias y en general de la cultura.

En el cultivo de las ciencias hicieron algunos progresos, como lo demuestran el haber conocido el sistema decimal, el conocimiento que adquirieron del año, la división que del día hicieron en doce partes, teniendo cada una de ellas ocho partes iguales á nuestro cuarto de hora, la aplicación que hacían ya de la vacuna desde el siglo x de nuestra era, etc., etc., así como



1



2

La religión lo era todo en Asiria; todas las empresas se llevaban á cabo en honor de *Asour*; Babilonia (Bab-Ilon) significaba la puerta de Dios; los contratos se regularizaban por la intervención religiosa, y el dogma principal era «todo es del Señor», al cual se le sacrificaban los hijos, el honor y la vida. Así se explica quien sacrificara á los niños en los altares del fuego (fig. 1.^a) y hasta el honor de las vírgenes en el altar de *Zarpaniton*. ¡A tales extravíos condujo en la antigüedad el desconocimiento de la divinidad y de la esencia humana! El grabado núm. 2 representa una inscripción *euneiforme* ó en forma de cuña, tomada del palacio de Ciro en Pasagarda. Su lectura es de derecha á izquierda, componiéndose de varios signos cada lebra cunciformes.

la creación y constitución del Tribunal de la Historia, de que luego hablaremos, si bien conviene consignar que no han obtenido grandes resultados en aquellos progresos.

La filosofía es la ciencia que más adelantó entre los chinos, si bien lejos del terreno especulativo y más bien con el carácter político-religioso, que tan bien se avenía con el espíritu práctico del pueblo chino. Según M. Pauthier, la filosofía china puede dividirse en tres épocas: primera, la del *naturalismo*, cuyo método fué el ontológico ó *à priori*, que consta en el *I-King* y que se funda en el dualismo del Cielo y de la Tierra, teniendo en aquél su origen todos los seres que nacen materialmente en la Tierra. En esta doctrina puede notarse ya la trascendencia político-social de la filosofía china. Aparece más tarde *Lao-tseu*, cuya doctrina está expuesta en el *Tao-te-King* ó libro de la razón suprema y de la virtud, cuyo sistema es un racionalismo panteísta absoluto, en el que se considera al mundo sensible como causa de todas las imperfecciones y de todas las miserias, y á la personalidad humana como un modo inferior y pasajero del Gran Sér, de la Gran Unidad, que es el primer origen y el fin de todos los seres. Este sistema es, según Pauthier, el sistema de Schelling en estado rudimentario. Su moral es una moral estéril, que consistía en la abstinencia y la resignación, siendo su ideal el ascetismo.

Así como *Lao-tseu* todo lo sacrificaba al bien ideal, *Confucio*, más tarde, nacido también en tiempos de desórdenes, lo sacrificaba todo al bien real. Admitió cuanto sus antecesores habían dicho, y según un discípulo suyo, su doctrina consistía: «en poseer una invariable rectitud de corazón y en obrar con los demás como quisiésemos que los demás obrasen con nosotros mismos.»

En cuanto á las artes, es preciso reconocer que los chinos han hecho bastantes adelantos en la música, que la arquitectura tiene un sello especial, y que su falta de idealidad ha sido causa de que no progresaran entre ellos ni la pintura ni la escultura, caracterizándose aquélla por la falta de ambiente y perspectiva y ésta por la falta de movimiento. Florecieron, sin embargo, entre ellos las artes industriales, como lo demuestran sus tejidos y bordados y sus objetos de marfil y nácar, etc. Pero en donde los chinos han hecho verdadero progreso ha sido en la *cerámica*, en cuya industria no han podido ni llegar á ellos los europeos. Los chinos conocieron también la imprenta, que, aunque imperfecta, pues era *tabelaria*, esto es, con caracteres grabados en tablas de madera, fué, sin embargo, un invento útil, del que los chinos no supieron sacar todo el partido debido. También inventaron el papel, que hacían de bambú, algodón, seda, etc.

La literatura progresó también bastante, á pesar de las dificultades del idioma y escritura, llegando la colección de sus autores clásicos, publicada el pasado siglo, á 160.000 volúmenes. Las principales obras eran los cinco libros *King*, que eran el *I-King* ó libro de las transformaciones; el *Chu-King* ó el libro de los anales; el *Chi-King* ó de los versos; el *Li-King* ó de los ritos, y el *Chum-tsen*, primavera y otoño, que es original de Confucio. Son también notables los cuatro libros *Sse-Chu*, á saber: el *Ta-hio* ó gran estudio; el *Toung-gung* ó la invariabilidad en el medio; el *Lun-yu*, conferen-

cias filosóficas, y el *Meng-tsen* ó libro de Men-tsen, donde este filósofo expone las doctrinas de su maestro Confucio. (Estos libros están traducidos al latín y algunos al francés.)

La historia alcanzó entre los chinos gran desarrollo á partir de la fundación del Tribunal de la Historia, que al principio se componía de dos cronistas que acompañaban al emperador y anotaban los hechos de éste, cuyas historias no se publicaban hasta que hubiera terminado su dinastía, para evitar parcialidades.

Entre los libros históricos de los chinos pueden citarse: el *Chu-King*, atribuido á Confucio; los *Sse-Ki* ó memorias históricas, escritas por *Sse-matsian* á principios del siglo I antes de J. C., y que comprenden desde los tiempos más remotos de la China hasta el año 122 antes de J. C., y la colección de los anales que completan aquélla con el título de *Nien-sse-sse* y el *Compendio cronológico de la historia de la China* desde la época más remota, escrito en el siglo XIII por *Tschu-hi*, traducido por el P. Mailla en su *Historia general de la China* (París, 1783).

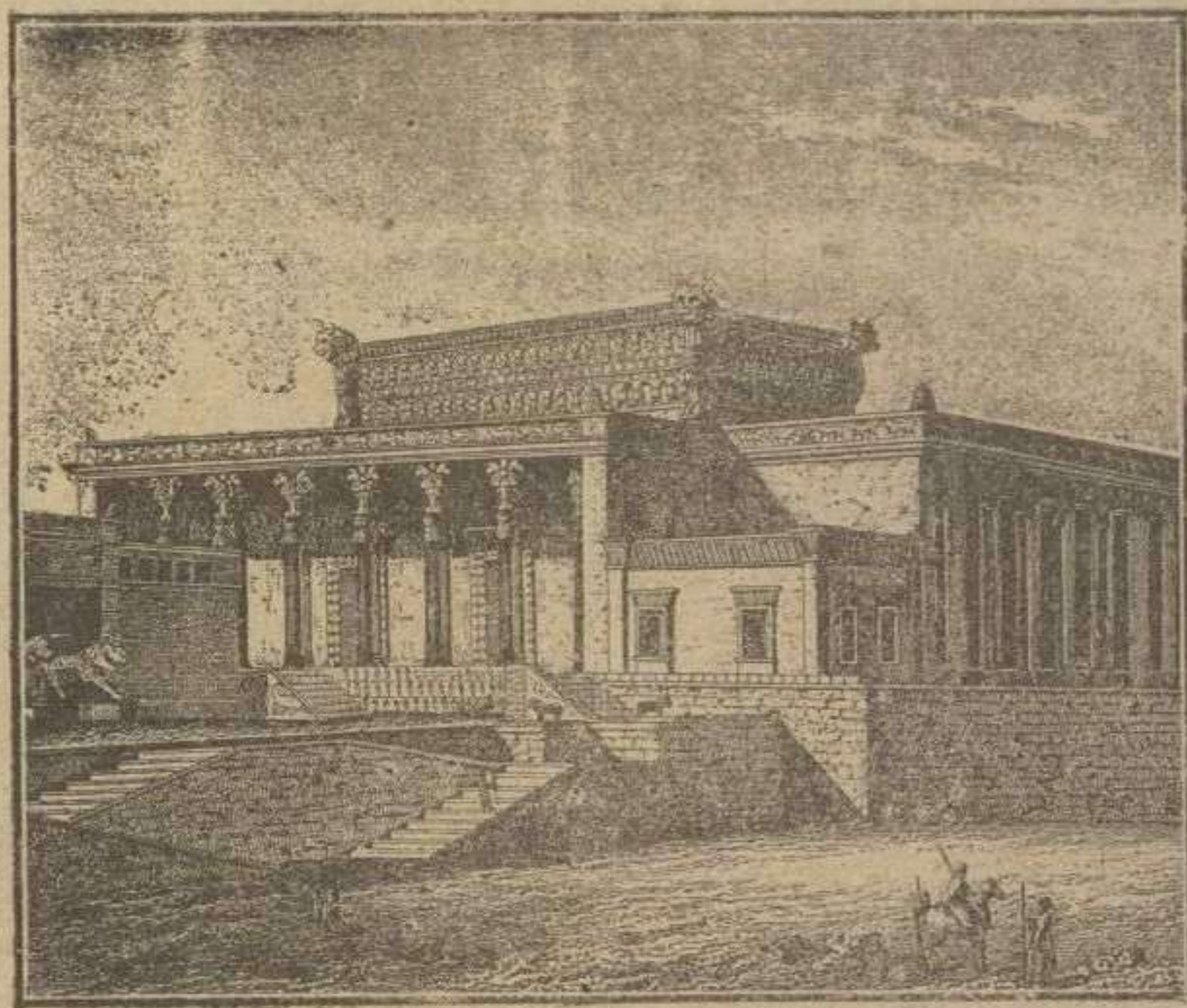
En el dominio de la poesía cultivaron la *lirica*, como lo demuestran los cantos populares, religiosos y funerales contenidos en el *Chu-King*. La *dramática* ha sido y es el género dramático más cultivado en todas sus variantes entre los chinos, sobresaliendo en ella, como principal carácter, la moralidad. La elocuencia y la novela han tenido también entre ellos felices cultivadores.

8. **Agricultura, industria y comercio.**—La agricultura se ha elevado entre los chinos á un prodigioso grado de adelanto, hasta el punto de que una de las mayores solemnidades del año consiste en que el primer día el mismo emperador ara y siembra un campo para dar ejemplo á sus súbditos.

La fertilidad del suelo y las numerosas obras realizadas para contener las inundaciones y extender el riego, han hecho de la China uno de los pueblos más ricos desde este punto de vista.

La industria es igualmente floreciente, sobresaliendo por la minuciosidad y paciencia en los trabajos y por la riqueza de colores. El comercio, que antes era solamente interior, merced á su aislamiento, se ha extendido considerablemente en nuestros días, desde que sus puertos se han abierto á las naciones de Europa y América.

Bien se comprende que la agricultura, industria y comercio, como personificación de los intereses materiales, habian de adquirir considerable importancia en China, si se tiene en cuenta que el espíritu práctico ha distinguido siempre al pueblo chino en todos los períodos de su historia.



1

CIVILIZACIÓN PERSA. — La fig. 1.^a representa la reconstrucción de la Sala de Xerxes, hecha por Fergusson.



2

La fig. 2.^a representa el sepulcro de Darío I.



INDIA

LECCIÓN VII

1. Indicaciones geográficas acerca de la India.—2. Primeras noticias acerca de la India.—3. División de la historia de la India.—4. Resumen de la historia de la India.—5. Religión de la India.—6. Organización social y política.—7. Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura.—8. Agricultura, industria y comercio.

I. **Indicaciones geográficas acerca de la India.**—Se llama India á las dos grandes penínsulas Indostán é Indo-China, situadas en la parte meridional del Asia, aunque propiamente se llama India al *Indostán*, que es la península occidental, separada de la China por los elevados montes del Himalaya y situada entre el *Indo* al O. y el *Ganges* al E., y en donde se han desarrollado los grandes sucesos de la historia de la India. La parte meridional de esta península se llama *Dekán*.

La India es el país más fértil del mundo; su *fauna* y su *flora* son asombrosas por su hermosura, colorido y fuerza; sus animales son los más corpulentos y terribles, su vegetación es sorprendente y su riqueza mineralógica extraordinaria.

Se llama India á las dos penínsulas Indostán é Indo-China, situadas en la parte meridional de Asia, que limitan al N. con China, al S. y O. con el mar de la India, que en sus costas forma los golfos de Omán y Bengala, y al E. con el mar de la China. La historia de la India se refiere principalmente al Indostán ó India Cisgangética, de forma triangular, cuya base es la cordillera del Himalaya, contando con una extensión de 3.703.677 kilómetros cuadrados y una población de 249.718.520 habitantes. Sus montes principales son el Himalaya, los Vindhya y los Gats, y sus ríos principales son el Bramaputra y Ganges, que desaguan en el golfo de Bengala, y el Sind y el Indo, que tributan sus aguas al mar de Omán. Una elevada meseta central divide la península en dos partes, la India propia y el Dekán.

Antiguamente se dividía en las dos partes indicadas: la del Norte, llamada *Ariavarta* (distrito de los arios), y la del Sur, llamada *Dakshinapata*

(Dekán), á la cual se puede agregar la isla de Ceilán, llamada por los arios *Sinhaladvipa* y por los griegos *Trapobana*. Entre las partes de la región superior se encontraban el *Pratiki*, á la izquierda del Indo inferior, y la *Panchanada* ó región del Indo superior y sus cinco afluentes, que dieron el nombre á la región.

En la primera, que comprende las cuencas del Ganges y el Sind, es donde se han desarrollado los grandes sucesos de la historia de la India, y en donde los arianos victoriosos desarrollaron la civilización de Brahma, y en donde en 1857 se desarrolló la sangrienta insurrección contra Inglaterra. El Dekán, por el contrario, está ocupado por un pueblo pacífico.

Hoy el Indostán, políticamente considerado, se divide de este modo: Posesiones británicas, Estados tributarios, Estados indios independientes, Posesiones francesas y Posesiones portuguesas.

2. **Primeras noticias acerca de la India.**—Los antiguos apenas conocieron la India. Sólo la Biblia y los geógrafos, que acompañaron á Alejandro, dan alguna noticia de las costumbres de los indios. Por eso hay que acudir, para saber la historia de la India, á los poemas indios y á los escritos de los orientalistas modernos (1).

3. **División de la historia de la India.**—La historia de la India podemos considerarla dividida en cuatro periodos: 1.º, desde los orígenes hasta la invasión de los arios (2.000 años antes de J. C.); 2.º, desde la invasión de los arios hasta Budha (628); 3.º, desde Budha hasta las conquistas de Alejandro (236), y 4.º, desde Alejandro hasta nuestros días.

4. **Resumen de la historia de la India.**—Los pueblos primitivos que habitaron la península fueron los *melanos* (2), raza negra; los *dravidianos*, raza amarilla, y los *cusitas* ó *protosemitas*, los cuales entraron por el orden con que van enumerados, extendiéndose por los valles del Indo y el Ganges, corriéndose, á medida que se sucedían las invasiones, hasta colocarse los *me-*

(1) Las fuentes de la historia de la India son en la antigüedad los *Vedas*, el *Mahabarata* y *Ramayana*, poemas indios, y el *Periplo de Nearco*. En los tiempos posteriores son fuentes históricas: Roberston, *Investigaciones sobre la antigua India*; Duncker, *Historia de la antigüedad*; Remusat, *Misceláneas póstumas sobre la historia y literatura oriental*; Raynal, *Historia filosófica de los indios*; Burnouf, *Historia del budismo indio*; y otros autores como Lenormand, Laurent, Schlegel, Lassen, Wilson, etc., etc.

(2) El más notable de los pueblos de raza melana era el de los Ghonds; se dedicaban á la agricultura y á la guerra, adoraban á un dios soberano, *Bura-Pennu*, creador del universo, de los dioses inferiores y del hombre. Su cosmogonía tiene algún parecido con la de Moisés. Los *dravidianos* ocuparon y ocupan todavía la mayor parte del Dekán. Estaban divididos en tribus y tenían reyes; adoraban á un dios bajo la forma de una piedra sagrada, al que ofrecían sacrificios, y conocían los metales y la agricultura. Los *kuschitas* eran un pueblo muy adelantado en la civilización material. A ellos se debe el culto de *Siva*, con sus obscenidades y materialismo grosero.



3

La fig 3.^a representa el sepulcro de Ciro, que es un sarcófago en forma de casa sobre una base piramidal de escalera. Hoy solo existen algunos fragmentos de este monumento.



6

Relieve de Ciro con vestiduras propias del país.

lanos en los montes Windia y el país de los gondos, los *dravidianos* en el Dekán y los *cusitas* en los valles de los ríos citados.

Después invaden la península los *arios*, pertenecientes á la raza blanca, que procedían de la meseta del Turán (hoy Turkestán), que vivían en tribus independientes, aunque unidas por vínculos de origen común, y que divididos en dos grupos, los *yabannas* (ó arios jóvenes) y los *arios* (*venerables*), se dispersaron, marchando los *yavannas* por el Occidente á poblar la Europa, al paso que los *arios*, subdivididos en *arios-iranios* y *ario-indos*, vinieron á disputar la posesión de la India á los pueblos que la habitaban, y especialmente á los *cusitas*, yendo los *iranios* á poblar el Irán.

El choque de los *arios* y los *cusitas* fué terrible, pero al fin se apoderaron los *arios* del valle del Indo. Dirigieron después sus armas á Oriente y se apoderaron de la cuenca del Ganges, haciendo que se les sometieran todas las tribus y organizando el país bajo el régimen de las *castas*, formando ellos las superiores y privilegiadas, no obstante lo cual no les fué posible formar un imperio poderoso, porque al mismo tiempo que estas guerras, se encendieron otras entre las diversas tribus arias, como la de los *Diez reyes* y la de los *koros* y *pandavat*, que esterilizaron aquel propósito.

El imperio de la fuerza hizo luego odiosos á los guerreros, y con el auxilio de los oprimidos, los sacerdotes consiguieron su supremacía sacerdotal ó *brahmánica*, empezando entonces la colonización del Dekán.

De allí á poco el predominio sacerdotal hizo decaer la autoridad de los sacerdotes entre el pueblo y aumentó la corrupción de costumbres, que se propuso reformar *Budha*, empezando la lucha religiosa entre el *budhismo* y el *brahmanismo*, con lo cual se debilitó el imperio, que cayó sucesivamente en poder de los asirios, medos, persas y de Alejandro Magno, alcanzando á la muerte de éste su independencia, hasta que los ingleses se apoderaron de ella en el siglo pasado, introduciendo todos los progresos modernos.

¿Quiénes eran los arios? He aquí lo que tenemos necesidad de estudiar antes de ocuparnos de su conquista del valle del Indo.

Los arios son pueblos de raza blanca, hermanos, por tanto, de los semitas; son, según los etnógrafos y los filólogos, la última familia humana que ha tomado posiciones en el campo de la historia, y como tal, llamada á grandes empresas en la tierra, cual lo prueban en la antigüedad el pueblo griego y romano, que le deben su esplendor y su grandeza. Su primer asiento parece que fueron los valles formados en el Asia central por las cordilleras del Bolor al E. y del Indu-Kusch al S., regados por los ríos Sir Daria y Amu Daria (*Yasartes* y *Oxus*), esto es, en lo que hoy se llama Turkestán y Korasán, y que en la antigüedad recibían los nombres de Sogdiana, Bactriana y Margiana.

Estos pueblos, que tenían un nombre común, *arios* (venerables), dividíanse en dos ramas: los *yavannas* al S. y O., y los *arios*, propiamente dichos, al N. E. Los primeros se subdividían en celtas, pelasgos y germano-eslavos, de los que los dos primeros emigraron á Occidente por el S. del mar Caspio y los últimos por el N. Los *arios* se subdividían á su vez en *iranios* al N. y *ario-indos* al S. De las emigraciones de todos estos pueblos resultó que los *yavannas* se establecieron en la parte occidental de Asia y en la central y meridional de Europa, mientras que los *arios* ocuparon el Asia meridional y central.

En cuanto á sus costumbres y cultura antes de las emigraciones, podemos decir, conforme á la filología comparada, que ha demostrado el parentesco entre la lengua de los pueblos indo-germánicos, que su vida era sedentaria y se dedicaban á la agricultura y al pastoreo; conocían todos los vínculos de la familia; vivían agrupados en tribus bajo un régimen patriarcal, y las tribus reunidas reconocían la autoridad de un rey, que administraba justicia y mandaba el ejército. Su religión tenía por base el monoteísmo, á pesar de lo cual, no pudiendo por su falta de educación y cultura conocer bien los atributos del Sér Supremo, le confundieron con la naturaleza, degenerando su religión en panteísmo y politeísmo á la vez (1).

Comenzadas las emigraciones y casi al mismo tiempo que los *yavannas* se dirigían á Occidente, los *ario-iranios* empezaron á moverse hacia el S. y S. O. Diferencias religiosas con motivo de la reforma realizada por Zoroastro, aceptada por los *iranios*, obligaron á separarse á estos pueblos, dirigiéndose los *iranios* hacia el S. y O., ocupando la Persia y la Media, después de luchar con los *turanios* que las ocupaban, al paso que los *arios*, ocupando el Indu-Kusch, llegaron al valle del Indo, hacia el 2000 antes de J. C.

Segundo periodo.—A principios de este periodo, los *arios* procedentes de la Bactriana atraviesan el Indu-Kusch, llegan al *Panchanada* (hoy Pendjab), ocupada por los *kuschitas*, y después de sangrientas luchas se apoderan de dicha región, conquistando luego las regiones del Indo superior, llamadas por ellos *Sapta-Sindhu* (siete ríos). Los *arios* se limitaron en estas conquistas á imponer su dominación y doctrinas religiosas, hasta el punto de que, excepto los que huyeron á las montañas, hubo muchos vencidos que hicieron vida común con los *arios*. Durante estas conquistas, que también reciben en la historia el nombre de *Época Védica*, se compusieron los libros sagrados *Rig-Veda*, que contiene los himnos en verso, el *Yadjur-Veda*, las oraciones en prosa, y el *Samana-Veda*, que contiene los himnos de las ceremonias religiosas. El cuarto libro, *Atharvana-Veda* ó de las fórmulas de consagración, expiación, etc., se cree que es posterior.

Conquistada la región del Indo, propusieronse los *arios* conquistar las regiones del Ganges, lo cual consiguieron sin que sus moradores los *kuschitas* les opusieran gran resistencia, sin más guerras que las de las tribus

(1) Las tradiciones de todos los pueblos occidentales están basadas en esta cosmogonía de los indios.—Véase el *Rig-Veda*, el poema sánscrito *Satapatha Brahmana*, traducido por Max-Müller, la obra *Myvrian arkeology of Wallis*; Lenormand, *Historia de Oriente*, y Duncker, *Historia de la antigüedad*.



CIVILIZACIÓN GRIEGA.—El pueblo griego, que según Cicerón civilizó á los otros pueblos, enseñándoles la dulzura y la humanidad, es el llamado á poner en contacto las civilizaciones oriental y occidental. La Grecia, además, es un pueblo de artistas. El *chitón* (pedazo de tela cuadrado con cortes en la parte superior para los brazos), el *chlamis* (manto corto que caía hasta la rodilla y se sujetaba en el hombro derecho), el *himatión* (traje para los hombres de edad) y el *exomis* (manta pequeña ceñida al cuerpo por un cinturón para los trabajadores), eran sus trajes más comunes. Los instrumentos de música (figs. 1 á 4); las ánforas (figs. 5 y 6), y los vasos diversos (figs. 7 á 11) revelan, no sólo el gusto delicado, sino la elegancia en las formas de la cerámica griega. Las figs. 12 y 13 representan *caretas de teatro*, usadas por los actores para caracterizar mejor los personajes.

arias entre sí por la ocupación del territorio, entre cuyas guerras son de notar la *Guerra de los diez reyes* y la *Gran guerra*, así como las guerras entre unas tribus y clases sobre otras, cuyas luchas han sido consignadas en sus poemas, y especialmente en el *Mahabarata* y *Ramanaya*, y cuyo tejido histórico constituye también lo que se llama *época épico-heróica* de la India.

Después de estas guerras, los hechos más notables correspondientes á este período son las luchas sostenidas por los guerreros contra los brahmanes, que concluyeron con el predominio de éstos, que más tarde tuvieron que crear otra clase de guerreros, como mantenedores del orden social. Por este lapso de tiempo, llamado por algunos historiadores *período brahmánico*, se redactó el *Código de Manú*, el cuarto *Veda* y los *Upanishadas* ó últimas adiciones de los Vedas.

A partir de las guerras entre guerreros y brahmanes, decreció el espíritu conquistador de los arios, hasta el punto que únicamente por la colonización y en parte muy pequeña por la conquista, se extendieron por el Dekán, sin llegar á dominar en toda la India, ni mucho menos á formar de ella una gran nacionalidad, distinguiéndose, por el contrario, por su fraccionamiento en una multitud de pequeños estados. A esta última parte de este segundo período se atribuye la composición de los *diez y ocho* grandes poemas, llamados *Puranas*, de donde ha tomado el nombre de *época puránica*.

Tercer período.—Este período se extiende desde la aparición de Budha hasta las conquistas de Alejandro, en cuyos tres siglos la historia de la India registra las expediciones de los medos y los persas en el orden exterior, y la reforma de la religión en el interior. Efectivamente, establecida la supremacía de la casta sacerdotal sobre los arios y al cabo de mucho tiempo, una corrupción general de costumbres amenazaba con la ruína de aquella sociedad, si no se operaba alguna transformación. Entonces es cuando apareció *Siddharten, Sakia-Muni* ó *Budha*, reformador de las costumbres y de la religión (según luego veremos), presentando su doctrina enfrente del brahmanismo. Con este motivo empezó una terrible lucha religiosa, siendo perseguidos y vencidos los budhistas, que huyeron al Dekán, á Ceilán y á la China sobre todo, que es donde dominan.

En el orden exterior y aparte de que ya en el siglo IX parece que los asirios intentaron en tiempo de Binlikhus III apoderarse de una parte de la India, aunque sin conseguirlo, haciendo lo mismo en el siglo XIII, bajo Teghathfalar, en los siglos VII y VI el valle del Indo quedó sometido á los medos, y luego, en el V, á los persas, que bajo Darío I extendieron sus conquistas algún tanto.

Cuarto período.—Alejandro Magno, emperador de Macedonia, fué el único que en la antigüedad penetró en el Panchanada y el Saptá-Sindhu, dominándolos, aunque su dominación fué realmente pasajera. Los seleucidas mantuvieron aún algunas relaciones con la India, pero el imperio de los partos interrumpió dichas relaciones, y la India vivió desde entonces aislada y decadente, á pesar de que los árabes intentaron en el siglo VIII de nuestra era introducir allí el islamismo y que los mogoles hicieron allí algunas conquistas. El renacimiento del pueblo indio parte del descubrimiento del Cabo de Buena Esperanza en 1498 y el establecimiento de los portugueses en la India.

Posteriormente, y en especial desde el siglo pasado hasta la fecha, los ingleses han logrado penetrar en el interior de aquella península y apoderarse de su mayor parte, llevando allí los inapreciables tesoros de la civilización europea.

5. **Religión de la India.**—Los arios fueron primero monoteístas, pero cayeron luego en el politeísmo. Esto, no obstante, cuando se apoderaron de la cuenca del Indo conservaron, en medio de la variedad de dioses, cierta noción de la unidad divina, llamada *Indora*, de la que aquéllos venían á ser simples manifestaciones.

Más tarde, conquistada la cuenca del Ganges, el cuerpo sacerdotal aseguró su poder creando el *brahmanismo*, cuyas principales divinidades eran *Brahma*, dios creador (por emanación); *Vichnú*, dios conservador, y *Siva*, dios destructor. En oposición á esta doctrina apareció en el siglo VI antes de J. C. el *budhismo*, que predicaba la igualdad de todos los hombres: alcanzó bastantes prosélitos entre los indios y se extendió por la China.

Hemos dicho ya que en un principio los arios eran monoteístas, pero que andando el tiempo adoraron los atributos divinos y consideraron á la naturaleza como representación de Dios, cayendo en el panteísmo, dando también culto á los fenómenos y fuerzas naturales é incurriendo en el politeísmo. Así es como al lado del primitivo *Deva* colocaron á *Pradyapati* (señor de todas las criaturas), á *Puruscha* (alma suprema), á *Dakcha* (el poderoso y sabio), á *Dhatar* (el creador), etc. De aquí pasaron á adorar las fuerzas naturales y dieron culto á *Agni* (el fuego), *Varuna* (el cielo), *Surya* (el sol), *Partivi Mutar* (la tierra madre), etc. Observaron también que entre ciertos fenómenos naturales había alguna oposición, como entre la luz y las tinieblas, y descendiendo al orden moral vieron que también alternaban en la vida el bien y el mal, y creyendo que no podían proceder del mismo origen, los diversificaron, dando lugar al dualismo, que fué luego entre los ario-iranios el fundamento de la doctrina de Zoroastro. El culto era sencillo, y consistía en ritos, ofrendas, himnos y oraciones. Tal era la religión de los arios antes de la dispersión, que fué modificándose luego según las circunstancias.

Separados luego los arios de los iranios, distinguiéndose éstos por sus creencias dualistas y aquéllos por su naturalismo panteísta, llegaron los arios á tal grado en la multiplicación de sus dioses, que eran en infinito número, según se consigna en los Vedas. Su principal dios era *Indra* (dios del cielo), siguiéndole *Agni* (el fuego), *Varuna* (el cielo), *Vayu* (el viento), *Vichnú* (representante de las profundidades de los cielos). Este dios alcanzó luego gran importancia, convirtiéndose en bienhechor de los hombres y constituyendo la segunda divinidad de la *Trimurti* (ó trinidad de los indios), etcétera. Creían en la inmortalidad del alma y su culto era muy sencillo. Tal era la religión de los asirios antes de su definitivo establecimiento en la India.

A partir de este suceso, el *brahmanismo* fué la religión de los arios. Su aparición pertenece al momento en que el cuerpo sacerdotal adquirió supremacía sobre la clase guerrera, á medida que el cuerpo sagrado hizo creer al pueblo que la oración era el arma más poderosa para vencer al enemigo. Entonces fué cuando el cuerpo sacerdotal, dominando en la sociedad, modificó la religión y la organización social por medio de la concepción panteísta de Dios (*Brahma*), del que todos los demás seres eran simples emanaciones. A su lado colocaron á *Vichnú*, no ya considerado como antes, sino como conservador del universo y fecundador de la tierra, y á *Siva*, dios antiguo de los kuchitas sometidos, formando de este modo la célebre *Trimurti* brahmánica ó trinidad india. A esta trinidad seguían todos los dioses que formaban antes el panteón védico, clasificados en jerarquías. Su cosmogonía se funda en la primitiva de los arios, pero es mucho más ampliada. Su severa moral condena al ascetismo. A la creencia de la inmortalidad del alma agregaron el dogma de la metempsícosis ó transmigración de las almas, que por una serie de transmigraciones se van sucesivamente purificando, resultando de este concepto que la vida no es más que un castigo y una purificación. En este periodo de poder brahmánico comenzaron los brahmanos á cultivar las ciencias, sobresaliendo entre ellas la filosofía, que adquirió un notable desarrollo, dando lugar á los más variados y opuestos sistemas.

Pero el brahmanismo, que adquirió tal importancia, invadió todas las esferas de la vida, y de aquí su exageración y la debilidad y corrupción que le siguieron. Era preciso, pues, una reforma que vigorizara de nuevo á aquellos pueblos, y entonces apareció *Sidharten, Sakya-Muni* ó *Budha*. Este hombre singular nació en Kapilavastu, el año 622 antes de J. C. Se distinguió por su claro talento, su aplicación y su bondad. Se casó á los dieciséis años y á los veintiocho se hizo religioso, tomando el nombre de Sakia-Muni (solitario de la familia de los Sakyas), y al poco tiempo empezó sus predicaciones, proclamando la igualdad de todos los hombres y la práctica de la virtud como medio de elevación. Adquirió bien pronto gran número de prosélitos y discípulos que le saludaron con el nombre de *Budha* (inteligencia), y murió, no obstante su trabajo, á los ochenta años de edad (1). Su doctrina está contenida en el *Tripitaka* ó las tres colecciones (moral, disciplina y metafísica), aumentadas por varios concilios hasta formar las nueve *Dharmas* ó libros canónicos.

El budhismo señala un notable progreso en la moral y religión indias. Admite la transmigración de las almas como el brahmanismo, pero condena las castas, proclamando la igualdad de los hombres. Los brahmanes se opusieron á esta reforma, pero el favor que le dispensaron los reyes y el pueblo hicieron inútil aquella oposición. El budhismo decayó más tarde, convirtiéndose en un misticismo extravagante, bajo un culto lleno de ceremonias aparatosas. Sus sacerdotes se llamaban *bonzos*.

6. **Organización social y política.**—Antes de la conquista, los arios se rigieron por medio de monarquías semipatriarcales. Después de la conquista,

(1) Véase Burnouf.—*Historia del budhismo*.

la monarquía siguió siendo la forma de gobierno aceptada, pero sin llegar á formar un solo Estado, sino divididos en varias monarquías hereditarias, que se hacían efectivas por los brahmanes, á quienes estaban supeditados los reyes cuando se extinguía una dinastía.

En cuanto á la organización social, la institución que más distingue al pueblo indio es la de las *castas* ó separación de sus habitantes en clases diferentes por su origen y naturaleza. Estas castas eran cuatro: la de los *brahmanes* ó sacerdotes, nacidos de la boca de Brahma; la de los *chatrias* ó guerreros, de los brazos; la de los *vaisciyas* ó agricultores y comerciantes, de las caderas, y la de los *sudras* ó servidores, de los piés de Brahma. Además de estas castas existían también los *parias*, procedentes de las primitivas tribus que vivían fuera de las poblaciones, porque su mirada y su aliento eran impuros, y los *tchandalas* y *pulians*, de los que se cree proceden los gitanos.

Cada clase tenía deberes y derechos que su mismo nombre indica, estando sobre todas ellas la casta sacerdotal, como procedente de la boca de Brahma.

Ahora bien: ¿cuál es el origen histórico de las castas? Lo probable es que el *Código de Manú*, que les atribuye un origen divino, sancionara lo que existía ya establecido en virtud de la conquista. En efecto: es de observar que los individuos pertenecientes á las tres primeras castas son blancos y pertenecen á los arios conquistadores, que los *sudras* son de origen kuschita, y que los *parias* y *pulians* son negros y dravidianos, lo cual explica esa división radical de clases. Por otra parte, los arios, antes de la conquista, estuvieron divididos en clases, según sus ocupaciones y oficios, originándose mayores diferencias por virtud de la conquista, durante la que predominó la casta guerrera, que ocupó después un lugar secundario, dejando su influencia á la casta sacerdotal. He aquí el origen de las castas, que más tarde fueron sancionadas en el *Código de Manú*.

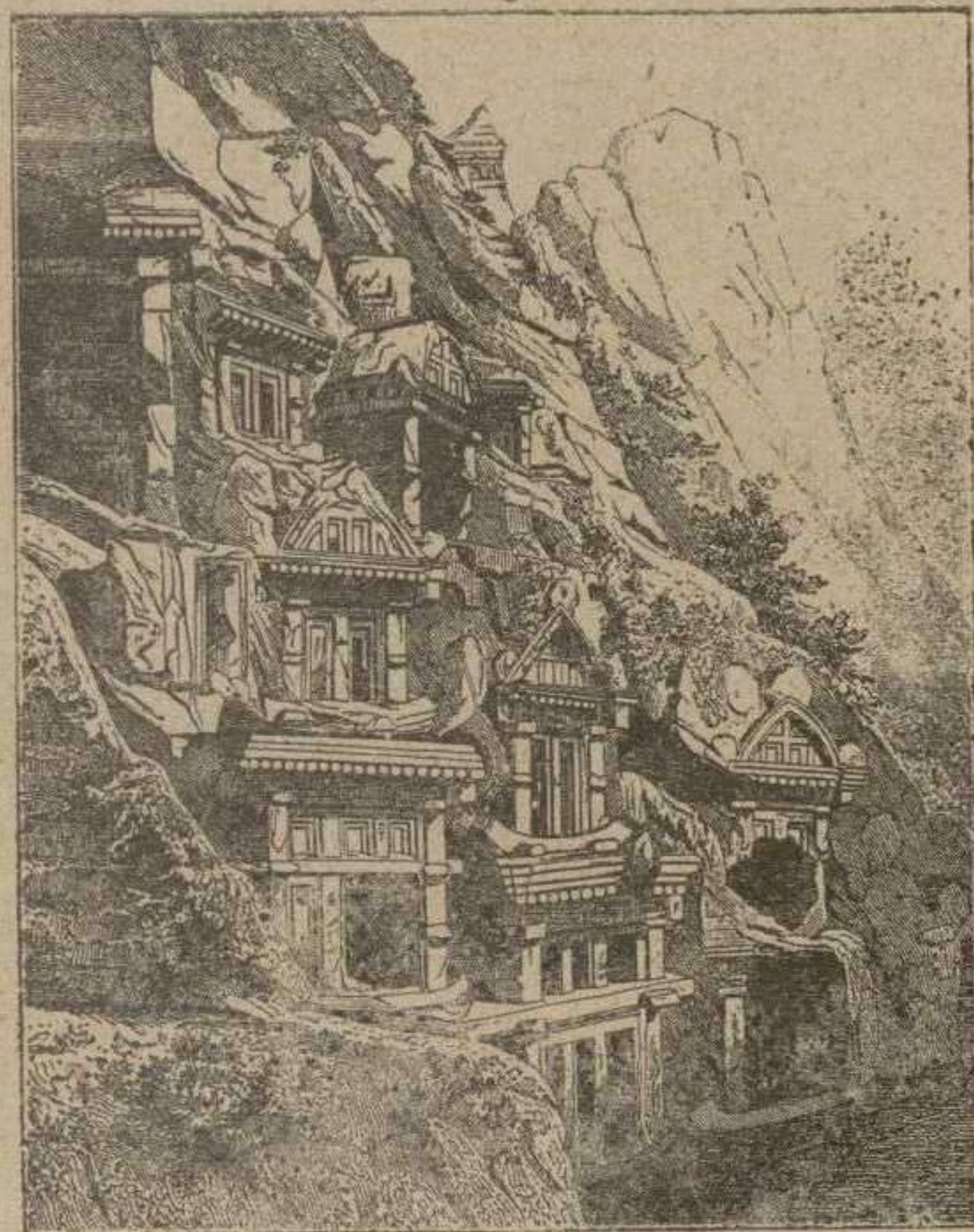
Si juzgamos en absoluto sobre el régimen de las castas, es claro que habremos de condenarlo, por atentatorio á la igualdad humana, que pregona nuestro común origen y destino, porque reduciendo el círculo de la actividad de los hombres, es causa de cierto estancamiento rayano de la inercia y de escaso progreso por lo tanto; pero si tenemos en cuenta las circunstancias en que las castas se desarrollaron en la India y lo difícil que era encauzar las energías del hombre en el sentido del progreso, habremos de reconocer que las castas, fijando ciertos límites á la ocupación de aquellos habitantes y transmitiendo de padres á hijos sus adelantos, contribuyeron al florecimiento de la India de un modo notable. Por eso el régimen de las castas, que al principio tuvo su razón de ser y un fin que cumplir, fué más tarde una rémora para el progreso y una organización viciosa por lo tanto.

La familia tenía por base la monogamia. La mujer vivía en perpetua servidumbre, sometida primero al padre, luego al marido y después á sus hijos,



2

Interior del templo de Júpiter en Olimpia, deducido del fresco pintado en el nuevo museo de Berlín, reproduciendo la estatua colosal de Júpiter, hecha por Fidias.



1

FRIGIA. — Construcciones pelágicas. Sepulcros vaciados en la roca con fachadas talladas en la piedra.

y el adulterio era castigado severamente. Las leyes civiles y criminales estaban recopiladas en los libros IX y X del *Código de Manú*.

7. **Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura.**—Su idioma era el *sánscrito*, el modelo más acabado de las lenguas de flexión, y su escritura complicada y difícil.

Desde el punto de vista científico conocieron las matemáticas y la astronomía é hicieron notables progresos en filosofía, por las relaciones de ésta con la religión. Su arquitectura cuenta con monumentos notables, más bien por sus proporciones que por su belleza.

En lo que se distinguieron fué en el cultivo de la literatura, cuyas obras pueden clasificarse en jurídico-religiosas, como el *Código de Manú*; poético-religiosas, como los *Vedas*, el *Mahabarata* y el *Ramayana*; filosófico-religiosas, como los *Vedas*, los *Puranas*, y dramáticas, como el *Reconocimiento de Sacontaba* y otras.

Sus sistemas filosóficos son, siguiendo al eminente indianista Colebrooke, seis, á saber: los que tienen por objeto determinar el sentido de la revelación ú ortodoxos, el *Mimansa* y el *Vedanta*; el sistema *Niaya* (razonamiento) ó lógico, atribuido á *Gotama*; el *Vaiceshica* ó atomista; el *Sankia* de *Kapila*, que es ateo, y el *Sankia* de *Patandjali*, que es deista.

En bellas artes tienen en arquitectura monumentos notables, más bien por sus proporciones que por su belleza, siendo de notar sus templos de Ellora, Salreta y Elefantina. En pintura adelantaron bastante, sin que apenas nos hayan quedado restos. Sus estatuas, por último, se distinguen por la majestad que adoptan, como se observa en la estatua de Budha (9 metros de longitud) que hay en una de las grutas de Dambulla-Galli.

Mayor importancia y desarrollo ha alcanzado en la India la literatura, cuyas producciones pueden clasificarse en jurídico-religiosas, poético-religiosas, filosófico-religiosas y dramáticas. Entre las primeras se cuentan el *Código de Manú* ó *Manava-Darma-Sastra*, que contiene leyes civiles, penales, religiosas y políticas. Entre las poético-religiosas se encuentran los *Vedas* como modelos en el género lírico, y los poemas *Mahabarata* y *Ramayana* en el épico. Estos poemas, que según un escritor contemporáneo son á la India lo que la Iliada y la Odisea á la Grecia, son indudablemente el monumento máspreciado de aquella literatura. El *Ramayana* de *Valmiky* canta la victoria de *Rama*, encarnación de *Vichnú*, sobre *Ravana*, dios de los genios infernales. El *Mahabarata* refiere la lucha de los Kurus y de los Pandavas por la posesión del trono de Hastinapura.

8. **Agricultura, industria y comercio.**—La fertilidad del suelo, que sin necesidad de trabajar gran cosa la tierra provee á las necesidades de aquella región, ha sido causa de que la agricultura permaneciese en cierto abandono sin hacer progreso notable. La industria y el comercio no han ad-

quirido en la India un verdadero desarrollo tampoco, hasta que se pusieron los indios en relación con los europeos, y principalmente desde que los portugueses fundaron allí su virreinato en el siglo xvi, y la Compañía inglesa de las Indias orientales ha empezado á dominar allí, ejerciendo cierta especie de monopolio.



EGIPTO

LECCIÓN VIII

1. Indicaciones geográficas acerca de Egipto.—2. Primeros pobladores de Egipto.—3. División de la historia de Egipto.—4. Resumen de la historia de Egipto.—5. Religión de los egipcios.—6. Gobierno y vida civil.—7. Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.—8. Agricultura, industria y comercio.

I. **Indicaciones geográficas acerca de Egipto.**—El Egipto se halla situado en el ángulo N. E. de África, y limita al N. con el Mediterráneo, al S. con la Etiopía, al E. con el mar Rojo y el canal de Suez, y al O. con el desierto de Libia, y se dividía en tres partes: *Tebaida* ó alto Egipto, capital *Tebas*; *Eptanómida* ó Egipto medio, capital *Menfis*, y Egipto inferior ó *Delta*, capital *Sais* (1).

Forma en su mayor parte un gran valle regado por el *Nilo*, entre las cordilleras de los *montes Arábigos* al E. y los *Líbicos* al O. Su población pertenece á la familia semítica de la raza blanca, representada por los árabes y los coptos, y á la raza amarilla, representada por los turcos que dominan el país. La religión dominante es el islamismo, su idioma el árabe y su gobierno monárquico, con un virrey ó *kedive*, tributario de Turquía, aunque de hecho es casi independiente.

La posición de Egipto, que está colocado entre dos mares, el Mediterrá-

(1) Las principales fuentes de la historia de Egipto son: Manethón, *Historia de Egipto*; Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*; La Biblia; Strabón, *Geografía*; Herodoto, *Historias entre los antiguos*, y Champolión, *El Egipto en tiempo de los Faraones*; Panckouke, *Descripción de Egipto*; Movers, *Investigaciones sobre la religión de los fenicios, en sus relaciones con las de los cartagineses, sirios, babilonios, asirios, hebreos y egipcios* (un tomo: Bonn, 1840); Duncker, *Historia de la antigüedad*; Ampere, *Viajes é investigaciones en Egipto*; Meiners, *Origen de los antiguos egipcios*; Volney, *Cronología de los egipcios*; Heeren, Cantù, Lenormand, Laurent, Mariette, Bunsen, Lassen y otros.

neo y el Rojo, con fáciles comunicaciones con Europa y Asia, explica en parte el contenido de su historia. Su capital es *El Cairo*, y sus poblaciones importantes eran: en el Egipto inferior, *Pelusium* (Pelusa), *Tamiathis* (Damieta), *Bolbitina* (Roseta), *Alejandro* y *Heliópolis*; en el Egipto medio, *Menfis*, *Aphoditópolis* y *Heracleópolis Magna*, y en el alto Egipto, *Thebas* ó *Diospolis Magna*, *Lycopolis*, *Syena*, etc.

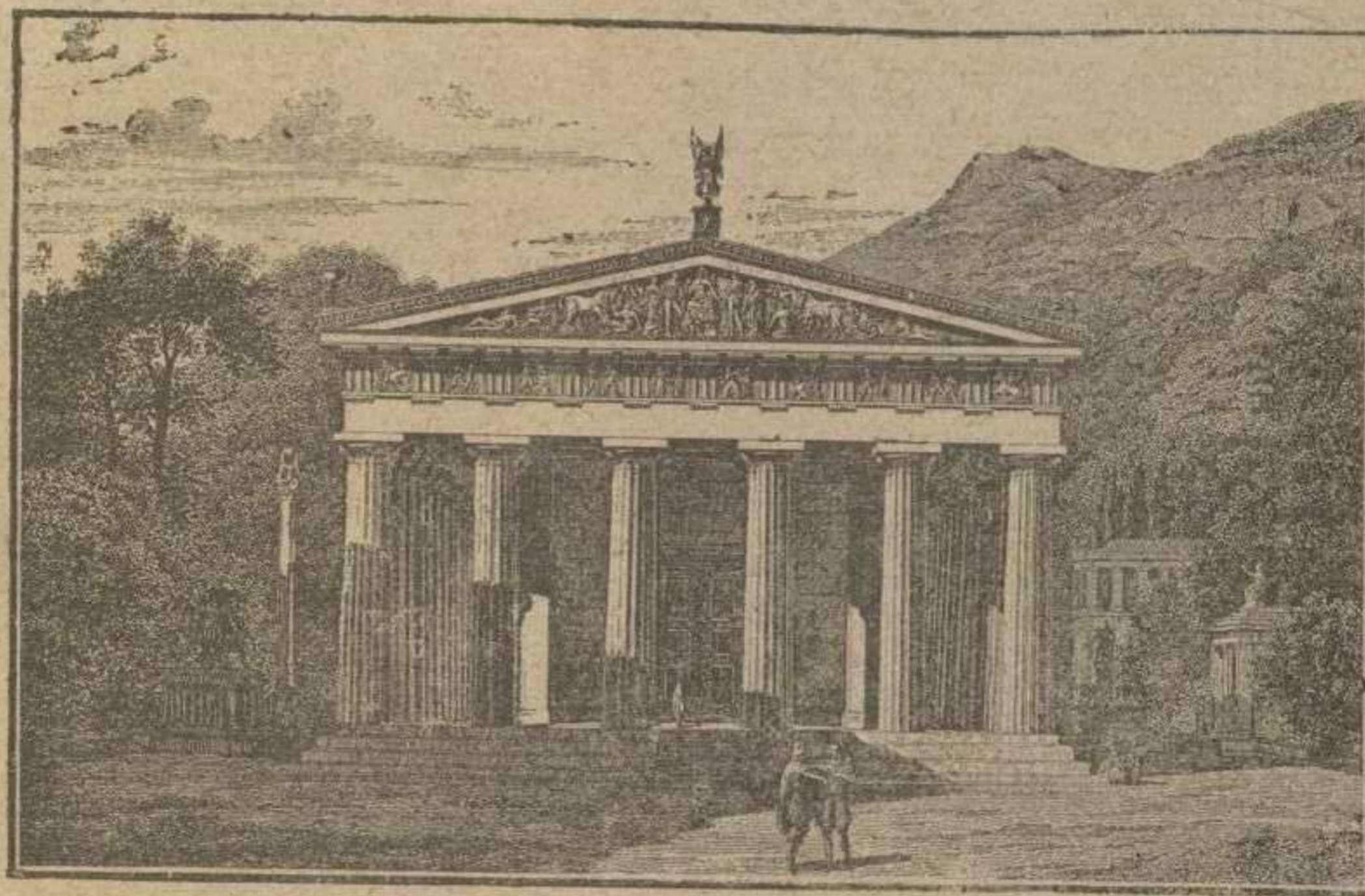
2. **Primeros pobladores de Egipto.**—Parece probable, según recientes investigaciones, que los primeros pobladores de Egipto fueran de raza semita; pero está fuera de duda que, procedentes del Asia, penetraron en el valle del Nilo por el istmo, y encontraron ocupado el país por un pueblo de color negro y en estado casi salvaje, al que les fué fácil dominar, dedicándose, después de desecar el Delta y abandonando el pastoreo, al cultivo de la tierra, que por su feracidad natural les proporcionaba abundantes frutos, formando algunos centros de población, regidos con independencia, hasta que Menes (5.004 antes de J. C., según Manethón), jefe de uno de aquellos Estados, se impuso á los demás y fué el fundador de Menfis y de las dinastías históricas.

3. **División de la historia de Egipto.**—Siguiendo en parte la cronología de Manethón y la división de Masperó, dividiremos la historia de Egipto en tres periodos: 1.º *Imperio menfita*, desde Menes hasta la dinastía XI. 2.º *Imperio tebano*, desde la dinastía XI hasta la XXI. Y 3.º *Imperio saíta*, desde la dinastía XXI hasta Alejandro Magno.

La historia de Egipto es todavía obscura, no obstante las numerosas inscripciones y pinturas que se conservan y haber dado Champolión en 1824 la clave para descifrar los geroglíficos.

4. **Resumen de la historia de Egipto.**—*Menes* fundó á Menfis, capital de su imperio, y empezó la serie de monarquías egipcias, de las que el imperio menfita comprende diez, que se dedicaron á la conquista, á las ciencias y las artes, sobresaliendo la dinastía IV, á la que se deben las célebres pirámides *Chusu*, *Schafra* y *Menkera*, destinadas á ser sepulcro de los reyes, empezando á partir de la sexta dinastía una visible decadencia en Egipto, cuyas causas se ignoran, porque los monumentos nada revelan.

El imperio tebano empezó con Entef IV, rey de Tebas, que se apoderó de Menfis y empezó la dinastía XI, á la que siguió la dinastía XII de los reyes llamados *Osortasen* y *Amenemba*, que extendieron sus conquistas por la Nubia y realizaron obras tan importantes como el *lago Meris*, destinado á recoger las aguas del Nilo en la época de las inundaciones, debido á *Amenemba III*; el *Laberinto*, edificio monumental, y las *tumbas de Beni-Hasam*. Los últimos tiempos de esta dinastía y los que abrazan las dinastías XIII



ARTE GRIEGO.—Reconstrucción ideal del templo de Júpiter en Olimpia, del que sólo quedan algunos restos.

y XIV, aunque oscuros, parece que fueron calamitosos por trastornos interiores y la necesidad de rechazar las invasiones de pueblos del otro lado de lo que hoy es canal de Suez, hasta que, dividido el Egipto, los *hicsos* ó reyes pastores se apoderaron del país y arruinaron su civilización, hasta que los vencidos se sobrepusieron á los vencedores por su cultura. En este tiempo de dominación de los hicsos es cuando pasó á Egipto Jacob con sus doce hijos y se estableció en la tierra de *Gessén*. Los hicsos dominaron el país por espacio de 500 años; pero como los naturales emigraron en gran parte á los confines de la Etiopía, desde donde volvieron luego á la Tebaida, empezaron con noble empeño la reconquista, la cual consiguieron después de sangrientas guerras, merced principalmente al patriotismo y ardor bélico de *Ahmes*, que se apoderó de *Avaris*, última fortaleza de los reyes pastores.

Reconquistado el país por los tebanos, sus reyes llevaron sus armas vencedoras á la Etiopía, la Siria, la Mesopotamia y la Arabia, con objeto de prevenirse contra nuevas invasiones y extender sus relaciones comerciales, siendo el más célebre de todos los reyes conquistadores egipcios *Tutmés III*, que sin embargo no pudo mantener lo conquistado, empezando en sus sucesores una notable decadencia que dió al traste con la preponderancia del imperio tebano. En el reinado de *Meneftá*, de la dinastía XIX, tuvo lugar el Exodo ó salida de Egipto del pueblo hebreo en busca de la tierra de promisión. A esta decadencia siguió una espantosa anarquía, dividiéndose el país doce guerreros que formaron la *Dodedarquía*, hasta que uno de ellos, *Psamitico*, vence á los demás y restablece la unidad monárquica, y su hijo *Necao* protege la navegación, favorece el comercio é intenta la canalización del istmo de Suez; pero sus esfuerzos son inútiles para contener la decadencia de Egipto, que cayó al fin en poder del persa Cambises (525), después (332) en poder de Alejandro Magno y más tarde (30) en poder de Roma.

Los hicsos eran tribus nómadas de Arabia y Siria, cuyo principal núcleo era la de los ketas. Posesionados de gran parte del territorio comenzaron la XV dinastía, obligando á los egipcios á retirarse á Tebaida. Influidos por la civilización egipcia, abandonaron sus costumbres y lograron sobreponearse á los de la Tebaida en las bellas artes, alcanzando un alto grado de cultura durante las dinastías XVI y XVII. Durante esta época y en el reinado, según se cree, de *Apepi II*, tuvieron lugar los hechos de la historia de *Joseph* que refiere el Génesis, que según los egiptólogos más sabios, puede considerarse como un magnífico comentario de la historia de Egipto (1). Poco á poco, sin embargo, fueron rehabilitándose los príncipes de la Tebaida y hostilizaron á los hicsos, que tuvieron que replegarse al Egipto inferior,

(1) Véase al Ab. Darras, — *Histoire générale de L'Eglise*, tomo I, pág. 446.

hasta que después de una larga lucha fueron expulsados por *Abmés* (el Amosis de los griegos).

La tercera época de este período comienza con *Abmés*, que inaugura la XVIII dinastía y una de las épocas de mayor grandeza de Egipto. Expulsados los hicsos por *Tiaaker*, *Kames* y *Abmés*, empiezan las grandes conquistas, apoderándose *Amenhofis* de Palestina, *Thutmosis I* de la Etiopía, la Armenia y la Asiria, y *Thutmosis III* del Yemen en Arabia, esto es, venciendo á los pueblos cuyos nombres eran los *Schasi*, los *Ketas* y los *Roteni*. La conquista egipcia había entonces cambiado de carácter, pues tenía por objeto prevenirse contra nuevas invasiones y extender sus relaciones comerciales, alcanzando al propio tiempo el Egipto un gran florecimiento artístico, siendo desde este punto de vista notable el reinado de *Amenhofis III*, en el que se construyó la famosa estatua de *Memnon*.

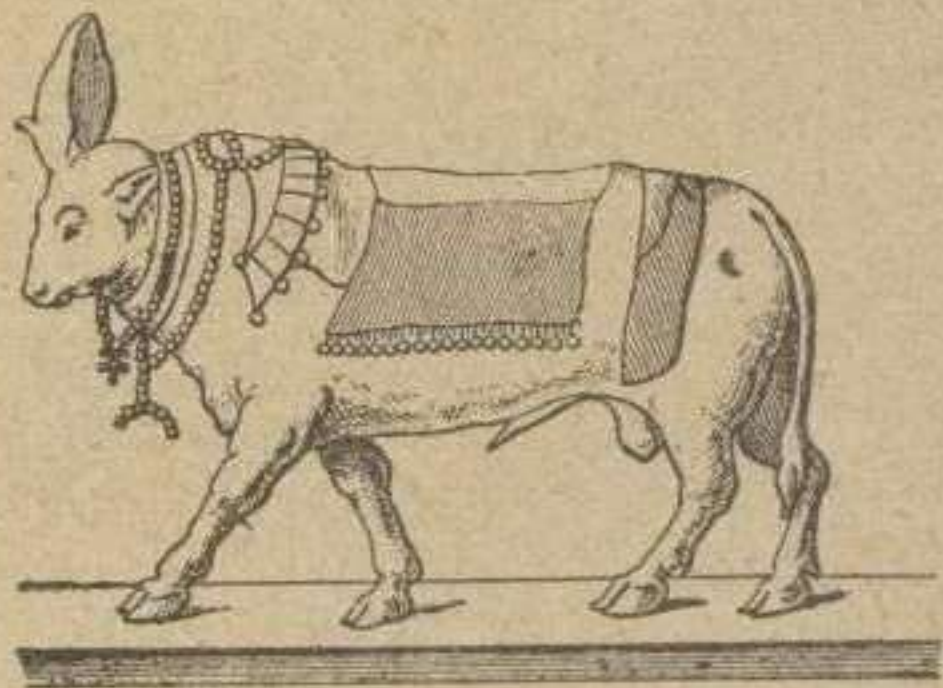
Ramsés I inaugura la XIX dinastía, sucediéndole su hijo *Seti I*, que mandó construir la sala de columnas de *Karnac* y sometió á los pueblos asiáticos que se habían sublevado. Sucedióle su hijo *Rhamés II*, á quien, con el nombre de *Sesostris*, han atribuído los griegos todas las hazañas y empresas de sus antecesores y cuya fama gigantesca es enteramente falsa. A él se atribuye el decreto mandando estrangular á los niños varones hebreos recién nacidos, y á él se deben los templos *Abydos* y el *Ramesseum*, y los dos magníficos *speos* ó templos subterráneos de *Ibsambul*.

En los últimos años de su reinado aparecen ya señales evidentes de decadencia, que se aumentó en el reinado de su hijo *Meremphah*, en cuyo tiempo tuvo lugar una invasión desastrosa en el Bajo Egipto de las tribus del N. de Libia y sus aliados los pelasgos, tirrenos, sículos, etc. A este tiempo pertenecen también el *Exodo* y la sublevación de los *impuros* ó leprosos, que el Faraón ocupaba en trabajos forzados y que se sublevaron en número de ochenta mil, que reinaron por espacio de trece años en el Bajo Egipto. Al obscuro fundador de la XX dinastía *Nekht-Let* sucede el célebre Faraón *Rhamsés III*, cuyas hazañas están escritas en las puertas, paredes y columnas del palacio de Tebas *Medinet-Abou*, dedicado á su memoria, si bien sus guerras fueron puramente defensivas, aunque brillantes y felices, logrando mantener intacto el poder territorial adquirido por *Thamosis III* y *Seti*. A partir de este reinado, la cronología egipcia tiene ya base fija, pues se sabe que *Rhamsés III* subió al trono en 1311. Los otros catorce monarcas de esta dinastía fueron incapaces para contener la decadencia de Egipto.

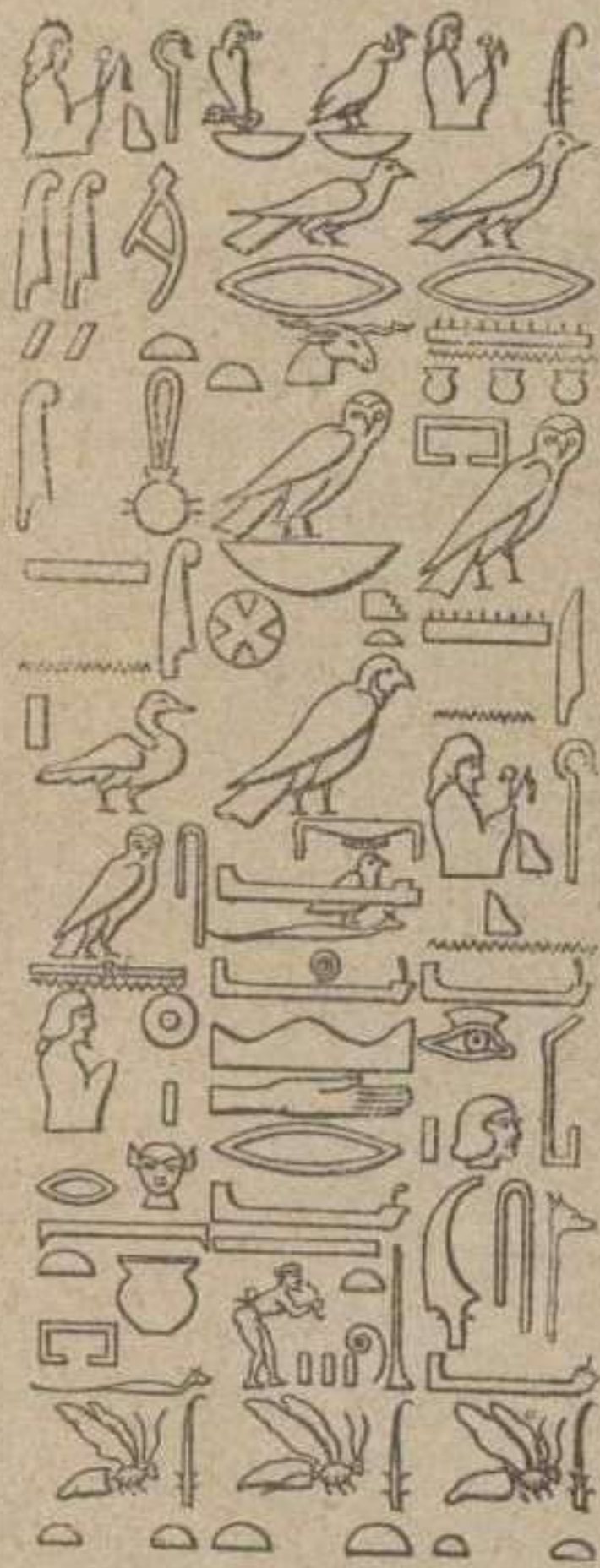
A mediados del siglo XII, y cuando el imperio asirio tomaba un rápido vuelo, en *Tanis* (Bajo Egipto) se alzaba una dinastía rival de la de Tebas, cuyos reyes tanitas formaron la XXI dinastía; duraron poco más de un siglo y fueron reemplazados por otra de *Bubastis* (Bajo Egipto), que venció á la clase sacerdotal y creó en la Etiopía un Estado independiente.

Los reyes de la dinastía XXII son de origen asiático, y especialmente asirio, siendo el primero y más notable *Scheschonk* (*Sesac* de la Biblia), que hospedó al fugitivo *Jeroboán* y le prestó auxilio contra *Roboán* (972). La dinastía XXIII, tanita como la XXI, es de grandes revueltas, habiendo hasta trece Estados rivales. La dinastía XXIV tiene por único rey á *Bokenranf* (el *Bochoris* de los griegos), de quien apenas se sabe algo. La dinastía XXV es

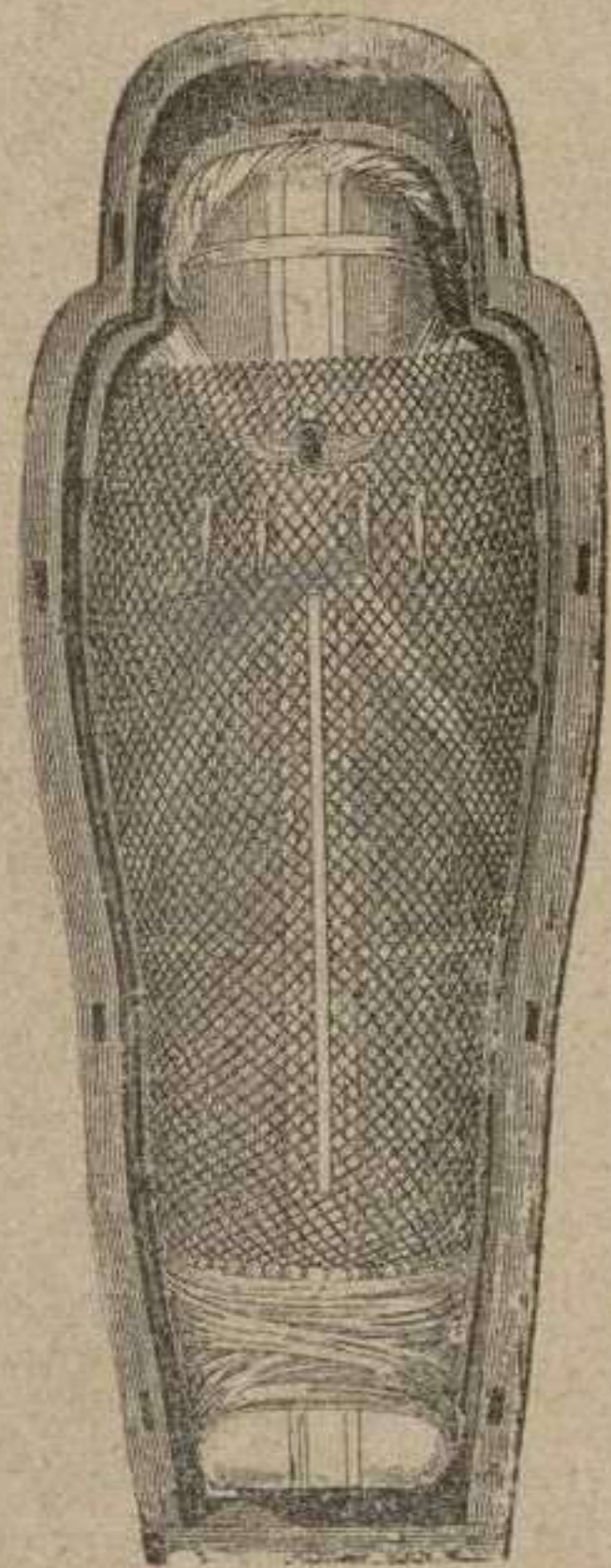




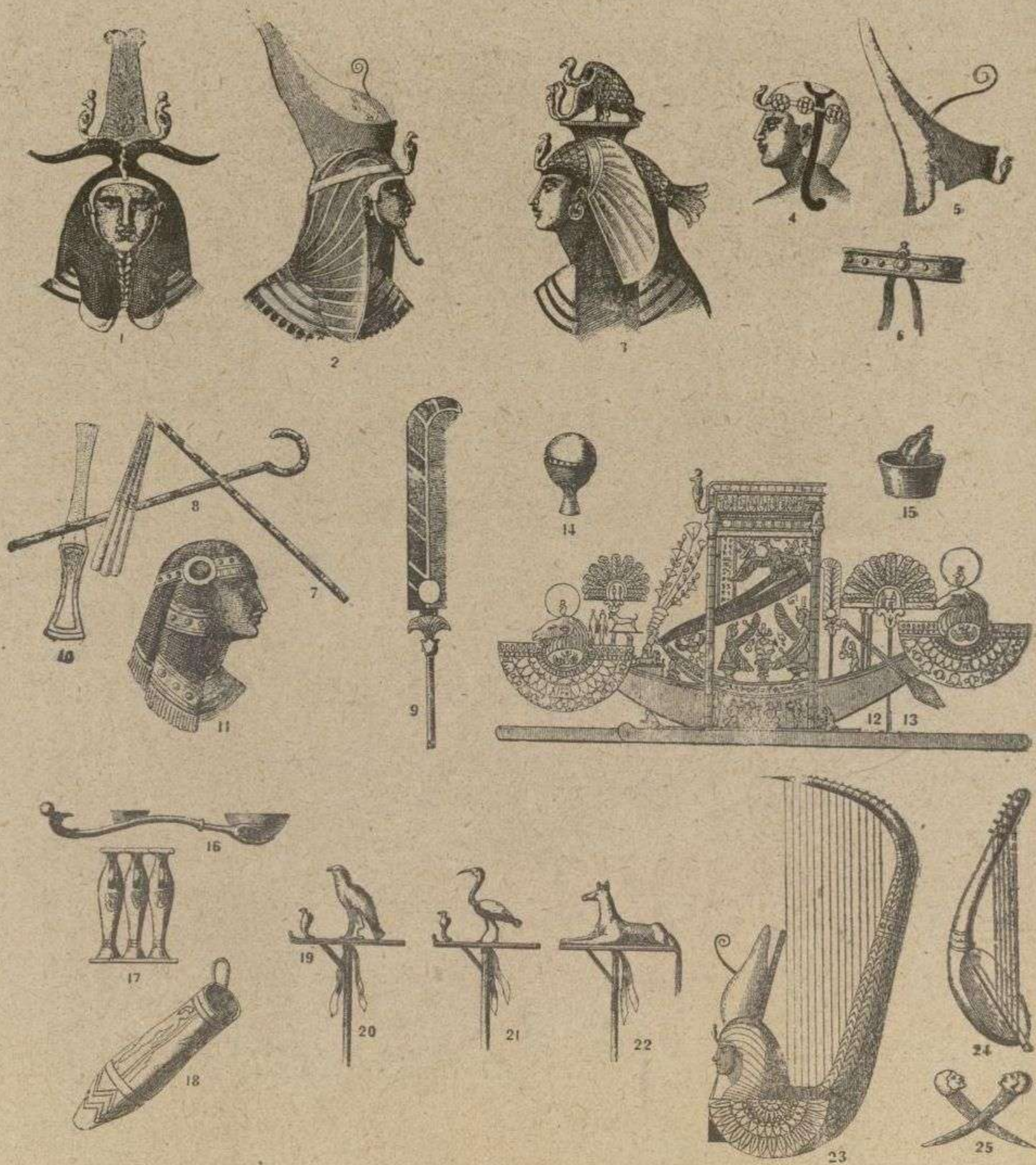
3



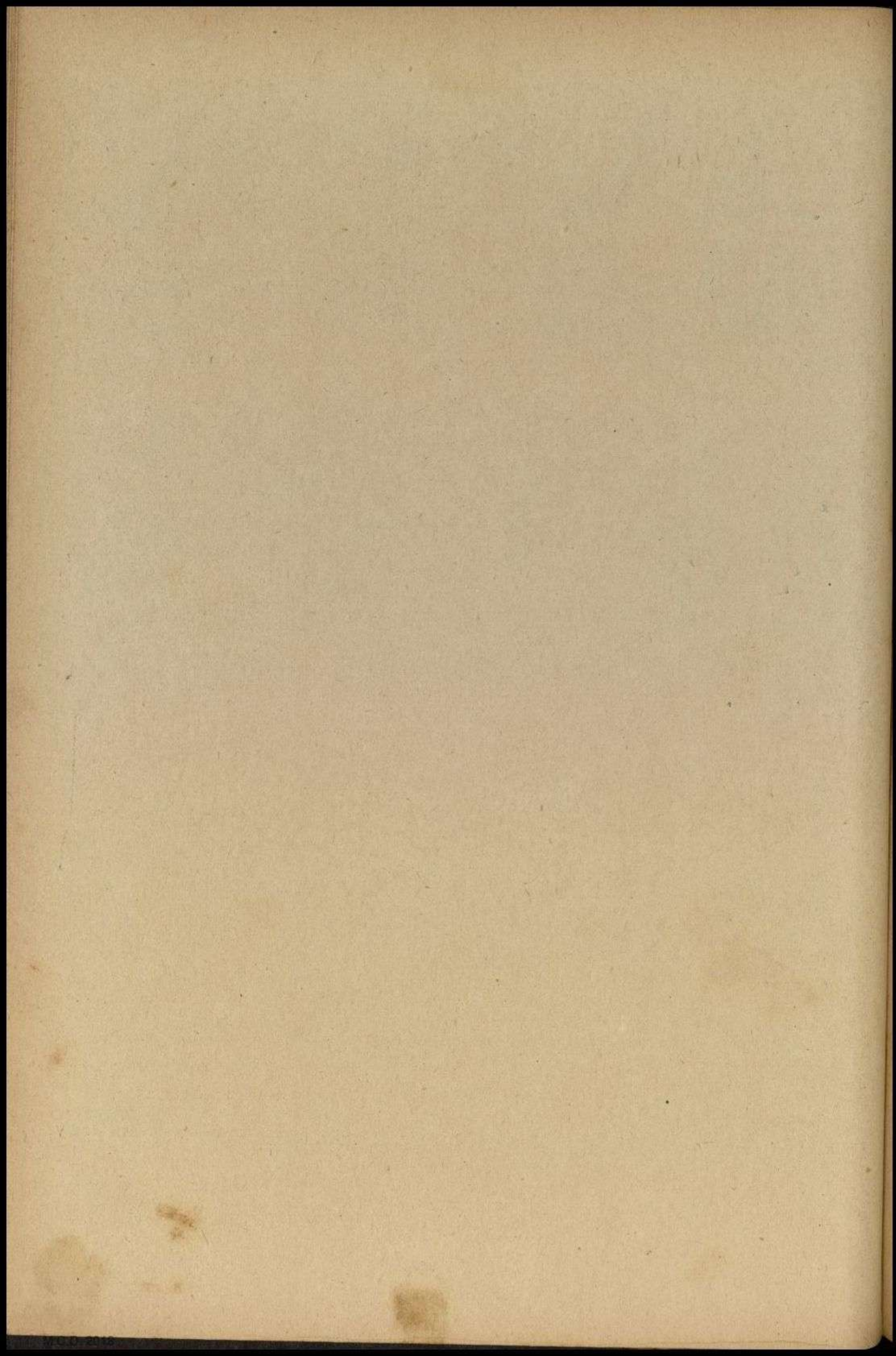
4



CIVILIZACIÓN EGPCIA.—El culto de los egipcios á los animales tiene un origen natural y sencillo, pues en los geroglíficos el nombre de cada dios estaba representado por un animal; así el toro significaba *Ra* ú *Osiris*; el ibis, *Thot-Hermes*; el cocodrilo, *Sebak*; el gato, *Pasche*, etc; viniendo luego para la gente inculta á confundirse estos animales con la divinidad misma. El símbolo de *Osiris* era el buey *Apis* (fig. 3.^a) que se cuidaba en el templo de *Ptah*, en Menfis. El número 4 representa un geroglífico egipcio. Respecto á la vida y la muerte, los egipcios veían la vida eterna en todas partes; en el Sol, que moría diariamente para volver á nacer, en el curso de las estaciones y en las inundaciones periódicas del Nilo. Por eso unieron lo inmutable á lo vario en todos los órdenes de la vida; así, en el orden social armonizaron la mayor variedad de formas, fijos siempre en la eternidad. De aquí la importancia de los sepulcros y la práctica del embalsamamiento (véase la caja de momias y el exterior de la caja), pues la sepultura, aparte de la creencia de que el alma no se separa del cuerpo hasta la descomposición de éste, era considerada como la mansión de la eternidad.



CIVILIZACIÓN EGIPCIA.—El egipcio era de estatura y proporciones admirables, color bronceado rojizo y pelo negro y rizado; gustaron mucho de los uniformes. Los grabados del 1 al 9 representan insignias reales, en las que es simbólica la serpiente del señorío de vida y muerte que los reyes ejercían. La reina llevaba una toca en forma de ave, ornada con serpientes. El cetro era un cayado ó látigo, en recuerdo de la primitiva vida pastoril de su pueblo. Los núms. 9 y 10 representan insignias de funcionarios. Los núms. 13 al 22, instrumentos del culto, y los núms. 23, 24 y 25, instrumentos de música. La casa entre los egipcios servía sólo de albergue durante la noche, pues por el día preferían las sombras del campo; por eso sus casas de madera y adobes se diferencian tanto de los templos y sepulcros egipcios.



etíope y representa la reacción de la *vil raza de Chus*, sometida y avasallada por los *Osortasen* y *Thoutmes*, y que ahora se apodera del Egipto con un ejército de etíopes y negros. Al mismo tiempo que esta dinastía etíope, la realeza nacional sigue ejerciendo su autoridad en el O. del Delta y formó luego la dinastía XXVI. Efectivamente, extinguida sin descendencia la dinastía XXV, doce jefes se repartieron el Bajo Egipto, siendo uno de ellos *Psamético*, que á los quince años se alzó con todo el poder, y auxiliado por tropas extranjeras fundó el poder real de la dinastía XXVI, por lo cual la clase militar ofendida emigró á Etiopía. *Necao*, su sucesor, batió á los asirios y judíos del rey *Joseas* de Judá, pero á su vez fué vencido por *Nabucodonosor* cerca de *Circeseum* (604), obligándole á renunciar á sus proyectos de Asia. Tras el reinado de *Psamético II*, que no pudo conquistar la Etiopía, sucédele *Apries*, que aunque inútilmente, acudió en defensa del rey de Judá, *Sedecias*, contra *Nabucodonosor*, siendo desposeído por sus tropas, que proclamaron á *Amasis* (563-526), que dió impulso á la prosperidad aparente del país que estaba en decadencia, pues emigrada la casta guerrera y perdido el carácter nacional por la introducción de la cultura griega, aunque *Amasis* consiguió libertar á Egipto del yugo de Babilonia, en tiempo de su hijo *Psamenito* (526-525), fué cosa fácil á los persas, en tiempo de Cambises, apoderarse del Egipto, que permaneció en su poder 293 años, aunque intentó por tres veces sacudir el yugo, cayendo en 332 en poder de Alejandro Magno, y en el año 30 antes de J. C., por la conquista de Octavio, en poder de Roma, hasta la invasión musulmana en el siglo VII de la era vulgar.

5. **Religión de los egipcios.**—Los egipcios, que son el pueblo más religioso y devoto de la antigüedad, profesaron al principio la creencia en un solo Dios, cayendo más tarde en el fetichismo más grosero.

Su principal dios era *Ammón* (el oculto), con varias triadas, de las que eran las más generalizadas las de *Osiris*, *Isis* y *Horos*. Los cambios introducidos en las creencias primitivas por el contacto con otras naciones, las transformaciones de dichas creencias, merced al transcurso de los siglos, y sobre todo, la ignorancia en que los sacerdotes dejaron al pueblo acerca de su doctrina y del verdadero sentido de los símbolos con que representaban á la divinidad y sus atributos, fueron causa de la zoolatría y el naturalismo de la religión egipcia, manifestado en el culto de los animales sagrados, como el buey, consagrado á *Plah*, *Ra* y *Osiris*; la vaca, á las diosas reproductoras *Hator*, *Neit*, etc.; la cigüeña, á *Thoth*; el perro, á *Annubis*; el gato, á *Pacht*, etcétera. Sus dioses eran representados, ó por figuras de animales ó por figuras humanas con cabezas de animales.

Creían en la inmortalidad del alma y en una vida futura de premios y castigos, previo el juicio de un tribunal presidido por *Osiris*, y profesaban también la *metempsicosis*, pero creían que el alma no se separaba del cuerpo mientras éste no perdiera su forma, y de aquí la singular práctica de las *momias*. En el culto desplegaban gran suntuosidad y magnificencia, dando

de este modo notable importancia á la religión, que en realidad era la que daba carácter á todos los actos de la vida (1).

6. **Gobierno y vida civil.**—La forma de gobierno por que se rigieron los egipcios, era la monarquía absoluta y hereditaria; sus reyes, de la clase guerrera, llamados Faraones, recibían honores casi divinos, teniendo por consejera á la clase sacerdotal, que formaba el consejo del rey, administraba justicia y fiscalizaba la observancia de las leyes, que eran muy severas.

La población estaba dividida en *clases*, no castas, de sacerdotes, guerreros, agricultores, pastores y artesanos, de las cuales las dos primeras eran privilegiadas.

La administración pública estaba confiada á un gran número de empleados de diferente categoría, distribuidos en los 36 *nomos* ó provincias en que se dividía el Egipto. La administración de justicia estaba encomendada á los sacerdotes, y raras veces en última instancia al rey. Los asuntos judiciales se trataban por escrito, y las leyes, que condenaban á muerte al perjurio y castigaban con igual pena el homicidio voluntario, aunque fuese de un esclavo, y con mutilación á los espías, falsificadores de pesos y medidas, y al que hacía fuerza á una mujer, aunque á veces, de un rigor exagerado, revelaban un gran instinto de justicia y moralidad.

El pueblo, sin embargo, que por lo general vivió sometido á la servidumbre, perdió la posesión de sí mismo, se incapacitó para las virtudes públicas, y no llegó, por tanto, á su conocimiento del propio valer, que es fuente fecunda en donde nacen los caracteres morales que mantienen á los pueblos.

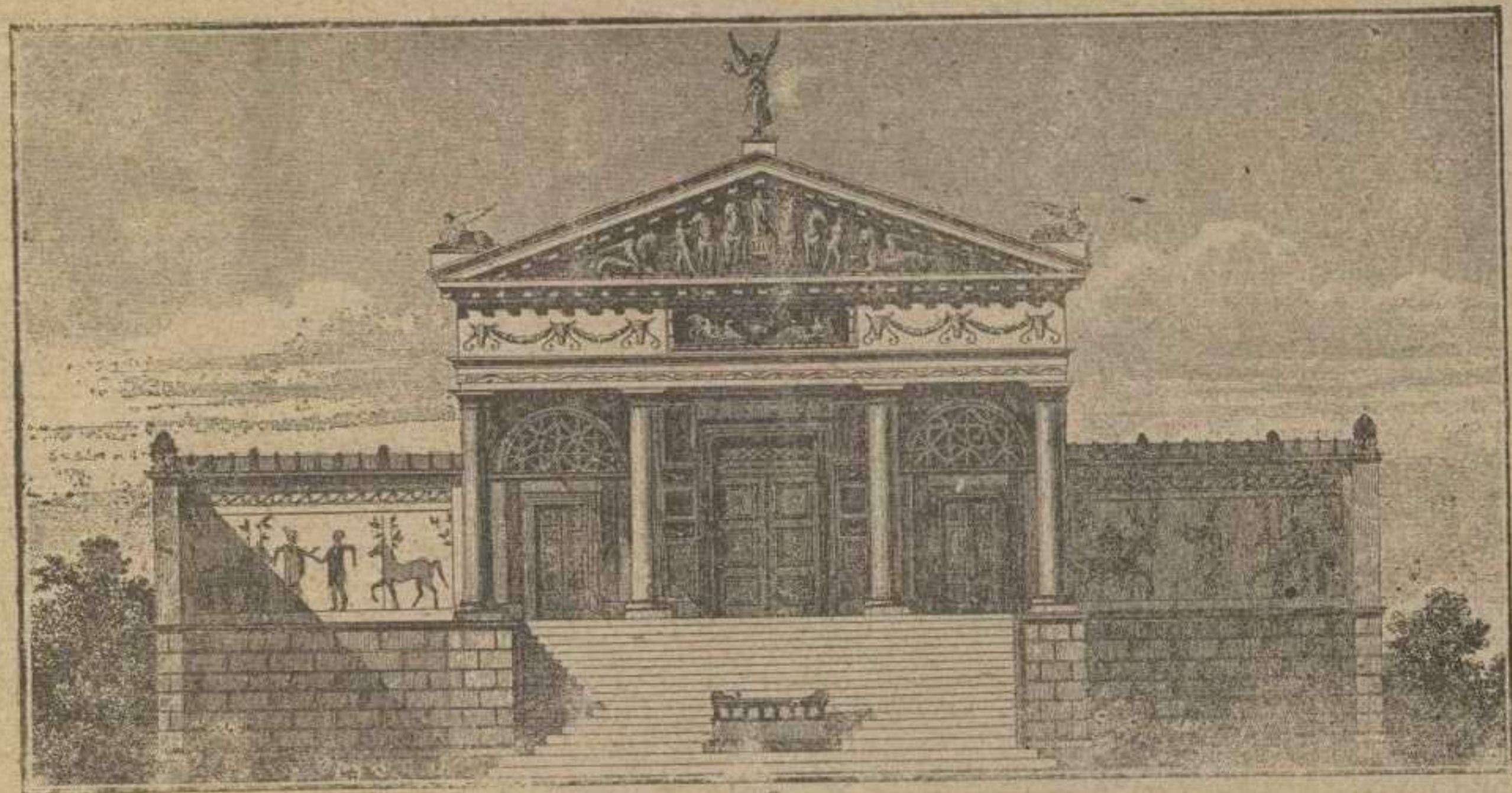
La familia, por último, se basó primeramente en la monogamia, y aunque después fué admitida la poligamia, es lo cierto que no degeneró, por la consideración que á la mujer se otorgaba.

7. **Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.**—Su lengua debió ser el copto, que se ha modificado grandemente con el tiempo. Su escritura, impropriamente llamada *geroglífica*, se componía de signos simbólicos, figurativos y en su mayor parte fonéticos, ya de silabas, ya de letras.

Empleaban además las escrituras *hierática* y *demótica*, que eran abreviaciones de los signos jeroglíficos, difíciles de interpretar, sobre todo esta última. Champollión Figeac es quien, valiéndose del copto y gracias á un monumento hallado en Roseta, ha fijado sobre bases sólidas los principios de la lectura de los jeroglíficos (2).

(1) Véanse á Duncker, *Historia de la antigüedad*, y las *Historias de Oriente*, de Smith, Lenormand y Masperó.

(2) Los franceses Lenormand, Ampere, Rougé, Mariette, los alemanes Lepsius y Brugsch y el inglés Berch, han perfeccionado este descubrimiento.



Templo etrusco que revela su relación con el arte griego.

En el dominio de las ciencias, aunque el mismo Moisés se gloriaba de haber sido educado en la ciencia de los egipcios, nos quedan pocos monumentos por los cuales podamos conocer sus adelantos, pues aparte de sus conocimientos en astronomía y matemáticas, sólo nos quedan el *Ritual funerario*, que, además de muchos preceptos morales, contiene las doctrinas religiosas de los egipcios respecto á la vida futura; algunos *papiros medicales* como el de Berlín, que demuestran que la medicina estaba muy atrasada; los proverbios de Phta-Hotep, que es un libro de moral; *El Poema*, de Pentuar, cuyo objeto es cantar las hazañas de Rhamsés II, y el *himno al Nilo*.

Pero en lo que se han distinguido especialmente los egipcios ha sido en el arte, en cuyos dominios únicamente por los griegos fueron sobrepujados. Su arquitectura era notable por su carácter colosal y por la belleza de formas, presentando como principal adorno en sus templos y palacios grandes columnatas, en cuya superficie, así como en sus paredes, había grabadas en piedra, y coloreadas, representaciones de batallas y cuadros domésticos. En la escultura, aunque produjeron obras notables, como la tendencia religiosa del arte egipcio encadenaba la fantasía del artista, obligándole á presentar el cuerpo de la estatua en pié ó sentada en una posición rígida, hay falta de belleza. Distinguiéronse igualmente en la moldura y relieve sobre las piedras más duras, como el pórfido y granito, así como en la pintura, por la permanencia y vivo de sus colores, como se observa en las paredes de los templos, catacumbas, sarcófagos, etc.

Conocieron la preparación del vidrio y de las pieles y utilizaban el arbusto del papiro para papel, tejidos y velas de barcos, observándose, sin embargo, en estos inventos, así como en los anteriores, cierta destreza que alcanzó algún progreso, pero que quedó luego estacionaria, limitándose á repetir los mismos modelos y bajo la misma idea.

Merece también especial mención el cuidado de los egipcios en la sepultura de los muertos y en la conservación de las momias, algunas de las cuales han llegado hasta nuestros días. Preparadas convenientemente, con una cubierta artificial además, en la que se pintaba la cara en su lugar, llenando el resto de jeroglíficos y adornándolo con brazaletes y otros objetos, se las colocaba de pié en las galerías de las catacumbas, de las que poseía varias cada ciudad egipcia.


Entre sus monumentos se encuentran *Las Pirámides*, en especial en el Egipto Medio, donde descuellan las de *Gyzéh*, y sobre todas la de *Cheops*, en la que debieron trabajar cien mil hombres por espacio de cuarenta años, que media 146 metros de alto y 233 de ancho, y con cuyo material se calcula que podría levantarse un muro de seis piés de alto y mil leguas de largo. Dichas pirámides son por dentro casi macizas, dejando algunos estrechos corredores que van á dar á algunos aposentos destinados á la sepultura de los reyes.

Otro de sus monumentos era el *Laberinto*, debido á *Amenembe III*, de la dinastía XII, compuesto de centenares de salas distribuidas en pisos, que parece sirvieron para cisternas ó reservorios de aguas. Son igualmente notables los obeliscos y los templos de *Luxor* y de *Karnak*, y los palacios de *Rhamsés II* ó el *Rhamesseum* y el de *Medinet Abu*, así como *La Esfinge*, con cuyo nombre se designaba á las representaciones de seres fantásticos con cuerpo de león y pecho y cabeza de mujer, colocados delante de los templos, palacios y sepulcros, y formados de una cabeza colosal cortada en la roca y unida al suelo por una ancha base de cono truncado. En el dominio de la literatura, como ya hemos visto, no han dejado los egipcios obras de gran importancia, no siendo posible otra cosa, ya que les faltó el invento de embellecer lo real por medio de lo ideal, y no hicieron tanto uso de la fantasía creadora cuanto del entendimiento y de la habilidad.

8. **Agricultura, industria y comercio.**—La maravillosa fecundidad del suelo de Egipto, merced á las inundaciones del Nilo (1), la protección dispensada á los trabajos del campo y las grandes obras hidráulicas realizadas para regularizar el riego, fueron causa de que la agricultura alcanzara en Egipto un notable desarrollo. Su industria, aunque menos adelantada, realizó grandes progresos, especialmente en la fabricación de tejidos, vidrio y el trabajo de preparación de piedras y madera. Su comercio fué insignificante, por el horror con que miraron siempre al mar, por cuya razón el comercio lo ejercían en realidad los fenicios, que fueron los encargados de extender la civilización egipcia.

(1) Un célebre historiador griego ha dicho que «Egipto es un don del Nilo»; y en efecto, al trabajo del hombre, y sobre todo á las avenidas ó inundaciones periódicas del Nilo, se debe que en vez de ser Egipto un país arenoso é inhabitable, sea un fértil valle. Este fenómeno de la *inundación* es debido á los afluentes que recibe de Abisinia, y reconoce por causas las lluvias torrenciales que caen en esta región desde el mes de Abril hasta Septiembre, las cuales arrastran el *humus* ó capa vegetal de los campos, con la cual fertiliza luego los campos de Egipto. Así se explica la veneración que los antiguos egipcios tributaban al Nilo.





PUEBLO HEBREO

LECCIÓN IX

1. Indicaciones geográficas acerca de la Palestina.—2. Carácter de la historia del pueblo hebreo.—3. Primeros pobladores de la Palestina.—4. División de la historia del pueblo hebreo.—5. Resumen de la historia del pueblo hebreo.—6. Religión de los hebreos.—7. Gobierno y vida civil: legislación de Moisés.—8. Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura de los hebreos.—9. Agricultura, industria y comercio.

I. **Indicaciones geográficas acerca de la Palestina.**—La *Palestina*, tierra de promisión, país de Canaán ó de los hebreos, se halla situada al S. del Asia Menor y á orillas del Mediterráneo. La atraviesa de N. á S. el río *Jordán*, que pasa por el *mar de Galilea* y desemboca en el *mar Muerto*, y la accidentan al N. las ramificaciones del *Libano*, al N. E. el monte Carmelo y al Centro y S. los montes *Tabor*, *Garitzin* y de *Jerusalén*. Sus principales ciudades eran *Tolemaida*, *Nazaret*, *Jerusalén*, *Gaza*, *Belén* y *Jericó*. Es un país muy fértil y parece ser por su posición el paraje obligado para pasar del Asia al Africa, lo cual explica las repetidas invasiones que ha sufrido (1).

2. **Carácter de la historia del pueblo hebreo.**—El pueblo hebreo fué el elegido por Dios para guardar, como en depósito sagrado, las verdades reveladas acerca del origen del hombre, de la comisión de su primer pecado y de su rehabilitación por la esperanza en el Redentor, en medio de la sociedad pagana; tal es el carácter de su historia.

(1) *Fuentes históricas.*—Sus principales fuentes históricas son: *La Biblia*; Flavio Josefo, *Historia antigua de los judíos*; Berruyer, *Historia del pueblo de Dios*; Kalthos, *Manual de antigüedades judías* (Münster, 1840); Molitor, *Filosofía de la historia de la tradición* (Francf. y Münster, 1827-38, 3 t.); Winer, *Diccionario bíblico* (2.^a edición. Leipzig, 1833-36, 2 t.); Bossuet, *Discurso sobre la Historia Universal*; Stolberg, *Historia de la religión de J. C.*, y Remond, *Historia de la propagación del judaísmo desde Ciro hasta la caída del reino de Judá* (Leipzig, 1789).

Por eso el pueblo hebreo, no obstante las invasiones sufridas, las persecuciones de que fué objeto y las prevaricaciones á que dió origen, conserva aquel depósito de creencias y se mantiene sin confundirse con los demás pueblos de la historia antigua (1).

3. **Primeros pobladores de la Palestina.**—En el estado actual de la ciencia puede decirse que gentes de raza semita invadieron la Palestina, expulsando á sus primeros moradores, cuyo origen aún se ignora. A estos invasores se les dió el nombre de *cananeos*, sin que pueda por ello sostenerse que sean de origen *camita* ó *cusita*, como se ha sostenido (2).

4. **División de la historia del pueblo hebreo.**—La historia del pueblo hebreo, que comprende unos veinte siglos desde Abraham hasta la toma de Jerusalén por Tito y la expulsión de los judíos en el año 70 de J. C., se divide en cinco periodos, á saber: 1.º, desde Abraham hasta Moisés (1921-1500); 2.º, desde Moisés hasta el establecimiento de la monarquía (1500-1095); 3.º, desde la monarquía hasta el cisma de Israel (1095-975); 4.º, desde el cisma de Israel hasta la reedificación del templo de Jerusalén (975-536), y 5.º, desde este punto en que Ciro dió el edicto en favor de los judíos hasta J. C.

5. **Resumen de la historia del pueblo hebreo.**—*Abraham*, patriarca descendiente de Sem, se estableció por orden de Dios en la *tierra de promisión* (3). Su hijo *Isaac*, casado con Rebeca, fué padre de *Esau* y de *Jacob* ó *Israel*: éste tuvo á su vez doce hijos, uno de los cuales, *José*, fué vendido como esclavo á los egipcios por sus hermanos, y llegando á ser ministro del rey egipcio llamó á su familia, dándole la tierra de Gessén en el bajo Egipto.

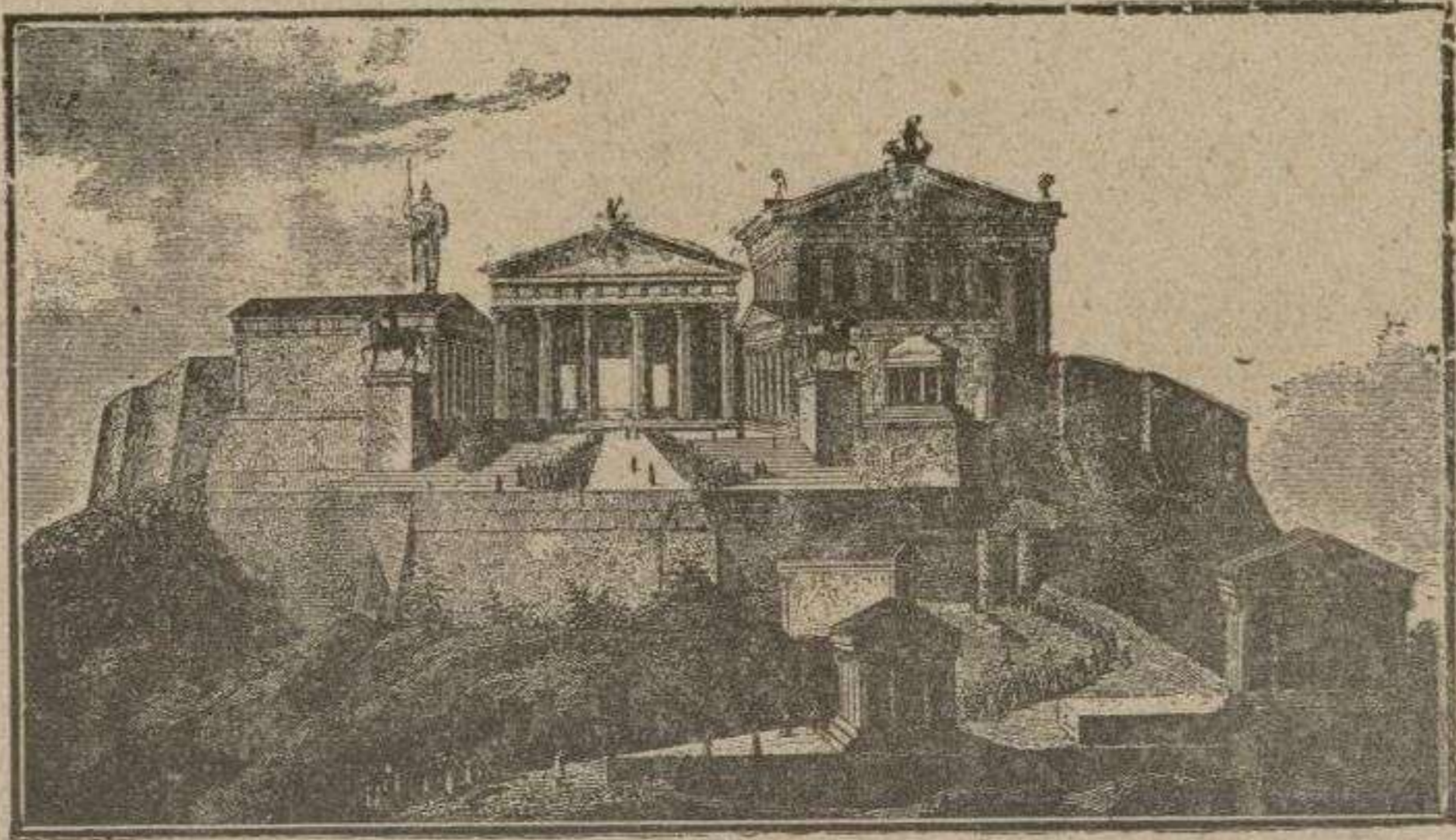
Muerto José, los israelitas fueron perseguidos en Egipto, y *Moisés* (el salvado de las aguas) libertó á su pueblo, venciendo á los egipcios en el *mar Rojo*, y lo condujo por el desierto de la Arabia 40 años, durante los que le dió leyes (El Decálogo) y los fortaleció para entrar en la tierra de promisión.

A Moisés, que murió sin entrar en la tierra de promisión, le sucede *Josué*, que atravesó el Jordán y repartió la tierra de Canaán entre once tribus, dando á la de *Levi* algunas ciudades y el encargo del culto.

(1) Esta es la razón por la que colocamos su historia entre las de los pueblos que se han distinguido por su aislamiento.

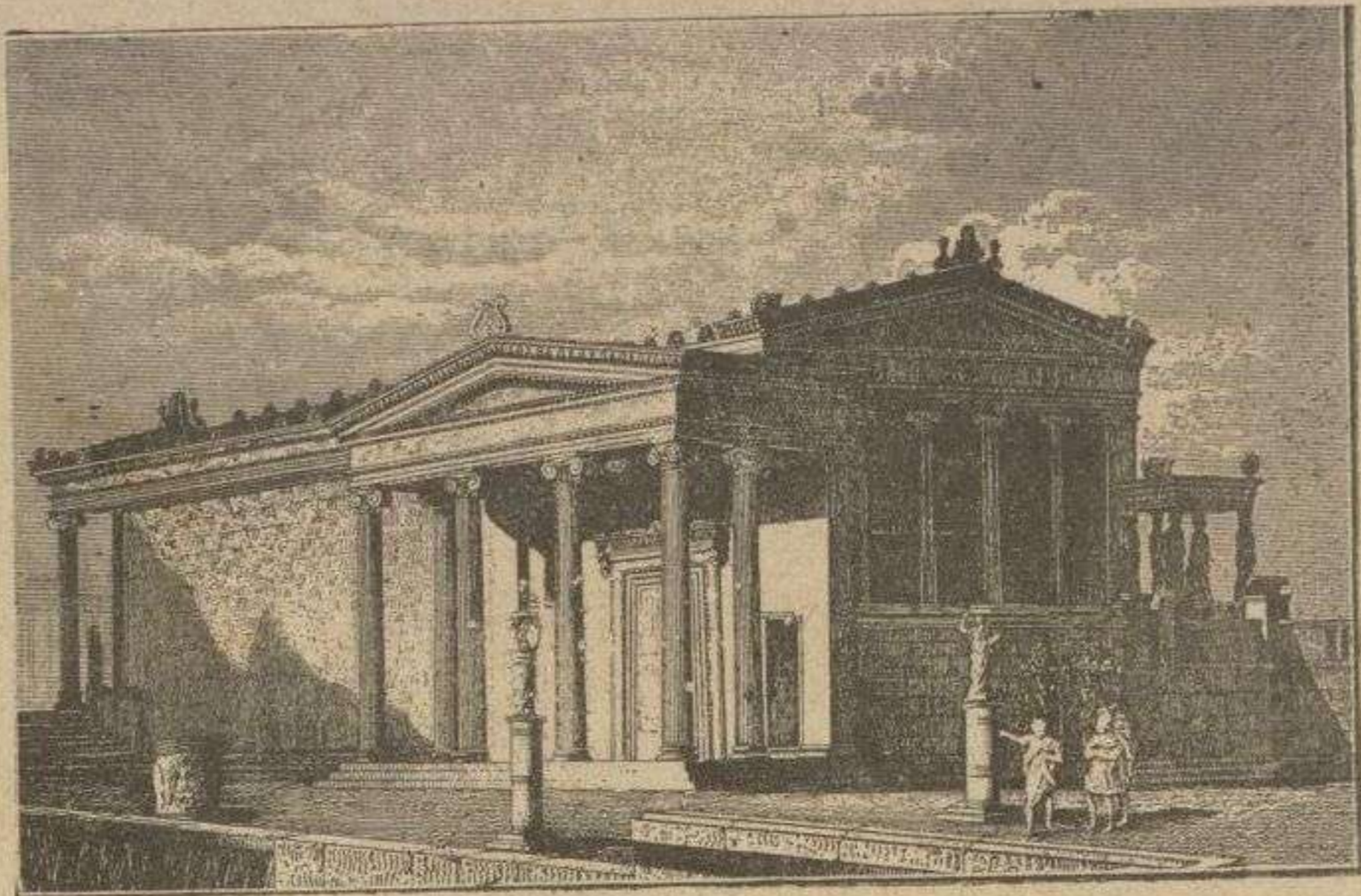
(2) Del mismo origen semita són los fenicios, aramios y ammonitas, como lo prueban su lengua y sus costumbres.

(3) El nombre de hebreos quiere decir forasteros. Luego tomaron el nombre de israelitas, del hijo de Jacob, más tarde el nombre de judíos, de la Judea, parte Sur de la Palestina.



2

CIVILIZACIÓN GRIEGA. —La parte más elevada de las ciudades griegas se llamaba Acrópolis (núm. 2). En ella, á semejanza del Capitolio en Roma; se encerraban como en recinto sagrado los principales edificios, como templos, archivos, tesoro público, etcétera. La Acrópolis de Atenas contenía los *propileos* ó vestíbulo, á la derecha el *Templo de la Victoria*, en lo más alto el *Partenón*, el monumento más admirable debido al hombre, y á la derecha el *Erechtheion*, magnífico templo de mármol blanco. La invasión de Grecia por los turcos y el bombardeo de los venecianos en 1687 destruyeron la Acrópolis, de la que sólo quedan hoy ruinas.



EL ERECHTHEION. —Pequeño santuario situado también sobre el Acrópolis; pertenece al orden jónico / se componía de un cuerpo central y dos laterales formados por pórticos.

A la muerte de Josué (1443 antes de J. C.) cada tribu se gobernó independientemente, pero formando una confederación, que en caso de guerra obedecía á jefes llamados *jueces*, que distinguidos por su virtud mantenían el espíritu nacional. Entre éstos son de notar *Gedeón*, la hermosa *Judit*, *Sansón* y *Samuel*, en cuyo tiempo el pueblo pidió la monarquía.

Los reyes de los hebreos fueron tres: *Saúl* (1095), que por ejercer la tiranía fué depuesto; *David* (1040), pastor, rey y poeta, que conquistó á Jerusalén y la hizo capital de su reino, y *Salomón* (1.000), que se dedicó al cultivo de las letras, y entregado en sus últimos años á los placeres, preparó la desmembración de su imperio.

A partir de este punto, los reinos se dividen en reino de *Israel*, cuya capital fué *Samaria*, y reino de *Judá*, cuya capital siguió siendo *Jerusalén*. El reino de Judá siguió fiel á Roboán, hijo de Salomón; pero el de Israel, compuesto por las tribus de Judá y Benjamín, proclamó á Jeroboán. Esta división originó la decadencia, acompañada de idolatría y corrupción, reprendida por los profetas, hasta que el reino de Israel fué destruído por *Sayurkin*, rey de Asiria (721 antes de J. C.), y el de Judá cayó más tarde (600 antes de J. C.) en poder del rey de Babilonia *Nabucodonosor*, que arrasó á Jerusalén y se llevó cautivos á los judíos.

Más tarde *Ciro*, rey de Persia, tomó á Babilonia y dió libertad á los judíos. Estos, sin embargo, cayeron en poder de Alejandro, de los egipcios y de los sirios sucesivamente, mantuvieron con estos últimos una heróica guerra dirigida por el sumo sacerdote *Matatias* y sus cinco hijos los *Macabeos*, consiguiendo alguna influencia y poder, hasta que *Herodes* se hizo rey de Judea auxiliado por los romanos, de quienes se hizo tributario (37 antes de J. C.)

El primer periodo empieza cuando Abraham, sexto descendiente de Heber, bisnieto de Sem, salió por orden de Dios de la ciudad de Ur en Caldea, y se estableció en el país de Canaán ó tierra prometida. Abraham se separa de su sobrino Lot, que se estableció en Sodoma, y á quien Chodorlahomor, rey de los elamitas, le venció, siendo á su vez vencido por Abraham, que rescató á su sobrino. Melchisedech, rey de Salem, salió al encuentro de Abraham y ambos ofrecieron un sacrificio de pan y vino. Abraham tuvo de su esclava *Agar* á Ismael, patriarca de los árabes ó ismaelitas, y á Isaac de su esposa Sara, de edad avanzada. Isaac fué el heredero de aquel linaje en que debía cumplirse la palabra divina de dar á Abraham una descendencia más numerosa que las estrellas. Isaac tuvo dos hijos de su esposa Rebeca, Esaú y Jacob, y este último, que recibió el nombre de *Israel*, esto es, el muy fuerte, el invencible, tuvo doce hijos, *Rubén*, *Simeón*, *Leví*, *Judá*, *Dan*, *Neftali*, *Gad*, *Aser*, *Isacar*, *Zabulón*, *José* y *Benjamín*, que fueron los patriarcas de las doce tribus en que se dividió el pueblo hebreo.

José fué vendido por sus hermanos á unos mercaderes árabes, que lo lle-

varon á Egipto, donde por su virtud y talento é interpretando los sueños del Faraón (*Apepi II?*), fué nombrado ministro. José llamó á su padre y sus hermanos, dándoles la tierra de Gessén, entre el Nilo y el mar Rojo, en el Delta, en donde permanecieron 400 años, hasta que destruída la dinastía de los hicsos de Egipto, y después de tener que sufrir grandes vejámenes los hebreos bajo el dominio de la dinastía tebana, nació Moisés, que se libró de la muerte decretada por Faraón contra todos los niños varones recién nacidos.

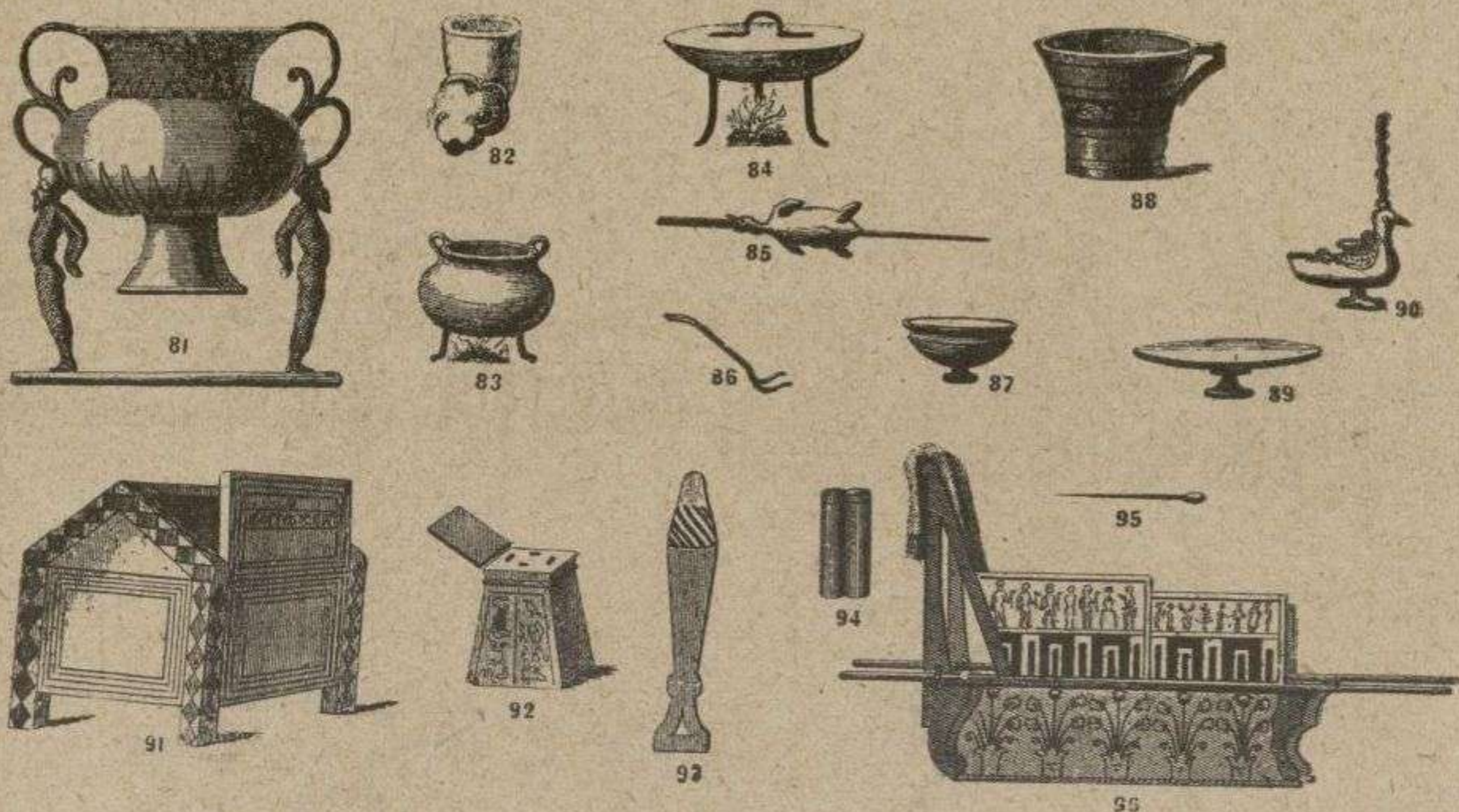
Segundo periodo.—*Moisés* (Mosché), «el salvado de las aguas», era el destinado por Dios para salvar al pueblo hebreo de la dominación egipcia. El Faraón egipcio que se negó á dejar salir á los hebreos, cede ante los desastres consiguientes á las diez plagas que Dios mandó sobre Egipto, teniendo lugar el Exodo ó salida del pueblo hebreo. Arrepentido el Faraón salió contra los hebreos, pero su ejército es derrotado, pasando maravillosamente los hebreos el mar Rojo.

Los hebreos peregrinaron cuarenta años por la península de Siná y el desierto de Pharán, llamado por los árabes *Thy-Beni-Israel* (extravío de los hijos de Israel), en donde se celebraron varios prodigios, como el maná, la nube de fuego, salida de agua de las rocas, las Tablas de la Ley, etc., y en donde lucharon y vencieron á algunas tribus árabes y cananeas, muriendo Moisés terminada la conquista de la región al E. del Jordán sin penetrar en la tierra de promisión, empresa que confió á Josué, que la llevó á cumplido efecto.

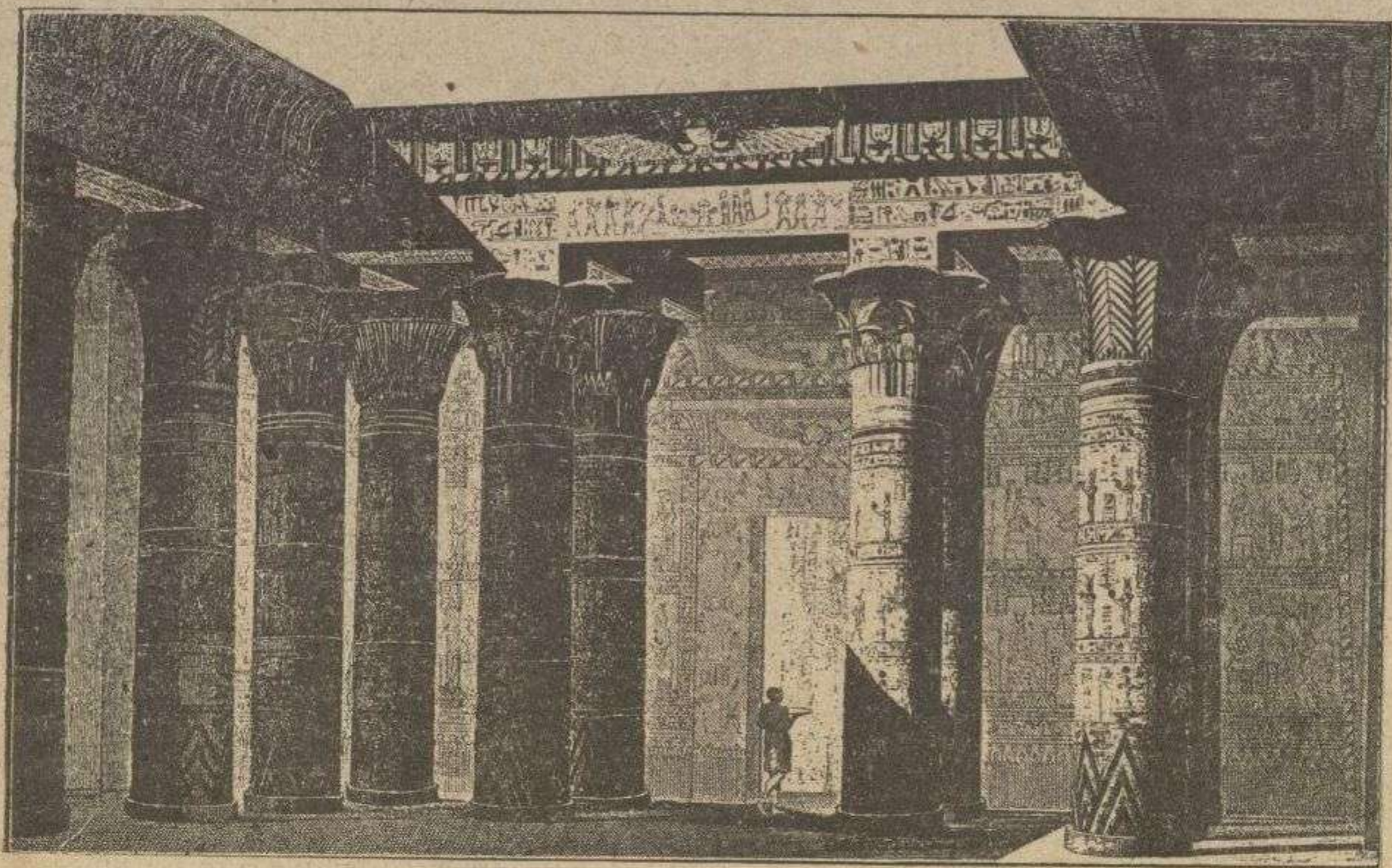
Josué repartió el territorio entre las tribus, excepto la de Leví, que se dedicaba al culto, encargándoles la conquista de la parte que les había correspondido, expulsando del territorio á los cananeos. Muerto Josué, las tribus eran gobernadas por los ancianos del pueblo y por el *Sanedrin* ó Consejo de 70 ancianos, presididos por el sumo sacerdote, para decidir los asuntos comunes, adoptando de este modo una especie de gobierno federativo.

Careciendo de este modo las tribus de un jefe superior se dividieron, y algunas, especialmente las del N. y las marítimas, tuvieron que transigir con los cananeos, llegando á veces á ser dominadas por ellos. Para dar la libertad á su pueblo, Dios mandó en tanto á algunos hombres, encargados de misión especial, y que con el título de *jueces* libertaron al pueblo de la esclavitud en que yacía. Estos jueces fueron: *Otoniel, Aod, Sangar, Débora, Gedeón, Abimelech, Thola, Jair, Jepté, Abesán, Abilón, Abdón, Sansón, Heli y Samuel*. Los dos hijos de este último, *Joel y Abías*, que en ausencia de su padre ejercían la judicatura, descontentaron al pueblo, dando lugar á que los ancianos de Israel dijera á Samuel: «Tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tu ejemplo; dadnos, pues, un rey como lo tienen las demás naciones, que nos juzgue y nos conduzca á la pelea.» Samuel se resistió al principio, pero luego ungió como rey á Saúl, accediendo á los deseos de los ancianos, estableciéndose de este modo la monarquía.

Tercer periodo.—Saúl inaugura su reinado consiguiendo algunas victorias sobre los ammonitas; pero usurpando luego atribuciones del cargo de sumo sacerdote que ejercía Samuel, dá lugar á que éste ungiera secretamente por rey á David, que por este motivo fué perseguido por el rey. La victoria que



CIVILIZACION EGIPCIA.—81 á 83, vasos de diversas formas. 84 á 89, utensilios de cocina
90, lámparas, 91 á 95, objetos de tocador. 96, andas.

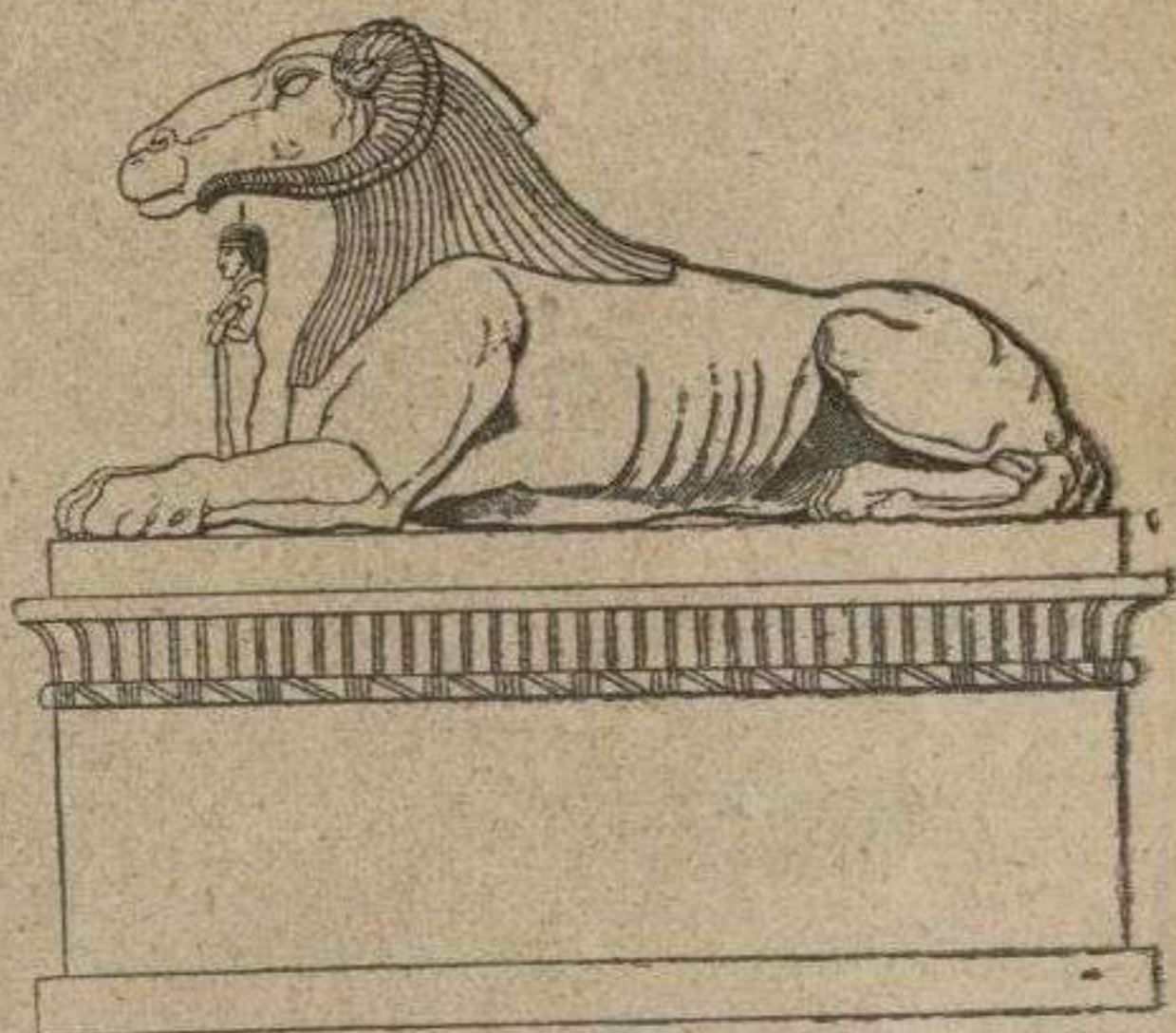


CIVILIZACIÓN EGIPCIA.—Patio del templo de Filae Fila de compuesto patio con grandes columnas de cilindros de piedra con capiteles diversos, pero en general de forma de cáliz de una flor, tras del cual estaba el santuario. Los templos más famosos fueron en la época de grandezas de Egipto los de Karnak y Luxor.



2

Esfinge.—Era el símbolo del Dios *Harem-akhu*, el *Horus*, esto es, el sol saliente, al que se rendía culto en Heliópolis.

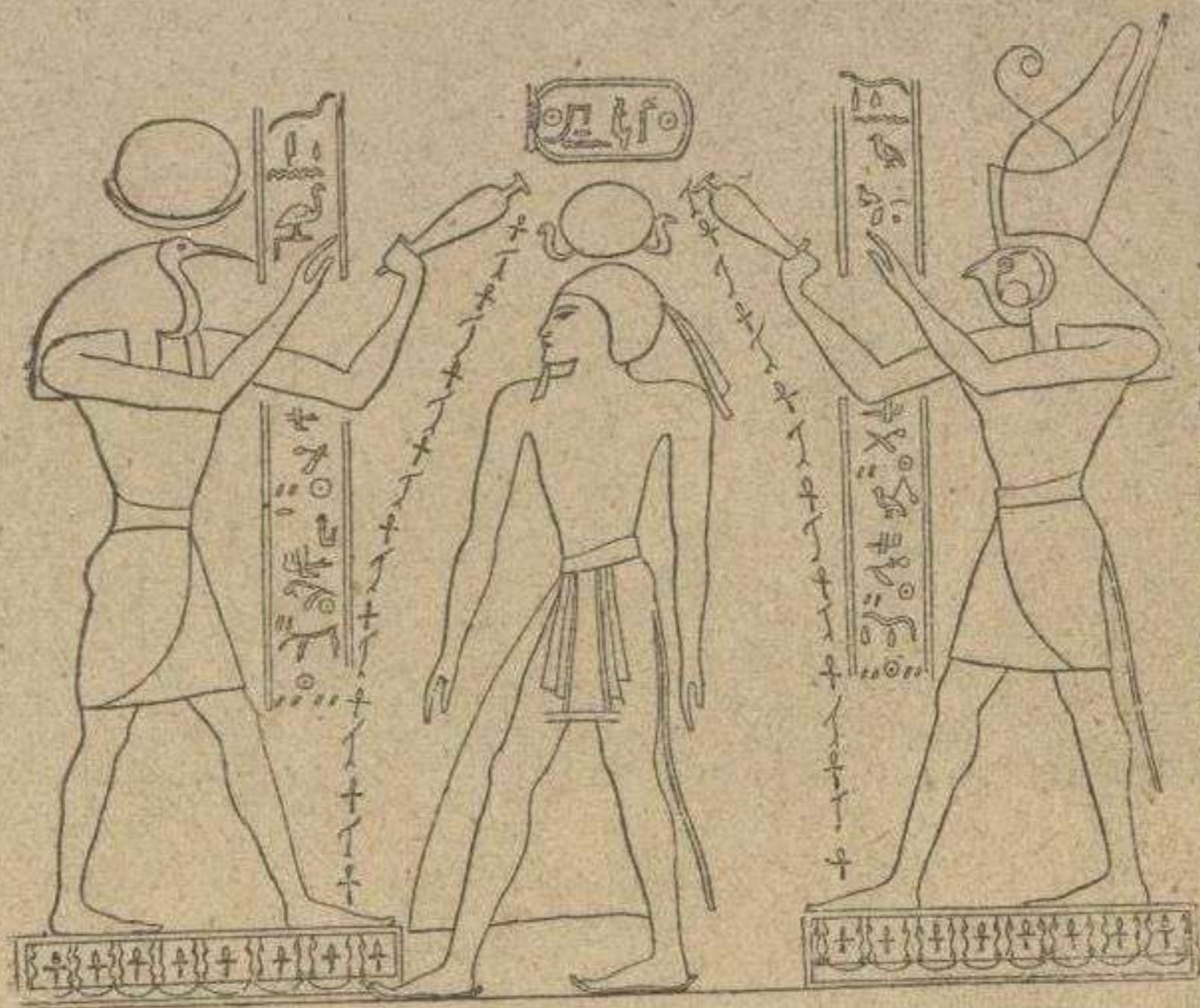


2

Otra esfinge con cabeza de carnero que revela un notable adelanto en el dibujo



Barca del Nilo.



CIVILIZACIÓN EGIPCIA.—Estrabón achaca á los artistas egipcios los defectos de no haber consultado las gracias y no dar á sus figuras actitudes que revelasen la vida. La fig. 1.^a, que representa á *Ramsés III* entre dos divinidades, *Thot*, dios de la sabiduría, y *Horo*, dios de la luz, es un relieve que comprueba su aserto.

más tarde obtiene David sobre los filisteos, dando muerte al gigante *Goliath*, extiende la fama de su nombre, y aunque Saúl le concede la mano de su hija, le acarrea también su enojo, teniendo que huir de Palestina. Saúl es vencido más tarde en la batalla de Gelboé por los filisteos, en la que perdió á tres de sus hijos, dándose muerte después de aquel suceso.

Proclamado David (1040-1001) en Hebros como rey de Palestina, extendió su reino venciendo á varios pueblos y dominando en parte de la Siria y de la Arabia. Se apoderó primero de *Jebus* (Jerusalén), ciudadela de los jebuseos, adonde trasladó el Arca de la Alianza, haciendo de dicha ciudad la capital de su reino. David, sin embargo, se dejó llevar de sus pasiones, cometió algunos pecados, entre ellos el adulterio con *Bethsabé*, mujer de Urias, pundonoroso capitán, y Dios le castigó con el asesinato de su hijo *Amnón* por su hermano Absalón, y con la rebelión de éste y Adonias, otro de sus hijos. David pasó los últimos años de su reinado entregado al arrepentimiento, designando para sucederle á Salomón.

Salomón (1001-962), después de afirmarse en el trono castigando á Adonias que quería destronarle, dedicó su celo á mejorar interiormente el reino; hizo construir el famoso templo de Jerusalén, aprovechando los auxilios de *Hiram*, rey de Tiro, en el que trabajaron 180.000 personas por espacio de siete años, estando sus muros interiores cubiertos de maderas de cedro, con láminas de oro y plata. El esplendor de la corte de Salomón no ha tenido igual; sus riquezas eran inmensas y sus flotas venían de *Ophir* (India) cargadas de oro y plata, llegando á edificar varios pueblos, y entre ellos á Palmira, en medio del desierto.

Tal esplendor material, juntamente con su pasión por las mujeres, deslumbraron á Salomón y corrompieron su corazón hasta el punto que, irritado el Señor, le dijo: «Por cuanto has cometido tan gran pecado y no has guardado mi pacto y los mandamientos que te di, desmembraré tu reino y lo daré á un siervo tuyo. Mas no lo haré en tus días por amor á David tu padre, sino de la mano de tu hijo.»

Salomón murió á los setenta años. Algunos santos padres dudan acerca de su salvación, viniendo á ser dudosa, según una expresión feliz, la salvación de uno de los hombres más sabios del mundo.

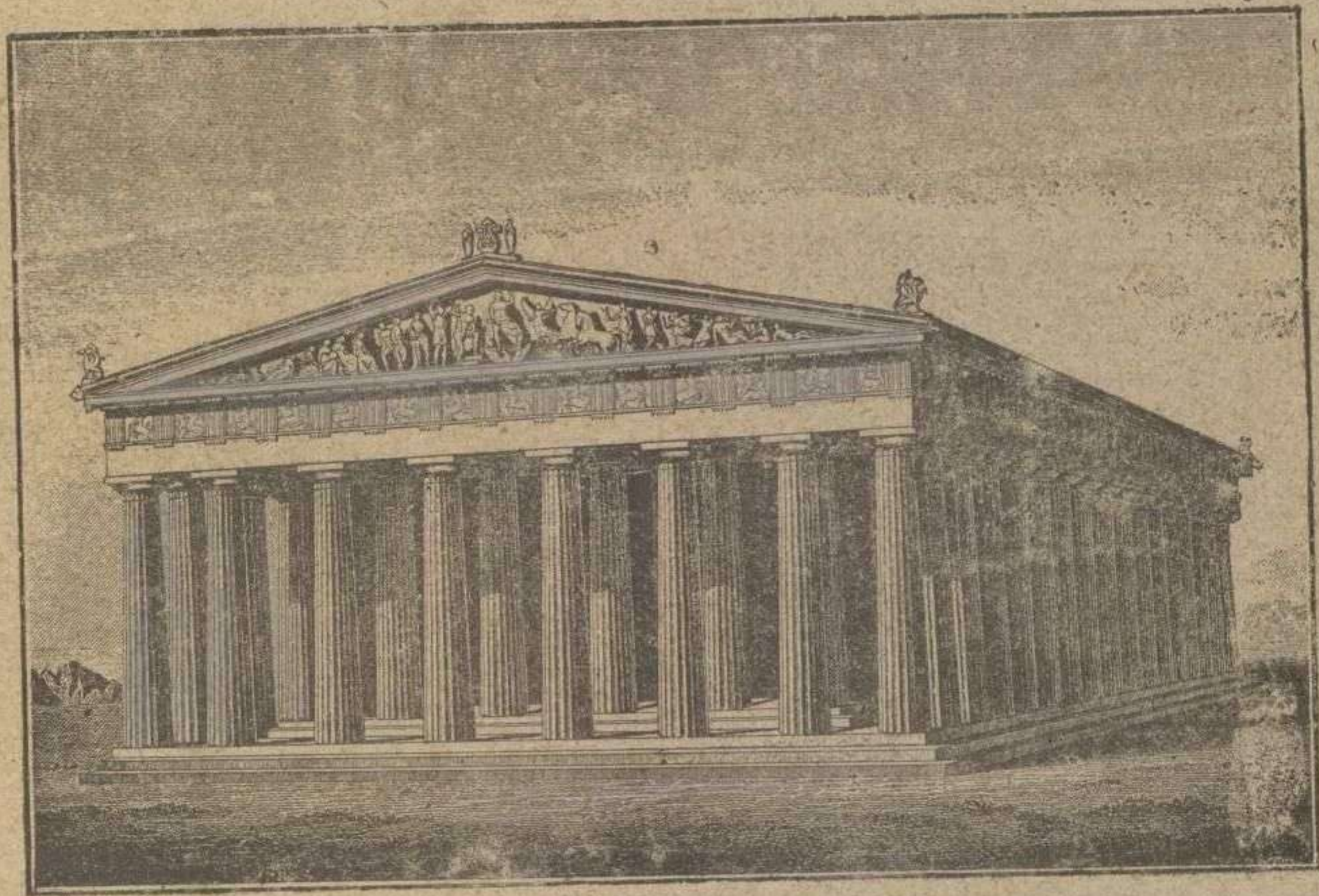
Cuarto periodo (962-720).—A la muerte de Salomón, habiéndose negado *Roboán*, uno de sus hijos, á disminuir los tributos, separáronse las tribus, formando dos reinos, el de *Judá*, compuesto de las tribus de Judá y Benjamín, obedientes á *Roboán*, y el de Israel, gobernado por *Jeroboán*, compuesto de las diez restantes tribus sublevadas. Dividido el reino cuando más le precisaba la unidad, enfrente del poder asirio entonces creciente, Jeroboán, para evitar que sus tribus se comunicaran con las de Judá, que mantuvieron el templo de Jerusalén, introdujo en su pueblo la idolatría, avivando en extremo la corrupción, que llegó hasta lo inverosímil en el reinado de *Acab* y su esposa Jesabel, á pesar de las advertencias de los profetas *Elias* y *Eliseo*, resultando, que puestos á tributo por los asirios en el reinado de Jeroboán II, y negándose Oseas á pagarlo luego, Salmanasar, rey de Asiria, se apoderó de Samaria, capital de Israel, y redujo á cautiverio al rey y gran parte del pueblo.

El reino de *Judá*, en tanto, caminó prósperamente bajo los reinados de Roboán y sus primeros sucesores; pero se debilitó luego, cayendo en tributo de los asirios, hasta que aliado Sedecías, su último rey, con los egipcios, á pesar de las profecias de *Jeremias*, que anunciaba la ruina de Jerusalén, el rey de Babilonia *Nabucodonosor*, después de vencer al rey egipcio, se apoderó de Jerusalén, saqueó su templo y llevó cautivos á Babilonia á su rey y á su pueblo. El profeta *Jeremias*, que salvó del incendio el Arca Santa, escribió su lamentación sobre la ruina de aquella ciudad. La cautividad de los judíos en Babilonia duró setenta años, hasta que apoderándose *Ciro*, de Babilonia, les dió libertad para reedificar su ciudad y su templo (536).

Quinto periodo.—A partir del edicto de *Ciro*, los hebreos perdieron su independencia, viviendo sometidos primero á los persas y más tarde á los macedonios, cuando *Alejandro Magno* se apoderó del imperio persa. A la muerte del héroe macedonio, los judíos formaron parte del reino de Siria, sufriendo todas las alternativas de la empeñada guerra que asirios y egipcios mantuvieron por largo tiempo. Por aquel tiempo nacieron entre los hebreos las sectas de los *Fariseos* (de *faras*, separación), de un rigorismo exagerado, la de los *Saduceos*, que negaban la inmortalidad del alma, y la de los *Esenios*, que hacían vida común, eran célibes y despreciaban las riquezas.

Más tarde, habiendo dictado *Antíoco Epifanes* un edicto contra la religión de los judíos, estalló una sublevación, á cuyo frente se puso el sacerdote *Matatías* y sus cinco hijos, llamados los *Macabeos*, que vencieron á *Antíoco* y lograron hacer independiente la Judea. Después de varios sucesos, la guerra civil entre *Hircano II* y su hermano *Aristóbulo II*, obligó á intervenir á *Pompeyo*, general romano. Invadida luego la Palestina por los partos, que vencieron á los romanos, dieron la corona á *Antígono*, hijo de *Aristóbulo* su aliado; pero los romanos volvieron á imperar en Judea, dando la corona á *Herodes*, hijo de *Antipáter*, en cuyo reinado nació el Redentor del mundo. La violencia de los pretores romanos promovió en Judea algunas sublevaciones que obligaron á *Vespasiano* á ir contra ellos, siendo sustituido en la empresa, por haber sido nombrado emperador, su hijo *Tito*, que se apoderó de Jerusalén y dispersó á los judíos, que desde entonces andan dispersos sin conseguir formar una nacionalidad.

6. **Religión de los hebreos.**—Su religión era el monoteísmo, consistiendo en la adoración de un solo Dios en el Tabernáculo, durante la peregrinación por el desierto, y en el templo de Jerusalén, después de la conquista de Palestina. Los hebreos fueron los guardadores de la creencia en un solo Dios. No admitían imágenes ni representaciones simbólicas de Dios, para evitar el peligro de que el pueblo cayera en la idolatría. El culto era sencillo y el sacerdocio estaba vinculado en la tribu de *Leví*, á cuyo frente estaba el sumo sacerdote, la cual no llegó á formar nunca una casta, y era sostenida por las demás tribus con el diezmo de los frutos. Sus principales fiestas religiosas, que tenían carácter nacional á la vez, eran la de la *Pascua*, en recuerdo de la salida de Egipto; la de *Pentecostés*, en recuerdo de la promulgación



EL PARTENÓN.—Templo de estilo dórico de los arquitectos Yktinos y Kallicates.
Terminado después de dieciséis años de trabajos en 438.

de la ley; la de los *Tabernáculos*, en conmemoración de su viaje por el desierto, y la de la *Expiación*.

7. **Gobierno y vida civil: legislación de Moisés.**—El gobierno de los hebreos fué teocrático en su esencia. El principio fundamental sobre que descansaba era la autoridad de Dios sobre el pueblo; así es, que lo mismo en el período patriarcal, que en el federativo ó de los jueces, que en el monárquico, á partir de Saúl, Dios era el que regía á su pueblo, sirviéndose para ello de los patriarcas, de los jueces ó de los reyes, según las épocas.

Desde el punto de vista civil no admitieron las castas, pero sí la servidumbre, que no duraba más que seis años; el matrimonio tenía simplemente carácter civil y era permitido el divorcio; el celibato era reprobado y la mujer considerada como de condición inferior al hombre.

La legislación mosaica, superior á todas las de la antigüedad, y únicamente inferior al Evangelio, es la ordenada por Moisés á los hebreos, mediante leyes recibidas de Jehová sobre el monte Sinaí (Horeb), las cuales debían ser guardadas en el Arca de la Alianza en el sagrado lugar del Tabernáculo.

Sus leyes morales estaban contenidas en el Decálogo (los diez mandamientos). La idolatría era castigada con la muerte. La servidumbre personal era voluntaria y pasajera, disolviéndose en los años sabáticos (cada séptimo año), y á lo más, en el del Jubileo (cada cincuenta años).

La idea de que Dios era el único propietario absoluto del país de Canaán y adjudicaba á cada uno su parte, hizo que la propiedad no pudiera ser enajenada y que sólo pudiera venderse el usufructo por tiempo limitado, de donde procede el que cada siete años (año sabático) la tierra descansara, y los frutos que produjera espontáneamente se repartieran entre los servidores y los extranjeros, y que cada siete años sabáticos, ó sea en el del Jubileo, la propiedad volviera á la familia á quien había correspondido en tiempo de la conquista.

El sábado, ó día del Señor, se dedicaba al descanso y á tributar á Dios el culto debido. Recomendaba la caridad con los extranjeros; la limosna era obligatoria y prohibida la usura.

Para los hebreos el extranjero no era *hostis*, y el esclavo era hombre y no cosa. La ley mosaica, en fin, realza y eleva todo lo que el mundo antiguo abatía ó rechazaba.

8. **Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura de los hebreos.**—Su lengua era el hebreo, correspondiente al tronco de las lenguas semíticas, muy á propósito para la poesía y la expresión del sentimiento.


Ni las ciencias ni las bellas artes alcanzaron gran desarrollo entre los hebreos, sin que la aparición de algunos varones ilustres como Moisés, David y Salomón desvirtúe tal afirmación, pues la cultura de un pueblo se refiere á la cultura general y no á la de un número muy limitado de hombres.

Únicamente la literatura, como enlazada con la religión, es la que alcanzó entre los hebreos más considerable desarrollo. Consecuencia de esto, su poesía, como expresión del sentimiento subjetivo, fué esencialmente lírica, no siendo cultivados los otros géneros poéticos. Sus obras pueden clasificarse en históricas y didácticas.

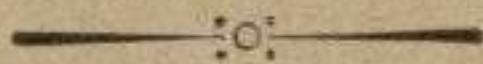
Pertenecen á las obras históricas el *Pentateuco*, de Moisés, compuesto de los cinco libros siguientes: *Génesis*, que narra el origen del mundo y el hombre; *Exodo*, que narra la vida del pueblo hebreo en Egipto; *Levitico*, ó libro de los sacerdotes; *Números*, ó libro de los censos, y *Deuteronomios*, que es como una segunda promulgación de la ley é historia de los últimos actos de Moisés. Pertenecen también á este grupo el *Libro de los Jueces*, el *de Ruth*, los cuatro *de los Reyes*, dos *de los Paralipómenos*, el *de Judit*, los *de Esdras*, *Nohemias* y *Tobias* y los dos *de los Macabeos*.

Entre las obras didácticas hay unas esencialmente líricas, como los *Salmos*, especialmente los de David, cuya concisión y ternura, juntamente con el vuelo de su concepción, no tienen semejante en los demás pueblos; el *Cantar de los cantares*, de Salomón, las *Lamentaciones de Jeremias* y el *Libro de Job*. Pertenecen también á este grupo de obras didácticas: *Los proverbios* y el *Eclesiastés*, de Salomón; el *Libro de la Sabiduría* y los *Libros proféticos*, debidos á los profetas, hombres singulares llenos del espíritu de Dios.

9. **Agricultura, industria y comercio.**—La agricultura floreció notablemente entre los hebreos, que hicieron de la Palestina una de las regiones más feraces de Asia. La industria hizo entre ellos muy pocos adelantos, lo mismo que el comercio, que era ejercido casi exclusivamente por los fenicios.



LOS PUEBLOS GUERREROS



MONARQUÍAS BABILÓNICA Y ASIRIA

LECCIÓN X

1. Indicaciones geográficas acerca del país situado entre el Eufrates y el Indo.—2. Sus primeros pobladores.—3. División de su historia.—4. Resumen de la historia de Asiria y Caldea.—5. Religión de los asirios y babilonios.—6. Gobierno y vida civil.—7. Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.—8. Agricultura, industria y comercio.

I. **Indicaciones geográficas acerca del país situado entre el Eufrates y el Indo.**—El vasto territorio entre el Eufrates y el Indo, cuna de los primeros pueblos guerreros de la antigüedad, comprende la *meseta del Irán*, del Tigris al Indo, y los valles del *Eufrates* y el *Tigris*. En la primera habitaron los medos y persas de que hablaremos más adelante, y en la segunda florecieron la *Asiria*, á la izquierda del Tigris; la *Siria*, á la derecha del Eufrates; la *Mesopotamia*, comprendida entre los dos ríos citados, y la *Caldea ó Babilonia*, situada en un valle fertilísimo de la cuenca superior del Tigris. En esta lección nos ocuparemos de la historia de Asiria y Caldea (1).

2. **Sus primeros pobladores.**—Poco de positivo se sabe acerca de los primeros pobladores del valle situado entre el Eufrates y el Tigris. La fer-

(1) Las principales fuentes de la historia de Asiria y Caldea son: *La Biblia* (libros de los Reyes y de los Profetas); Beroso, *Anales caldeos*; Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*; Herodoto, *Historias*; Josefo, *Arqueología judaica*; Xenofonte, *La Ciropedia*; Menaut, *Babilonia y Caldea*; Klaproth, *Asia poliglota*; Layard, *Monumentos de Ninive*; Anquetil, *El Zend-Avesta*; Spiegel, *El Avesta*; Wolney, *Cronología de Babilonia*; Heeren, *Política y comercio de los pueblos de la antigüedad*; Muncker, Cantú, Lenormand, Laurent, etc.

tilidad del suelo y su especial situación, pues estaba colocado en el camino que siguieron todas las emigraciones, fueron causa de que en dicha región se fueran sucediendo diferentes razas y pueblos, de los que, según las investigaciones modernas, fueron los primeros los *turanios* y los *kuschitas*, que formaron el núcleo de la población en Caldea y á los que siguieron luego asirios, hebreos, arios y arameos, viniendo luego los *iranios*, que se separaron de los arios, que poblaron la India, y más tarde los *elamitas* y *escitas*.

Los *turanios*, que, como hemos visto en otro lugar, poblaron también la India, tenían una cultura material bastante adelantada, su religión era un sabeismo grosero, y se cree que conocieron un sistema de escritura llamada *cuneiforme*, por parecerse sus caracteres á una cuña ó clavo. Los *kuschitas*, otro de los pueblos que poblaron este país primitivamente, no se sabe si llegaron al mismo tiempo que los *turanios*, ó si antes que éstos se establecieron ya, pero según las investigaciones recientes, parece indudable que vivían separados, con los nombres de pueblos de *Sumir* los primeros, y de *Accad* los segundos, ocupando los *turanios* la parte septentrional y los *kuschitas* la meridional, hasta que por la conquista ó por convenios se unieron, formando el primer imperio caldeo, dominado primero por los *turanios* y luego por los *kuschitas*. Casi al mismo tiempo parece que otro pueblo de la misma raza se estableció en el valle del Nilo, del que Beroso cita en sus fragmentos una dinastía de 86 reyes, que debieron reinar por lo menos 16 siglos, y cuyo fundador, llamado *Evechous* por Beroso, es llamado *Nemrod* por la Biblia. Su principal ciudad fué *Babilonia*. También la parte septentrional de la Asiria estaba poblada por otra raza de la familia de Cham, uno de cuyos Estados fué el de Asur.

3. **División de su historia.**—Su historia, que se extiende desde la primitiva población del territorio hasta la conquista de Babilonia por Ciro, en 606 antes de J. C., se divide en tres periodos: 1.º Las monarquías babilónica y ninivita separadas. 2.º Las dos monarquías unidas ó monarquía ninivita-babilónica. Y 3.º Monarquía babilónica.

4. **Resumen de la historia de Asiria y Caldea.**—La primera dinastía, fundada por *Evechous* (el *Nemrod* de la Biblia), fué de origen cusita, pues aunque más cultos los *turanios*, los *cusitas* se les sobrepusieron. Arrojada del trono esta dinastía por los ario-iranios, se impone una dinastía meda que dominó dos siglos, al cabo de los cuales fué reemplazada por otra cusita, que cuenta entre sus reyes á *Sayurkin*, gran conquistador y protector de las ciencias y las artes. Pero este engrandecimiento de la Caldea fué pasajero, pues los *elamitas* vencieron á los *cusitas* y fundaron una nueva dinastía, que eligió por capital á Babilonia, que embelleció con monumentos, hasta que cayó en poder de Egipto primero y fué unida después á la Asiria.

Casi al mismo tiempo que Nemrod fundaba el imperio caldeo, *Asur* fundó á la izquierda del Tigris á *Ninive*, capital del imperio asirio, que cayó luego bajo el poder de los caldeos y con éstos después bajo el poder de los egipcios.

Poco después, sin embargo, *Ninive* se hizo independiente y subyugó á Babilonia, empezando el segundo período ó período de las dos monarquías unidas, en el que figuran monarcas conquistadores y constructores de monumentos, como *Assurnasirpal*, *Salmanasar V*, *Ulikhu*, *Sayurkin*, que hizo construir el palacio *Korsabat*, y *Assurbanipal*, hasta que en el reinado de *Assuridilili* (1), debilitado el reino, *Ciaxes*, rey de los medos, auxiliado por *Nabopolasar*, rey de Babilonia, destruyó á *Ninive* y con ella al imperio asirio. Entonces nace el imperio caldeo-babilónico, fundado por *Nabopolasar*, á quien sucedió *Nabucodonosor el Grande*, que hizo de Babilonia la más rica y famosa ciudad del mundo, hasta que, debilitado el imperio por el lujo y la corrupción, coincidiendo con el naciente poder de los persas, *Ciro*, rey de Persia, se apoderó de Babilonia y dió muerte á su último rey *Baltasar*, cuando estaba celebrando el banquete que se conoce vulgarmente con el título de *cena de Baltasar*.

De la primera dinastía asiria ó de *Ninive* sólo se conocen hasta ahora los nombres de algunos de sus reyes, cuyo fundador se cree que fuese *Ninipallukin*, y los hechos de algunos, como *Ninipallasar*, que aún dependió de Egipto, de cuyo vasallaje se emancipó su hijo *Assurdayán* á mediados del siglo XII. Sus sucesores *Assurrisili* y *Teglathphalasar I* fueron príncipes guerreros, si bien este último fué derrotado por el babilonio *Mardochildinack*, lo que unido á las sublevaciones continuas en Asiria, dió lugar á que el palaciego *Belitaras* (*Belkatirasu*) concluyera con la primera dinastía y diera origen á la segunda (2).

En la nueva dinastía ó de *Belitaras* (1080-788) figuran monarcas conquistadores y constructores de monumentos. Entre ellos *Assurnasirpal*, que hizo tributarias algunas ciudades de Fenicia; *Salmanasar V*, que realizó treinta y una expediciones, la mayor parte gloriosas; *Ulikhu*, esposo de *Sammiramit* (la *Semiramis* de Herodoto), notable por sus construcciones, y

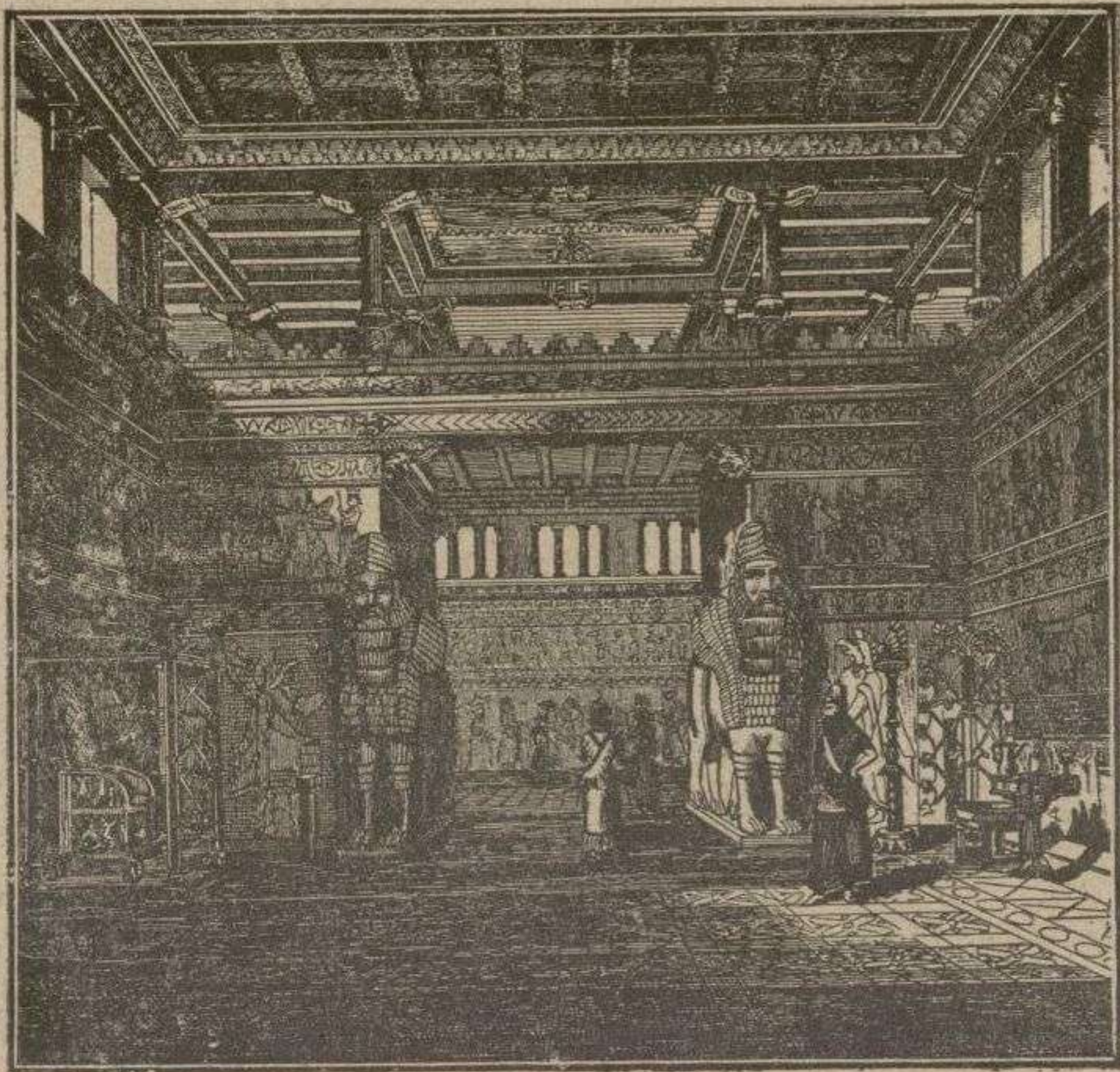
(1) La historia de *Sardanápalo*, inventada por el médico griego *Ctesias*, que atribuye existencia á *Sardanápalo*, á quien dice destronaron el sátrapa medo *Arbaces* y el babilonio *Phul-Balazu* (*Belesis*), carece de fundamento para la crítica histórica. Véase la *Historia de la antigüedad*, por *Máximo Duncker*.

(2) Obsérvese que ninguna referencia hacemos ni de *Nino* ni de *Semiramis*, á quienes se había creído hasta la fecha el primer fundador de Asiria, y á la segunda, constructora de grandes monumentos en Babilonia, según *Ctesias*. El silencio del caldeo *Beroso* y del griego *Herodoto* y los descubrimientos hechos modernamente por los más famosos asiriólogos, permiten afirmar que las historias de *Nino* y *Semiramis* eran una fábula.—Véase á *Lenormand*, *Manuel d'hist. ancienne de l'Orient*, tomo I, pág. 418.

Assurlikus (Sardanápalo IV), en cuyo tiempo, siendo la Asiria un imperio incoherente y mal administrado, alzáronse contra Nínive el sátrapa medo *Arbaces* y el babilonio *Phul-Balazu* (el Belesis de los griegos), apoderándose de la ciudad, ocasionando la caída del imperio y con ella la independencia de los medos, babilonios y susianos, quedando Asiria algún tiempo bajo la dependencia de Babilonia.

Pero el imperio asirio no estuvo en poder de Babilonia más que diecinueve años, pues al cabo de este tiempo, *Teglathphalasar II* sublevó la Asiria, hizo independiente el reino ninivita, venció á los reyes de Damasco é Israel é impuso un tributo al rey de Judá, fundando el *segundo imperio asirio* (788-606). Sucédele *Salmanasar VII* y luego *Belpalidasur*, que se apoderó del trono y cambió su nombre por el de *Sargón* ó *Sayurkin*, que completó con la toma de Samaria la sumisión del pueblo de Israel, y devolvió á la Asiria el esplendor y territorios que antes había perdido. Su sucesor *Semnacherib* hizo también conquistas, reconstruyó á Nínive é hizo de ella una ciudad rival de Babilonia, á la que sometió también, pues era muy rebelde. *Asarahaddón* hizo cautivo al rey judío Manasés y sojuzgó por algún tiempo el Bajo Egipto. De los restantes reyes sarginidas, *Assurbanipal* mantuvo el esplendor de las armas asirias y terminó el templo de Nínive; *Teglathphalasar III* no pudo evitar que Babilonia se emancipara de su poder, y aunque *Asuridibli* la volvió á someter, las circunstancias habían cambiado. En efecto: mientras la Asiria estaba ya gastada, los Estados vecinos aumentaron su poder y extensión; así es que *Ciaxares*, rey de Medea, y su aliado *Nabopolasar* de Babilonia, pusieron sitio á Nínive; y aunque el primero tuvo que distraerse de esta empresa por una invasión de escitas que avasallaron su reino por diecinueve años, durante los cuales reinó en la desmembrada Asiria *Assaracus*, al cabo de dicho tiempo volvió *Ciaxares* á poner sitio á Nínive, cuya ciudad fué arrasada, pasando el poder otra vez de Nínive á Babilonia.

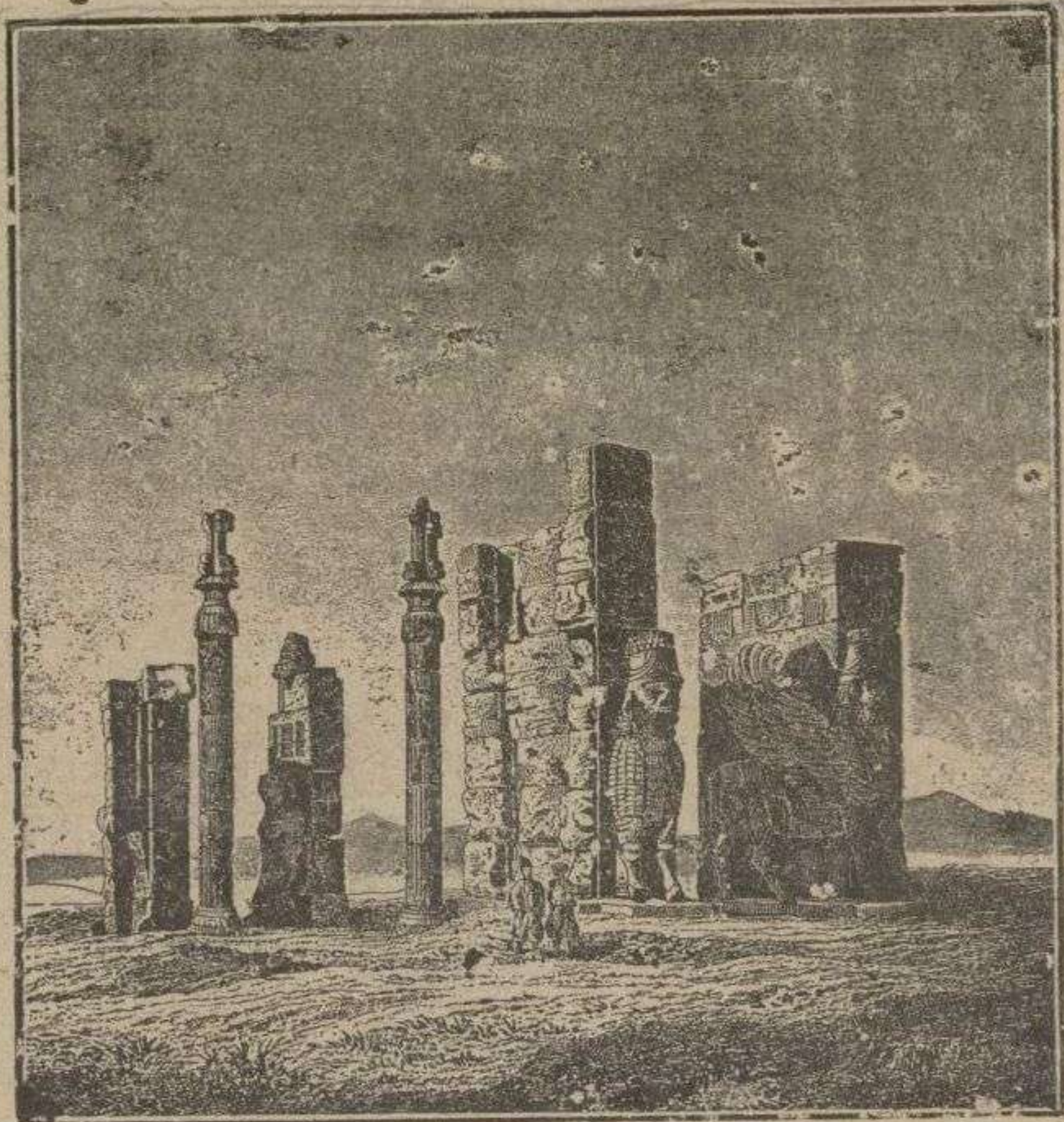
Desde que el imperio asirio se constituyó, Babilonia fué tributaria de Nínive, aunque constantemente rebelde, como hemos visto en los párrafos anteriores. Unicamente puede estudiarse, pues, su historia como Estado independiente, desde que *Ciaxares* y *Nabopolasar* destruyeron á Nínive y este último fundó el imperio caldeo-babilónico. Su sucesor *Nabucodonosor* venció al Faraón Neco, destruyó el reino de Judá, conquistó la Fenicia y enriqueció á Babilonia con soberbias construcciones, haciendo de ella la más famosa ciudad del mundo. El orgullo perdió á este rey y le ocasionó una demencia, durante la que gobernó como regente un tal *Bellamerodach*. Pero este imperio, falto de energía para mantener unidos tan dispersos elementos, debía desaparecer pronto; así es que *Bellamerodach*, que inicia la decadencia, fué destronado por *Neriglisor*, que murió peleando contra *Ciro*, sucediéndole su hijo *Laborosarchod*, que fué asesinado en breve, y á éste *Nabonahid* (Labynto), que fué derrotado por *Ciro*, y cuyo hijo *Baltasar* (Belsarossor), se encerró en la fortaleza de *Borsippa* con algunos soldados, mientras *Ciro* ponía sitio á Babilonia y se apoderaba de ella desviando el curso del Eufrates. A este hecho se refiere el célebre festín de *Baltasar*, descrito por *Daniel*, y en el que *Baltasar* murió á manos del medo *Dario*, general de *Ciro*. Así acabó el imperio de Babilonia, aquella ciudad tan rica y floreciente, que poco á poco



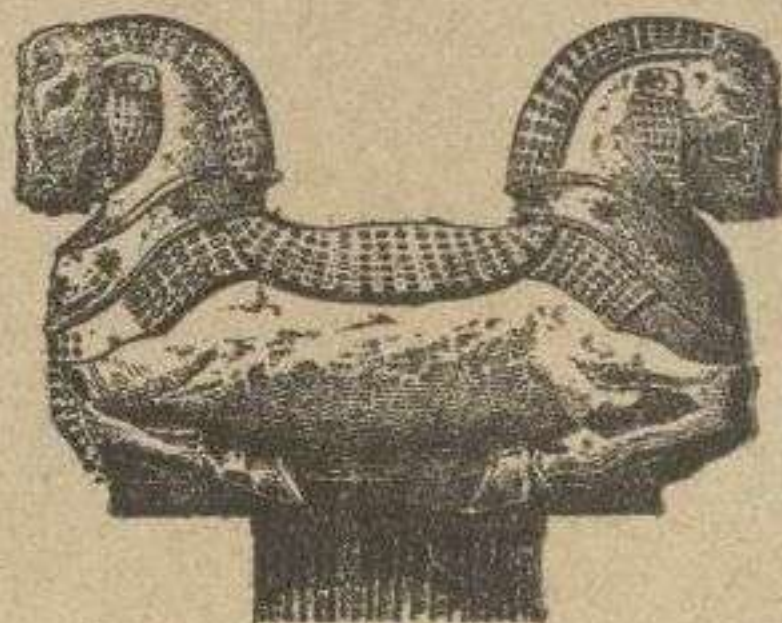
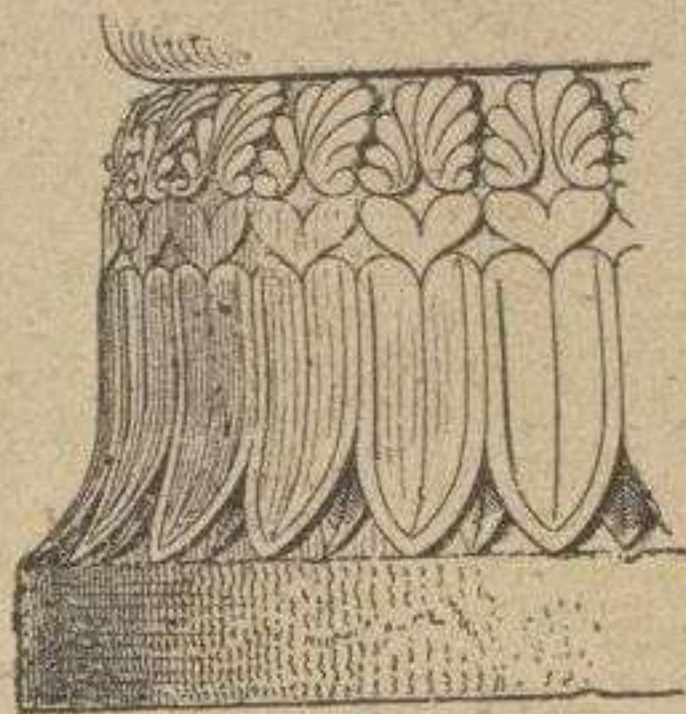
CIVILIZACIÓN ASIRIA.—Los grabados de esta lámina representan el interior de un salón asirio y un rey asirio en su trono. En aquél las paredes estaban revestidas de alabastro, llenas de inscripciones y pintadas con vivos colores; el piso era de azulejos y el techo de estuco con pinturas al fresco, y las puertas adornadas con grandes cuadrúpedos. Los muebles son de diversa índole, pero de construcción rara y complicada revelando siempre el espíritu despótico del rey. Existía en los edificios una diferencia parecida á la de Egipto, entre las elases poderosas y la gran masa social. En cuanto al traje, así como en Egipto era



corto, en Nínive el rigor del invierno obligó á una túnica larga, igual para los dos sexos. La figura núm. 2 representa á un rey en su trono, con su túnica larga, tal vez ceñida de púrpura, una toca de forma cónica rodeada de una diadema de oro y adornada con cintas que caían hacia otras, y con una vara sencilla chapada de oro que constituía el cetro. [Las figuras 3 y 4 representan relieves de Nínive, en los que se ven los trajes del país.]



CIVILIZACIÓN PERSA.—Esta figura representa los *propíleos* ó entrada principal del palacio real de Persépolis, cuya construcción se atribuye á Xerxes. Se conservan aún restos de una escalinata muy ancha que conduce á una plataforma, donde aún hay pilastras con toros de alas y cabezas humanas y algunas columnas. Hay después otra escalinata que conduce á otra plataforma, donde hay grandes salas, ain duda para recibir embajadas, viniendo después las habitaciones. Este sitio, cercano de los sepulcros, era realmente á propós'ito para grandes solemnidades,



Estas figuras núms. 5 y 6 representan el gusto de los capiteles persas.

se fué destruyendo hasta convertirse en ruínas, hoy tan curiosas é interesantes. Sobre ella se ha cumplido á la letra la profecía de Isaías.

5. **Religión de los asirios y babilonios.**—La religión de Asiria, que en un principio debió ser monoteísta, degeneró bien pronto en un panteísmo complicado. El culto era sanguinario y á veces de un naturalismo desenfrenado é impúdico.

Su principal dios era *El* ó *Ilu* «que no tiene nombre», al que seguían como manifestaciones suyas *Ana* ó *Anu*, «el caos»; *Bel*, «el organizador del mundo», y *Ao*, «la luz, la inteligencia». A esta triada correspondía otra femenina, compuesta de *Anat*, «la materia fecunda»; *Beltis* ó *Mylita*, «la madre de los dioses», y *Taaut* ó *Dawquina*, «la gran señora». Contaban también con otra triada sidérea, á saber: *Samas*, «el sol»; *Sina*, «el dios luna», y *Vell*, «el dios atmósfera», y adoraban además á otros dioses, como *Nin-Bel Merodach*, *Nergal*, etc. El culto, al principio sencillo, se hizo luego sanguinario con el sacrificio de víctimas humanas. En especial, el culto babilónico á *Bel Merodach* con su esposa *Mylita*, era de un naturalismo desenfrenado é impúdico, causando grande horror á los hebreos.

6. **Gobierno y vida civil.**—Desde el punto de vista del gobierno y vida civil, había diferencias notables entre los asirios y los caldeos. Entre los asirios imperaba la monarquía despótica y sus reyes poseían además el poder espiritual; no había castas, ni clases definidas, ni nobleza hereditaria, sino que todos eran iguales ante el absoluto poder del monarca. Las provincias sometidas eran gobernadas por príncipes indígenas, completamente subyugados; las demás eran regidas por sátrapas, y el ejército estaba á las órdenes de un generalísimo, llamado *tartán*.

También los babilonios se regían por la monarquía, pero la población se hallaba dividida en tres clases, de las que formaron la superior los caldeos propios de raza turania, que tenían el monopolio sacerdotal y regían el Estado de tal modo, que ocupaban los primeros puestos y dieron origen á todas las casas reinantes.

De estos caldeos, que merced á la astrología judiciaria ejercieron grandísima influencia sobre los reyes y el pueblo, nacieron los escribas sacros, intérpretes, agoreros, mágicos, adivinos y conjuradores.

Respecto á las leyes civiles se conoce muy poco. La propiedad podía transmitirse por compraventa, y de las deudas respondía el deudor con sus bienes y su persona. La autoridad del padre en la familia era absoluta, y se admitía la poligamia y el repudio. Las leyes penales eran sumamente duras y se aplicaba el tormento para obligar á confesión á los reos.

7. **Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.**—La variedad de pueblos

que ocuparon la Asiria y Caldea, fueron causa de que se hablaran oficialmente tres clases de lenguas: el caldeo en el valle del Eufrates, el arameo en las provincias occidentales y el turanio en las orientales. Su escritura es la *cuneiforme*, introducida por los turanios y realizada sobre ladrillos cocidos al sol, la cual ha sido descifrada en nuestros días, descubrimiento de que se envanece, con justicia, nuestro siglo.

En el dominio de las ciencias y artes se hicieron notables progresos en astronomía, gramática é historia, y cultivaron con gran acierto la escultura y arquitectura, siendo muy notables sus pinturas, relieves, inscripciones y ladrillos esmaltados.

En el dominio de las ciencias, es evidente que debieron hacer notables adelantos: Beroso, el historiador antiguo, menciona ocho libros sagrados, atribuidos á su dios *Oannés*, y Mr. Layard recogió en la sala-biblioteca de *Assurbanipal* más de diez mil pedazos de ladrillos (1), que son fragmentos de obras de historia, gramática, mitología, astronomía y astrología, demostrando que en lo que más adelantaron fué en astronomía, llegando á conocer, favorecidos por su situación geográfica, la duración casi exacta del año, los movimientos de la tierra, las fases de la luna y la periodicidad de los eclipses.

En el cultivo de las artes se distinguieron los asirios notablemente. Edificaban los templos y palacios, empleando, no el ladrillo cocido ó secado al sol como los babilonios, sino hecho con una tierra apisonada y endurecida, formando paredes de una pieza y decoradas con gran lujo. Pero en lo que se distinguieron fué en las pinturas, relieves, inscripciones y ladrillos esmaltados que empleaban en el decorado de sus monumentos y sobre todo en la escultura, que alcanzó su apogeo de elegancia y vida á fines de la monarquía, y á la cual deben los griegos los primeros pasos que dieron en este punto de la imitación de la naturaleza. El arte del grabado en hueco sobre piedras duras alcanzó también en Asiria gran perfección, siendo, en general, sus asuntos de carácter religioso ó escenas de caza. En cambio, todo lo que hoy se conserva del arte babilónico, se reduce á cilindros y piedras grabadas, lo cual acusa un arte rudimentario y sin vida.

8. Agricultura, industria y comercio.—Como agricultores, los asirios y especialmente los caldeos alcanzaron un grandísimo desarrollo, á lo cual contribuían la fertilidad del suelo y las grandes obras que realizaron para el riego, empleando las aguas del Eufrates y Tigris. Igual desarrollo alcanzó u industria, siendo notables el tinte y bordado de sus telas, sus trabajos metalúrgicos, la cerámica, y especialmente en Babilonia, los tintes, las armas cinceladas, muebles, joyas, etc.

(1) Los ladrillos en que escribían los asirios numerados, eran como las páginas de nuestros libros.

El comercio, por último, alcanzó en Babilonia, favorecida por su posición geográfica como centro de todas las comunicaciones, tal desarrollo, que Babilonia fué desde antiguo uno de los principales centros comerciales de Oriente, afluyendo, por tanto, á sus mercados con gran facilidad todos los productos de Asia, Africa y Europa.

Por esta circunstancia y por el carácter especial de las monarquías asiria y babilónica, estimuladas por la conquista, se observa que aun perteneciendo estas regiones al Oriente, que se distingue por el aislamiento, aparte de que el exclusivismo de las castas de la India no aparece allí, es de notar, cómo para realizar el progreso el Oriente se transforma, y cómo los pueblos orientales van, aunque lentamente, poniéndose en relación con los occidentales.



MEDIA Y PERSIA

LECCIÓN XI

1. Indicaciones geográficas acerca de Media y Persia.—2. Sus primeros habitantes.—3. División de su historia.—4. Resumen de la historia de Media.—5. Resumen de la historia de Persia.—6. Religión de los medo-persas.—7. Gobierno y vida civil.—8. Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.—9. Agricultura, industria y comercio.

1. **Indicaciones geográficas acerca de Media y Persia.**—Ya sabemos que la *meseta del Irán* era la parte del Asia anterior comprendida entre el Tigris y el Indo. En esta región, pues, se encontraban *Media* hacia la costa S. O. del mar Caspio, y la *Persia* entre la Media y el golfo Pérsico (1).

2. **Sus primeros habitantes.**—Los primitivos habitantes de la Media y Persia parece que fueron los kuschitas, á los cuales se sobrepusieron en época remota en la Media los turanios, viniendo por último los ario-iranios, que en Persia destruyeron casi por completo á los kuschitas, pero que en Media tuvieron que luchar con los turanios por espacio de diez siglos, hasta que la victoria quedó por los ario-iranios, de donde salieron los *Amadai* ó *Madai*, que dieron nombre al país. Después de estos sucesos, los medos y persas cayeron en poder de los asirios, y más tarde, rescatada su independendencia por los medos, extendieron sus dominios, fundando un considerable imperio.

(1) No se confundan estos límites de Media y Persia con los de los imperios medo y persa que se formaron después. Sus principales fuentes históricas son: *La Biblia*; Herodoto, *Historias*; Xenofonte, *La Ciropedia* y *Las Helénicas*; Diodoro Sículo, *Biblioteca histórica*; Malcolm, *Historia de Persia*; Anquetil, *El Zend-Avesta*; Heeren, *Política y comercio de los pueblos de la antigüedad*; Burnouf, *Comentarios sobre el Yacna*; Rhode, *Tradiciones sagradas y sistema religioso de los bactrianos, de los medos y de los persas*; Kleuker, *El Zend-Avesta*; Fuller, *Fragments de la religión de Zoroastro*; M. Pictet, *Les origines indo-européennes ou les Aries primitifs*; y Volney, Cantú, Lenormand, Maspero, Duncker, Laurent.

El hecho de que hayan sido los arios los dominadores en estas regiones, nos obliga á dedicar algunas líneas al estudio de su organización primitiva y de sus emigraciones.

Los arios descienden de Jafet y forman el tronco de donde se derivan todos los pueblos de la familia indo-germánica. Ocuparon al principio el país llamado *Airyanem Vaedjô*, «la Ariana del origen», de donde pasaron á establecerse en la Bactriana. Dividiáanse en dos grupos de población, los *arios* (antiguos), que habitaban la parte oriental, y los *javanas* (jóvenes) al Oeste, de los cuales proceden los pelasgos, celtas, germanos y eslavos, que más tarde penetraron en Europa. Estas diferentes ramas de población hablaban diversos dialectos de una misma lengua común; dedicábanse á la agricultura y al pastoreo; conocieron algunos metales antes de sus emigraciones; su familia tenía por base el matrimonio monógamo, y su gobierno era una especie de monarquía. Su religión, monoteísta al principio, degeneró en el politeísmo por el abuso de los símbolos, y en el sabeísmo por el culto del fuego.

Transcurrido algún tiempo, inauguraron sus emigraciones los javanas, ó según Pictet, los celtas por el Occidente, á cuya emigración sucedió la de los arios, que, divididos en dos grupos por la reforma religiosa de *Zoroastro*, se dirigen los arios hacia la India, que como hemos visto la conquistaron, y los ario-iranios se dirigen hacia el S. y se fijaron en el país que de su nombre fué llamado *Irán*. A este suceso sigue la lucha que por espacio de diez siglos mantuvieron los ario-iranios contra los turanios, establecidos al N. del Irán, algunos de los cuales habían descendido á la Media (actual Kurchistán) y la Susiana, de cuyos territorios se hicieron dueños, como antes hemos visto, al paso que sus hermanos los *farsis* ó *persas* se apoderaron del país montañoso, llamado *Farsistán*.

3. **División de su historia.**—La circunstancia de que antes de que *Ciro*, rey de Persia, uniera á su reino la Media, esta región tuviera su historia propia, aunque no muy importante, y la de que la verdadera misión de ambos Estados se realiza, cuando los dos se encontraron regidos por un mismo soberano, nos obliga á estudiar en la misma lección su historia, que dividiremos en cuatro períodos, á saber: 1.º Historia de Media hasta su conquista por *Ciro*. 2.º El imperio persa en su origen y bajo el poder de *Ciro* y de *Cambises*. 3.º Las guerras médicas, ó sea el imperio de Persia desde *Darío I*, *Histaspes*, hasta *Darío II*, *Noto*. Y 4.º El imperio persa desde *Darío II*, *Noto*, hasta la conquista de Persia por *Alejandro Magno*.

4. **Resumen de la historia de Media.**—Sus primeros habitantes fueron los turanios, á los que dominaron luego los *iranios*, importando en Media la religión de *Zoroastro*. Más tarde cayó en poder de los asirios, hasta que *Arbaces* (783) rescató su independendencia. Sus sucesores *Dejoces* y *Fraortes* consolidaron la independendencia del país y extendieron su poder por la Persia, Bactriana y otras regiones, y *Ciaxares*, hijo del último, fué el engrandecedor

de Media, y el que, unido á *Nabopolasar*, sátrapa de Babilonia, sitió á Nínive y destruyó el imperio asirio, sobre cuyas ruínas se levantó el imperio caldeo-babilónico. A *Ciaxes* sucedió su hijo *Astiages*, cruel, suspicaz y pérfido, que casó á su hija *Mandanae* con *Cambises*, sátrapa persa, de cuyo matrimonio nació *Ciro*, rey de Persia y conquistador de Media.

5. **Resumen de la historia de Persia.**—El imperio persa cumplió en la antigüedad su misión de poner en comunicación por medio de la conquista á los persas, medos, asirios, caldeos, indios, fenicios y egipcios, preparando las conquistas de Alejandro Magno, que á su vez fueron necesarias para la realización de las conquistas romanas que sirvieron de base al cristianismo.

Los persas fueron la rama más pura de los ario-iranios, conservaron la doctrina de Zoroastro y vivieron en tribus independientes al principio, siendo sometidos por los medos en tiempo de *Ciaxes* hasta el advenimiento de *Ciro*.

La importancia que Persia tenía ya cuando estaba dominada por Media, hizo posible el matrimonio de *Cambises*, sátrapa de Persia, con *Mandanae*, hija de *Astiages*, rey de Media, de cuyo matrimonio nació el gran conquistador *Ciro*.

Los reyes persas conquistadores por excelencia son tres: *Ciro*, que llevó sus armas al Asia; *Cambises*, que las dirigió al Africa, y *Dario*, que se propuso conquistar parte de Europa.

Ciro (560 antes de J. C.), cuya infancia está envuelta en la fábula (1), destronó á su abuelo *Astiages*, rey de Media, é incorporó al suyo este imperio: sometió á su poder á *Creso*, rey de Lidia, después de la batalla de *Timbrea*, con lo que subyugó la mayor parte del Asia Menor; se apoderó de Babilonia dando en 536 el edicto de libertad á los hebreos que sufrían la cautividad de Babilonia, y por fin, aunque esto no está bien comprobado, murió, según Herodoto, en una expedición contra los masagetas (529).

Cambises, que le sucede, no contento con el imperio que heredaba, dirigió sus armas al Africa, donde conquistó al Egipto, saqueó á Menfis y se hizo odioso por su tiranía. Intentó después, aunque en balde, someter la Etiopía, y murió al dirigirse á combatir una sublevación en la Media, por la que se proclamaba rey al falso *Esmerdis*, parecido á un hermano del rey, á quien éste había mandado matar al principio de su reinado.

Depuesto el falso *Esmerdis*, fué nombrado para ocupar el trono *Dario I Histaspes* (521), que tuvo que sofocar varias sublevaciones de provincias, or-

1) La *Ciropeia* de Xenofonte es más bien una novela que una historia para la crítica.

ganizó el imperio, eligiendo por capital á Susa, lo dividió en 23 *satrapías*, y continuando la política guerrera de sus antecesores, luchó contra los *escitas*, tribus incultas del Norte del Caspio y el Aral en Asia y del mar Negro y Cáucaso en Europa, se apoderó del valle del Indo, conquistó la Tracia y Macedonia y emprendió sus guerras con Grecia, suceso que da lugar á las *guerras médicas* que reseñaremos más adelante y en las que los persas fueron vencidos, empezando entonces la decadencia del imperio persa.

Jerjes, que le sucede, quiso vengarse de los griegos, pero sus ejércitos fueron vencidos por éstos en *Salamina*, *Platea* y *Micala*, y en tiempo del hijo de éste, *Artajerjes I*, *Longimanos*, los griegos invadieron el Asia Menor, siguiendo la decadencia de Persia hasta que después de algunos reyes, y en tiempo de *Dario III*, *Codomano* (362), debilitado el imperio, Alejandro Magno venció á Dario en la batalla de *Yso* y se apoderó del imperio persa.

Dueño ya de la Media, *Ciro* emprendió la campaña contra todas las naciones arias de la parte de acá del Indu-Kusch é impuso su yugo á las tribus bárbaras vecinas del Iaxartes (hoy Si-hun) y del mar Caspio. Sometió igualmente los países vecinos del Cáucaso y realizó gran parte de la conquista del Asia Menor, la cual acabó sometiendo después de la batalla de Timbrea á Creso, rey de Lidia, que había conquistado la mayor parte del Asia Menor, desde el río *Halys* hasta el mar. Esta conquista quedó ultimada con las de las ciudades griegas de la Jonia y del resto del Asia Menor llevada á cabo por el general persa *Harpago*. Conquistada la Lidia y los países de la Aria, Drangiana y Atachosia (que componen hoy el Afghanistan), ocupados por tribus arias, hermanas de las de la India y puestas á tributo la Gedrosia (el Beloutchistán de hoy), no faltaba á *Ciro* para dominar en Asia más que destruir el imperio caldeo de Babilonia, lo cual realizó, según vimos al exponer la historia del imperio asirio, dando después, en 536, el famoso edicto de libertad á los hebreos para que regresaran á su patria.

Algunos años después (529), movido por la ambición de conquista, emprendió una guerra contra los *masagetas*, turanios de las estepas del Iaxartes, mandados por la reina *Thomirys*, los cuales vencieron á *Ciro* en una terrible batalla, en la que encontró la muerte el mismo *Ciro*.

Cambises, su hijo, que le sucede, se propuso conquistar el Egipto, porque sus habitantes fueron aliados de Creso y por cierta ofensa personal que *Amasis* le infirió, dándole la hija de Apries y no la suya. A este fin mandó su ejército, que venció al egipcio en el ramal pelusiaco del Nilo y se apoderó después de *Menfis*, en donde fué hecho prisionero el rey egipcio *Psamménito*, el cual, así como su familia, sufrieron horribles represalias por parte de *Cambises*, que, entre otras venganzas, hizo en *Sais* desenterrar la momia de *Amasis*, su ofensor, y mandó que la destrozaran y quemaran, lo cual fué considerado como profanación por los egipcios.

Sometido el Egipto, propúsose someter á los *cartagineses*, *ammonios* y *etiopes*, lo cual no consiguió, porque el temor de no ofender á los fenicios, sus aliados, le hizo desistir de la lucha con los primeros, ignorándose aún

lo que le ocurrió en su guerra con los segundos, aunque es probable que su ejército pereciera entre las arenas del desierto, y porque la guerra contra la Etiopía fué una serie de desaciertos sin resultado alguno.

Tales desastres trastornaron el juicio de Cambises, que durante sus últimos quince meses de vida cometió actos de furiosa demencia, de que fueron víctimas los ídolos egipcios, los sacerdotes y los magistrados, dando además muerte á su hermano Esmerdis, á su hermana menor y á varios grandes de su corte.

En tanto estallaba en Persia una revolución dirigida por los magos, que devolvió por un momento el poder á los medos. Por su medio fué elevado al trono, aprovechando la ausencia de Cambises, un tal *Gaumatés*, parecido al difunto Esmerdis. Cuando Cambises lo supo, púsose en marcha contra los sublevados, pero al montar á caballo se hirió con su espada y murió de resultas de la herida en una aldea de Siria. *Gaumatés* empleó el poco tiempo de su reinado en perseguir la religión de Zoroastro y restablecer el magismo; pero fué en breve destronado, merced á una conjuración tramada por siete nobles, que dieron muerte al rey y á cuantos magos encontraron (de aquí la fiesta llamada Magofonía), siendo elegido por suerte para sucederle *Dario*, uno de los conjurados.

Dario, que en cuanto subió al trono restableció la religión de Zoroastro, empleó los seis primeros años de su reinado en someter á los pueblos que componían su imperio y no querían reconocer su autoridad, y especialmente á los de Media, Armenia y Babilonia, esta última sobre todo, que fué sometida por la estrategia del oficial persa *Zopyro*. Reconocido ya por todos, Dario se dedicó á organizar el imperio, que era una aglomeración de pueblos diversos, dividiéndolos en veintitrés satrapías, organizadas como luego veremos. Propúsose después la conquista de Europa, para lo cual se dirigió contra los escitas, los cuales, por hábil estrategia, pues querían encerrarlos en medio de la Escitia, huían siempre delante de ellos hasta cerca del *Boristenes* (Dnieper) desde donde tomó la retirada, siendo gran parte de su ejército derrotado por los escitas. Después sometió la *Cirenaica* y mandó una expedición á la India, sometiendo á los pueblos de las fuentes del Indo, pero sin atreverse á continuar la conquista de aquella región, cuya empresa estaba reservada á Alejandro Magno.

Casi al mismo tiempo, su sátrapa *Megabizo* sometió en Europa la Tracia é hizo tributaria la Macedonia, vecina de la Grecia, á la que Dario se propuso someter, dando lugar á las *guerras médicas*, que reseñaremos en la historia de Grecia. *Jerjes*, que sucedió á Dario, menos inteligente y político que su padre, continuó las guerras médicas, sufriendo una considerable serie de desastres en las Termópilas, Salamina, Platea y Micala. Su sucesor *Artajerjes I*, sofocó una insurrección en Egipto; pero los griegos, que ya tomaron entonces la ofensiva, le derrotaron en varios encuentros, obteniendo éstos algunas ventajas, que se hicieron ineficaces por sus propias rivalidades. *Jerjes II* murió á las pocas semanas asesinado por su hermano *Sogdiano*, que á su vez fué asesinado por otro hermano suyo llamado *Oso* y que se coronó con el nombre de *Dario II, Noto*, cuyo reinado está lleno de crímenes y revueltas, que acusan la debilidad y decadencia del imperio persa.

Artajerjes II venció á su hermano *Ciro el Joven*, que aspiraba al trono, en la batalla de *Cunaxa*, á la que asistieron los griegos, que después del desastre hubieron de retirarse á las órdenes de *Xenofonte*, que escribió la famosa *Retirada de los diez mil*. *Agesilao* de Esparta vence en *Pactolo* á los persas, y después de que la Persia intenta en vano restablecer su autoridad en Egipto, muere *Artajerjes II*, sucediéndole *Oco*, asesino del príncipe primogénito. *Artajerjes III*, *Oco*, fué cruel y enérgico, sometió á la Fenicia, que se había sublevado, y fué envenenado por su favorito *Bagoas*, que no atreviéndose á ocupar el trono, convocó á la nobleza para que eligiera soberano, recayendo la elección en *Dario III*, *Codomano*, que se propuso regenerar á la Persia, y lo hubiera conseguido, dadas sus condiciones, á no haberse interpuesto en su camino *Alejandro Magno*, que acabó en tres batallas con la monarquía persa. Después de esta tercera guerra, el sátrapa *Bessus* asesinó á *Dario III* y se proclamó rey con el nombre de *Artajerjes IV*, pero cayó en manos de *Alejandro*, que castigó su perfidia haciéndole crucificar en *Bactres*, desapareciendo de este modo el imperio persa y pasando el cetro del mundo de Oriente á Occidente.

6. **Religión de los medo-persas.**—Ya dejamos en otro lugar consignado, que la religión primitiva de los iránicos y de los arios fué el monoteísmo, que luego degeneró en politeísmo panteísta, siendo reformada antes de las emigraciones por *Zoroastro* (*Zorathustro*), personaje del siglo xxv ó xxiv probablemente. Esta reforma es la que parece que ocasionó la separación de los arios, que se encaminaron á la India, y de los iránicos, que dirigiéndose al Occidente se establecieron en Media y Persia.

La religión de *Zoroastro*, llamada *maxdeísmo* (ciencia universal), establecida en el *Zend-Avesta*, libro sagrado, establece que desde un principio existían dos seres supremos (1), *Ormuzd*, principio de todo lo bueno, y *Abrimán*, principio del mal, que viven en continua lucha, hasta que al fin de los tiempos sea vencido *Abrimán*. Del dualismo de estos seres superiores nace también el dualismo y la lucha entre los seres inferiores. Admitían la inmortalidad del alma y la creencia de una vida futura de premios y castigos. Su culto era sencillo y no admitían más medio de representar á la divinidad que el fuego. Su moral, como consecuencia de estos principios, puede decirse que se reducía á combatir el mal bajo todas sus formas.

La doctrina de *Zoroastro* es, sin duda alguna, el más potente esfuerzo de la razón humana hacia el espiritualismo y la verdad metafísica; mas como le falta la Revelación, no acierta á explicar el origen del mal, y cae por eso en el error del dualismo. Esto, no obstante, la religión de *Zoroastro* es la que entre todas las del mundo antiguo, excepción hecha de la de los hebreos, se acerca más á la verdad.

Después de la conquista de Media y Persia por los iránicos, la religión fué

(1) La creencia de un Sér Superior del que procedían esos dos principios, apareció más tarde en tiempos de *Alejandro*.

muy diferente en ambos Estados, pues mientras los persas conservaron en toda su pureza el *mazdeísmo*, los medos lo corrompieron, adorando éstos á *Abrimán* bajo la figura de una serpiente, y adorando los persas á *Ormuzd*, que debía vencer al principio del mal, y dedicándose los medos al *magismo* con prácticas supersticiosas, al mismo tiempo que, acaso por su relación con los asirios y caldeos, cayeron en el sabeísmo con la adoración de los planetas.

7. **Gobierno y vida civil.**—Su forma de gobierno fué la monarquía aristocrática en Media y democrática en Persia, hasta que unidos los dos Estados bajo un solo cetro se hizo despótica, á partir principalmente de Jerjes. Desde entonces el gobierno era una especie de despotismo militar, en que el rey era soberano y único señor y el pueblo no era nada, excepción hecha de la Persia propiamente dicha, en que se disfrutaba alguna mayor libertad por respeto á las antiguas instituciones y al espíritu de libertad é independencia de los iranios (1).

El palacio real, llamado *Puerta*, como hoy llaman al suyo los turcos, era inaccesible al pueblo. Los países sometidos fueron divididos por Darío en 19 satrapías, que tenían designado el tributo que habían de satisfacer. Los sátrapas eran iguales en atribuciones militares y económicas, pero las satrapías no eran administradas igualmente, pues mientras unas estaban completamente sometidas, otras eran *vasallas*, conservando su autonomía, sus instituciones y sus jefes nacionales. Tal conjunto de pueblos sometidos á un solo poder, no era posible conservarlos en unidad, á pesar de la severidad con que las insurrecciones eran castigadas, por lo cual no se pudo evitar que los vínculos que unían las diversas partes del imperio fueran flojos, como lo demuestra la rápida caída de la monarquía persa.

En el orden interior, ni los medos ni los persas estuvieron divididos por castas, sino por clases, guerreros, sacerdotes y agricultores, divididas en tribus. La familia tenía por base la poligamia y la mujer ocupaba en ella un lugar muy secundario.

8. **Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.**—Constituído el imperio persa por una aglomeración de pueblos sometidos al yugo del monarca, que respetaba en cierto modo la vida interior de éstos, natural es que se hablaran diferentes lenguas, como el griego en las costas del Asia Menor, el asirio á orillas del Tigris, el arameo al O. del Eufrates y el persa en el centro del imperio. Su escritura era la *cuneiforme*.

Ocupados los medo-persas en la conquista durante el breve tiempo de su existencia, no cultivaron ni las ciencias ni la literatura, que tomaron de los

(1) El libro de *Ester* es el mejor cuadro de la corte persa y de la organización del gobierno.

asirios, siendo el Zend-Avesta el único monumento que en este orden nos queda de su cultura.

En el dominio de las artes, según los escombros que hoy existen en el palacio de *Susa*, y sobre todo en el de *Persépolis* (Istakhar), se vé que si en la escultura no hicieron más que imitar á los asirios, no así en la arquitectura, en la que fueron innovadores. Efectivamente, en vez de ladrillo ó tierra endurecida, emplearon para paredes y columnas el mármol persa, cortado con gran precisión, siendo los arquivas y techos de madera pintada ó revestida con chapas de metal. Pero lo que más caracteriza la arquitectura persa es la columna profusamente empleada, y que como los techos eran ligeros, se elevaba con ligereza prodigiosa, sin perder ni en elegancia ni en grandeza.

9. **Agricultura, industria y comercio.**—La agricultura alcanzó entre los medo-persas un gran desarrollo, así como la industria, especialmente en los últimos tiempos del imperio, estimulada por el lujo y la ostentación, que se hicieron generales.

El comercio, que ellos despreciaban, fué ejercido principalmente por los fenicios, que utilizaron las varias relaciones de los pueblos sometidos y las vías militares que los pueblos guerreros construían para la conquista.



LOS PUEBLOS COMERCIANTES

LECCIÓN XII

Fenicia

1. Los pueblos comerciantes.—2. Indicaciones geográficas acerca de Fenicia.—3. División de su historia.—4. Resumen de la historia de Fenicia.—5. Fundación de Cartago.—6. Religión de los fenicios.—7. Gobierno y vida civil.—8. Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.—9. Agricultura é industria.—10. Comercio fenicio: su misión.—11. ¿La historia de Oriente representa un progreso en la marcha de la humanidad?

1. **Los pueblos comerciantes.**—Los pueblos comerciantes por excelencia en la antigüedad fueron *Fenicia* y *Cartago*. En esta lección nos ocuparemos principalmente de la Fenicia, dejando para más adelante el complemento de la historia de Cartago por sus relaciones con la historia de Roma, á la que disputó el dominio del mundo en las guerras púnicas.

2. **Indicaciones geográficas acerca de Fenicia.**—La Fenicia era una estrecha y larga zona bañada por el Mediterráneo y situada entre la Siria y la Palestina (1).

3. **División de su historia.**—La historia de Fenicia se divide en tres períodos, á saber: 1.º Tiempos primitivos, primeros pobladores. 2.º Hegemonía de Sidón (2300-1290 antes de J. C.) Y 3.º Hegemonía de Tiro é historia de Fenicia hasta su conquista por Alejandro (1290-332).

(1) *Fuentes de su historia.*—Las principales fuentes de su historia son: *La Biblia*; Sanchoniaton, *Historia fenicia*; Dion de Fenicia, *Fragments*; Herodoto, *Historias*; Campomanes, *Antigüedad marítima de la república de Cartago*; Heeren, *Política y comercio de los pueblos de la antigüedad*; el Abate Mignot, *Memorias sobre los fenicios*; J. Gærres, *Historia de los mitos asiáticos*, y por fin, Bochart, Gesenus, Renán, Cantú, Lenormand, Laurent, etc.

4. **Resumen de la historia de Fenicia.**—Los orígenes de Fenicia son aún muy oscuros. Sus habitantes fueron de raza *semita* y no *cusita*, como se consigna en muchos libros, cuya procedencia se comprueba por la comparación de su lengua y costumbres con las de los otros pueblos de origen semita. Desde antiguo practicaron el comercio y fundaron varias ciudades, que vivían independientemente, aunque unidas por vínculos políticos y religiosos, hasta que *Biblos*, primero, y *Sidón*, después, se sobrepusieron á las demás ciudades.

El establecimiento de los hebreos en el país de Canaán ó tierra prometida, obligó á los fenicios á huir á las ciudades y emigrar en todas direcciones, fundando colonias en todas partes, en España entre otras, con lo cual se engrandeció la Fenicia y principalmente la ciudad de *Sidón*.

Algún tiempo después el poder de Sidón decae, una flota filistea se apodera de ella, y los fugitivos de Sidón se reunieron en *Tiro*, que heredó el poder de Sidón, aumentándolo con creces, pues su extensión comercial fué tan grande, que parece imposible tomara aquel vuelo en épocas en que la navegación estaba tan atrasada, no obstante lo cual dominaron en el Mediterráneo, que poblaron de colonias y llegaron por el Atlántico hasta las Islas británicas.

Este florecimiento no evitó, sin embargo, que Fenicia cayera luego en poder de Nabucodonosor, rey caldeo-babilónico (572), después en poder de Ciro, conquistador de Babilonia (537), y por fin en poder de Alejandro Magno, rey de Macedonia (332), heredando en lo sucesivo el poder comercial de Fenicia la ciudad de Alejandría.

Durante la dominación de los cananeos en Egipto (1), los habitantes de Sidón se dedicaban ya al comercio, movidos por su ingénita actividad y estimulados por la necesidad, toda vez que su suelo no era bastante fértil ni abundante para sostenerlos. Más adelante la Fenicia sufrió por espacio de cinco siglos (de mediados del XVII á fines del XIII) la dominación de Egipto, durante las dinastías XVII, XIX y XX, sin tomar parte en las insurrecciones contra sus dominadores, porque como buenos comerciantes se dedicaban á su negocio, y porque como los egipcios no eran ni comerciantes ni marinos,

(1) El nombre de cananeos aplicado á los fenicios no significa que sean de origen cusita ó camita, sino las primeras ramas semitas. La emigración cananea no se detuvo en la Siria meridional, sino que muchos cananeos, incorporados á muchas tribus semíticas, invadieron el Egipto tan codiciado por los asiáticos, á lo cual, sin duda, se refiere el hecho de la invasión de Egipto por los Reyes Pastores, los que asegura Manethón que fueron fenicios ó cananeos. A este hecho es probable que se deba el que tomando los pastores algunos caracteres alfabéticos de la escritura hierática egipcia para aplicarlos á la pintura de los sonidos, inventaran la escritura alfabética, muy generalizada en las naciones cananeas en la época de la expulsión de los pastores.

colocaron á los sidonios en condición más ventajosa que á los demás pueblos. A esta época en que los sidonios aprovecharon la ocasión de formar parte de un gran imperio (1) corresponde el desarrollo del comercio y la navegación de Sidón, realizando sus expediciones mercantiles por el E. del Mediterráneo, el Archipiélago, el mar Negro, el Egipto, y más tarde la Numidia y Mauritania.

Después de esta grandeza, Sidón empezó á decrecer, merced á tres causas poderosas. Fué la primera el nacimiento hacia la mitad del siglo xv de una marina de pueblos *libios jafétidas* que invadieron el Africa por mar, estableciéndose á orillas del lago *Tritón* (2) y adquiriendo una gran importancia comercial á principios del siglo xiv. La segunda causa fué la conquista de los hebreos en Palestina á las órdenes de Josué, pues aunque la Fenicia no fué atacada, los cananeos fugitivos se refugiaron en el país de los sidonios, teniendo necesidad de llevarlos á otros países, formando colonias, algunas importantes, como la de *Cadmo* en Beocia, la Bizacena y la *Zeugitana*. La tercera causa de la decadencia de Sidón fué la invasión de los filisteos, que procedentes de Creta invadieron la Palestina, á los que Rhamsés III los derrotó y los acantonó cerca de Gaza, Ascalón, Gath, etc. Allí crecieron los filisteos en poder, hasta el punto de aspirar á la dominación de la Siria meridional, atacando á los israelitas y sidonios, hasta que en 1029 una flota filistea se apoderó de Sidón.

Los filisteos, satisfechos con arrasar á Sidón, se retiraron sin ocupar la Fenicia, y los fugitivos de Sidón se reunieron en Tiro, haciendo de ella su centro político, ya que era su centro religioso por su templo de *Melkart* (el Hércules fenicio). La supremacía de Tiro dura cinco siglos, desde 1209 (?) hasta el sitio de Tiro por el rey asirio Sargia, durante los que se forma sólidamente el Estado fenicio. Aleccionados con lo que ocurrió á Sidón, se unieron todos los fenicios bajo el poder del rey de Tiro, cuya ciudad fué el centro de la administración y de la política. Entonces es cuando, debilitado el poder fenicio en el N. del Mediterráneo, hubieron de dirigirse al O. por la costa de Africa, donde en 1158 fundaron á Utica, descubrieron á España y fundaron en ella á *Gades* (Cádiz), *Málaga* (Málaga), *Sex* (Motril), *Abdera* (Almería) y *Carteia* (Algeciras), descubriendo también las islas de Cerdeña, Sicilia, Malta, etc. Hostilizados por este tiempo los fenicios é israelitas por los filisteos y arameos, unieronse aquéllos para la defensa común, datando del siglo xi la alianza entre ambos pueblos, como lo demuestran la alianza

(1) Esta independencia de la monarquía sidonia bajo el poder de Egipto, está de acuerdo con el sistema que los egipcios adoptaron para el gobierno de las comarcas asiáticas sometidas, á las que les dejaban sus reyes, con la obligación de auxiliarles con hombres y dinero. Los sidonios cumplían esta obligación con buques de guerra, consiguiendo por este medio protección para su marina mercante y sus factorías, y adquiriendo una marina militar, que por sí solos no hubieran podido crear.

(2) El nombre de este lago, puramente ario, era inexplicable en el Africa N. antes de que estos hechos se aclararan. A partir del nacimiento de la confederación libio-pelásgica, los pelasgos del Archipiélago, Grecia é Italia, los filisteos de Creta, los libios y maxios de Africa se comunicaron, explicándose así la ingerencia de fábulas libias en la primitiva historia de Grecia.

de *Hiram I* y *Abibaal* con *David*, y la de *Salomón* con *Hiram II*, que proporcionó al primero operarios, metales y maderas para la construcción del templo de Jerusalén. Siguiéron luego cincuenta años de trastornos en Tiro, hasta que el sacerdote *Ethbaal* se apoderó del trono y casó con *Acab*, rey de Israel (ya se había dividido el pueblo hebreo), á su hija *Jezabel*, tan funesta para el pueblo hebreo.

Reinando todavía *Ethbaal* (917), la Fenicia empezó á sufrir las invasiones de los reyes ninivitas de la dinastía de los *Belitharas*, *Assurnasirpal*, *Salmanasar* y *Hulikku III*, que dos siglos más tarde habían de subyugar la mayor parte de la Fenicia.

En tanto, la Fenicia seguía sometida á los asirios, y aunque á la caída del primer imperio asirio recobró su independendencia y luchó con los griegos que ya le disputaban la posesión del Mediterráneo, cayó al fin en poder del asirio *Sargón* ó *Saryukín*, excepto Tiro, que después de un sitio de cinco años obligó al extranjero á levantar el sitio (715). Pero á pesar de esto, la Fenicia, incluso Tiro, cayó luego en poder de *Senacherib*, sin que las ciudades fenicias opusieran gran resistencia, acaso por la tiranía que Tiro ejerció sobre ellas. Sidón, ya restaurada, quiso aprovecharse de esto en vista de la igualdad á que los asirios sometieron á las ciudades fenicias para sobreponerse á ellas, pero fué destruida por *Asarahaddón*. Más tarde, destruido el segundo imperio ninivita, la Fenicia cayó bajo el poder de los egipcios con *Necao* (de la dinastía XXVI), que fué vencido por *Nabucodonosor*, que redujo la Fenicia á provincia del imperio caldeo-babilónico.

5. **Fundación de Cartago.**—Cartago debió su origen á las luchas intestinas ocurridas en Tiro á la muerte del rey *Mathán*, cuyos dos hijos, *Pigmaleón* y *Elisa*, se disputaron el trono. Vencida *Elisa* con los suyos, emigró (desde entonces se la llama *Dido*, la fugitiva) á la costa septentrional de Africa, donde fundó una ciudad que más adelante se llamó *Cartago*, hermana y heredera de la Fenicia.

6. **Religión de los fenicios.**—La religión de los fenicios era casi idéntica á la de los babilonios y asirios. Su base era el panteísmo; reconocían un solo sér divino, *Baal*, «el señor», que era el más común. Este sér divino se confundía con el mundo material emanado de su substancia y era uno y muchos á la vez. El culto tenía un extraño carácter en que se mezclaban la orgía y el desenfreno con las escenas de sacrificio más terribles.

Los dioses secundarios ó *Baalim* obedecían á una división geográfica y se llamaban *Baal-Tsour*, (ó de Tiro), *Baal-Sidón*, etc. Como productor se llamaba *Baal-Tammuz*, como conservador *Baal-Chon* y como destructor *Baal-Moloch*. Practicaron también el sabeísmo y adoraron, por tanto, al sol y los planetas. El culto era extraño y se componía de ritos que consistían en desórdenes y prostitución y una crueldad atroz, sacrificando por medio del fuego los padres á los hijos en honor de *Moloch*. Esta religión y culto esta-

ban conformes con el carácter de los fenicios, muy diestros para las cosas materiales, pero egoistas y crueles, faltos de fe, corrompidos y sanguinarios.

7. **Gobierno y vida civil.**—Las ciudades fenicias vivieron siempre bajo un régimen de federación, con independencia completa al principio y sometidas luego á Sidón y Tiro, aunque sin fuertes lazos, lo cual explica su debilidad y la facilidad con que fueron sometidas por los egipcios, ninivitas, babilonios y persas.

Las ciudades se gobernaban por monarquías hereditarias y algunas por repúblicas aristocráticas, vinculando el poder la clase nobiliaria, que ejercía á la vez las funciones sacerdotales. Esta oposición entre los aristócratas y el pueblo, engendró con el tiempo una lucha que dió origen, por la expatriación, á la fundación de la aristocrática Cartago y al triunfo de la democracia.

8. **Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.**—Su lengua era de origen semítico y muy parecida al hebreo. Inventaron el alfabeto, que señala un notable progreso en la cultura humana; realizaron notables progresos en astronomía y matemáticas y cultivaron las artes, especialmente la arquitectura, que entre ellos se caracterizaba por sus grandiosas proporciones (monolitismo), aspirando á producir efecto por la fuerza material.

La escritura fenicia es la prueba más elocuente que puede darse de la actividad é ingenio de los fenicios. Veamos, pues, lo que éstos hicieron en provecho de la cultura general. Sabido es que la escritura fué al principio *ideográfica*, esto es, pintura de ideas, tardando bastante tiempo en introducirse el *fonetismo* ó pintura de los sonidos. Los turanios, inventores de la escritura *cuneiforme*, y los asirio-caldeos, practicaron ya el *silabismo*, que considera á la sílaba como indivisible y emplea en su representación un solo signo; los egipcios conocieron ya el *alfabetismo*, que descomponía el sonido de la sílaba y daba un signo de representación á la vocal y otro á la consonante; pero como á la vez conservaron sus sistemas primitivos de escritura, no dieron al *alfabetismo* ni el desarrollo ni la importancia que requería. Faltaba, pues, mucho que descubrir aún para hacer que en la escritura no hubiera ningún elemento ideográfico, y dejara, por lo tanto, de ser la escritura una ciencia oculta é inaccesible á las masas del pueblo. Para ello era necesario un pueblo que, influido por el Egipto y obligado por su carácter y ocupaciones á hacer muchos apuntes y divulgar la escritura, la simplificara lo más posible. Este pueblo fué el fenicio, á quien se atribuye la gloria de haber formado un alfabeto con 22 letras, tomadas de la escritura hierática egipcia, durante, según se cree, la dominación de los Reyes Pastores en Egipto.

Este maravilloso descubrimiento fué, según la feliz frase de un escritor

moderno, uno de sus *objetos de exportación*, pues lo comunicaron á todos los pueblos, hasta el punto de que no hay ningún alfabeto que no proceda más ó menos directamente del alfabeto fenicio.

De lo que los fenicios hicieron en ciencias y literatura nada nos queda, si bien se sabe que tenían libros sagrados y que la ciudad de Palestina *Debir*, se llamaba *Kiryat-Sepher*, «ciudad de los libros».

9. **Agricultura é industria.**—A pesar de lo limitado del territorio fenicio, la agricultura floreció en aquel país de un modo notable, siendo sus campiñas sumamente fértiles, habiendo alcanzado una celebridad inmensa algunos de sus productos agrícolas, y en especial el vino de Tiro, Berito, etcétera.

En la industria hicieron también notabilísimos adelantos. Distingúense entre sus productos industriales: la famosa púrpura de Tiro, que sacaban de algunos moluscos gasterópodos marinos y principalmente del *murex*; el vidrio, que confeccionaban con arena de varios puntos y en especial de las inmediaciones del Carmelo; los objetos de cerámica (vajilla de barro), y por último, sus objetos de hierro, acero, bronce y marfil, con que hicieron verdaderas maravillas.

10. **Comercio fenicio: su misión.**—La principal ocupación de la Fenicia fué el comercio. Colocada en el extremo Oeste del Asia, á orillas del mar Mediterráneo y en las inmediaciones de Europa y Africa, parece que la Providencia la había colocado allí para que fuera una factoría y un intermediario entre Oriente y Occidente. Si á esto se agrega, además, que los restantes pueblos cuya historia llevamos estudiada no ejercían el comercio, porque lo consideraban como ocupación poco menos que indigna, se explicará que el comercio fenicio se extendiera por todas partes, ejerciendo una misión altamente civilizadora, viniendo á ser lazo de unión entre los pueblos é instrumento de progreso, después de haber sido vilipendiado.

El comercio fenicio fué de puro cambio de unos productos por otros, pues aunque el pueblo fenicio alcanzó gran desarrollo y realizó descubrimiento tan importante como el de simplificar la escritura y el alfabeto, no pudo inventar la moneda porque no la necesitaba, en atención á que la moneda es el intermediario del comercio de pueblos civilizados con otros que lo son también, y sabido es que los fenicios comerciaban con pueblos inferiores á ellos. La invención de la moneda estaba reservada á los griegos.

No menos importante que su comercio marítimo era el que realizaban por tierra, ya por Europa, ya por Asia, siguiendo tres rutas: 1.^a, la del Sur ó arábigo-india; 2.^a, la de Levante ó asirio-babilónica, y 3.^a, la del Norte ó armenio-caucásica, aportando á su país riquezas inmensas que contribuyeron no poco á su propia ruína, según pronosticó Ezequiel.

II. **La historia de Oriente ¿representa un progreso en la marcha de la humanidad?**—La historia de Oriente señala un verdadero y notable progreso para la humanidad. El Oriente es la cuna del género humano y el punto de partida de la civilización; de allí partieron las razas que poblaron después los diversos centros de cultura; allí se formaron los primeros Estados sociales, y allí empezaron á comunicarse los pueblos, ora por el ansia de conquista, ora por el estímulo del comercio. El Oriente, así entendido, es como el germen de las civilizaciones siguientes, á las cuales anima, aportando al progreso general la parte que le corresponde, desde el momento en que se pone en comunicación con los *pueblos occidentales*, cuya historia vamos á conocer.

Claramente se deduce de la historia de los pueblos de Oriente, que éstos, como pueblos de la edad de la infancia, en que el dominio de la vida física es superior al de la moral, se fundaron principalmente en los elementos de la cultura material, desconociendo la esencia de la naturaleza humana, admitiendo, por tanto, la esclavitud y estando faltos de aquella iniciativa que se debe sólo al dominio de sí mismo y á la posesión del concepto de la personalidad del hombre. Así se observa que hicieron pocos progresos en lo que se refiere á la vida civil y al estado de las personas; que en la ciencia no pasaron de los primeros rudimentos; que su arte, de colosales proporciones, por lo general, es falto de idealidad; que su industria, aunque floreciente, prueba más que superior inteligencia, mucha constancia y mucho hábito de fuerzas mecánicas, y que su comercio, por fin, no llegó á ese grado de pureza que fuera de desear y que sólo después de muchos siglos ha logrado realizarse.

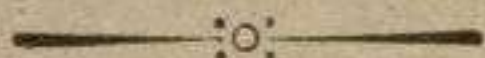
Esto no obstante, si la historia de Oriente se examina en su totalidad, se notará en ella un verdadero progreso, acaso instintivo, por no haber nacido en aquellos pueblos la conciencia moral, ó no ser iluminados por la Revelación, pero progreso al fin. Efectivamente; «desde el fetichismo del salvaje al panteísmo politeísta de la India y del Egipto, y desde éste al dualismo de Persia, y de éste al monoteísmo del pueblo hebreo; desde el estado salvaje al social; desde éste al de la vida social, repulsiva por el aislamiento, y al de vida social expansiva aunque sea por la conquista, formando grandes imperios; desde el arte tosco de la India al más desarrollado de Ninive, y del pastoreo á la agricultura, y de ésta á la industria, navegación y comercio en Fenicia, hay un verdadero progreso.»

J

Handwritten scribbles and faint markings, possibly including a small circle and a vertical line.



EL OCCIDENTE



HISTORIA DE GRECIA

LECCIÓN XIII

1. Razón por la que á la historia de Oriente sigue la de Occidente.—2. Primeros pobladores de Europa.—3. *Historia de Grecia*. Indicaciones geográficas acerca de Grecia.—4. Fuentes de la historia de Grecia.—5. División de la historia de Grecia.—6. Primer período: tiempos primitivos hasta las guerras méticas.—7. Instituciones y civilización de los pelagos.—8. Invasión de la Grecia por los helenos: leyendas heróico-mitológicas.—9. Invasión doria: conquista del Peloponeso por los dorios.—10. Instituciones y civilización de los griegos.

I. Razón por la que á la historia de Oriente sigue la de Occidente.—

Estudiada la historia de los pueblos orientales, incúmbenos empezar el estudio de la historia de los pueblos occidentales, empezando por Grecia, según el plan que hemos formado de la historia antigua. A ello nos obligan las circunstancias de que la civilización se ha corrido de Oriente á Occidente, y de que en éste Grecia fué como la heredera natural de la civilización oriental.

Mas como al esparcirse el género humano sobre la tierra y al emigrar las razas hacia Occidente, siguieron diversas sendas, bueno será que, antes de empezar la historia de Grecia, digamos algo acerca de los primeros pobladores de Europa.

2. Primeros pobladores de Europa.—Dividida la familia aria, hacia el siglo xxv antes de J. C., en las dos ramas de los *ario-javanas* y de los *ario-celtas*, no se sabe aún cuál de ellos emigró antes; pero sí se sabe que éstos se corrieron por la Hircania, el mar Caspio, el Cáucaso y el N. del mar Negro al centro de Europa, al paso que los *ario-javanas* pasaron del Herat al Asia

Menor, y de aquí á la Europa meridional. A la rama de los *ario-celtas* pertenecieron los *iberos* (?), los *galls* ó *galos*, los *kimris*, los *ario-germanos* y los *ario-eslavos*. Los *ario-javanas* son los llamados vulgarmente *pelasgos*, que ocuparon casi toda la Grecia, parte de Iliria é Italia, y varias islas del Egeo y el Mediterráneo. De este modo vienen á poblar la Europa los pueblos asiáticos.

3. **Historia de Grecia: indicaciones geográficas acerca de Grecia.**—La Grecia antigua, propiamente dicha, era la península comprendida entre las prolongaciones de los Alpes Cárnicos ó montes Cambusios al N., el mar Interior ó Mediterráneo al S., el mar Egeo (Archipiélago) al E. y el mar Jónico al O. Su extensión era tan poco considerable, que aun uniéndole las islas no iguala al territorio de Portugal, y se hallaba dividida por la misma naturaleza en cuatro partes, á saber: *Grecia septentrional*, *Grecia media* ó *Hélada*, *Grecia meridional* ó *Peloponeso* é *Islas* (1).

La *Grecia septentrional* estaba accidentada por los montes Olimpo, Ossa y Pindo y regada por los ríos Peneo, Aqueronte y Cocito. Dividiase en dos Estados: *Tesalia*, limitada al S. por el monte Oeta, que se corta al llegar al mar, y entre el cual y el golfo Maliaco se encontraba el desfiladero de las Termópilas, que dá ingreso á la Hélada; y *Epiro*, país rodeado de montañas, y cuya capital Dodona es célebre por su oráculo.

La *Grecia central* ó *Hélada* extendíase desde la cadena del Oeta y del Pindo al N. hasta el istmo de Corinto al S.; sus montes, derivados del Pindo, eran el Parnaso, en cuya falda corría la fuente Castalia y el Helicón, y sus ríos, el Aqueloo, Eveno, Céfiro y Esopo. Los Estados en que se dividía eran: Acarnania, Etolia, Lócrida, Fócida, Dórida, Beocia, Megárida y Atica.

La *Grecia meridional*, colocada al S. de la península helénica, estaba cruzada, desde el istmo de Corinto, hasta el promotorio de Tenaro, por una cadena de montañas, que divide las aguas de los mares Egeo y Jónico, contando entre sus montañas el Taigeto, Erimanto, Ménalo, Liceo y el Itomo, siendo sus ríos el Alfeo, Neda, Pamiso y Eurotas. Los Estados en que se hallaba dividida eran: Corintia, Sicione, Acaya, Elida, Arcadia, Argólida, Mesenia y Laconia.

(1) *Fuentes de la historia de Grecia.*—Las principales fuentes de la historia griega son: Homero, *La Iliada* y *La Odisea*; Hesiodo, *La Teogonía*; Apolodoro, *Biblioteca*; Pausanias, *Descripción de Grecia*; Pasajes de Herodoto, Tucídides, Diodoro Sículo y Strabón; Plutarco, *Biografías*; Tucídides, *Guerra del Peloponeso*; Arriano, *Expediciones de Alejandro*; Gillies, *Historia de la Grecia antigua y sus colonias*; Clavier, *Historia de los tiempos primitivos de Grecia*; Krencer, *Arte histórico de los griegos*; Müller, *Prolegómenos para una mitología científica*; Tinkaisen, *Historia de Grecia*; Kutzen, *Pericles*; Lucas, *Retrato de Pimón*; Weissenborn, *Los helenos*; Siewiers, *Historia de Grecia*; Curtius, *Historia de Grecia*; Droycen, *Historia de Alejandro y del helenismo*; Lenorman, Cantù, Levesque, Laurent, etc.

La cuarta parte en que se divide la Grecia era la *Grecia insular*, ó islas que se hallaban en el Mediterráneo, en el Egeo y en el Jónico, siendo las más importantes en el mar Interior ó Mediterráneo, Citerca, Egilea y Creta; en el mar Egeo, las de Eubea, Salamina, Egina, Delos, Andros, Ceos, Paros y Naxos (del grupo de las Cicladas), é Ios, Tera, Anafa y Astipalea (del grupo de las Sporadas); y en el mar Jónico, Cócira, Paxos, Cefalonia, Zacinto, Itaca, etc. Más adelante, como veremos, los griegos establecieron en varios puntos de Europa, Asia y Africa numerosas colonias.

4. **División de la historia de Grecia.**—La historia de Grecia podemos considerarla dividida en dos grandes períodos: 1.º, pueblos helénicos, y 2.º, imperio macedónico; mas como al estudio de la confederación helénica debe preceder el de los primeros acontecimientos de la historia griega, de aquí que, para mayor claridad, subdividamos ahora el primer período en dos, quedando, por tanto, dividida la historia de Grecia en los tres períodos siguientes: 1.º Tiempos primitivos hasta las guerras médicas. 2.º Desde las guerras médicas hasta el imperio de Alejandro. Y 3.º Desde este punto hasta la conquista del imperio de Alejandro por los romanos.

5. **Tiempos primitivos de Grecia.**—*Los pelasgos y los helenos.*—Los *pelasgos*, nombre con que designaron los griegos á las tribus de familia ariá que invadieron la Grecia, fueron los primeros invasores de esta región, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar si en Grecia había ó no, en tiempos anteriores, otra raza distinta de los arios.

Tras de los pelasgos arribaron á Grecia los *helenos*, también de origen ario, divididos en cuatro tribus: *eolios*, *dorios*, *jonios* y *aqueos*, que desempeñaron papel muy importante en la historia de Grecia.

Al mismo tiempo los fenicios visitaron á Grecia, como lo hicieron con España, dejando sentir los efectos de su civilización marítima y comercial, singularmente en las islas de Grecia y costas orientales del archipiélago helénico, por lo cual, aprendiendo estos griegos la navegación, se pusieron en relaciones con los griegos de Asia y con el Egipto, viniendo de este modo el Oriente á influir de un modo notable en el primer pueblo que representa el Occidente del mundo, esto es, en Grecia (1),

Ahora bien; estos sucesos y la constitución definitiva de Grecia no pu-

(1) A esto indudablemente se refiere el hecho de las colonias orientales del egipcio *Cecrops*, la de los fenicios *Fadmos* y *Danao* y la del frigio *Pelops*, cuyo hecho no está comprobado por la crítica, que juzga hoy con razón, que en vez de ser colonias extranjeras, fenicias ó egipcias, eran de griegos asiáticos, que llevaban á Grecia la civilización oriental, juntamente con los objetos de su comercio.

dieron realizarse sin grandes sacrificios, necesarios para pasar del estado bárbaro al civilizado, lo cual debió realizarse en largo espacio de tiempo, llamado época heroica de la historia de Grecia, y que los griegos han personificado en las leyendas que se llaman de los *Héroes griegos*, la *Expedición de los Argonautas*, la *Guerra de Tebas* y la *Guerra de Troya*, que bien estudiadas revelan un hecho histórico, pues significan el imperio de la fuerza, necesario para atajar los excesos de la barbarie.

El gobierno de los pelasgos era una especie de monarquía hereditaria, y las ciudades se reunían en grupos de doce, formando confederaciones. Construyeron numerosas ciudades fortificadas, *larisas*, con ciudadelas elevadas para la defensa, y se dedicaron á la agricultura y á la minería. Su religión, que al principio fué el monoteísmo, adorando á un solo Dios, *Zeus*, lo que demuestra su origen antiquísimo, se convirtió en politeísmo, y creían en los oráculos, de los que era el más venerado el de *Dodona*, que fué como el centro religioso de los pelasgos.

Aunque los pelasgos se dedicaron á la agricultura, la metalurgia, la navegación y el comercio, nada podemos decir respecto á sus adelantos. No así respecto á su arquitectura, tratada más bien como arte útil que como arte bello, y de cuyas construcciones, llamadas *ciclópeas*, por sus formas gigantes, formadas de grandes piedras sin labrar y sin cimiento y sostenidas por su propio peso, han llegado algunas hasta nosotros, siendo las más notables la torre de *Ogiges*, en Tebas; el templo de *Zeus*, en Dodona; la puerta de Jigalea, en la Arcadia; la galería de la acrópolis de Tirinto, y la puerta llamada de Micenas, en la Argolia.

Después de los pelasgos se esparcieron por Grecia los helenos, que, procedentes del Cáucaso, hacía ya mucho tiempo que se habían establecido en la Tesalia. Divergían bastante sus costumbres de las de los pelasgos, acaso por haberse separado de éstos hacía mucho tiempo; pero parece seguro que pertenecían á la misma familia. Procedían de Deucalión, que tuvo dos hijos, Anfición y Hellen, siendo este último, según se supone, padre de *Doro* y *Eolo*, los cuales, con los hijos de su tercer hijo *Juto*, *Aqueo* y *Yon*, fueron las cabezas de las cuatro familias helénicas, *Eolios*, *Dorios*, *Jonios* y *Aqueos*, de los que, si bien al principio se sobrepusieron los eolios y aqueos, fueron luego sobrepujados por los jonios y dorios, ocupando los aqueos la Tesalia, los eolios parte de la Tesalia, la Hélada y parte de la Argólida y Mesenia, los dorios el país entre la Fócida y la Tesalia, llamado Dórida, y los jonios el Atica y el Norte del Peloponeso.

A este período pertenecen las leyendas heroico-mitológicas con que los griegos han enriquecido su historia, y que bien consideradas revelan un fondo histórico, pues significan el dominio de la fuerza, necesario para atajar los excesos de la barbarie.

Entre los héroes, merecen especial mención *Prometeo*, creador del primer hombre animado con el fuego celeste, que inventa las artes y se declara rival de los hombres, por lo cual Zeus castiga á Prometeo, haciendo que un águila le desgarré eternamente la entrañas; *Deucalión*, hijo de Prometeo,

que salva á los hombres del diluvio, tras del que, y por consejo del oráculo de Delfos, arrojan, él y su mujer Pirra, piedras en dirección de sus espaldas, viendo que cuantas arrojaba él se convertían en hombres y en mujeres cuantas arrojaba ella, poblando de este modo la Grecia; *Bellerofonte*, que pierde la vida por pretender escalar el cielo sobre el *Pegaso*; *Perseo*, que gozó también del favor divino; *Minos*, rey de Creta, á cuya isla dió la civilización; *Hércules*, hijo de Júpiter y Alcmena, reina de Tirinto, que á ruegos de Palla se decide á amamantarle para hacerle inmortal, y el niño le muerde en un pecho y con la leche que se derrama forma la vía láctea, comenzando luego sus doce famosos trabajos, por los que libra los campos de Tespia de un león que los desolaba y á Tebas del yugo de los Orcomenos, vence á los titanes, al león de Nemea, la hidra de Lerne, el toro de Creta, coge las manzanas de oro del jardín de las Hespérides y encadena á Cervero, etc., muriendo después y siendo recibido por el Olimpo en su seno; y *Teseo*, héroe nacional de los jonios, que libró la Argólida y el Atica de numerosas partidas de feroces bandidos, venció en Atica al toro que desolaba las llanuras de Maratón, sucedió á su padre en el dominio del Atica, á la que dió leyes sabias, y movido por su genio aventurero, emprende la caza del jabalí de Calidón, la conquista del bellocino de oro y la sumisión de las amazonas, siendo, por fin, lanzado del trono y arrojado por una tempestad á la isla de Esciros, en la que su rey le hace perecer á traición; hechos todos que no son, en realidad, más que la personificación de los esfuerzos realizados por los griegos para vencer la barbarie de aquellos primeros tiempos.

Expedición de los argonautas.—Era fama que *Eetes*, rey de Cólchida (país de la costa oriental del Ponto Euxino, hoy Imeretia y Mingrelia), poseía un bellocino de oro consagrado á Marte y guardado por un dragón. Jasón, hijo del rey de Iolchos, se propuso conquistarlo, y con este objeto se embarcó en el navio Argos (que dió nombre á la expedición) con cincuenta personajes, entre los que se contaban Hércules y Teseo, el médico Esculapio, el poeta Orfeo, Castor y Polux, Meleagro, etc. Una vez allí, Jasón, ayudado por Medea, hija de Eetes, mata al dragón después de muchas maravillas, se apodera del bellocino y vuelve con Medea á Grecia tras costosa navegación (1226?). Esta expedición, en cuya memoria se establecieron los juegos olímpicos, representa, ó el deseo de dominar á los piratas del Ponto Euxino que infestaban la Grecia, ó lo que aparece con más fundamento, el de extender su comercio, explotando las fecundas minas del Cáucaso y el de emprender la obra de la colonización.

Guerra de Tebas.—Edipo, hijo de Layo II y de Yocasta, reyes de Tebas, abandonado por sus padres y educado en la corte de Corinto, vuelve á su patria después de mucho tiempo, en donde, por una serie de fatalidades, mató á su padre, sin saberlo, y se casó con su madre, sin conocerla. Yocasta se suicidó, descubierto su nefasto enlace, y Edipo, perseguido por los dioses y abandonado por los tebanos, se vé obligado á contrarrestar, pobre y ciego, acompañado por su hija Antígona, los rigores del destino. De la incestuosa unión de Edipo y Yocasta nacieron Eteocles y Polinice; el primero usurpó la corona de Tebas, y Polinice, para recobrarla, únese á siete reyes que se reúnen en el bosque Nemeo (donde instituyen los juegos nemeos) y sitian á

Tebas, en donde los dos hermanos se dan mutuamente la muerte, pereciendo después de grandes desastres todos los reyes coligados, menos Adrasto, concluyendo la guerra algunos años después, en que los hijos de los reyes aliados de Polinice, llamados *Epigonos*, deseosos de vengar la muerte de sus padres se apoderan de Tebas y la destruyen, colocando en el trono al hijo de Polinice (1214-1197?). Esta guerra no es más que la representación de aquellos tiempos de barbarie, en que no siendo principios reguladores de la sociedad el derecho y la justicia, caminaba el hombre sujeto á la ley fatal del destino, al que no lograba sobreponerse.

Guerra de Troya.—De mayor alcance histórico que las anteriores es la guerra de Troya, ciudad situada en la costa occidental del Asia Menor, sobre el Egeo, frente á Grecia. La causa de esta guerra fué la rivalidad entre los pelasgos, que se refugiaron en Troya cuando la invasión de los helenos, y éstos, que ocupaban la Grecia. El motivo que hizo estallar esta rivalidad fué el raptó de Helena, esposa de Menelao, rey de Esparta, por Paris, hijo de Príamo, rey de Troya. Deseoso Menelao de tomar venganza de tal ultraje, solicita el auxilio de todos los jefes griegos, entre los cuales estaban *Agamenón*, rey de Micenas, de Corinto y de Sicione; *Aquiles* y su amigo *Patroclo*, jefes de los mirmidones; *Diomedes*, los dos *Ajax*, *Nestor*, *Ulises*, *Filoctetes*, etc., los cuales, á bordo de 1.186 naves, se presentaron ante Troya. Por su parte, Príamo, rey de Troya, obtiene socorros de Tracia, Macedonia, Troade y Etiopía, contando entre sus jefes á *Héctor* y *Eneas*, y como protectora á la diosa Minerva.

La guerra se llevó á cabo con varias alternativas. Aquiles, privado de la cautiva Briseia, se retira á sus tiendas y los griegos decaen. En una nueva salida, Héctor mata á su mejor amigo Patroclo, lo cual mueve al poderoso Aquiles á venganza, logrando tender á sus piés á Héctor. Troya, vacilante, se sostiene aún por el auxilio de Penthesilea, reina de las amazonas, y el etiope Memnón. Muerto luego Aquiles por un flechazo que le dispara Paris, los sitiadores, aconsejados por Ulises, logran entrar en la ciudad merced á la industria ideada por aquél del gigantesco caballo de madera que encerraba gran número de combatientes, cayendo Troya, á los diez años de sitio, en poder de los griegos, que la destruyen por completo, logrando salvarse del exterminio solamente Eneas y Antenor.

Mas la victoria obtenida por los griegos fué, en cierto modo, fatal para los vencedores, pues perseguidos por los dioses protectores de *Ilión*, emplearon largos años en volver á su patria, rodeados de peligros, resultando que *Agamenón* fuera asesinado á instigaciones de su esposa Clitemnestra, que *Ajax* fuera precipitado al mar por Poseidón, y que Ulises ganara, á fuerza de prudencia, el trono de Itaca y el cariño de su esposa Penélope.

Esta guerra fué, sin embargo, de gran trascendencia para la Grecia, pues además de que dió lugar á que se manifestara en todo su poder el espíritu nacional, la puso en contacto con el Asia é indicó el camino que debían seguir las colonias griegas, que tan importante papel desempeñan en la historia.

Los troyanos que sobrevivieron á la ruína de Troya se refugiaron en las costas de Italia.

6. **Invasión doria: conquista del Peloponeso por los dorios.**—A la guerra de Troya siguió un período calamitoso para la Grecia, en el que hubo luchas y trastornos interiores, desorden y confusión é invasiones formidables que hicieron caer á los pueblos griegos unos sobre otros como las olas del mar.

Una de estas formidables invasiones fué la de los *dorios*, tribus bárbaras del Norte de Grecia que amenazaron con dominarlo todo, apoderándose por fin del Peloponeso, donde establecieron su dominación.

Consecuencia feliz de este general trastorno fué la emigración de muchos griegos á diversos puntos del Mediterráneo, el Asia Menor, la Italia y España en especial, donde fundaron colonias, y el definitivo establecimiento de los *jonios* en el Ática y de los *dorios* en el Peloponeso, que son los dos principales Estados de la Grecia antigua, cuya historia vamos á estudiar.

LECCIÓN XIV

Esparta y Atenas

1. El Peloponeso después de la invasión doria.—2. Legislación de Licurgo.—3. Guerras mesenias.—4. El Ática hasta la muerte de Codro.—5. El Arcontado Dracón (624) y Cilón (612).—6. Arcontado de Solón: legislación de Solón (594).—7. La tiranía: Pisistrato y sus hijos (560-510).—8. Clistenes: triunfo de la democracia en Atenas (510-500).

1. **El Peloponeso después de la invasión doria.**—La invasión de los dorios, que alteró por completo el estado de Grecia, modificó más profundamente aún el Peloponeso, para el cual los dorios vinieron á ser como habían sido los arios para los pueblos que habitaron primeramente la India, pues así como los arios se sobrepusieron á los demás en la India, los *dorios* en Lacedemonia formaron la clase superior, dedicada á la guerra y poseedora de todos los derechos, reduciendo á los vencidos lacedemonios, de origen pelásgico, á la clase de *periceos*, cultivadores de la tierra, ó á la de *ilotas* bajo el yugo de la servidumbre. El centro principal de los dorios fué la ciudad de *Esparta*, de donde les viene el nombre de espartanos.

Los espartanos se rigieron al principio por una monarquía doble que originó grandes disturbios entre las familias reinantes.

2. **Legislación de Licurgo.**—La agitación interior del reino, perturbado por la rivalidad de los reyes y los pueblos, y la falta de leyes, hizo

necesaria una reforma, que llevó á cabo *Licurgo*, cuya biografía aún no está aclarada.

La reforma de *Licurgo* presenta dos aspectos, uno social y otro político.

Bajo el aspecto social, su reforma fué comunista, pues para él lo era todo el Estado y nada el individuo, interviniendo aquél en la vida privada y encargándose de la educación de la juventud, que se consagraba al ejercicio de la fuerza material, al par que abandonaba la cultura intelectual, lo cual quiere decir que Licurgo se propuso hacer del pueblo espartano un pueblo de sencillez tosca, dedicado al servicio del Estado por la guerra.

Licurgo repartió además las tierras entre los dorios, imponiéndoles la obligación del servicio militar y proscribió el lujo.

Bajo el aspecto político, Licurgo conservó la doble monarquía, instituyó un *Senado* que proponía reformas, que una Asamblea popular aprobaba ó rechazaba, y reorganizó el tribunal de los *Eforos* (1), encargado de defender los derechos de la comunidad contra las tropelías del poder.

Tal fué la legislación de Licurgo, encaminada á hacer de Lacedemonia un pueblo de guerreros únicamente.

De Licurgo sólo se sabe que floreció á mediados del siglo IX y que perteneció á una familia real; pues por lo demás, mientras Plutarco dice que era hijo del rey europóntida Eunomo y tutor de su sobrino Carilao, hijo de Polidecto, hermano de Licurgo, Herodoto, en cambio, le cree tío y tutor del rey Labotas, de la línea agida. Su reforma se compuso de leyes políticas y leyes sociales. En sus leyes políticas respetó la doble monarquía, cuyos reyes mandaban el ejército, presidían el Senado, ejercían las funciones de gran sacerdote y entendían en asuntos judiciales graves, siendo además muy respetados por el pueblo, que veía en ellos á los representantes de los heráclidas, á los que les debían la patria.

El Senado ó *Gerusia* (Consejo de ancianos) se componía de los dos reyes y de veintiocho miembros, mayores de sesenta años, y elegidos para toda la vida por la Asamblea popular. Era el representante del poder ejecutivo, y sus atribuciones, por lo tanto, eran regir la administración de la república, administrar justicia en los asuntos graves, decretar la paz y la guerra y discutir las leyes que habían de ser aprobadas por la Asamblea popular.

La Asamblea popular se componía de todos los espartanos mayores de treinta años, los cuales votaban la *Gerusia* ó Senado y aprobaban la paz ó la guerra y las leyes que el Senado les presentaba.

Esparta contó algún tiempo después de Licurgo con el Consejo de los Eforos, compuesto de cinco individuos, con cargo anual, elegidos por la Asamblea popular, que al principio no fueron más que simples inspectores de

(1) Curtius cree que el tribunal de los Eforos fué creado antes de Licurgo para dirimir las contiendas entre compradores y vendedores.

leyes, llegando á tener más adelante poder bastante hasta para residenciar á los reyes y convocar y presidir la Asamblea del pueblo. Su importancia creció de tal modo, que ya casi desde el principio los reyes juraban ante ellos obedecer las leyes, y los Eforos les juraban en nombre de la ciudad, que en tal caso su autoridad sería respetada, alcanzando además tal autoridad, que luego intervinieron en todos los asuntos, eran generales del ejército, hasta el mismo momento de marchar éstos contra el enemigo, y aun entonces acompañaban al rey dos de los cinco Eforos con objeto de vigilarle, siendo árbitros, en una palabra, de todos los destinos de la República, sin más límite que su prudencia. Tal centralización del poder hizo de los espartanos un pueblo falto de toda iniciativa y sumiso únicamente á obedecer de un modo ciego todo lo que se le mandaba.

Esta organización social, que tenía por base el dominio de los más por el privilegio de los menos, había de trascender, como es natural, al orden social, organizando radicales desigualdades en la población. En su virtud, los espartanos lo eran todo, como descendientes de las principales familias de los conquistadores; vivían en Esparta ó en sus inmediaciones, estaban sometidos á la disciplina ordenada por Licurgo y obligados á satisfacer una pequeña cantidad para las mesas públicas, formaban la parte principal del ejército, poseían la mayor parte del suelo de la Laconia, no podían vender sus propiedades, y si morían sin sucesión directa su fortuna pasaba al rey, que la entregaba á otro dorio.

A los espartanos seguían los *periecos*, procedentes de los habitantes sometidos por virtud de la conquista, y de los dorios, de familias poco importantes. No tenían participación en el gobierno, se dedicaban al cultivo de las tierras, al comercio y á la industria y servían en el ejército como infantería pesada.

Los *ilotas*, por último, eran verdaderos siervos adscritos al terruño, que procedían probablemente de los antiguos habitantes que más resistencia opusieron á la conquista. No disfrutaban derechos civiles ni políticos, y aunque al principio fueron tratados con cierta consideración, fueron más tarde sometidos á cierta especie de esclavitud.

Los *periecos* é *ilotas* prestaron señalados servicios á la República, ya con sus trabajos, ya con su concurso en las guerras, en las que se distinguieron, consiguiendo á veces obtener los *periecos* por estos merecimientos la ciudadanía y los *ilotas* la condición de *periecos*. Una disposición sumamente cruel y bárbara revela el carácter duro del pueblo espartano, era ésta la llamada *cripleia*, en virtud de la que se declaraba anualmente la guerra á los *ilotas*, autorizando á todo espartano para asesinar al *ilota* que quisiera.

En cuanto á la educación, Licurgo se propuso hacer del pueblo espartano un pueblo de sencillez tosca, privado de iniciativa y de libertad, absorbido por el Estado, enemigo de la cultura y compuesto de soldados enérgicos y valientes, consagrados únicamente al culto de la patria. A este fin, Licurgo sentó el principio de que los hijos pertenecían al Estado antes que á su padre.

El niño raquítico ó deforme debía ser precipitado por el monte Taigeto. Los niños fuertes y vigorosos debían ser educados por cuenta de la Repu-

blica, la cual, descuidando el cultivo del espíritu, los acostumbraba á ejercicios corporales, á sufrir el hambre, el frío y el calor, á andar con los piés desnudos y á acostarse sobre la tierra. Después de dedicados algún tiempo á esta clase de ejercicios se les dedicaba á tirar al arco, á *hablar lacónicamente* y á decir la verdad. A los veinte años los espartanos entraban en la milicia, en la que se dividían en grupos (*enomocias* ó *triacadas*) de 25 ó 36 hombres, según las edades; dos ó más *enomocias* componían una *pentecostia* y dos ó cuatro *pentecostias* una *mora*, que era mandada por el polemarcha. Los espartanos servían en la milicia hasta los sesenta años, en cuya edad se les licenciaba.

La educación de la mujer era próximamente igual á la del hombre, con objeto de hacerla adquirir la robustez necesaria para dar un día vigorosos defensores al Estado.

Licurgo ordenó también la vida en común, en cuya virtud los espartanos se entregaban en común á los ejercicios gimnásticos, al descanso y á las comidas, llamadas *sisia*, en las que se reunían de 15 en 15, entre los que contribuían con cierta cantidad en especies y monedas, siendo cosa reprehensible entre ellos que el marido acompañase á su esposa y á sus hijos mas que breves momentos por la mañana (1).

En su manera de hablar eran los espartanos sumamente breves y concisos, que es lo que después se ha llamado laconismo.

Licurgo, en fin, dejó todas las artes y oficios á los extranjeros y esclavos, y sólo entregó á los espartanos la lanza y el escudo. Su objeto fué hacer del pueblo dorio, que dominó en la Laconia, un pueblo temible á todas las poblaciones vecinas y enemigas, á las que había dominado, por cuya razón Esparta, organizada de este modo, fué, más bien que una República, un cuartel organizado.

3. **Guerras mesenias.**—La legislación de Licurgo dió bien pronto sus frutos excitando el espíritu guerrero de los espartanos, del que son buena prueba las guerras sostenidas con los mesenios. La causa de esta guerra fué la rivalidad existente entre los espartanos, de pura raza dórica, y los mesenios, que se fusionaron con los eolios y los antiguos habitantes del país.

El pretexto de la guerra fué el insulto que algunos mesenios hicieron á unas doncellas espartanas y el robo de ganados por los espartanos á los mesenios.

Esta guerra dió el resultado que era de esperar, la sumisión de Mesenia (2), no obstante el heroísmo de su rey *Aristodemo*, con lo cual Esparta

(1) La especie tan generalizada de que Licurgo hizo que la moneda fuera pesada y de gran tamaño para inspirar odio á las riquezas, carece de fundamento, desde que se sabe que hasta los días de Feidón, un siglo después de Licurgo, no se batió moneda en Grecia.

(2) En la segunda guerra contra Mesenia es cuando los atenienses mandaron á los espartanos, como general, al poeta *Tirteo*, que con sus cantos bélicos inflamó el corazón de los espartanos y llevó á éstos á la victoria definitiva.

consiguió la supremacía de toda la Lacedemonia, tras de lo que aspiró á la supremacía de toda la Grecia, que sólo podía disputarle Atenas.

Después de las guerras con Mesenia, Esparta luchó contra los arcades de Tegea y contra los argiyos de Argos, á los que venció, incorporando algunos pueblos de aquéllos á Lacedemonia y reduciendo los últimos á la condición de aliados.

De este modo dominó Esparta en la mayor parte del Peloponeso hacia el siglo vi antes de J. C., y formando una liga de casi todos los pueblos de aquella península, ejerció sobre ellos la hegemonía é intervino con su autoridad y poder en los asuntos pertenecientes á los demás Estados griegos. La misión de Esparta, sin embargo, no fué civilizadora, pues con la organización militar de Licurgo solamente se podía dominar, pero no concurrir á la obra civilizadora del progreso.

4. **El Ática hasta la muerte de Codro.**—Al mismo tiempo que los dorios hacían poderosa y fuerte á Esparta, los jonios hacían florecer á Atenas en el Ática.

El Ática, habitada por los pelasgos y colonizada en parte por los fenicios, no sufrió las sacudidas violentas que Lacedemonia, y su primitivo gobierno fué cantonal, viviendo los pueblos con independencia, sin más vínculo que el religioso, hasta que Atenas se sobrepuso á todos, y su rey *Teseo*, según la leyenda, fundó la monarquía.

Poco después fué cuando los *dorios* intentaron invadir el Ática, pero *Codro*, rey de Atenas, los rechazó, comprando á precio de su vida la independencia de su patria.

Entonces es cuando los eupatridas ó nobles, aprovechándose de la muerte de Codro, abolieron la monarquía para afianzar sus privilegios (1).

5. **El Arcontado: Dracón (624) y Cilón (612).**—La muerte de Codro dió ocasión propicia á los eupatridas (2) para afirmar su autoridad y por eso abolieron la monarquía (1132). Sin embargo, esta abolición fué más nominal que real, pues el *arconte* que debía ser sucesor de Codro ejercía las mismas atribuciones que el rey, si bien el hecho de no ser cargo hereditario lo hacía susceptible de algunas reformas.

Estas reformas revelaban el triunfo paulatino del pueblo (*demos*) sobre la nobleza; mas como el poder siguiera vinculado en los eupatridas, y como

(1) La especie generalizada de que los atenienses abolieron la monarquía por respeto á Codro, á quien creyeron que nadie podría sucederle dignamente, carece en absoluto de fundamento histórico.

(2) Los atenienses estaban divididos en tres clases: *eupatridas* ó nobles, que eran los extranjeros que dominaban; *georomes* ó labradores, y *demiurgos* ó artesanos.

la falta de leyes escritas les favoreciera para defender sus privilegios, encendiéronse los odios entre ambas clases y hubo necesidad de dar una legislación que mejorara aquel estado de cosas. El arconte *Dracón* fué el encargado de realizar aquella mejora, no obstante lo cual las discordias fueron en aumento, siendo el arconte *Cilón* víctima del desorden.

Así se explica que el Arcontado, que fué vitalicio por espacio de algunos años, se convirtiera, á la muerte de *Alcmeón* (754-752), en decenal y más tarde (683) en anual, y en comisión entre nueve arcontes, de los que uno se llamaba *Eponimo*, porque daba nombre al año, estando encargado de la administración de justicia; otro, *Basileus*, encargado del culto; otro, *Polemarca*, era jefe del ejército, y los otros seis, *Tesmotetes* ó consejeros, que entendían en lo que no era atribución especial de los anteriores.

Las leyes favorecían á los eupatridas, pero como el simple hecho de consignar leyes por escrito era un triunfo conseguido por el pueblo, tal vez por esto se captaron la enemiga de los nobles, de donde es fácil que proceda el dictado de crueles, bastante exagerado, con que han pasado á la historia. Las quejas del pueblo tuvieron luego un defensor en el eupatrida *Cilón* (612), que se proponía hacer una reforma más completa, pero sus esfuerzos se estrellaron ante la sagacidad de los eupatridas, que excitaron el sentimiento religioso de la multitud, y ante la habilidad de *Megacles*, jefe de los alcmeonidas, que ganó al pueblo, muriendo *Cilón* y los suyos al pié mismo del altar de la diosa *Atene*.

6. **Arcontado de Solón: legislación de Solón (594).**—La agitación consiguiente á estos sucesos, las diferencias de clase y hasta una peste que affigió á Atenas y que se juzgó castigo de los dioses, hicieron que se encargase á *Solón* de formar una nueva legislación.

Solón, uno de los siete sabios de Grecia, comenzó su reforma por la *Seischteia*, ó liberación de cargas, por virtud de la cual declaró nulos todos los contratos de préstamo ó con hipoteca ó con garantía de persona; proclamó libres á los ciudadanos que habían caído en esclavitud por causa de deudas, aumentó en un veintisiete por ciento el valor de las monedas, con lo cual, no aumentando en proporción el importe de las deudas, facilitó la liberalización de éstas y revocó las leyes de *Dracón*, excepción hecha de las que se referían al homicidio.

Por lo demás, sus leyes pueden reducirse á tres clases, á saber: relativas á las personas, á la clasificación de ciudadanos y á la constitución política del Estado.

Respecto de las personas, *Solón* dejó á las familias la educación de los jóvenes, que á los dieciséis años entraban en los gimnasios públicos y á los dieciocho en el servicio militar. El número de esclavos era tan considerable, que llegó á ser veinte veces mayor que el de la población libre; pero los

esclavos no podían ser condenados á muerte, sino por sentencia de un tribunal.

Por lo que respecta á la clasificación de los ciudadanos, Solón, aunque respetando la antigua división del pueblo ateniense (1), lo dividió en cuatro clases, y desde el punto de vista político respetó el Arcontado y conservó el Senado.

Llamábanse *Pentacosimedimnos* (los que tenían una renta en frutos de 500 medimnos (2) al menos); *Triacosimedimnos* (si dicha renta no bajaba de 300 medimnos); *Zengitas* (si dicha renta no bajaba de 200 medimnos), y *Thetes*, mercenarios, los que, ó no tenían renta ó la disfrutaban inferior á 200 medimnos. De estas cuatro clases, sólo las tres primeras desempeñaban los cargos públicos, según su importancia, debiendo, en cambio, contribuir por su parte á sufragar las cargas del Estado. Los *Thetes* eran admitidos á la asamblea del pueblo y servían en el ejército como tropas ligeras, medida que, pareciendo al principio de poca significación, dió más tarde al pueblo gran autoridad é intervención en los asuntos generales.

El Senado se componía de 400 miembros, y sus atribuciones eran preparar y discutir la leyes que debían someterse á la asamblea del pueblo, encargarse de la administración civil y económica y promulgar edictos con fuerza legal durante un año. La *Asamblea popular*, que se reunía cada nueve días, se componía de todos los ciudadanos mayores de veinte años, y sus funciones eran aprobar ó rechazar las leyes propuestas por el Senado, elegir los funcionarios públicos y decidir sobre la paz ó la guerra. El *Areópago*, por último, fué respetado por Solón, que ensanchó su esfera de acción, encargándole la observancia de las leyes y la moralidad pública, pudiendo, á manera de Tribunal Supremo, hacer que empezara de nuevo la instrucción de algún suceso ó proceso grave. Los asuntos civiles eran de la competencia de los *beliastas*, bastante parecidos á los jurados modernos.

Esta reforma de Solón fué completada por él mismo, mediante la publicación de famosas leyes civiles, mercantiles, agrícolas y penales, que son elocuente prueba de acierto y previsión del gran legislador griego.

De lo que llevamos expuesto se deduce, que así como el sentido político de Esparta es dar toda la importancia al Estado y muy poca al individuo, y así como veremos en su lugar que Roma tiende á que lo sea todo el ciudadano, Atenas representa un criterio intermedio, no inclinándose ni á favor de los eupatridas ni á favor del pueblo exclusivamente, sino buscando la armonía entre estos elementos.

7. **La tiranía: Pisistrato y sus hijos (560-510).**—Esta revolución política realizada por Solón se tradujo en tremendas luchas entre los nobles

(1) Según la tradición, Teseo dividió la población en cuatro tribus, y cada una de éstas en tres *phratias*, que se componían cada una de 30 familias. En cada tribu había además tres clases de personas. Los *eupatridas* ó nobles, los *georomes* ó agricultores y los *demiurgos* ó artesanos.

(2) El medimno equivalía á 52 litros en medida y á 39 kilogramos en peso.

y el pueblo, á cuya cabeza se encontraba *Pisistrato*, que después de varias alternativas se hace dueño del poder é impone la *tiranía*, que transmitió á sus hijos *Hipias* é *Hiparco*, hasta que una sublevación concluyó con este estado de cosas, siendo asesinado *Hiparco* y arrojado del trono su hermano *Hipias*.

Téngase en cuenta, sin embargo, que las *tiránias* en Atenas no revelaban un gobierno despótico, sino estos gobiernos unitarios obtenidos en lucha contra la nobleza. En este concepto, puede decirse que la tiranía de *Pisistrato* fué benéfica á Atenas, pues favoreció la agricultura, la industria y el comercio, protegió las artes y las ciencias, embelleció la ciudad con notables monumentos y amparó á los pobres.

Sucedieronle sus dos hijos *Hipias* é *Hiparco*, que al principio siguieron la conducta de su padre. Pero muerto *Hiparco* por *Aristogitón* y *Harmodio*, á cuya hermana había ultrajado el tirano, *Hipias* quedó solo y se convirtió en opresor del pueblo, dando motivo á que volvieran otra vez los nobles emigrados, que obligaron á *Hipias* á huir de Atenas y refugiarse en Persia, en donde excitaba á la guerra contra los griegos. Esto, no obstante, los *pisistratidas* favorecieron la cultura ateniense y fueron en general queridos del pueblo y á veces respetados por los nobles.

8. **Clistenes: triunfo de la democracia en Atenas (510-500).**—Los últimos sucesos agitaron más y más las pasiones entre los partidos aristocrático y democrático, hasta que *Clistenes*, jefe del partido democrático, se apoderó del mando, modificó la legislación de *Solón*, elevando á 10 el número de tribus, y estableció el *ostracismo* ó destierro de la ciudad sin formación de causa y sólo por votación de la cámara popular.

Mientras estos hechos tenían lugar en Grecia, el destronado *Hipias* excitaba á *Darío*, rey de Persia, á que hiciera armas contra los griegos, dando ocasión á las *guerras médicas*.

LECCIÓN XV

Las guerras médicas

Segundo periodo de la historia griega: guerras médicas.—1. Causas de las guerras médicas.—2. Primera guerra médica.—3. Batalla de Maratón: rivalidad de Aristides y Temístocles.—4. Segunda guerra médica: expediciones de los persas: combates de las Termópilas, Artemisium, Salamina, Platea y Micala.—5. Tercera guerra médica.—6. Destierro de Temístocles: traición de Pausanias: muerte de Aristides: victorias y paz de Cimón.—7. Pericles, sus reformas: florecimiento de Atenas bajo Pericles.—8. Consecuencias de las guerras médicas.

1. **Causas de las guerras médicas.**—Las causas de las guerras médicas son el carácter conquistador de Persia, la ambición de Darío, su deseo de dominar en Europa y la oposición existente ya de antiguo entre las civilizaciones oriental y occidental, oposición que en el desarrollo general de la humanidad ha engendrado siempre la lucha.

Mas como los grandes sucesos de la historia, aunque promovidos por grandes causas, suelen determinarse muchas veces por fútiles pretextos, de aquí que la ocasión de las guerras médicas pudiera ser las instancias de Hippias, refugiado en Persia, para ser restablecido en Atenas, y la sublevación contra Persia de las colonias griegas del Asia Menor.

El hecho de que la Persia y la Grecia se limitaban por la Macedonia; la frase atribuida á Darío «el Sol no debe alumbrar dominio alguno que no pertenezca á Persia», juntamente con la oposición de carácter y tendencias de ambos pueblos, y el auxilio que los atenienses prestaron á las colonias sublevadas, llegando los atenienses á incendiar á Sardes, capital de la Lidia, hecho que irritó de tal modo á Darío, que después de saber quiénes eran los atenienses pidió su arco, y habiendo puesto en él una flecha la lanzó al espacio, diciendo: «Concédeme, ¡oh Dios!, vengarme de los atenienses», ordenando que uno de sus servidores le dijese tres veces al día: «Señor, acuérdate de los atenienses», ocasionaron las guerras médicas.

2. **Primera guerra médica.**—Darío dió el encargo á su yerno Mardonio de vengar el incendio de Sardes, pero éste no pudo llegar á la Grecia, pues su ejército fué destruído en parte por las tribus de la Tracia, tras lo cual una terrible tempestad destruyó la mayor parte de la escuadra, cerca del monte Athos (hoy Monte Santo), viéndose obligado á volver al Asia sin otro resultado que el de dominar en la isla de Tasos.

3. **Batalla de Maratón: rivalidad de Aristides y Temístocles.**—El desastre de Mardonio encendió en ira á Darío, que se propuso desde entonces conquistar la Grecia. A este fin ordenó una nueva expedición á las órdenes de *Datis* y *Artafernes*; pero habiendo despachado mensajeros á Grecia pidiéndoles la tierra y el agua, esto es, la sumisión, Atenas arrojó al Báratro á los mensajeros persas y Esparta los echó á un pozo, dando de este modo pruebas de no consentir una dominación extranjera.

Entonces es cuando todos los Estados griegos se unieron y Atenas pidió por primera vez el auxilio de Esparta. *Datis* y *Artafernes*, por su parte, se dirigieron por mar á la Grecia y pasan al Atica, desembarcando en la bahía de *Maratón*, al N. E. de Atenas. Allí fué donde salieron á su encuentro los atenienses en número de 10.000 con sólo el auxilio de mil plateos, sin que los espartanos les auxiliaran, en razón á que una antigua costumbre no les permitía caminar más que en luna llena (la luna estaba entonces en cuarto creciente), y allí fué donde un puñado de griegos, mandados por *Milciades*, venció completamente á los persas (490), salvando á Grecia de una dominación extranjera.

Milciades, el salvador de Grecia en la batalla de *Maratón*, propúsose después conquistar, según parece, la isla de Paros; pero malogrado su intento y acusado por sus émulos, fué condenado á pagar cincuenta talentos (1.056.550 reales), que, muerto él, pagó su hijo *Cimón*.

Por este tiempo aparecen en Atenas dos hombres ilustres, pero de caracteres y tendencias opuestas, que se disputan la supremacía. Estos dos hombres eran *Aristides*, prudente y honrado, que ganó ya en vida el sobrenombre de *Justo*, representante en cierto modo de la aristocracia, y *Temístocles*, elocuente, emprendedor y ambicioso, representante del pueblo. *Aristides* quería para su patria una recta administración que la hiciera poderosa para hacer frente á cualquier enemigo; *Temístocles*, por el contrario, gozaba con las agitaciones políticas y era amante de la gloria militar, de la popularidad y de la fama. De este modo, estos dos hombres se encontraron frente á frente, hasta que acusado *Aristides* por las gestiones de su rival y no queriendo aquél defenderse, fué condenado al *ostracismo*. Comprendiendo entonces *Temístocles* que era cosa difícil sobrepujar á Esparta por tierra, y que las guerras médicas no estaban más que interrumpidas, se dedicó á hacer de Atenas una potencia marítima.

4. **Segunda guerra médica: expediciones de los persas: combates de las Termópilas, Artemisium, Salamina, Platea y Micala.**—Irritado Darío por el desastroso resultado del combate de *Maratón*, ordenó una nueva expedición, cuyos preparativos duraron tres años, que continuó su hijo *Jerjes*, quien mandó contra los griegos un ejército de dos millones de hombres, á los que se opusieron los espartanos en las *Termópilas*.

Efectivamente; después de cuatro años de preparativos (1) y de haber sometido al Egipto el segundo año de su reinado, empiezan las expediciones del ejército, que él mismo dirigía, haciéndole atravesar el Helesponto, en el que, como una tempestad destruyera los puentes, mandó cortar la cabeza á los que los construían, hizo azotar el mar y arrojar cadenas en sus olas para aprisionarlo, todo lo cual prueba su desmedido orgullo. Una vez que hubieron llegado á Abidos, Jerjes pasó á sus tropas aquella revista, tan admirablemente narrada por Herodoto, sobre un trono de mármol construido al efecto, viendo pasar ante sus ojos un ejército innumerable que ofrecía el espectáculo, raro en la historia, de una reunión innumerable de pueblos diferentes, cada uno con sus trajes y con sus armas, en un mismo punto de la tierra (2), al mismo tiempo que la escuadra se hacía á la vela con dirección al Noroeste, para ir siempre costeadando á la vista del ejército. Después de esta revista, es cuando habiéndole preguntado á Demarato si creía que los griegos se atreverían á resistirle, éste le contestó: «Los griegos son de temer, porque son pobres y virtuosos;» y como Jerjes se riera y volviera á preguntarle que cuál era su objeto al exponerse á una muerte cierta y quién se lo mandaba: «la ley—replió Demarato;—la ley, que tiene más poder sobre ellos que vos tenéis sobre vuestros vasallos; esta ley que les dice: «He aquí vuestros enemigos; no se trata de contarlos, es necesario vencerlos ó morir.» Oído lo cual, Jerjes hizo que continuara su marcha el ejército hacia la Tesalia, mandando luego heraldos á todas las ciudades para que se sometieran, en tanto que los griegos se preparaban para la lucha, confederándose y aprestándose á la defensa.

Resueltos los griegos á oponerse á los invasores persas, dispusieron que un cuerpo de tropas, al mando de *Leonidas*, rey de Esparta, defendiera el paso de las Termópilas entre la Tesalia y la Lócrida, á la vez que las fuerzas navales esperarían las de los persas en el estrecho formado por las costas de la Tesalia y de la Eubea, en el brazo del mar de Artemisium.

Leonidas esperó con sus trescientos espartanos en las *Termópilas* al innumerable ejército persa: luchó contra él y con ventaja por espacio de tres días, hasta que rodeados por los persas, por la traición de un tal *Esfiates*, que enseñó á los enemigos de su patria un paso, salvado el cual podían atacar á los griegos por la espalda, sucumbieron por la patria, dejando un ejemplo imperecedero de valor y patriotismo.

(1) Entre estos preparativos figuran la realización de dos obras admirables: la apertura de un canal de doce estadios (2.400 metros) á través del monte Athos, y la construcción de dos puentes de una milla (1.600 metros) cada uno, entre Abidos y Sestos, sobre el Helesponto.

(2) Según Herodoto, sus fuerzas de mar consistían en 4.200 naves de todas clases, tripuladas por unos 500.000 marineros y soldados, y las de tierra en 1.700.000 infantes, 80.000 caballos y 2.000 carros de guerra, con 20.000 combatientes, que con más de 300.000 que se le unieron entre Tracia y Macedonia, formaron un total de 2.640.000 hombres, sin contar con los esclavos.

Un monumento ha perpetuado su heroísmo; es una inscripción acordada por la Anficionia, en la que se grabaron estas palabras de Simonides: «Extranjero, dí á los lacedemonios que descansamos aquí por haber obedecido sus órdenes».

Después de estos sucesos, amenazados los griegos de caer en poder de su enemigo, hicieron un supremo esfuerzo y *Temistocles* venció en *Salamina* á la escuadra persa, tras lo cual y como *Mardonio* pidiese una tregua, á cuya petición contestaron los atenienses: «que no tratarían con los persas mientras el sol corriese por el cielo,» los persas fueron derrotados en *Platea* por *Aristides* y *Pausanias*, rey de Esparta, casi al mismo tiempo que *Jantipo* acababa en *Micala* con los restos de la escuadra persa.

5. **Tercera guerra médica.**—Expulsados los persas, los griegos reedificaron las ciudades arruinadas, y *Pausanias*, puesto al frente de una flota griega, dirígese al Asia Menor á devolver la libertad á las islas, sometiendo algunas que se declararon independientes y expulsando á los persas de la isla de Chipre y de Bizancio.

6. **Destierro de Temistocles: traición de Pausanias: muerte de Aristides: victorias y paz de Cimón.**—Destruída Atenas por la expedición de *Jerjes* y vencidos luego los persas por el valor y heroísmo de los atenienses principalmente, comenzaron éstos la reconstrucción de la ciudad, levantando además una fuerte muralla, en la que emplearon desde las lápidas de los sepulcros arruinados hasta los trozos de las estatuas derruidas, cuyas medidas excitaron los celos de Esparta, no obstante lo cual, la ciudad ateniense fué fortificada merced á las hábiles gestiones de *Temistocles*, que la convirtió en plaza fuerte, unida por una muralla con el puerto de *Pireo*, lo cual dió motivo á que se mostrara la rivalidad que luego había de estallar entre Esparta y Atenas.

Tales preparativos no impidieron, sin embargo, á Atenas concurrir á una nueva guerra con los persas, al paso que la traición del espartano *Pausanias*, que animado por la ambición se alió con los persas, desacreditó por completo á Esparta ante los demás Estados griegos, descrédito del que se apoderó Atenas, que formó la liga ó confederación de *Delos* entre los griegos del Asia, los de las islas y los de los Estados democráticos de la Hélada, reservándose la supremacía.

Más tarde, acusado *Temistocles* de complicidad en la traición de *Pausanias*, fué condenado al destierro, teniendo que refugiarse en la corte del rey de Persia, donde halló una generosa hospitalidad, muriendo de allí á poco. Entonces los aliados, prendados del carácter de *Aristides*, le admitieron por

jefe. Aristides modifica la constitución de Solón en sentido democrático, y su administración fué tan recta que murió pobre, teniendo el mismo Estado que dotar á sus hijas.

La pérdida de Temístocles fué reparada por Cimón, que al decir de Plutarco reunía el valor de Milcíades, su padre, y la prudencia de Temístocles, superándoles á ambos en energía y conocimiento de los asuntos interiores. Tal era el hombre á quien Atenas colocó al frente del ejército de los aliados, con el que expulsó á los persas de la Tracia y de las costas de la Caria y de la Lidia, devolvió á las ciudades griegas su independendencia, venció á Artajerjes I, hijo y sucesor de Jerjes, cerca de Eurimedonte, y afianzó la supremacía de Atenas, empleando las riquezas de que se hacía dueño en fortificarla y embellecerla. Llamado después por los espartanos, contra los que se habían sublevado los ilotas y mesenios, fué en su socorro; pero despreciado luego por aquéllos, fué condenado al destierro como partidario de Esparta, por instigaciones de sus enemigos. Ocho años más tarde, la victoria obtenida en *Tanagro* por los espartanos contra los atenienses obligó á éstos á llamarle nuevamente. Cimón logró conciliar á ambos rivales y les hizo firmar una tregua de cinco años, ocupando después á los atenienses en una guerra con los persas, en la que yendo á Egipto en socorro de Armirteo, que sostenía allí una insurrección contra Persia, venció á los persas en las aguas de Chipre (449), muriendo á consecuencia de las heridas que recibió en el combate, no sin obligar antes al rey de Persia á reconocer la independendencia de las colonias griegas del Asia Menor, por medio de lo que se llama paz de Cimón.

7. **Pericles, sus reformas: florecimiento de Atenas bajo Pericles.**—Después de las conquistas realizadas, Atenas necesitaba una administración. El encargado de realizarla fué *Pericles*, hijo de Jantipo, el vencedor de Micala. Pericles, dotado de grandes condiciones y poseedor de cuantiosas riquezas, aprovechándose de las contiendas políticas pónese al frente del partido popular en lucha con Cimón, que le dejó libre el campo cuando fué condenado al ostracismo. Dueño ya de Atenas, dispuso que se trasladase á ésta la Liga de Delos, y favorecido por el prestigio que ante el pueblo tenía, restringió la autoridad del Areópago, disminuyó el número de sus miembros y logra imperar absolutamente en Atenas, realizando dos importantes reformas, á saber: la de imponer á los Estados griegos la forma democrática ó aristocrática, según los casos, y organizar una administración en igual sentido, consolidando la dominación ateniense.

Ni fué esto sólo lo que Atenas debe á Pericles, pues conocedor de que la importancia de un Estado no depende solamente de su florecimiento material, sino de su florecimiento moral, fomentó las artes, mandando reedificar los templos demolidos, abriendo un ancho campo al genio y al talento de

algunos artistas tan célebres como Fidias y Calícrates; hizo construir magníficos monumentos, como el Partenón, los Propíleos, etc., y protegió notablemente á los cultivadores de las letras, de tal manera, que el siglo de oro de Grecia se llama, y con razón, siglo de Pericles, según más adelante veremos.

Pero tales trabajos no era posible que se realizaran sin costosos dispendios, los cuales dieron lugar á ciertas sospechas y aun á la calumnia, que se cebó cruelmente en Pericles, si bien de un modo indirecto, atacando primero á Fidias, que fué condenado á prisión, donde murió, y después á Aspasia, célebre mujer, natural de Mileto, que llegada á Atenas logró reunir en torno suyo á los hombres más célebres de la Grecia.

Hay quien dice, sin embargo, que para evitar el que se le exigieran cuentas, Pericles hizo romper la tregua con Esparta y encendió la guerra del Peloponeso.

8. **Consecuencias de las guerras médicas.**—Las victorias obtenidas por los griegos en sus luchas con los persas, victorias que significan el triunfo de la civilización y la justicia contra el despotismo oriental, dieron por resultado, de una parte, la independencia de las colonias griegas del Asia Menor, y de otra, el abatimiento del poder persa y el enaltecimiento sobre todos los demás Estados griegos de la ciudad de Atenas, que, constantemente fiel á la causa nacional, había sostenido con verdadero heroísmo todo el peso de aquellas tremendas guerras, dando lugar á que la rivalidad constante entre Esparta y Atenas se manifestara luego en la sangrienta guerra civil, que se conoce con el nombre de *Guerra del Peloponeso*.

LECCIÓN XVI

Guerras por la supremacía griega

1. Causas de las guerras por la supremacía griega.—2. Sucesos de la guerra del Peloponeso.—3. Supremacía de Esparta: su acción interior.—4. Política de Esparta en el exterior.—5. Batalla de Cunaxa.—6. Supremacía de Tebas.—7. Consecuencias de las guerras por la supremacía griega.

1. **Causas de las guerras por la supremacía griega.**—Las causas de las guerras ocasionadas por el deseo de los Estados griegos de alcanzar la preponderancia sobre los demás, fueron la oposición de caracteres de Atenas y Esparta, y el deseo que el rey persa *Artajerjes* tenía de avivar el odio entre los griegos para vengarse de los vencedores de los persas.

El motivo ocasional de dichas guerras fué la superioridad alcanzada por los atenienses, como consecuencia de sus victorias en las guerras médicas y sobre todo el ascendiente que ejerció Atenas sobre los demás Estados helénicos bajo el poder de *Pericles*, hombre hábil y orador elocuentísimo, que invirtió los tesoros de la liga creada para mantener una flota en monumentos grandiosos que hermosearon y fortificaron á Atenas.

Esta guerra, llamada *guerra del Peloponeso*, tiene lugar principalmente entre Atenas y Esparta, representante aquélla del elemento jónico, esto es, de la democracia y la cultura, y ésta del elemento dórico, esto es, de la aristocracia y el espíritu guerrero. El pretexto para esta guerra fué la lucha entre Corinto y Córcira, en la que Atenas se declaró por esta última, al paso que Corinto hizo alianza con Esparta.

2. **Sucesos de la guerra del Peloponeso.**—Siendo inevitable la guerra, formáronse dos ligas, una marítima, á cuyo frente estaba Atenas, y otra terrestre, dirigida por Esparta, dividiéndose todos los Estados griegos entre ambos Estados. Empezada la lucha, los espartanos talaron la campiña del Ática, casi al mismo tiempo que los atenienses asolaban las costas del Peloponeso; pero Atenas, que llevaba la peor parte y fué víctima de una epidemia que diezmó su población y le arrebató al gran *Pericles*, tuvo que pedir una tregua de cincuenta años, que lleva el nombre de *Nicias*, por llamarse así su negociador.

No obstante lo convenido, esta tregua duró muy poco, pues la guerra de Atenas contra Siracusa, en Sicilia, hizo romper muy pronto la paz otorgada. En efecto; por entonces empieza á brillar en Atenas un hombre excepcional, *Alcibiades*, de hermoso aspecto, de facilísima palabra, de gran talento y poco escrupuloso en la elección de medios para satisfacer su ambición, que con pretexto de la rivalidad existente entre las colonias dorias y jónicas de la isla de Sicilia, hizo, contra el parecer de *Nicias*, que se enviara una escuadra en defensa de las ciudades jónicas, escuadra que, una vez alejado *Alcibiades* de Sicilia con fútiles pretextos, fué destruida con auxilio de una escuadra espartana.

A partir de este momento la gloria de Atenas se eclipsa, pues aunque obtuvo algún triunfo sobre los espartanos, éste fué efímero, resultando que de allí á poco *Lisandro*, general espartano, venció por completo á los atenienses en el combate de *Egos-Potamos*, dirigiéndose después contra Atenas, á la que rindió (404), sustituyendo en ella el gobierno democrático por el de un Consejo de treinta atenienses, adictos á Esparta, llamados los *Treinta Tiranos*.

Una guerra de tal importancia para Grecia no podía realmente realizarse

sin la intervención de los demás Estados griegos, por lo cual éstos se decidieron en favor de Atenas ó de Esparta, dividiéndose en dos bandos casi iguales para reñir en aquella tremenda batalla que había de decidir de los destinos de Grecia. Así se vió que en favor de Atenas toman parte en la lucha casi todos los pueblos de la liga, las colonias del Asia Menor, de Macedonia y Tracia, las islas de Lesbos, Chíos, Cócira y Zacinto, Platea y las ciudades de la Acarniana; y en favor de Esparta, los Estados del Peloponeso, la ciudad de Ambrasia y casi todas las ciudades de Beocia, Megara, Lócrida y Fócida, dividiéndose, además, de tal modo las fuerzas, que casi todas las terrestres pertenecían á Esparta y las de mar á Atenas.

La guerra del Peloponeso, que dura veintisiete años (431-404), puede dividirse en tres períodos: 1.º, desde los principios hasta la paz de Nicias (431-422); 2.º, supremacía de Alcibiades (422-413); y 3.º, hasta la toma de Atenas por Esparta (413-404).

La guerra comenzó marchando Aquidamón, rey de Esparta, sobre el Ática, talando su campiña, durante cuyo hecho los atenienses se encierran en Atenas por orden de Pericles, hecho que tiene lugar al mismo tiempo casi que la escuadra ateniense asolaba las costas del Peloponeso. A los tres años estalló en Atenas una terrible peste que hizo numerosas víctimas, al mismo tiempo que el ejército espartano seguía devastando el Ática. Por su parte los atenienses se apoderaron de Potidea, pero una desgracia mayor que la invasión lacedemonia la afligió por entonces. Esta desgracia fué la muerte de Pericles, víctima de la peste, que dejaba un vacío difícil de llenar en aquellas circunstancias. Dos hombres, sin embargo, se presentaron á recoger esa herencia; el uno Nicias, noble ciudadano, pero demasiado reservado y tímido, y el otro Cleón, demagogo furioso; los dos le eran inferiores en mérito, no siendo extraño, por tanto, que la nave ateniense zozobrara en tan críticas circunstancias.

La guerra continuó, tomando los espartanos á Platea, destruyéndola y pasando á cuchillo la guarnición, conducta cruel que fué seguida por Atenas, que imitó el ejemplo de su rival, repitiendo las mismas muestras de crueldad en las ciudades de Cócira, Mitilene y Sfacteria. Así los sucesos, Esparta envió diputados á los generales atenienses ofreciéndoles la paz, pero por desgracia de Atenas obtenía entonces todo el favor Cleón, que rechazó estas proposiciones, á partir de cuyo hecho la fortuna abandona á los atenienses, pues á él se siguieron la victoria de *Tánagro* por los beocios contra los atenienses, y la de *Anfipolis*, obtenida por el espartano Brasidas, que anonadó la dominación ateniense en la península Calcídica. Tras estos sucesos sucedió una paz facilitada por la muerte de Brasidas y Cleón, pues habiendo recobrado Nicias su poder en Atenas, sus disposiciones pacíficas dieron por resultado la terminación de la paz (421), en cuya virtud Esparta y Atenas se devolverían sus conquistas mutuamente y las cosas volverían al mismo estado que tenían al comenzar la guerra. Nicias fué considerado como el libertador de Grecia, y por ello esta paz se llama paz de Nicias.

Por este tiempo aparece en Atenas un hombre destinado á obscurecer á todos los que le precedieron; este hombre se llamaba *Alcibiades*. La naturaleza, dice Cornelio Nepote, al formar á Alcibiades parecía haber ensayado sus

fuerzas. Dotado de bello aspecto y de una facilidad pasmosa en la palabra, hombre de gran talento, rico y espléndido y sumamente apto para plegarse á todas las circunstancias, llegó pronto á ser el ídolo del pueblo, disponiendo á su antojo de los destinos de Atenas.

Efectivamente; la tregua de Nicias fué muy corta, á lo cual contribuyó, no sólo Alcibiades, sino también la creación de la Liga de Argos, formada de corintios, beocios, megarios, argibos y otros aliados de Esparta que habian quedado excluidos del tratado entre Esparta y Atenas. La destrucción del fuerte del Atica por los beocios, cuya alianza pidieron los espartanos, hizo que Atenas, por consejo de Alcibiades, ofreciera su auxilio á la Liga de Argos, y aunque luego Esparta quiso satisfacer á los atenienses, la alianza quedó establecida y las hostilidades se abrieron de nuevo. Los lacedemonios se apresuran á socorrer á Tegea, amenazada por los argibos, que fueron forzados por Agis, rey de Esparta, á bajar al llano, vencéndolos en *Mantineia*, en cuya batalla tomaron parte en favor de Esparta Pelopidas y Epaminondas, sin conseguir gran fruto de esta victoria, porque la fiesta de las *Cárneas* llamó á Esparta á los héroes de esta contienda.

Alcibiades entonces, deseoso de indemnizar á Atenas de las pérdidas sufridas, propónese la conquista de Sicilia. El pretexto para la guerra con Sicilia fué la lucha de las colonias dorias con las jónicas en aquella isla y la petición de auxilio que Egesta, en Sicilia, hizo á Atenas contra la tiranía de Siracusa. Contra el parecer de Nicias, Alcibiades consiguió que se ordenara la remisión de una escuadra en favor de la ciudad sitiada. Mientras se hacían los preparativos aparecieron mutilados los *Hermes* ó estatuas cuadradas, de cuyo sacrilegio acusaron á Alcibiades sus émulos. Alcibiades pidió entonces que se le formase causa, pero sus amigos consiguieron que se aplazase el juicio y que Alcibiades marchara á Sicilia. En el puerto del Pireo le despidió el pueblo en masa, y emprendida la guerra, aunque Alcibiades quería caer sobre Siracusa, Nicias lo perdió todo con su prudencia, limitándose á costear la Sicilia. Llamado entonces Alcibiades para responder á la causa que se le formaba, Nicias siguió su sistema de temporización, hasta que decidido á atacar á Siracusa, y sin que apenas pudiera defenderse, fué destruído en cuatro combates por la escuadra siracusana, auxiliada por la escuadra de Esparta, siendo además derrotado en su retirada en el río *Asinaro* por el espartano *Filipo*, que hizo prisioneros á los generales Nicias y *Demóstenes* y los llevó al cadalso en Siracusa.

Mientras Atenas perdía su ejército y sus generales en Sicilia, Alcibiades, á quien habian condenado, se había refugiado en el Peloponeso. Desde allí impulsó el envío de *Filipo* á Siracusa, allí se captó las simpatías de los ciudadanos, y allí esperó la ocasión de hacerse necesario en Atenas. Esta ocasión no se hizo esperar, pues los desastres anteriores promovieron una conjuración de varios aliados de Atenas, favorecidos por Esparta, Corinto y Tebas, con lo cual se hizo cada vez más crítica la situación del Estado ateniense. Enemistado con Agis, rey de Esparta, Alcibiades tuvo que abandonar á ésta y retirarse al Asia Menor, al lado de *Tisafernes*, sátrapa del rey de Persia. En tanto, los atenienses se arrepentían de la condenación que sobre él habian lanzado, y como todas las fuerzas de Atenas se encontraran delante de *Samos*

haciendo entrar en la obediencia á las ciudades sublevadas, y como Alcibiades temiese por la pérdida de Atenas, movió en secreto á la aristocracia para que reprimiese á la multitud y estableciese un gobierno oligárquico, lo cual consiguió. Mas como esta transformación era contraria á las costumbres de los atenienses, promoviése luego un movimiento popular que restableció la democracia en Atenas y dió orden á Alcibiades de regresar á su patria. Alcibiades no quiso, sin embargo, volver á Atenas sino coronado con la victoria; así es que partió para Samos, y como supiese que Mindaro, almirante de Esparta, iba perseguido por los atenienses, se dirigió contra él, reanimó á sus soldados y lo derrotó completamente, tras de lo cual venció á Farnabazo, se apoderó de Calcedonia, sometió á Bizancio y volvió vencedor á Atenas, siendo su regreso un verdadero triunfo.

Alcibiades sometió después á Andros, pero como no se apoderara de la ciudad por falta de recursos, se retiró á la Caŕia y dejó su armada al mando de Antioco, que fué vencido y muerto por el espartano Lisandro. Alcibiades, conocedor del desastre, quiere presentarle de nuevo la batalla, que no aceptada por Lisandro, dió lugar á que la calumnia se cebara en él, siendo destituido del mando del ejército y voluntariamente condenado al destierro, yendo á hacer la guerra á los pueblos de Tracia con algunas tropas extranjeras.

Mientras Atenas se privaba de su mejor general, Esparta contaba con un hombre ilustre, tan valiente como astuto: este hombre era Lisandro, que venció á los atenienses en Egos-Potamos.

El gobierno de los Treinta Tiranos fué de tal manera duro, que la muerte y el destierro les desembarazaba de sus enemigos los buenos patriotas atenienses. Entre éstos se encontraba Trasibulo, que refugiado en Tebas y venciendo á los Treinta Tiranos, contribuyó á que más tarde se restableciera en Atenas la democracia.

Por este tiempo fué condenado por los heliastas á beber la cicuta un hombre excepcional, Sócrates, verdadero maestro de la filosofía griega, cuyas doctrinas filosóficas y morales, no comprendidas por sus contemporáneos, dieron lugar á que fuera acusado de corruptor de la juventud é innovador de la religión.

3. **Supremacía de Esparta: su acción interior.**—La toma de Atenas por los espartanos, con la que termina la guerra llamada del Peloponeso, hace pasar la supremacía en Grecia de Atenas á Esparta.

Dueña del poder, Esparta estableció gobiernos despóticos en todas las ciudades, y especialmente en Atenas, donde abolió el gobierno democrático y lo sustituyó por el de los *Treinta Tiranos*, que gobernaron con horrible crueldad y mandaron asesinar á Alcibiades que estaba refugiado en Persia.

Mal avenidos, sin embargo, los atenienses con este despotismo, eligieron por jefe á *Trasibulo*, que al frente del pueblo derrotó á los tiranos y restableció el gobierno democrático, bajo la forma de un *Consejo de los diez magistrados*.

4. **Política de Esparta en el exterior.**—Orgullosa Esparta con su supremacía sobre toda la Grecia, propúsose continuar las guerras contra Persia, reanudando de este modo las guerras médicas; pero su intento fracasó por completo, encontrando un motivo de humillación allí donde se propuso encontrar la consolidación de su grandeza. Esta política nos obliga á volver la atención á la historia de Persia.

5. **Batalla de Cunaxa.**—Reinando en Persia *Artajerjes II*, su hermano *Ciro el joven*, gobernador del Asia Menor, quiso destronarle; á este fin reunió un numeroso ejército, auxiliado por *catorce mil espartanos*, pero vencido por *Artajerjes* en *Cunaxa* y muerto *Ciro*, emprendieron en número de diez mil, á las órdenes de *Xenofonte*, la famosa retirada, llamada *Retirada de los diez mil*, demostrando de ese modo la debilidad del imperio persa.

Lacedemonia envió nuevas expediciones contra Persia, distinguiéndose entre todas ellas la de *Agesilao*, que venció al sátrapa *Tisafernes* y se apoderó de gran parte del Asia Menor, teniendo que volver apresuradamente á la defensa de Esparta, contra la que el oro de los persas promovió una liga de varios Estados, debilitándola en tal grado, que Grecia estuvo á punto de ser dominada por los persas, pues los espartanos, dominados más por el odio á Atenas que á Persia, celebraron con ésta el vergonzoso tratado de *Antalcidas*, por el que cedían á Persia las colonias griegas.

Como se vé, el orgullo de Esparta atrajo la odiosidad de los demás Estados contra ella, como en otro tiempo le había ocurrido á Atenas; el oro de los persas no fué más que el instrumento que consumó la obra. *Lisandro* fué derrotado y muerto en la batalla de *Heliastos*, y aunque Esparta llamó á *Agesilao*, que venció á los aliados en *Coronea*, Esparta perdió luego el imperio del mar, y los sátrapas *Conón* y *Farnabazo* vencieron la armada de Esparta, á quien abandonaron las ciudades aliadas. Al año siguiente, *Conón* ancló en el puerto de *Pireo* y levantó los muros de Atenas. Con el oro de los persas, las escuadras atenienses cubrían otra vez el mar Egeo; *Tibirazo*, asombrado del nuevo ascendiente de Atenas, llamó á *Conón* á *Sardes* y lo hizo asesinar; *Artajerjes* siguió, sin embargo, favoreciendo á Atenas, consiguiendo los persas, por medio de *Antalcidas*, que se firmara la paz que lleva el nombre de este negociador, cuya paz fué concedida con la condición de que las colonias griegas del Asia Menor debían pertenecer á los persas, condición que revela la humillación de Esparta, que, para conseguir su objeto, no tuvo inconveniente en sacrificar á sus hermanos los griegos del Asia.

6. **Supremacía de Tebas.**—Tras el tratado de *Antalcidas*, Esparta extrema su tiranía, impide la alianza de las ciudades y hace emigrar de ellas á sus principales moradores.

Tebas fué una de las ciudades que sintieron los efectos del yugo espar-

tano, del que fueron libertadas por los valerosos héroes *Pelopidas* y *Epaminondas*, que penetraron en Tebas disfrazados, dieron muerte á los tiranos que les gobernaban, tras de lo cual sucedió una guerra sangrienta con los espartanos, cuyos principales hechos son las batallas de *Lenctres* y *Mantinea*, que dieron á Tebas momentáneamente la supremacía griega, que perdió á su vez muy prouto, sin que ningún otro Estado pudiera recobrarla.

Pelopidas, en Atenas, excitando los ánimos de los desterrados, y *Epaminondas*, en Tebas, cuya pobreza les puso al abrigo de toda sospecha, alentarón al pueblo, y entrando el primero con varios amigos disfrazados en Tebas promovieron una rebelión general, mataron á los polemárcos y restauraron la democracia. De este modo Tebas, antes poco importante, se pone frente á frente de Esparta, la dominadora en el Peloponeso, no por su propio poder, sino por el de dos hombres ilustres, *Pelopidas* y *Epaminondas*, que estaban unidos por una leal amistad y que supieron inspirar sus sentimientos á sus conciudadanos.

Comenzaron la guerra, y después de haber conseguido por hábiles mañas ganarse el auxilio de los atenienses, *Pelopidas* venció á los espartanos en *Tegea*, y más tarde hizo que cayeran en su poder *Tespia* y *Platea*, fracasos que obligaron á Esparta á llamar á todos los pueblos de la Grecia, y entre ellos á Atenas, para luchar contra Tebas. Los espartanos comenzaron las hostilidades, entraron en Beocia y se dirigieron á *Lenctres*, en donde *Epaminondas*, el enviado de Tebas, los derrota completamente, pasando de este modo la supremacía griega de Esparta á Tebas. *Pelopidas* y *Epaminondas* entraron en el Peloponeso y llegaron hasta cerca de Esparta, cuyos habitantes, asustados porque hacía mucho tiempo que no habían visto al enemigo en su territorio, quemaban sus propias casas. La falta de viveres y los auxilios que los atenienses prestaron á Esparta, obligaron á retirarse á *Epaminondas* de Lacedemonia, á la que volvió en otras dos ocasiones, haciendo siempre temible su nombre. En tanto, *Pelopidas*, solicitado por los tesalios contra Alejandro, halló la muerte cerca de Farsalia. Después *Epaminondas* volvió otra vez al Peloponeso y acampó cerca de *Mantinea*, en donde encontró á los lacedemonios, librándose una terrible batalla, en la que, cuando los enemigos huían delante de las fuerzas tebanas, *Epaminondas* fué mortalmente herido, no permitiendo que le extrajesen el dardo hasta que le dijeron que los tebanos triunfaban, muriendo después contento porque moría con dos hijos inmortales: las batallas de *Lenctres* y *Mantinea*.

Con la muerte de *Pelopidas* y *Epaminondas* perdió Tebas la supremacía, para la que no le hacían á propósito ni su carácter ni su cultura; así es que Tebas no tuvo más remedio que aceptar la paz general propuesta por mediación de Artajerjes, á la que se acogieron todos los Estados griegos, de los que únicamente Atenas logró rehacerse un tanto como potencia marítima.

7. **Consecuencias de las guerras por la supremacía griega.**—El efecto consiguiente de todas estas guerras fué la debilidad de todos los Estados

griegos, que en luchas intestinas labraban su propia ruína, sin poder crear una unidad poderosa que llevara á Oriente los gérmenes de la civilización occidental, siendo preciso que otro pueblo, el macedonio, realizara tan importante misión.

LECCIÓN XVII .

Segundo período de la historia griega.—Imperio macedónico

1. Importancia de la historia de Macedonia.—2. Primeros tiempos de la historia de Macedonia.—3. Filipo II: sus conquistas.—4. Alejandro Magno: su educación y su carácter.—5. Expediciones de Alejandro al Asia: batallas de Gránico, Ipsó y Arbela.—6. Expedición de Alejandro á la India.—7. Muerte de Alejandro: juicio acerca de este personaje.—8. Desmembración del imperio de Alejandro.—9. Historia de Macedonia y Grecia desde la batalla de Ipsó hasta su conquista por los romanos.—10. Historia de Grecia desde la batalla de Ipsó hasta su conquista por los romanos.—11. Historia de Siria desde la batalla de Ipsó hasta su conquista por los romanos.—12. Historia de Egipto desde la batalla de Ipsó hasta su conquista por los romanos.—13. Historia de los reinos menores del Asia desde la batalla de Ipsó hasta su conquista por los romanos.

1. Importancia de la historia de Macedonia.—La Macedonia, hermana en su origen de Grecia, empieza á florecer cuando ésta entró en la decadencia por sus sangrientas guerras civiles, que Macedonia aprovechó para dominarla.

Dominada la Grecia, renace de nuevo entre las razas helénicas, y por el deseo de venganza contra Persia, el odio de Europa contra el Asia, odio en que se fundó el grandioso imperio de Alejandro, y á despecho del cual se realiza la comunicación entre Occidente y Oriente, tan favorable al progreso de la humanidad.

2. Primeros tiempos de la historia de Macedonia.—La Macedonia estaba situada al Norte de Grecia, y formó al principio un solo país con la Tracia. Su historia carece de importancia hasta *Arquelao*, que llevó allí la cultura ateniense, y sobre todo hasta *Filipo II*, que fué quien concibió el pensamiento de someter á la Grecia.

Aunque algo oscuros los primitivos tiempos de Macedonia, está fuera de toda duda que sus primitivos pobladores fueron de raza aria, hermanos, por consiguiente, de los que poblaron la Grecia, y no como se ha creído, de origen ilirio, pues el mismo Polibio asegura que en su tiempo un macedón necesitaba intérprete para comunicarse con un ilirio, no probando otra cosa el que los griegos consideraran como extranjeros á los macedonios, sino que ambos pueblos vivieron separados por espacio de mucho tiempo.

Según la tradición recogida por Herodoto, tres hermanos de la casa de los *Temenos*, cuarto descendiente de Hércules, desterrados de Argos, se establecieron en Macedonia y dominaron á su primitiva población. *Pérdicas*, el menor de los tres hermanos, es, según Tucídides, el verdadero fundador de la monarquía macedónica. A *Pérdicas* sucedieronle *Argeo*, *Filipo I*, *Heropo*, *Alcetas* y *Amintas I*, cuyos reinados coinciden con el principio de las guerras médicas, y cuyos actos, según lo que se sabe, se redujeron á luchar contra los naturales del país y con los tracios é ilirios que invadían sus fronteras. *Amintas I* vióse obligado á pagar tributo á los persas, cuando éstos, mandados por Darío, conquistaron la Tracia, poniendo las fronteras de su imperio en los límites de Macedonia, alzándose independiente después de que los persas fueron derrotados por los griegos en Platea. *Alejandro I* intervino en los negocios de Grecia y ensanchó los límites de su Estado. *Pérdicas II*, su sucesor, intervino en la guerra del Peloponeso en favor de Esparta y conservó intactas las conquistas macedónicas. *Arquelao I* (413-400) organizó el reino, hizo construir carreteras, edificó fortalezas y protegió la agricultura, las artes y las letras, llamando á su corte á los poetas y sabios griegos, no obstante lo cual murió asesinado por querer amenguar los privilegios de la nobleza.

Al reinado de *Arquelao I* sucede un periodo de cuarenta años lleno de crímenes, en que las guerras civiles ensangrentaron el trono, no obstante lo cual la corona siguió siendo patrimonio de la familia de Hércules, hasta que por fin, después de varios reinados, fué elevado al trono *Pérdicas III*, que ascendido al trono con el auxilio de los tebanos, mandados por Pelopidas, dió en rehenes á *Filipo*, hijo de *Amintas*, muriendo luego en una guerra contra los ilirios, sucediéndole *Amintas III*, en cuyo reinado volvió *Filipo* á Macedonia, rigió por de pronto el reino durante la minoría de su sobrino y se hizo luego proclamar rey.

3. **Filipo II: sus conquistas.**—*Filipo II*, educado en Grecia bajo las inspiraciones de Platón y Epaminondas, propúsose al ascender al trono engrandecer su patria realizando varias conquistas. A este fin arregló la administración, organizó el ejército, formando la famosa «falange macedónica,» y creó la *guardia real* de hijos de los inquietos nobles macedonios, á los que obligó de este modo á la fidelidad.

Organizado así su reino y después de extender sus límites por la Iliria y la Tracia, *Filipo* interviene en la *guerra sagrada* suscitada entre los griegos. Llamado por éstos, se encarga hasta del mando de las tropas; y cuando los griegos empiezan á conocer que habían entregado sus destinos á un formidable enemigo suyo, quisieron oponérsele, enardecidos por la elocuencia del gran orador *Demóstenes*, siendo por fin derrotados en la batalla de *Queronea*, en la que Grecia perdió su independencia, cayendo bajo el poder de *Filipo*, que se proponía después llevar sus armas triunfantes á Persia, cuando fué asesinado, dejando por sucesor á su hijo Alejandro.

Tranquilo por la sumisión á que había obligado á los ilirios y peonios, Filipo volvió los ojos hacia la Grecia que le impedía llegar hasta el mar, la cual se encontraba por entonces envuelta en la guerra social que promovieron contra Atenas las ciudades que le estaban sujetas. Filipo, por de pronto, se apoderó de Anfipolis, Pidna y Potidea, siendo de este modo dueño del golfo Termaico y de las bocas del Estrimón, casi al mismo tiempo que su general Parmeniön derrotaba nuevamente á los ilirios, peonios y tracios, y recibía, según afirma Plutarco, la noticia del nacimiento de un hijo en su mujer Olimpias. Aquel niño que acababa de nacer fué Alejandro Magno. Algún tiempo después escribía Filipo á Aristóteles, diciéndole: «Sabe que me ha nacido un hijo, y doy gracias á los dioses de que haya venido al mundo viviendo tú, porque espero que, educado é instruído por tí, será digno de mí y de mi imperio.»

En tanto, las agitaciones interiores de Grecia le dan ocasión de intervenir personalmente en sus asuntos. Efectivamente; agitada por terribles revoluciones la Tesalia, Filipo fué llamado por uno de los partidos militantes; intervino en sus asuntos, se apodera de Metona, utilizando un pretexto, y pacifica la Tesalia, cuya ciudad le abre sus puertas y le permite servirse de ellos, preparando de este modo la supremacía de Macedonia en Grecia.

La profanación que los focenses hicieron entregando al cultivo un campo del templo de Delfos, ocasionó una guerra entre éstos y los tebanos, enemigos suyos y encargados de castigar á los sacrílegos. Vencidos los tebanos en varias batallas y llamado en su auxilio Filipo, éste derrotó á los focenses, no queriendo por entonces apoderarse de la Fócida porque no convenía á sus proyectos. Dejó, no obstante, algunas guarniciones en Tesalia, y aunque poco tiempo después intentó apoderarse de las Termópilas un ejército ateniense, se lo impidió. Más tarde dirigió sus armas contra Eubea, pero el ateniense Foción se le opuso tenazmente. Filipo entonces se apodera de Olintia, bate á la escuadra ateniense, desembarca en las costas del Atica, y los atenienses, asustados, le proponen la paz.

Mientras los atenienses disfrutaban de la paz, Filipo atraviesa las Termópilas con el pretexto de auxiliar á los tebanos; se apodera de la Fócida, y en lugar de los focenses, ocupa su puesto en el Consejo Anfictiónico. Este Consejo condena á los focenses á entregar sus armas y caballos y á pagar una gruesa suma cada año. Filipo es el ejecutor de esta sentencia, y aunque por entonces regresó á Macedonia, dejó guarnición en Nicea para asegurarse de las Termópilas y Tesalia; se hace declarar protector de Megara y presidente de los juegos píticos con el objeto de apoderarse del istmo de Corinto, y á pesar de las protestas de Esparta y de las famosas *Filípicas* de Demóstenes, como los griegos se creyeran capaces de oponerse al rey macedonio, es decretada la guerra que había de concluir con la independencia griega.

La guerra comenzó siendo favorable á los griegos, pero Filipo acudió á la astucia y promovió una guerra sagrada, acusando á los locrios de Anfisa de haber cultivado terreno sagrado, de cuyo castigo fué el encargado, y evitando un encuentro con la armada ateniense trasladóse á Fócida, apoderóse de Platea y encontró á los atenienses y tebanos reunidos en *Queronea*, en donde después de una reñida batalla los derrotó completamente. Tras esta

victoria, Filipo varió el gobierno de Atenas, dejó guarnición en su ciudadela y reunió á los representantes de todas las ciudades griegas en Corinto, en donde se decidió la guerra contra los persas, siendo nombrado Filipo generalísimo de Grecia contra Persia. Al año siguiente (336) murió Filipo asesinado por Pausanias, víctima, según se cree, de la venganza de su primera esposa Olimpias, á la que había repudiado.

4. **Alejandro Magno: su educación y carácter.**—*Alejandro Magno*, hijo de Filipo de Macedonia, sucedió á su padre á la edad de veinte años. Hijo de un macedonio y de una epirota, estaba dotado de un carácter violento y arrebatado, que se plegaba, sin embargo, fácilmente á todas las circunstancias de la vida.

Leonidas, hombre austero, le dirigió en los primeros años de su vida, y Aristóteles, el primero de los filósofos, educó después á él, el primero de los conquistadores. Activo y enérgico, no usó nunca de la astucia para vencer á sus enemigos, y en su vida privada era amable y cariñoso con sus soldados, alegre y bullicioso con sus amigos, distinguiéndose, además, como hombre, por ser verdaderamente hermoso. Tal era el hombre que venía á recoger la herencia que le dejaba su padre Filipo II.

Sofocada la rebelión del general Atalo que se había insurreccionado en Asia, castigados los cómplices del asesino de su padre y honrada la memoria de éste con magníficos funerales, Alejandro sometió á los tracios, ilirios, peonios y demás pueblos vecinos que se habían sublevado; pasó el Danubio y venció á los jetas, y como los griegos se hubiesen sublevado, creyendo que en la lucha con aquellos bárbaros Alejandro había perdido la vida, dirigióse contra ellos á pasos forzados, sometió completamente á todas las ciudades griegas, entre las que se distinguió la heroica Tebas, que no queriendo la reconciliación con el macedonio, después de una heroica resistencia fué completamente arrasada, excepción hecha de la casa del poeta Píndaro.

5. **Expediciones de Alejandro al Asia: batallas de Gránico, Ipso y Arbelas: conquistas de Alejandro.**—Sometida la Grecia, *Alejandro* fué nuevamente elegido en Corinto generalísimo de los griegos contra los persas. Habiendo vuelto á Macedonia y hecho los preparativos, Alejandro confió el gobierno de Macedonia á Antípater y se puso al frente de su ejército, que consistía en 30.000 hombres de infantería y 5.500 caballos, con el que se puso en marcha; atravesó el Helesponto (los Dardanelos) y fuése en busca del imperio persa, enervado por el clima y por las costumbres, al que su rey Darío se propuso vigorizar y preparar para la defensa, aunque en vano.

Los persas esperaron al ejército macedonio á orillas del río *Gránico*, en donde fueron completamente derrotados (344); esta victoria dió por resultado á Alejandro la conquista del Asia Menor. Obtenidas algunas otras con-

quistas, continuó su expedición por el litoral, pasó á Licia, Panfilia y Frigia, en cuya capital, Gordium, cortó el célebre nudo gordiano; realizó después otras expediciones, y al llegar á Tarso, en donde se bañó estando sudando, supo que el ejército de Darío le esperaba en las llanuras de *Ipsa* (333), y allí fué donde el ejército persa quedó completamente derrotado, cayendo en poder del vencedor la esposa, madre é hijas de Darío, que fueron tratadas con gran consideración.

Siguiendo la costa del Mediterráneo, sometió á la Fenicia, apoderándose de Tiro, que le resistió heroicamente; pasó después á Palestina y luego al Egipto, apoderándose de él sin resistencia, y en la primavera del año siguiente (331) buscó de nuevo á Darío, á cuyo ejército derrotó en *Arbelas*, haciendo huir á Darío, que fué asesinado, concluyendo de este modo con el poderoso imperio persa.

6. **Expedición de Alejandro á la India.**—De victoria en victoria llegó Alejandro hasta las márgenes del Indo, en donde su general Efestión tenía hechos de antemano todos los preparativos para pasar este río. Por de pronto recibió el homenaje de algunos reyes bárbaros de la India; pero tuvo luego que derrotar, delante del Hidaspes, al rey Poro, que se le opuso con 50.000 bárbaros; allí pereció Bucéfalo, el famoso caballo de Alejandro, sobre cuyo sepulcro hizo construir la ciudad de Bucefalia. Alejandro quería continuar sus conquistas en esta región, pero sus soldados se opusieron á continuar la guerra, viéndose obligado á retroceder, muriendo en Babilonia á la edad de treinta y tres años, después de haber fundado uno de los más vastos imperios que se conocen.

7. **Muerte de Alejandro: juicio acerca de este personaje.**—Como hemos dicho, Alejandro murió á la edad de treinta y tres años y los doce de su reinado, en 323 antes de Jesucristo. Su reinado duró poco, pero sus conquistas fueron de inmenso resultado, pues destruida la monarquía persa y recobrada la independencia por los pueblos de Oriente, que recibieron una nueva organización, Alejandro preparó la conquista romana, y, en cierto modo, la propagación del cristianismo. Si á esto se agrega, además, el que sus conquistas, no fueron de destrucción, sino de prosperidad para los pueblos conquistados, en los que se establecieron nuevos centros de cultura, y que aun en los restos de su imperio se conservaron, lo mismo en Asia que en Africa, los elementos de la civilización griega, que desde entonces dominó en Oriente, se comprenderá que la misión de Alejandro fué altamente civilizadora.

En cuanto á los juicios que acerca de él se han emitido son sumamente varios, pues mientras unos le consideran como un general afortunado, otros

juzgan que es la figura más eminente de la historia. En nuestro entender, puede compararse perfectamente como general con Aníbal ó Napoleón I, y si bien como político no puede equipararse á César, es lo cierto que su valor personal y la suerte con que llevó á cabo las más arriesgadas empresas en favor de la civilización, le hacen acreedor á la fama y renombre con que le saluda la historia (1).

8. **Desmembración del imperio de Alejandro.**—Conocedor Alejandro de que el vasto imperio por él fundado no tenía condiciones de estabilidad y no dejando sucesión directa, dijo al morir que sus funerales serían sangrientos. Y efectivamente, á la muerte del gran conquistador se siguieron una serie prolongada de guerras y violencias en las que pereció la familia de Alejandro, acabando por fin en la batalla de *Ipsos*, en Frigia (301), formándose sobre las ruinas del imperio macedónico los reinos de *Macedonia* y *Grecia* bajo el poder de Casandro; *Tracia* y *Asia Menor* bajo el de Lisímaco; *Siria* bajo el de Seleuco y *Egipto* bajo el de Tolomeo, todos los cuales vinieron más tarde á caer en poder de los romanos.

Estas guerras duraron veintidós años (323-301) y terminaron en la batalla de *Ipsos*; dan lugar á cuatro repartos, tres regencias y cinco ligas, y se dividen en tres períodos: 1.º, desde la muerte de Alejandro hasta la de su madre Olimpias y del general Eumenes (323-315); 2.º, desde este punto hasta la muerte del hijo de Alejandro y de Roxana (315-311), y 3.º, desde este punto hasta la batalla de *Ipsos* (311-301).

El respeto que la memoria de Alejandro inspiraba aún á sus generales, obligó á éstos á aceptar como herederos á *Filipo Arrideo*, hermano de Alejandro, y al hijo que *Roxana*, mujer de éste, diera á luz, encomendando la regencia á *Pérdicas*. Los generales se reparten el gobierno de las provincias occidentales y dejan el de las orientales á los gobernadores ya existentes. Mas como *Pérdicas* atendiera más á su encumbramiento que al bien del imperio, los generales se sublevan contra él, que muere en la lucha, haciendo pasar la tutela de los príncipes á *Antipatro*, gobernador de Macedonia. A éste sucedele *Polisperchon* en la regencia, durante la que Olimpias, madre de Alejandro, hizo matar á Arrideo; *Eumenes* lucha contra *Antigono* y su hijo *Demetrio*, que intentan apoderarse del Asia Menor y matan á su rival; y por fin, *Casandro*, hijo de Antipatro, hace caer á Polisperchon, da muerte á Olimpias

(1) Dos anécdotas relativas á Alejandro completarán el carácter del mismo. Estaba beodo en su tienda, cuando se presentó una mujer á rogarle perdonara á su hijo, condenado á muerte. Alejandro la rechazó y la mujer exclamó: ¡*Apelo!*—¿*A quién?* contestó indignado Alejandro; y la infeliz replicó: *Apelo de Alejandro beodo á Alejandro cuerdo.*

La otra anécdota se refiere á la visita que Alejandro hizo al filósofo *Diógenes*. ¿*Qué quieres?*, le dijo el conquistador; y Diógenes contestó: *Que te vayas de ahí, porque me quitas el sol.* Al separarse del filósofo, Alejandro dijo: *Si no fuera Alejandro, quisiera ser Diógenes.*

y se apodera del gobierno, del niño Alejandro y de Roxana. El imperio entonces estaba dividido en los cinco Estados siguientes: Macedonia, bajo el poder de *Casandro*; Tracia, bajo el de *Lisímaco*; Asia anterior, bajo el de *Antigono*; Egipto, bajo el de *Tolomeo*, y Siria, bajo el de *Seleuco*.

En el segundo período, *Antigono* se proclama rey del Asia Menor; expulsó de Babilonia á *Seleuco* y amenazó al Egipto, á Macedonia y Grecia. Los generales *Casandro*, *Lisímaco*, *Tolomeo* y *Seleuco* forman una liga, vencen á *Antigono*, y ajustada una paz, mediante la que se estipula la libertad de Grecia y el que *Tolomeo* renunciase á la Palestina, Siria y Fenicia, proclaman al rey joven *Alejandro*. Los sucesos, sin embargo, cambiaron en breve de aspecto, porque *Casandro* hizo dar muerte á *Roxana* y á su hijo, ya proclamado rey.

El tercer período comienza con una suspensión de hostilidades por tres años; pero como se despertara el deseo de crear Estados independientes sobre los restos del imperio, se reanudó la guerra, venciendo *Demetrio* en Grecia á *Casandro*, que se vé obligado á hacer alianza con *Tolomeo*, *Lisímaco* y *Seleuco* contra *Antigono* y *Demetrio*, librándose la batalla de *Ipsos* de Frigia en 301, en la que pereció *Antigono*, retirándose á Grecia *Demetrio*, y repartiéndose, por consecuencia, los aliados el imperio, formando cuatro reinos en la siguiente forma: 1.º, Macedonia y Grecia, para *Casandro*; 2.º, Tracia y Asia Menor, para *Lisímaco*; 3.º, Babilonia y todas las provincias occidentales, para *Seleuco*, y 4.º, Egipto, Palestina y Fenicia, para *Tolomeo*.

9. **Historia de Macedonia y Grecia desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos.**—Excluido *Demetrio* del reparto pasó á Grecia, de la que se apoderó con auxilio de *Seleuco*, y á la que unió luego la Macedonia á la muerte de *Casandro*. Después de inútiles tentativas para extender su reino, dejó el trono á su hijo *Antigono Gonatás*, á quien sucedió *Antigono Dosón*, que dominó en Grecia. *Filipo III* dominó también en Grecia, y habiendo hecho alianza con Aníbal, enemigo de los romanos, fué luego vencido en *Cinocéfalas* por el cónsul *Flaminio*. *Perseo*, por último, hijo de *Filipo III*, fué vencido por los romanos en *Pidna*, con cuya batalla concluyó el reino de Macedonia, que más tarde fué reducido á provincia romana.

10. **Historia de Grecia desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos.**—A la muerte de *Alejandro*, los griegos formaron una liga para sacudir el yugo macedónico. *Arato*, jefe de la liga, llamó en su auxilio y contra los espartanos á *Dosón* y consiguió dominar en Atenas, si bien bajo el poder macedónico. Vencido después *Filipo III* por Roma, los griegos fueron declarados libres, para preparar su dominación, que tuvo lugar después de ser vencidos en *Leucopetra*, tras de cuyo hecho Grecia fué convertida en provincia romana bajo el nombre de *Acaya*.

A la muerte de *Alejandro*, los atenienses y etolios formaron una liga de

todas las ciudades del Norte y Centro de la Grecia para sacudir el yugo de los macedonios, empezando la guerra *Lamiaca*, en la que, aunque consiguieron algunas ventajas, fueron al fin derrotados por Antipatro.

Esto no obstante, los griegos, que en medio de sus luchas intestinas profesaron siempre el principio de la unidad, uniéronse también contra los herederos de Alejandro formando varias ligas, y entre ellas, la célebre Liga Aquea, para sacudir el yugo macedónico. *Arato* era el jefe de la liga, que viéndose hostigado por los espartanos llamó en su auxilio á Antígono Dosón que ejercía la tutela de Filipo, y con la ayuda de Antígono, que venció á los espartanos en Selasia, Arato entró en posesión de Atenas, si bien el poder macedónico imperaba en toda la Grecia.

Muerto después Arato, según se dice, envenenado de orden de *Filipo III*, que quería dominar toda la Grecia, y continuadas las luchas de Macedonia contra los romanos, el cónsul *Flaminio* venció á *Filipo III* en la batalla de Cinocéfalas y declaró libres á los griegos, en cuya medida se advierte fácilmente la hábil política romana, que tendía á aislar los Estados griegos para realizar más fácilmente la conquista.

Más tarde, habiendo sucedido *Filopemen* á *Arato* como jefe de la Liga Aquea, cuyo pensamiento fué reunir todo el Peloponeso á esta liga, por lo que murió víctima de los mesenios y de las intrigas romanas, y derrotados luego los griegos en *Leucopetra* (cerca de Corinto) por el cónsul Mummio, la Grecia fué convertida en provincia romana, con el nombre de Acaya.

II. Historia de Siria desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos.—Por virtud de la batalla de *Ipsos*, Seleuco se hizo dueño de la Siria y fundó el reinado de los Seleucidas. Los reinados de sus menores son poco importantes hasta Antioco III el Grande, que aunque fué vencido por los egipcios en *Rafía*, extendió sus dominios por el Asia Menor y llegó al Indo, siendo luego vencido por los romanos, á quienes cedió el Asia Menor. Por fin, después de grandes agitaciones y miserias en Siria, durante las que Roma ejerció la tutela sobre este reino, *Pompeyo* lo declaró provincia romana (64).

La batalla de Ipsos hizo á Seleuco dueño de la Siria, la Armenia y la Capadocia, en donde fundó el reinado de los Seleucidas. Después de cuarenta y dos años de reinado glorioso, dejó el reino á su hijo *Antioco I Soter*, que fué desgraciado en sus guerras contra Bitinia y Egipto, sucediéndole *Antioco II*, príncipe débil, y á éste *Seleuco II*, que á su vez dejó el trono á su hijo *Seleuco III Cerauno*, que reinó dos años y murió envenenado. *Antioco III el Grande* tuvo que sofocar algunas rebeliones en el interior de su reino y fué después vencido por los egipcios en *Rafía*, viéndose obligado á reconocer la independencia de la Partia y Bactriana, no obstante haber extendido su dominación por el Asia Menor y llegar al Indo. Muerto Tolomeo, su vencedor Antioco se unió con Filipo de Macedonia para conquistar el Egipto; pero como Anibal, enemigo de los romanos, se refugiara en la corte de Antioco, enemistóse con los romanos, y como se propusiera conquistar la Grecia, fué vencido por éstos

en las *Termópilas* y en *Magnesia*, cediendo á Roma el Asia Menor hasta el Tauro.

Antiocho, fugitivo, abandonó el Asia Menor, pasó á Sardes y se obligó á pagar un crecido tributo, á entregar á Aníbal y á no emprender ninguna conquista; habiendo querido después arrebatarse las riquezas del templo de Belo, fué sorprendido y murió asesinado.

Sucedióle *Seleuco IV Filopator*, que murió envenenado, y á éste *Antiocho IV*, que no obstante su intemperancia, mantuvo con vigor la guerra contra Egipto y recobró parte de los Estados de Antiocho el Grande. Nombrado para sucederle su hijo *Antiocho V Eupator* por el influjo romano, la Siria quedó bajo la tutela de Roma, la cual confirmó luego en el trono á *Demetrio I Soter*, que, como sus antecesores, fué intemperante y prosiguió la guerra con los judíos. *Demetrio II Nicator* representa la vuelta de los Seleucidas al trono de Siria, y su reinado se caracteriza por las luchas mantenidas contra los que se propusieron destronarle, carácter que distingue á la historia de Siria durante los reinados de sus sucesores, hasta que, después de grandes agitaciones y miserias, los sirios colocaron en el trono á *Tigranos*, rey de Armenia, que después de dieciocho años de un reinado pacífico y viéndose obligado á luchar contra los romanos, fué vencido por éstos, que colocaron en el trono á *Antiocho XIII*, siendo luego la Siria reducida á provincia romana (64).

12. **Historia de Egipto desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos.**—A la muerte de Alejandro obtuvo el Egipto *Tolomeo Lago*, que se hizo independiente, y aunque tomó participación en las guerras promovidas por la división del imperio, se distinguió por su recta administración y por la protección que dispensó á los sabios, conducta que siguieron sus sucesores los *Tolomeos*, hasta que iniciada la decadencia é interviniendo en sus asuntos los romanos, César conquistó el Egipto (47), colocando en el trono á la hermosa *Cleopatra*, que cautivó con sus gracias al triunviro Antonio, el cual, vencido en *Actium* por Octavio, dió lugar á que Egipto fuera convertido en provincia romana.

Después de la muerte de Alejandro, *Tolomeo Lago* obtuvo el Egipto, consiguiendo hacerse independiente en este reino, tomando gran participación en las guerras que promovieron los sucesores del gran conquistador. Al cumplimiento de sus deseos contribuyó en gran manera el carácter de Tolomeo, que se granjeó el afecto de los egipcios por su generosidad y recta administración, dedicando los tiempos de calma á embellecer la ciudad de Alejandría, y creando entre sus edificios un museo, en donde se reunían los hombres estudiosos y en donde se fundó la famosa *Escuela de Alejandría*, que tal influencia tuvo en el desarrollo de las ciencias y las letras. Sucedióle su hijo *Tolomeo II Filadelfo*, que siguió las huellas de su padre, contribuyendo también al engrandecimiento de Alejandría, y á quien sucedió *Tolomeo III Evergetes*, que heredó de su padre el amor á las artes y letras é hizo correrías por Mesopotamia, Susiana y Media.

Tolomeo IV Filopator, aunque vencedor en Rafia de Antiocho el Grande,

fué un príncipe disoluto; *Tolomeo V Epifanes*, después de una minoría turbulenta siguió la conducta de su antecesor, teniendo que sufrir, mal de su grado, la intervención de Roma en los asuntos de Egipto. La decadencia de Egipto continúa su marcha en los reinados de *Tolomeo VI Filometor*, *Tolomeo VII Eupator*, *Tolomeo VIII Fiscón*, *Tolomeo IX ó Soter II*, *Tolomeo X ó Alejandro* y *Tolomeo XI ó Alejandro II*. Tras la muerte de éste sucede *Tolomeo XII*, llamado *Aulate* por su afición á la flauta, que fué reconocido por los romanos que deseaban ya apoderarse de Egipto, y que legó su reino á *Tolomeo XIII*, en cuyo tiempo Pompeyo, que vencido por César en Farsalia huyó á Egipto, recibió la muerte de orden del rey, que quiso de este modo congraciarse con César, tras de cuyo hecho César conquistó el Egipto (47) y colocó en el trono á la hermosa Cleopatra, la cual cautivó con sus gracias al triunviro Antonio, que vencido en Actium y muerta Cleopatra, dieron lugar á que el reino de Egipto fuera convertido en provincia romana.

13. **Historia de los reinos menores del Asia desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos.**—Entre los diferentes Estados que se hicieron independientes durante las guerras promovidas por la desmembración del imperio de Alejandro, merecen citarse los reinos de Pérgamo, Bitinia, Galacia, Ponto, Capadocia, Armenia, Georgia, Partia, Bactriana, etc., que después de una vida más ó menos próspera, cayeron todos bajo el poder romano.

Reino de Pérgamo.—Durante la guerra de Seleuco contra Lisímaco, *Filoterio*, general de este último, lo abandonó, y con ayuda del rey de Siria se declaró independiente (283). Pérgamo era entonces una ciudad floreciente; sobre su territorio (Pérgamo era capital de la Misia) se había levantado el antiguo reino de Troya, y dió el genio griego su último resplandor realizando notables adelantos en las artes, hasta el punto de que rivalizó con Alejandría, y para eximirse del tributo que pagaba á Egipto, en cambio del *Papyrus* inventó el pergamino, que suplió al papel en toda la Edad Media. A Filoterio siguieron *Eumeno*, cuyo reinado fué muy agitado; *Atalo I*, con el que buscaron alianza los romanos y sirios; *Eumeno II*, que aumentó sus Estados; *Atalo II*, que tomó parte en las guerras del Asia Menor, y por último *Atalo III*, que dejó por heredero de su reino al pueblo romano.

Reino de Bitinia.—Este reino tuvo desde muy antiguo reyes propios anteriores á la dominación persa. Cuando Alejandro puso el pié en Asia, era *Bas* rey de Bitinia. Su hijo *Cipetes* conservó en paz su reino durante la guerra de los generales de Alejandro. *Nicomedes*, fundador de Nicomedia, hizo alianza con los galos, que en este tiempo invadieron la Grecia y Macedonia. *Prusias I* tuvo en su corte á Aníbal, no obstante su alianza con los romanos. *Prusias II* luchó contra Eumeno, rey de Pérgamo, y se vió obligado á entregar á los romanos al célebre Aníbal, que para evitarse esta afrenta se envenenó. *Nicomedes II*, que asesinó á su padre, fué á su vez asesinado por su hijo Sócrates, que á su vez fué expulsado por los romanos, los cuales pusieron en

el trono á *Nicomedes III*, que dejó su reino á los romanos el año 75 antes de Jesucristo, en que murió.

Galacia.—La Galacia era el país habitado por los galos ó galatos, cuyo gobierno era una especie de aristocracia militar. Colocados los galos en el centro del Asia Menor, se dedicaron primeramente á la rapiña y sirvieron después como militares á sueldo de todos los reyes asiáticos. En tiempo de Mitridates, los galos se le unieron y Mitridates se apoderó de la Galacia, adonde mandó al sátrapa *Eumaco*, que ejerció la tiranía durante doce años, tras de los que los galos recobraron su libertad, siendo más tarde sometidos al poder de Roma en tiempo de Augusto.

El Ponto.—Los reyes de Ponto fueron primeramente tributarios de Persia y luego de Alejandro. Su rey más notable fué *Mitridates VI* (123), que dotado de un gran vigor físico y de un genio poderoso, luchó ochenta años contra Roma, siendo, sin disputa, el enemigo más peligroso de los romanos después de Aníbal, hasta el punto de que sólo después de su muerte es cuando Pompeyo redujo á provincias romanas el Ponto, la Paflagonia y la Bitinia.

Capadocia.—*Arriarato II* fué reconocido como rey de esta región por Alejandro Magno; pero á la muerte de éste su reino tocó en suerte á Eumeno. *Arriarato III* recuperó el trono por el año 312, y á la desmembración del imperio macedónico este reino recobró su independencia, en la que vivió entregado á disensiones intestinas por la sucesión á la corona, hasta que su último rey *Arquelao* fué muerto por orden del emperador Tiberio y la Capadocia fué reducida á provincia romana.

Armenia.—Esta región perteneció á los seleucidas después de la batalla de Ipsos. Dividida después de la batalla de Magnesia en los dos reinos de la grande y pequeña Magnesia, distinguiéronse en aquélla como conquistadores *Tigranes II* y *Tigranes III*; interviniendo en las luchas con los romanos, fué también incorporada á Roma.

Reino de los partos.—Durante la dominación de los seleucidas, *Arsaces* hizo independiente este reino en 256, sobresaliendo entre sus reyes *Arsaces VI* ó *Mitridates I*, que ensanchó sus Estados, y cuyos sucesores lucharon con los seleucidas y los escitas, mereciendo que los romanos solicitaran su auxilio y conservando además su independencia hasta el siglo III después de Jesucristo.

Bactriana.—Este reino nació de la misma manera y al mismo tiempo que el de los partos; su fundador fué *Teodoto*, y concluyó por las invasiones de los escitas y las conquistas de *Arsaces VI*, rey de los partos.

LECCIÓN XVIII

Civilización griega

1. Carácter de la civilización griega.—2. Religión de los griegos.—3. Vinculos de unión entre los griegos.—4. Organización social y política.—5. La lengua griega.—6. Florecimiento literario en Grecia.—7. La filosofía en Grecia.—8. Las ciencias en Grecia.—9. Las bellas artes en Grecia.—10. Las colonias griegas.

1. **Carácter de la civilización griega.**—Así como el carácter de la civilización oriental fué la *unidad* absorbente determinada por la sumisión de todo lo criado á la idea absoluta de la divinidad, el carácter de la civilización griega es la *variedad*, y juntamente con ella el enaltecimiento de la personalidad humana hasta tal grado, que los dioses mismos son en gran parte representaciones directas de las pasiones y virtudes humanas.

2. **Religión de los griegos.**—Durante el predominio de los pelasgos la religión fué monoteísta, pero se cambió en un politeísmo complicado bajo la influencia helénica, reconociendo un sinnúmero de divinidades, á quienes daban forma humana, por cuya razón recibió el nombre de *antropomorfismo*.

Sus principales dioses eran: *Júpiter*, rey de los dioses; *Marte*, dios de la guerra; *Apolo*, dios de la luz; *Mercurio*, del comercio; *Vulcano*, del fuego; *Neptuno*, de las aguas; *Minerva*, diosa de la paz, las ciencias y las artes; *Venus*, de la hermosura; *Diana*, de los bosques y cazadores; *Vesta*, de la tierra, y *Ceres*, de los campos.

El Olimpo griego fué, además de extenso, fuente inagotable de inspiración artística. Anterior á todo fué *Caos*, el espacio infinito, que produjo á *Gea*, la tierra; *Erebo*, las tinieblas, y *Nix*, la noche. *Gea* engendró á *Urano*, el cielo, y á *Pontos*, el mar; y *Urano* engendra á su vez, en su madre *Gea*, seis titanes: *Oceanos*, Océano; *Ceos*, la bóveda celeste; *Cronos*, el tiempo, á seis titanidas, tres cíclopes y tres *hecatonqueiros* ó centimanos. *Urano*, descontento de su prole, arroja al Tártaro á los cíclopes y centimanos y oculta en la tierra á los titanes, por lo cual *Gea*, madre amorosa, suplica á sus hijos que la venguen, y *Cronos* mutila á su padre, de cuya sangre derramada se engendran las *Erinnas*, euménides ó furias. Libres los titanes se extienden por el universo. *Oceanos* procrea en *Tetis* las tres mil *Oceanides* ó ninfas marinas que habitan los mares, ríos y fuentes. *Heperión* y *Teia* engendran á *Helios*, el sol; *Selene*, la luna, etc.; *Astreos* y *Eos* á *Zéfiro*, *Boreas* y *Noto*, y á todos los demás vientos. *Nix* dió á luz, sin concurso de varón, á *Tamatos*, la muerte; *Hepnos*, el sueño; *Oneiros*, el ensueño, á las tres *Moirai*, parcas; *Cloto*, que comienza el hilo de la vida, *Laquesis* que le hila y *Atropos* que le

corta. De procedencia igualmente mitológica son el *Pegaso*, el *Cervero*, perro de Hades, de cincuenta cabezas; la *Hidra* de Lerna, de que nacieron la *Quimera*, la *Esfinge* de Tebas y el león de Nemea. En tanto, vivía en la tierra la *raza humana de plata*, sujeta al dolor, sucesora de la *raza de oro*, que vivió completamente feliz. Zeus declaró la guerra á los titanes, que á pesar de formar una línea desde el cielo á los mares, fueron vencidos por Zeus, armado del rayo y del trueno y auxiliado por los centimanos y cíclopes, que arrancaban de cuajo las montañas y las arrojaban sobre sus enemigos. Entonces es cuando Zeus, Poseidón y Hades se dividen el cielo, los mares y la región de los muertos, y comienza el reinado de Zeus, que crea á los hombres de la tercera raza, ó *raza de bronce*, á la que sigue la cuarta, también de bronce, que produjo á los héroes de Troya y de Tebas, siguiéndole la quinta raza ó *raza de hierro*, á que pertenecen los hombres de la historia (1). Entonces es cuando Zeus, ya padre de los dioses, se multiplica extraordinariamente, engendrando las *Horas*, las tres *Gracias* y las nueve *Musas*, que tuvieron por nodriza á *Eufemia*, la gloria.

De todas estas divinidades merecieron especial predilección Zeus, Júpiter; Poseidón, Vulcano; *Hermes*, Mercurio; *Here*, Juno; *Atene*, Minerva; *Afrodite*, Venus; *Vesta*, Ceres, etc.; representación, como otras muchas, de las fuerzas de la naturaleza.

Del comercio entre los dioses y los hombres nacieron los semidioses ó héroes, como *Heracles*, Hércules, *Castor* y *Pollux*, *Perseo*, *Aquiles*, *Eneas*, etc.

Este politeísmo griego, á pesar de su diversidad, no permitía el desenfreno ni la licencia, y aunque la idea del *Destino* era dominante, no privaba en absoluto al hombre de su libertad, como lo demuestra su creencia en otra vida de premios y castigos, pues muerto el hombre, *Carón* pasa en su barca el alma, sombra del cuerpo, al otro lado de la laguna *Estigia*, la que penetra luego en el *Orco*, dominio de Hades, y comparece ante los jueces infernales, que según su mérito ó demérito, la destinan al *Eliseo*, cielo de los justos, ó al *Tártaro*, infierno guardado por el Cervero.

El culto era sencillo, aunque lleno de ostentación, excepto en los *misterios*, que es probable que fueran consecuencia de su contacto con pueblos extraños, y en los cuales se necesitaba la iniciación de secretas creencias y de prácticas extrañas, algunas muy deshonestas.

3. **Vínculos de unión entre los griegos.**— Los principales, casi todos con carácter mixto religioso y político, fueron las *anficionias*, los *oráculos* y los *juegos públicos*.

Las *anficionias* debieron ser al principio tribunales sagrados compuestos de los representantes de los pueblos asociados, cuyo origen era común, convirtiéndose más tarde en grandes Consejos que resolvían las cuestiones de orden internacional.

De las *anficionias* nacieron más tarde las *Ligas*, que fueron como la úl-

(1) Véase la *Historia de la Grecia antigua*, por D. Miguel Morayta.

tima manifestación de virilidad del pueblo griego. La más notable de las anfictionias fué la establecida en Delfos con el título de *Consejo anfictionico*.

Los *oráculos* tienen su origen en la creencia griega de que los dioses, que aceptaban formas humanas, intervenían en los asuntos terrenos, manifestando su voluntad, ya espontáneamente, ya en virtud de consulta previa.

De aquí la interpretación de los sueños, el examen de las entrañas de las víctimas, y de aquí los adivinos. De la obediencia absoluta al dictamen de los oráculos, dedúcese la influencia que ejercieron en la vida pública y privada del pueblo griego. Los principales oráculos fueron: el de *Delfos*, en que la *Pitonia*, una vez consultada, emitía algunos sonidos que interpretaban los sacerdotes; el de *Didona*, en Epiro, en que profetizaba la encina sagrada; el de *Ammón*, en Africa, y el de *Trofonio*, en Beocia.

Las *juegos públicos* eran la institución que revestía mayor carácter nacional. Databan de tiempo inmemorial y consistían, primero, en certámenes en que se disputaban el premio los más ágiles en ejercicios corporales, y juntamente con ellos luego los poetas, prosistas, músicos, pintores, escultores, etc.

Se celebraban con motivo de fiestas religiosas, y durante su celebración se suspendían las guerras. Los más notables fueron: los *Olimpicos*, en recuerdo de Zeus, que tenían lugar cada cuatro años en Olimpia (hoy Miraca, en la Elida), y que sirvieron para fijar la cronología griega, á partir del año 776, en que fué vencedor Corebo de Elea; los *Piticos* ó *Délficos*, en recuerdo de Apolo; los *Nemeos*, en Argólida, en honor de Júpiter Nemeo, y los *Istmicos*, cerca de Corinto, en honor de Poseidón ó Neptuno.

4. **Organización social y política.**—A pesar del notable progreso que en el orden social representa Grecia sobre Oriente, había radicales diferencias entre las clases, que eran tres: *nobleza*, *pueblo* y *esclavos*, siendo estos últimos considerados como viles mercancías.

La familia griega tenía por base la monogamia, siendo permitido sólo á los altos personajes tener concubinas; el padre ejercía absoluta autoridad sobre sus hijos y esposa, disfrutando ésta alguna libertad y heredando los hijos legítimos, por partes iguales, á su padre. Como de origen ario, las familias del mismo origen se unían entre sí y formaban la *fratia*, varias de las que, unidas, formaban el *clan* ó tribu; una de las que, ó varias, formaban un pueblo regido por un rey.

El rey, *Basileus*, respetado en absoluto por su origen divino, mandaba los ejércitos y era jefe de la administración. Inferiores á él se hallaban los *magnates*, llamados también *Basileus*, que le representaban, y que, juntamente con

los *gerontes*, formaban la *Bulé* ó Consejo de jefes, que adquirió luego gran importancia.

Los hombres libres reunidos en la plaza pública para oír al rey y ser también consultados, formaban el *Agora*, institución que contenía en germen las futuras instituciones republicanas.

Los *Basileus* y *gerontes* formaban la clase aristocrática, á la que seguía la de los hombres libres y á ésta la de los esclavos, dedicados, especialmente las esclavas, al trabajo, y los cuales podían llegar á ser libres, en lo cual se advierte la diferencia esencial que existe entre la manera de considerar al hombre los pueblos orientales y el pueblo griego.

5. **La lengua griega.**—La lengua griega, de familia aria ó pelásgica, era una lengua de flexión y estaba formada antes de comenzar los tiempos históricos.

Su flexibilidad, dulzura y riqueza, aumentada con variedad de dialectos, la hicieron desde luego la lengua más á propósito para el manejo del pueblo que había de legar á la posteridad los más acabados modelos de composición en los diversos géneros literarios.

6. **Florecimiento literario en Grecia.**—La literatura griega, llamada *clásica* por la pureza de la forma, ofrece los modelos más acabados en todos los géneros.

Entre sus poetas son de notar *Homero*, autor de los poemas épicos la *Iliada* en que cantó la guerra de Troya, y la *Odisea* ó vuelta de Ulises á su patria; *Hesiodo*, poeta épico didáctico; *Anacreonte*, *Safo*, *Pindaro* y *Tirteo*, poetas líricos; como autores dramáticos, *Tespis*, *Esquilo*, *Sófocles*; *Eurípides* entre los trágicos, y *Aristófanes* y *Menandro* entre los cómicos.

La historia, que comenzó con las compilaciones de narraciones y leyendas por los llamados *logógrafos*, llegó á su perfección con *Herodoto*, llamado padre de la historia, y con *Tucidides*, *Xenofonte* y *Ctesias*.

La elocuencia brilló también con *Pericles*, *Gorgias* é *Isócrates*, y especialmente con *Esquino* y *Demóstenes*, autor este último de las famosas *Filípicas* contra Filipo de Macedonia.

Por lo que se refiere á la poesía, después de la poesía tracia de los tiempos pelásgicos, de carácter lírico religioso sacerdotal, en las que el héroe nacional era *Orfeo*, que con sus cantos reunió á los hombres y domesticó á las fieras, apareció con la invasión de los helenos la poesía épica, propia de un pueblo guerrero, cuya perfección se personifica en *Homero*, que confeccionó dos grandes epopeyas: la *Iliada*, en que describe los combates del último año del sitio de Troya, y la *Odisea*, en que cuenta las aventuras de Ulises y sus compañeros. A ejemplo de Homero siguieron los poetas homeridas cantando asuntos semejantes á aquéllos, y agotados éstos, acudieron los poetas *ciclicos* á otros temas y héroes, llegando la épica á tomar un ca-

rácter didáctico, como lo prueban las obras de Hesiodo, tituladas: la *Teogonia*, en que palpita ya un espíritu político y civil, y *Obras y días*, en la que se dan preceptos para la vida, y en especial para la agricultura.

Animada después la poesía por la alegría y placer que reinaba en las cortes de los tiranos y por la música, se desarrolla la poesía lírica, que canta los amores del placer y el vino, distinguiéndose los poetas *Anacreonte*, *Mimnermo de Colofón* y *Simonides*. Nace también la oda con ideas más elevadas, y descuellan en ella *Alceo*, *Safo*, *Alcmán*, y sobre todo *Píndaro*, que llevó la oda á su mayor perfección. La poesía elegíaca contó entre sus primeros cultivadores á *Calino*, *Tirteo*, *Arquilocó* y *Simonides*; la gnómica ó moral á *Teognis* y *Focílides*, y la satírica á *Arquilocó*, *Hipponax* y *Esopo*.

Después que las repúblicas griegas alcanzaron su mayor desarrollo nació la poesía dramática, el más compuesto de los géneros poéticos. *Tespis* fué el que dió una forma dramática á los coros que se cantaban bailando alrededor del altar de Baco. *Frinico* y *Querilo* completan esta obra, que fué perfeccionada por *Esquilo*, y en la que sobresalieron como trágicos *Sófocles*, llamado *abeja ática* por la fuerza de su elocución, y *Eurípides*.

La comedia nació también en Grecia en las fiestas dionisiacas, pero no como la tragedia, sino al calor del banquete y de la orgía. Estas fiestas las transformó *Susarión* y las completaron *Epicarmó*, en Sicilia, y *Cratino* y *Eupolis*, en Atenas. *Aristófanes* dió á la comedia una tendencia satírico-política y personal con grandes licencias, y más tarde, limitada la comedia á ridiculizar los vicios, nació la *comedia media*, en la que se distinguen *Antifanes* y *Alexis*, siendo luego sustituida por la *comedia nueva*, que tomaba sus asuntos de la vida doméstica, y en la que se distinguen *Menandro* y *Filemón*.

7. **La filosofía en Grecia.**—La filosofía, que había sido esencialmente teológica y dogmática en Oriente, cultivada por los griegos, se convierte en filosofía racional.

La filosofía griega está representada por las escuelas *jónica*, fundada por *Tales de Mileto*; *itálica*, fundada por *Pitágoras*, y *eleática*, creada por *Jenofanes* de Colofón.

Contaminados después los griegos, la moral y la religión fueron sustituidas por el sofisma, y los sofistas imperaron hasta que apareció *Sócrates*, que combatió á los sofistas, y predicó la virtud, no obstante lo cual siguieron después dominando en Grecia el escepticismo y el epicureísmo.

Finalmente brillaron en Grecia: *Platón*, fundador de la escuela llamada *Academia* y del idealismo, y *Aristóteles*, creador de la escuela *peripatética* y del realismo.

Homero y Hesiodo recogieron en sus poemas los mitos y creencias cosmogónicas, teológicas y morales de los primitivos tiempos. Esta primitiva filosofía fué, como no podía menos, naturalista, dividiéndose bien pronto en dos direcciones opuestas para explicar el mundo: una física, cuyo representante fué la *escuela jónica*, y otra moral, que representó la *escuela pitagórica*.

de los griegos de Italia, de entre los que nació luego una tercera tendencia con la escuela *eleática*, dividiéndose á su vez la escuela jónica en *dinámica*, que creía que los fenómenos eran el resultado de una transformación de la primera materia, y en *mecánica*, que los creía consecuencia de la juxtaposición ó extraposición de la misma materia. Entre los físicos dinámicos se encuentran *Thales*, *Anaximenes*, *Diógenes* y *Heráclito*, y entre los mecánicos son de notar *Demócrito*, *Leucipo* y *Anaxágoras*.

La escuela *pitagórica* la fundó *Pitágoras* (584), y reducía todas las cosas al número y medida, en los que encontraban un profundo sentido.

La escuela *eleática*, por fin, fundada por *Xenofontes* de Colofón (536), separándose de la jónica y pitagórica, que explicaban el mundo partiendo de lo invisible y eterno, sentó la doctrina de que el mundo era eterno é inmutable, siendo de este modo el propagador y maestro del panteísmo.

La guerra del Peloponeso contaminó las costumbres de los griegos y contribuyó á que perdidos los antiguos ideales, la moral y la religión misma fueran sustituidas por el sofisma. A los verdaderos filósofos sucedieron los sofistas como *Gorgias* y *Protágoras*, que atrayendo á su lado á muchos jóvenes los corrompieron abusando de la dialéctica y del ingenio. Contra ellos se alzó *Sócrates*, que por un procedimiento sencillo, llamado socrático, de preguntas y respuestas, y que sentando como principio de la ciencia el célebre «Conócete á ti mismo,» venció á los sofistas é inculcó en la juventud los sentimientos de religión y moral más puros, basados en la unidad de Dios y en la inmortalidad del alma. Sócrates, sin embargo, no comprendido por sus contemporáneos, fué condenado á beber la cicuta.

Las doctrinas de Sócrates fueron luego escritas por sus discípulos *Xenofonte* y *Platón*. *Platón*, nacido en Atenas en 429, fundó una escuela llamada Academia, y fué el creador del *idealismo* filosófico, y más tarde, *Aristóteles* (nacido en Stagira, Macedonia, en 384), fué el jefe de la escuela *peripatética* y el fundador del realismo.

Con el tiempo, el sistema de Sócrates, que se proponía principalmente obtener la felicidad por medio de una vida virtuosa, sufrió grandes modificaciones en los filósofos posteriores, entre los cuales son de notar *Epicuro* (341-270), fundador del *Epicureísmo*; *Antistenes*, fundador del *Cinismo*, y de quien fué discípulo *Diógenes*; *Zenón*, el fundador del *Estoicismo*; y por fin, *Pirrón*, que fundó el *Escepticismo*.

8. **Las ciencias en Grecia.**—Al calor de la filosofía las ciencias progresaron también en Grecia; *Aristóteles* explicó los cuatro elementos, fuego, aire, agua y tierra; *Pitágoras* inventó sus teoremas geométricos; *Metón* inventó el ciclo solar y el áuro número; *Esculapio* é *Hipócrates* fueron médicos muy notables, y pasando después la ciencia de Grecia á Alejandria, fundada por Alejandro, *Aristilo* observó las estrellas fijas; *Aristarco* midió las distancias al Sol y á la Luna; *Arquimedes* creó la hidrostática, y *Ptolomeo*, por fin, concibió su famoso sistema del universo, que dominó hasta que *Copérnico* expuso su teoría.

9. **Las bellas artes en Grecia.**—La Grecia es considerada y con razón, como la cuna de las bellas artes.

En arquitectura se conocieron tres órdenes: *dórico*, *jónico* y *corintio*, y sus monumentos más notables fueron el *Partenón* en Atenas y el templo de Júpiter Olímpico.

En escultura producen aún maravillosa admiración las estatuas de Palas y Júpiter Olímpico de *Fidias*, la Venus de *Milo* y el Apolo de *Belvedere*.

La pintura no tuvo tanto desarrollo, pero sobresalieron en ella *Zeuxis*, *Parrasio*, y sobre todo el inmortal *Apeles*.

En efecto; á la arquitectura pelásgica y de los tiempos heróicos sucedió la aparición, tras la invasión doria, de los tres órdenes: *dórico*, severo y sencillo, que representa la solidez y la fuerza; *jónico*, de proporciones esbeltas y graciosas, y *corintio*, que es una modificación del jónico, y que, como toda la arquitectura griega, se distingue más por su belleza, elegancia y simetría, que por sus proporciones, de lo cual fueron buena prueba el templo de *Teseo*, el *Partenón*, los *Propileos*, y los templos de *Juno* en Argos y el de *Minerva* en Tegea.

10. **Las colonias griegas.**—Al mismo tiempo que Grecia alcanzaba este esplendor, extendía su comercio y divulgaba su civilización, creando multitud de colonias por todo el Mediterráneo. De ello son buena prueba sus colonias del Asia Menor y Sicilia, sus colonias de la parte meridional de Italia, llamada por esto *Gran Grecia*, y las fundadas en las Galias, como *Marsella*, y en España, como *Denia*, *Ampurias* y *Sagunto*.

Juan Barón



RESUMEN

QUE PUEDE SERVIR PARA EL REPASO DE LA ASIGNATURA

LECCIÓN PRIMERA—17-25

1. *Definición de la Historia.*—*Historia*, en general, es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad del hombre, desarrollada con tendencia al cumplimiento de su destino.

2. *Objeto, fin, importancia y utilidad de la Historia.*—El *objeto* de la Historia es la vida del género humano, considerado como un solo hombre; su *fin*, mostrar el perfeccionamiento de la humanidad, iluminando el camino del porvenir con el ejemplo de lo pasado; su *utilidad é importancia* se desprende de las lecciones que encierran los tiempos pasados para los presentes y futuros.

3. *Ley de unidad de la Historia.*—Una *ley de unidad* preside á la Historia: 1.º, porque el agente de los hechos es siempre el mismo, el *hombre*, y 2.º, porque los hechos, considerados en conjunto, conspiran al mismo fin, el perfeccionamiento de la humanidad.

4. *Relación de la Historia con las demás ciencias.*—Como el objeto de la Historia es la vida de la *Humanidad*, que se desarrolla en múltiples esferas, de aquí que la *Historia* tenga relación con todas las ciencias, pero especialmente con las *antropológicas* (Psicología, Biología, Lógica, Moral), con las *naturales* (Geología, Geografía, Zoología, Botánica) y con las *morales y políticas* (Política, Derecho, Economía, Filología).

5. *Ciencias auxiliares de la Historia.*—Son ciencias auxiliares de la Historia, en general, todas las ciencias, pero especialmente la *Geografía*, *Cronología*, *Arqueología*, *Filología*, *Etnografía*, etc.

6. *Fuentes históricas.*—Se llaman *fuentes históricas* aquellos testimonios por los cuales se acredita la verdad de los hechos, y son cuatro: *Revelación* ó inspiración hecha por Dios al hombre; *tradiciones* ó relatos verbales de los sucesos transmitidos de generación en generación; *monumentos* ú objetos de tiempos pasados que evocan algún recuerdo, y *narraciones* ó relatos escritos de los sucesos.

7. *La Historia considerada como hecho, como arte y como ciencia.*—La Historia, considerada como *hecho*, es el desarrollo del espíritu humano en sus varias manifestaciones; como *arte*, es la exposición verbal de la ciencia histórica, con unidad y armonía entre sus partes, y como *ciencia*, es la explicación de los hechos por las causas que los producen y los efectos á que dan origen.

LECCIÓN II— XVIII— XXIV
18—24

1. *Sujeto de la Historia.*—Sujeto de la Historia es el agente que produce los hechos, esto es, el hombre, la humanidad.
2. *Unidad de naturaleza y fin en el sujeto de la Historia.*—Todos los hombres, pasados, presentes y futuros, tienen la misma naturaleza esencial y el mismo fin, su perfeccionamiento: luego la *ley de unidad* preside la Historia.
3. *Sociabilidad humana.*—El hombre es social por naturaleza; viviendo aislado, perecería; luego la *sociabilidad* es ley de vida entre los hombres.
4. *Formas primarias de la sociedad.*—La primera forma de la sociedad fué la *familia* ó sociedad de padres é hijos; de la unión de familias nació la *tribu*, y la unión de éstas dió origen á los *pueblos*.
5. *Unidad de la especie humana.*—Todos los hombres forman una sola especie, llamada *especie humana*, sin distinción de colores ni de configuración del cráneo.
6. *Las razas humanas.*—Las diferencias físicas que existen entre los hombres dan lugar, cuando se transmiten de padres á hijos, á lo que se llaman *razas*. Las razas principales son tres: la *blanca* ó *caucásica*, la *amarilla* ó *mongólica* y la *negra* ó *etiópica*.
7. *Distribución geográfica de las razas.*—La raza blanca ocupó primitivamente la parte central del Asia; hoy se esparce por todo el mundo; la raza amarilla ocupó y aún ocupa el Oriente de Asia y parte de Oceanía; la raza negra tiene su principal asiento en Africa.
8. *Caracteres morales de las razas.*—De estas tres razas, la única que tiene hoy historia es la raza blanca, por su cultura y su comunicación con las demás; la raza amarilla va saliendo del estacionamiento en que ha vivido largos siglos; la raza negra carece en puridad de historia propia.
9. *Objeto de la Historia.*—Objeto de la Historia es el hecho producido por el sujeto, esto es, el conjunto de los hechos históricos.
10. *Causas y efectos de los hechos.*—Los hechos históricos son debidos á causas que los producen, que son á su vez hechos históricos y dan origen á otros hechos, que son sus efectos ó consecuencias; de este modo se explica la unidad de la vida humana sobre el globo.
11. *Clasificación de los hechos.*—Los hechos históricos son *externos* ó *internos*. Los *internos* se refieren á la civilización y cultura de los pueblos; los *externos* á su acción externa, por medio de la guerra, la conquista, etc.
12. *Forma de la Historia.*—Es el carácter especial que revisten los hechos al ser realizados.
13. *Clasificación de la Historia por razón del sujeto.*—En *biográfica*, si relata

los hechos realizados por un hombre; *genealógica*, si los de una familia ó linaje; *particular*, si los de un pueblo; *general*, si los de una edad ó raza, y *universal*, si los de todos los tiempos y lugares.

14. *Clasificación de la Historia por razón del objeto.*—En *artística*, *comercial*, *jurídica*, *religiosa*, *militar*, etc., *sagrada* y *profana*, y por fin, en *interna* y *externa*, refiriéndose á la *interna* cuanto afecta á la civilización y cultura de los pueblos, y á la *externa* todo lo demás.

15. *Clasificación de la Historia por razón de la forma.*—Por razón de la forma, la Historia se llama *narrativa*, si se limita simplemente á narrar los hechos; *pragmática*, si investiga las causas y determina los efectos de los hechos; *filosófica*, cuando, relacionando los hechos entre sí, se propone determinar las leyes que los rigen; y *crítica*, si al narrar los hechos atiende principalmente á determinar la exactitud y veracidad de los hechos relatados.

16. *Escuelas históricas.*—Las *escuelas históricas* en que pueden incluirse todos los historiadores son tres: la *histórica*, la *filosófica* y la *filosófico-histórica*.

LECCIÓN III

1. *Del tiempo con relación á la Historia.*—La división más natural y práctica que se hace del contenido de la Historia es la que tiene por base la medida del tiempo.

2. *Divisiones naturales y artificiales del tiempo.*—Las divisiones que del tiempo se hacen son: *naturales*, como el día, la semana, el mes y el año; y *artificiales*, como la olimpiada, el lustro, la década, la indición, la generación, el siglo, el evo, la era, la época y la edad.

3. *El día, la semana, el mes y el año.*—El *día* es el espacio de tiempo de 24 horas: su fundamento natural es el tiempo que próximamente emplea la Tierra en dar una vuelta en derredor de su eje y colocarse en la misma posición con respecto al Sol. *Semana* es el espacio de tiempo que comprende siete días: su fundamento natural es el tiempo que emplea próximamente la Luna en colocarse respecto al Sol y la Tierra en cada una de sus cuatro posiciones, llamadas *fases*. *Mes* es el espacio de tiempo que comprende 28, 29, 30 ó 31 días, según las circunstancias: su fundamento natural es el tiempo que la Luna emplea en su revolución en torno de la Tierra. *Año* es el espacio de tiempo de 365 días, ó 366 si es bisiesto: su fundamento natural es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta en torno del Sol.

4. *Divisiones artificiales del tiempo.*—Entre las divisiones artificiales que con aplicación á la Historia se hacen del tiempo, ya hemos dicho que deben contarse la olimpiada, el lustro, la década, la indición, la generación, el siglo, el evo, la era, la época y la edad.

La *olimpiada* era un período de cuatro años comprendido entre la celebración de unos juegos y otros celebrados por los griegos en la ciudad de Olimpia.

Lustro era un período de cinco años empleado por los romanos, cuyo período determinaba el tiempo que transcurría de una purificación á otra de

la ciudad. *Década* es un período de diez años; *indición*, período de quince años; la *generación*, que sirvió á los antiguos para computar el tiempo, era la tercera parte de un siglo; *siglo* es el período de cien años, y *evo* el período de diez siglos ó mil años.

5. *Era, época*.—*Era* es el tiempo en que se verificó ó verifica un hecho importante, que sirve para contar los años de existencia histórica de uno ó varios pueblos. Entre las eras más notables conviene consignar la de las Olimpiadas, la de Nabonasar, la de la fundación de Roma, la Cristiana, la Hispana, y la Hégira ó Mahometana.

Epoca es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables.

6. *Edad*.—*Edad* es el espacio de tiempo que comprende varios siglos, durante los cuales la humanidad en general, ó un solo pueblo en particular, viven con sujeción á un orden de ideas, preparándose para vivir en otro orden superior, elaborando su perfeccionamiento.

7. *División de la Historia en edades*.—La división que por ahora nos conviene en primer término consignar, es la que se hace de la Historia, desde el punto de vista del tiempo, en cuatro edades: *Prehistórica*, *Antigua*, *Media* y *Moderna*. Llámase *Edad Prehistórica*, la que comprende los hechos realizados desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta la formación de los grandes imperios del Asia.

Llámase Historia de la *Edad Antigua*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde su origen hasta la destrucción del imperio romano de Occidente por los bárbaros el año 476 después de J. C.

Llámase Historia de la *Edad Media*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la *Edad Antigua* (476 d. d. J. C.) hasta la caída del imperio de Oriente, con la ruina de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453.

Llámase *Edad Moderna*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la *Edad Media* (1453 d. d. J. C.) hasta la Revolución francesa en 1793.

El conjunto de sucesos realizados desde la Revolución francesa hasta nuestros días, recibe el nombre de Historia de la *Edad Contemporánea*.

8. *Caracteres que las distinguen*.—Cada una de las edades en que acabamos de dividir la Historia tiene sus caracteres distintivos y su sello propio. Así, la *Edad Prehistórica* se caracteriza por los esfuerzos heroicos del hombre para crear los primeros centros de cultura; la *Edad antigua* se caracteriza por el dominio de la fuerza, el desconocimiento de la naturaleza divina y la personalidad humana, y sobre todo, por la universal idolatría; la *Edad Media*, que es la historia de diez siglos, durante los cuales la antigua sociedad acaba de disolverse, preparando, no sin penosos esfuerzos, el orden político que se ha constituido en los tiempos modernos, se caracteriza por la acción libertadora del cristianismo, la influencia tutelar del Pontificado sobre los pueblos y la emancipación del hombre como individuo; distinguiéndose la *Edad Moderna* por la debilidad progresiva del poder nobiliario, el robustecimiento de la autoridad real, el espíritu de reforma y la ambición desmedida de gloria y de conquista que agita á las naciones.

9. *Plan general de la Historia.*—El siguiente cuadro dá una idea del plan que creemos debe formarse de la Historia.

Prehistoria.	{	El hombre sujeto al dolor domina á la naturaleza y crea los primeros centros de cultura.
LIBRO 1.º— <i>Historia Antigua.</i>	{	Oriente. { Pueblos que vivieron en el aislamiento: China, India, Pueblo Hebreo, Egipto.
		Grecia. { Pueblos guerreros: Asiria, Babilonia, Media y Persia. Pueblos comerciantes: Fenicia y Cartago.
		Roma. { Origenes. Esparta y Atenas. Imperio macedónico. Monarquía. República. Imperio. Transformación social por el cristianismo.
LIBRO 2.º— <i>Edad Media.</i>	{	Primer periodo.—Desde la caída del imperio de Occidente á Carlo-Magno (476-800).. { Tentativas de unidad bárbara. Imperio de Oriente. Mahometismo. Florecimiento cristiano.
		Segundo periodo.—Desde Carlo-Magno á Gregorio VII (800-1073).. { Desmembración del imperio carlovingio. El feudalismo. Los normandos.
		Tercer periodo.—Desde Gregorio VII á Bonifacio VIII (1073-1294).. { Decadencia del feudalismo. Las Cruzadas. El Pontificado y el Imperio.
		Cuarto periodo.—Desde Bonifacio VIII hasta la toma de Constantinopla por los turcos (1294-1453).. { Decadencia del Pontificado y el Imperio. Los comunes. Los turcos.
LIBRO 3.º— <i>Edad Moderna.</i>	{	Primer periodo.—Desde la toma de Constantinopla por los turcos hasta la Reforma (1453-1517).. { Robustecimiento de las monarquías. Luchas de las nacionalidades.
		Segundo periodo.—Desde la Reforma hasta la paz de Westfalia (1517-1648).. { La reforma. Luchas religiosas. Deseos de libertad política.
		Tercer periodo.—Desde la paz de Westfalia hasta la muerte de Luis XIV (1648-1715).. { Engrandecimiento de Francia. Primeras guerras de coalición para sostener el equilibrio europeo.
		Cuarto periodo.—Desde la muerte de Luis XIV hasta la Revolución francesa (1715-1793).. { Engrandecimiento de Inglaterra. Influencia de la literatura francesa. Aparición de Rusia. Preludios de revolución.
LIBRO 4.º— <i>Historia Contemporánea</i>	{	Desde la Revolución francesa á nuestros días.

10. *De los métodos aplicables á la exposición y estudio de la Historia.*—Los métodos aplicables á la exposición y estudio de la Historia son: el *cronológico*, que estudia los sucesos por el orden en que se han sucedido; el *geográfico*, que lo hace por las regiones en que han tenido lugar; el *etnográfico*, que atiende á las razas que los han realizado; el *sincrónico*, que armoniza los métodos cronológico y sincrónico, y el *tecnográfico*, que estudia los hechos según su asunto y carácter.

11. *Método que nosotros adoptamos.*—Nosotros adoptamos el método *geográfico* para el estudio de los pueblos que se distinguen por el aislamiento, y el *sincrónico* para el resto de la Historia.

LECCIÓN IV-12-22

1. *División general del contenido de la Historia.*—En tiempos *prehistóricos* é *históricos*.

2. *Definición de la Prehistoria.*—*Prehistoria* es la ciencia que estudia los hechos humanos anteriores á la Historia positiva.

3. *¿Dónde empieza y acaba la Prehistoria?*—Empieza con la aparición del hombre en la época cuaternaria y acaba en el momento, no bien determinado, en que aparece el testimonio histórico humano cierto.

4. *Diferencias entre la Prehistoria y la Historia.*—Se diferencian en la manera de computar el tiempo y en las fuentes históricas que le sirven de base.

5. *La Creación.*—La *Creación* es el primer hecho de la Historia y su principio fundamental, pues creado el Universo fué creado el *hombre*, que es el sujeto de la Historia.

6. *Origen del mundo.*—Según el *Génesis*, Dios, el creador del mundo, al cual sacó de la nada, organizando su creación en seis *tiempos* ó *periodos*, llamados días por la *Biblia*. Las tradiciones de los pueblos antiguos están conformes en su esencia con el relato bíblico.

7. *División de la Historia de la tierra.*—La Historia de la tierra se divide, con relación á los terrenos de que ésta se compone, en las edades siguientes: *primordial*, *primaria*, *secundaria*, *terciaria* y *cuaternaria*.

8. *Aparición del hombre sobre la tierra.*—Es cosa probada que el hombre existió á principios de la *edad cuaternaria*.

9. *División de la Prehistoria.*—Arqueológicamente, se divide la *Prehistoria* en *edad de la piedra* y *edad de los metales*, subdividiéndose aquélla en dos periodos, de la *piedra tallada* y de la *piedra pulimentada*, y ésta en otros dos, del *bronce* y del *hierro*.

10. *El hombre en la edad de piedra.*—En esta edad el hombre fabricó de piedra las armas y utensilios que le eran necesarios y vivía en cavernas; después utilizó el hueso y el asta del reno, y construyó chozas y objetos de barro.

11. *El hombre en la edad de los metales.*—En esta edad perfeccionó el hombre los instrumentos de defensa y trabajo, elaboró el cristal, inventó el tejido y apareció el culto religioso.

12. *Fin de la Prehistoria y principio de la Historia.*—A los esfuerzos realizados por el hombre en la Edad Prehistórica debió suceder la constitución de las asociaciones políticas, que se combatieron al principio y se aliaron después, consignando por medio de monumentos los hechos más famosos, con lo cual comienza la Historia.

LECCIÓN V-13-21

1. *Extensión de la historia antigua.*—La historia antigua se extiende desde el principio de la historia hasta la destrucción del imperio romano de Occidente el año 476 después de J. C.

2. *Indicaciones geográficas acerca del mundo conocido por los antiguos.*—Los pueblos cuya acción constituye la historia antigua ocupaban el Asia, excepto la Siberia, la parte septentrional de Africa y la meridional y central de Europa.

3. *Razas cuyo desenvolvimiento constituye la historia antigua.*—La raza blanca es la que desempeña el principal papel en la historia antigua; la raza amarilla se distingue por su aislamiento, y la raza negra toma muy limitada participación en la primera edad de la Historia.

4. *Caracteres generales de la historia antigua.*—La historia antigua forma como la infancia de la humanidad; durante ella, el hombre vive en intimidad constante con la naturaleza, sometiéndose á su influjo, como consecuencia de lo cual sus caracteres son: el aislamiento, el imperio de la fuerza, el desconocimiento de las naturalezas humana y divina, la esclavitud y la idolatría.

5. *División de la historia antigua.*—No siendo posible adoptar en la exposición de la historia antigua un método rigurosamente cronológico, la dividimos en tres partes: *Oriente, Grecia y Roma.* El Oriente lo subdividimos en dos ciclos, uno *geográfico* ó de los pueblos que no se relacionaron con los demás, y que comprende China, India, Pueblo Hebreo y Egipto; y otro *sincrónico*, que comprende los pueblos guerreros, como Asiria, Babilonia, Media y Persia, y los pueblos comerciantes, como Fenicia y Cartago. Las historias de Grecia y Roma las subdividimos á su vez, la primera en dos períodos: 1.º Pueblos helénicos ó Grecia propiamente dicha, y 2.º Imperio macedónico; y la segunda en tres, á saber: 1.º Monarquía, 2.º República y 3.º Imperio y transformación de la sociedad por el cristianismo.

6. *Descripción geográfica de Oriente.*—Geográficamente, el Oriente comprende todos los pueblos del Asia, á los cuales se agregó, por el carácter especial de su civilización, el Egipto y Cartago.

7. *Extensión de la historia de Oriente.*—La historia de Oriente, con la que empieza la Historia, tiene su origen en el momento en que empezó el testimonio histórico cierto, y termina en el momento, no precisado aún con exactitud, en que, terminada la misión del antiguo Oriente, empezaron los griegos y romanos á ponerse en comunicación con los pueblos orientales.

8. *Razas cuya acción constituye la historia de Oriente.*—Las razas cuya historia constituye la de Oriente, son: la negra ó de *Cham*, que pobló las partes occidental y meridional de Asia y el Africa, y que fué arrojada por los *Semi-*

tas (raza blanca) del Eufrates, de la Palestina y del S. de Arabia, y por los arios (raza blanca) de la Media, la Persia y parte de la India, quedando reducida al Africa, donde más tarde fueron también sometidos. La raza blanca y amarilla se separaron también, dirigiéndose la amarilla hacia el E., estableciéndose en China, y quedando como dominadora en el Mediodía y Occidente de Asia la raza blanca.

9. *Carácter de la civilización oriental.*—En el orden de la religión, el Oriente es la cuna de todos los sistemas religiosos desde el monoteísmo al panteísmo y politeísmo, que fueron los más generalizados.

La base del gobierno entre los orientales fué el despotismo, que en el orden civil produjo la esclavitud. Aparte de estos caracteres comunes á todos los pueblos orientales, tienen carácter especial y predominante la idea religiosa en India, Egipto y Palestina, la conquista en Asiria y Persia y el comercio en Cartago.

10. *División de la historia de Oriente.*—La historia de Oriente la dividimos en dos ciclos: el *geográfico* ó de los pueblos que se distinguen por su aislamiento, y al cual pertenecen China, India, Pueblo Hebreo y Egipto; y el *sincrónico*, al cual pertenecen los pueblos guerreros Asiria, Babilonia, Media y Persia, y los pueblos comerciantes Fenicia y Cartago, cuyas diversas tendencias nos indican el orden con que aquella historia debe estudiarse.

LECCIÓN VI — 14-20

1. *Indicaciones geográficas acerca de la China.*—La China es un vasto territorio situado en la parte Oriental del Asia. Sus montes más notables son el Albai, Celestes y Kul-Kum, y sus ríos principales el Hoang-Ho, Wei-ho, Kiang, etc.

2. *Primeras noticias acerca de la China.*—Los antiguos apenas la conocieron. La invasión de los tártaros en el siglo XIII la dió después á conocer, y en la Edad Moderna los misioneros católicos y los ingleses la han hecho salir de su aislamiento.

3. *División de la historia de la China.*—La historia de la China se divide en cinco períodos: 1.º Tiempos primitivos, desde el origen del pueblo chino hasta el siglo XXVII (2637) antes de J. C. 2.º Hasta Confucio en el siglo VI antes de J. C. 3.º Hasta la introducción del budhismo en el siglo I antes de J. C. 4.º Hasta la invasión de los tártaros en el siglo XIII después de J. C. Y 5.º Hasta nuestros días.

4. *Resumen de la historia de la China.*—Los orígenes del pueblo chino son sumamente oscuros. Los chinos llenaron con hechos maravillosos este período, explicando la transformación del hombre salvaje en un espacio de millones de años. A este período se refiere la invención del fuego y hasta una especie de escritura.

Fo-bi enseñó después á fundir los metales y perfeccionó la escritura; *Hoang-ti* fundó el Tribunal de la Historia, dividió el país en provincias y favoreció las artes; *Wu-Wang* fundó la tercera dinastía, y para satisfacer á los

revoltosos dividió el país en reinos, con lo cual facilitó la anarquía consiguiente y las tentativas de los tártaros.

En medio del desorden aparecieron los filósofos *Lao-Tseu* y *Kong-fu-Tseu* que predicaron la virtud, no obstante lo cual dominó la anarquía, hasta que *Tsin* se apoderó de todo el imperio é inició varias reformas importantes.

Las diferencias de religión mantuvieron á la China en cierto desorden, hasta que *Kubilai-Kan*, jefe de los tártaros, se apoderó del imperio y fundó la dinastía de los *Mogoles* en el siglo XIII.

A esta dinastía sucedió la de los *Mings* en el siglo XIV y á ésta la de los tártaros en el siglo XVII.

5. *Religión de la China*.—La religión de los chinos fué primeramente monoteísta, degenerando luego en el politeísmo, cuyo principal objeto de culto fué la Naturaleza. Sus doctrinas filosófico-religiosas son tres: la de *Fo-bi*, la de *Lao-Tseu* y la de *Kong-fu-Tseu*. Posteriormente se han introducido en la China el budhismo primero y el cristianismo más tarde.

6. *Gobierno y vida civil*.—El gobierno es monárquico absoluto, pero patriarcal en cierto modo. Los letrados forman la clase aristocrática, á la que siguen la de los guerreros, agricultores, artesanos y comerciantes. En la familia domina el mismo principio autoritario que en la sociedad, traducido por la obediencia más completa de los hijos al padre y de la mujer al marido. Hoy la organización administrativa de la China es parecida á la nuestra.

7. *Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura*.—La lengua china es monosilábica y su escritura ideográfica. En el orden científico conocieron el sistema decimal y el año, crearon el Tribunal de la Historia y cultivaron con provecho la filosofía con carácter político-religioso. En cuanto á las artes, puede decirse que únicamente florecieron en las artes industriales, y sobre todo en la cerámica. Entre sus obras literarias merecen citarse los cinco libros *King*, los cuatro libros *Sse-chu*, así como sus obras históricas y dramáticas, que alcanzaron entre los chinos un desarrollo muy apreciable.

8. *Agricultura, industria y comercio*.—La agricultura alcanzó entre los chinos un prodigioso grado de desarrollo; la industria es y ha sido igualmente floreciente, y el comercio, que antes era solamente interior merced á su aislamiento, se ha extendido considerablemente en nuestros días, desde que sus puertos se han abierto á las naciones de Europa y América.

LECCIÓN VII — 15-19

1. *Indicaciones geográficas acerca de la India*.—Se llama India á las dos penínsulas Indostán é Indo-China, situadas al S. de Asia. Sus montes principales son el Himalaya, los Vindhya y los Ghats, y sus ríos el Ganges y el Indo. La historia de la India se refiere principalmente al Indostán ó India Cisgangética.

2. *Primeras noticias acerca de la India*.—La India fué muy poco conocida en la antigüedad; hoy empiezan á conocerse algunos rasgos de su historia. Las fuentes de la historia de India son los *Vedas*, los poemas indios el *Maha-*

barata y *Ramayana*, el *Periplo de Nearco*, y las obras de Roberston, Remusat, Raynal, Burnouf, Lenormand, etc.

3. *División de la historia de la India*.—La historia de la India se divide en cuatro periodos: 1.º Desde los orígenes hasta la invasión de los arios (2000 años antes de J. C.). 2.º Desde la invasión de los arios hasta Buhda (628). 3.º Desde Buhda hasta la conquista de Alejandro (236). Y 4.º Desde Alejandro hasta nuestros días.

4. *Resumen de la historia de la India*.—Los pueblos que precedieron á los arios en la India fueron los *melanos*, los *dravidianos* y los *kuschitas*, que fueron sucesivamente lanzados hacia el S. Siguiéronles los arios, que asentados primeramente en el Asia central y separados de los *yavannas*, sus hermanos, y divididos entre sí en *ario-iranios* y *ario-indos*, dirigieronse aquéllos hacia el S. y O., ocupando los primeros la Persia y la Media y los segundos el Indus, llegando al valle del Indo hacia el año 2000 antes de J. C. Después los arios imponen su dominación á los *kuschitas* en el valle del Indo y en las regiones del Ganges, sin más accidentes que las guerras de las tribus arias entre sí por la ocupación del territorio, entre las que son de notar la *Guerra de los diez reyes* y la *Gran guerra*, y las sostenidas por los guerreros contra los brahmanes, que concluyó con el predominio de éstos. A este periodo pertenecen los poemas *Mahabarata* y *Ramayana*, los poemas llamados *Puranas*, el *Código de Manú* y el cuarto *Veda*.

La historia de la India, por último, registra las expediciones de los medos y los persas en el orden exterior, y la reforma de la religión por Budha en el interior, que debilitó el imperio hasta caer en poder de Alejandro Magno.

5. *Religión de la India*.—Los arios fueron primero monoteístas, pero decayeron luego en el politeísmo y la adoración de las fuerzas naturales. Separados de los iranios y apoderados de la India, y en el momento en que el cuerpo sacerdotal se sobrepuso, su religión fué el *brahmanismo*, cuyas principales divinidades eran *Brahma*, *Wichnú* y *Siva*, sistema religioso que, exagerado más tarde, hizo necesaria una reforma que está representada por el *budhismo*.

6. *Organización social y política*.—El gobierno de la India era el monárquico, sin formar un solo Estado, sino varias monarquías hereditarias. En los órdenes social y civil, su principal institución fué la de las cuatro castas, *brahmanes* (sacerdotes), *chatrias* (guerreros), *vaisciyas* (agricultores y comerciantes) y *sudras* (servidores), además de algunas otras clases inferiores, todos los cuales tenían diferente consideración. La familia tenía por base la monogamia y la mujer vivía en perpetua servidumbre.

7. *Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura*.—Su idioma era el *sánscrito* y su escritura complicada y difícil. Conocieron las matemáticas y la astronomía, hicieron notables progresos en filosofía, por las relaciones de ésta con la religión. Su arquitectura cuenta con monumentos notables, más bien por sus proporciones que por su belleza. Pero en lo que se distinguieron fué en el cultivo de la literatura, cuyas producciones pueden clasificarse en jurídico-religiosas, como el *Código de Manú*; poético-religiosas, como los *Vedas*, el *Mahabarata* y el *Ramayana*; filosófico-religiosas, como los *Vedas*, los *Puranas*, etc., y dramáticas, como el *Reconocimiento de Sacontala* y otros.

8. *Agricultura, industria y comercio.*—La agricultura no hizo progresos notables, y la industria y comercio no se han desarrollado tampoco hasta los tiempos modernos, en que los indios se han puesto en relación con los europeos.

LECCIÓN VIII-18-25

1. *Indicaciones geográficas acerca de Egipto.*—El Egipto se halla situado en el ángulo N. E. de Africa; forma en su mayor parte un valle muy fértil, regado por el Nilo, entre las cordilleras de los *montes arábigos* y los *libicos* y se dividía en tres partes: Alto Egipto ó Tebaida, capital Tebas, Egipto medio ó Eptanómida, capital Menfis, y Egipto inferior ó Delta, capital Sais.

2. *Primeros pobladores de Egipto.*—No se sabe aún si sus primeros pobladores eran de raza semita ó camita, pero se sabe que procedían del Asia, que penetraron por el antiguo istmo y encontraron el país ocupado por un pueblo de color negro, en estado casi salvaje, al cual les fué fácil dominar.

3. *División de la Historia de Egipto.*—La historia de Egipto se divide en tres periodos: 1.º *Imperio Menfita*, desde Menes hasta la dinastía XI (3664 a. de J. C.). 2.º *Imperio Tebano*, desde la dinastía XI hasta la XXI (3664-1110). Y 3.º *Imperio Saita*, desde la dinastía XXI hasta Alejandro Magno (1110-332).

4. *Resumen de la historia de Egipto.*—Menes fué el que reunió todos los pueblos bajo un solo cetro, fundó á Menfis, reglamentó el culto y dió al país las primeras leyes. Sus sucesores fundaron el *Antiguo imperio*, que comprende las diez primeras dinastías y abraza 19 siglos. Este imperio llegó á su apogeo con la cuarta dinastía, á la que pertenecen las Pirámides, la esfinge de Gizet y otros monumentos.

El segundo período puede subdividirse en tres épocas: 1.ª Antiguo imperio Tebano, hasta la dinastía XIV. 2.ª Dominación de los hicsos, hasta la dinastía XVIII. Y 3.ª Nuevo imperio Tebano, hasta el fin de este período. Tras el antiguo imperio Tebano, los hicsos, tribus nómadas de Arabia y Siria, se apoderaron de gran parte del territorio, fundaron la dinastía XV, é influenciados por la civilización egipcia alcanzaron un alto grado de cultura. Rehabilitados poco á poco los príncipes de Tebaida, replegados al Egipto inferior durante la dominación de los hicsos, expulsaron á éstos después de una larga lucha, comenzando el nuevo imperio Tebano.

Más tarde los *reyes tanitas*, rivales de los tebanos, inauguraron el imperio Saita, siguiendo un período de anarquía, dividiéndose el Estado en doce partes (*dodedarquía*), hasta caer en poder de los persas, de los macedonios y de los romanos.

5. *Religión de los egipcios.*—Los egipcios adoraron primeramente á un solo Dios, cayendo luego en el más grosero fetichismo. Creían, sin embargo, en la inmortalidad del alma y en una vida futura, y profesaban la creencia de la metempsicosis. Su culto era muy aparatoso y su clase sacerdotal fué muy influyente.

6. *Gobierno y vida civil.*—Su gobierno era monárquico hereditario, y sus

reyes, nacidos de las clases guerreras, se llamaban Faraones. La población se dividía en clases y no en castas, y la familia se basó, aunque no siempre, en la monogamia.

7. *Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura.*—La lengua debió ser el copto. Su escritura, impropriamente llamada *geroglífica*, se componía de signos simbólicos, figurativos y en su mayor parte fonéticos. En el orden científico cultivaron especialmente la astronomía y la medicina, y en el artístico realizaron tales progresos, que únicamente por los griegos fueron después sobrepujados. En el orden literario, por último, no han dejado los egipcios obras de gran importancia.

8. *Agricultura, industria y comercio.*—Las inundaciones del Nilo, la protección dispensada á los trabajos del campo y las grandes obras hidráulicas, fueron causa del notable desarrollo alcanzado por la agricultura; la industria alcanzó también un considerable progreso y el comercio fué insignificante, siendo realizado por los fenicios.

LECCIÓN IX - 17-24

1. *Indicaciones geográficas acerca de la Palestina.*—La Palestina era una pequeña región situada al S. del Asia Menor. Hoy forma con otras regiones la Turquía asiática, cuyos principales montes, derivaciones del Líbano y Antilibano, eran el *Thabor*, *Carmelus*, *Gelboe*, *Gólgota*, *Olivetus*, etc., con el valle de *Josaphat*, los desiertos de *Jericó* y *Judá*, y los ríos *Jordán*, *Hieromax* y *Belus*. Sus principales ciudades eran *Nazareth*, *Ascalón*, *Bethlehem*, *Hierosolyma* ó *Jerusalem*, etc.

2. *Carácter de la historia del pueblo hebreo.*—El pueblo hebreo fué encargado por Dios para guardar las verdades reveladas acerca del origen y destino del hombre; tal es el carácter de su historia.

3. *Primeros pobladores de la Palestina.*—Sus primeros pobladores fueron los cananeos, descendientes de Canaán, hijo de Cam y nieto de Noé.

4. *División de su historia.*—La historia del pueblo hebreo se divide en cinco periodos: 1.º Desde Abraham hasta Moisés (1921-1500). 2.º Desde Moisés hasta el establecimiento de la monarquía (1500-1095). 3.º Desde la monarquía hasta el cisma de Israel (1095-975). 4.º Desde el cisma de Israel hasta la reedificación del templo de Jerusalén (975-536). Y 5.º Desde este punto, en que Ciro dió el edicto en favor de los judíos, hasta J. C.

5. *Resumen de la historia del pueblo hebreo.*—La vocación de Abraham, y las historias de Isaac, Jacob y José, hasta que el pueblo hebreo fué libertado por Moisés de la dominación de Egipto, son el origen de su historia. Sucédense después los prodigios de la salida de Egipto y de la peregrinación por el desierto, la promulgación del Decálogo, la creación de los jueces que libertaron al pueblo de la esclavitud de otros más fuertes y la creación de la monarquía, cuyo primer rey fué Saúl. Sus reyes fueron tres: *Saúl*, *David* y *Salomón*.

A la muerte de *Salomón* el reino se divide y debilita hasta caer en poder

de los asirios, babilonios, persas, macedonios y romanos, dando estos últimos el poder al célebre rey *Herodes*.

6. *Religión de los hebreos*.—La religión de los hebreos fué el monoteísmo. Los templos fueron el Tabernáculo en el desierto y después el de Jerusalén. El culto era sencillo y el sacerdocio estaba vinculado en la tribu de Leví. Sus principales fiestas eran las de la *Pascua*, *Pentecostés*, *Tabernáculo* y de la *Expiación*.

7. *Gobierno y vida civil*.—Su gobierno, esencialmente teocrático, fué primero patriarcal, luego federativo, y por último monárquico. No admitieron las castas, aunque sí la servidumbre. El matrimonio tenía carácter civil y era permitido el divorcio. Para los hebreos el extranjero no era *hostis* y el esclavo era hombre y no cosa.

8. *Idioma, escritura, ciencias, artes y literatura*.—Su idioma era el hebreo. Las ciencias y bellas artes no alcanzaron entre ellos un gran desarrollo; únicamente la literatura, como enlazada con la religión, hizo entre ellos notables progresos.

9. *Agricultura, industria y comercio*.—La agricultura floreció entre ellos notablemente, la industria realizó pocos adelantos y el comercio era ejercido casi exclusivamente por los fenicios.

LECCIÓN X — 13 — 23.

1. *Indicaciones geográficas del país situado entre el Eufrates y el Indo*.—El vasto territorio comprendido entre el Eufrates y el Indo fué asiento en la antigüedad de las más poderosas monarquías asiáticas. Sus principales ríos son el Tigris y Eufrates, y las regiones que antiguamente comprendía eran Mesopotamia, Babilonia, Caldea, Asiria, Media y Persia.

2. *Sus primeros pobladores*.—Según lo más probable, sus primeros pobladores fueron los turianos y los kuschitas, que formaron el núcleo de la población, y á los que siguieron luego los asirios, hebreos, arios y arameos, viniendo tras ellos los iraníes y más tarde los elamitas y escitas.

3. *División de su historia*.—Su historia se divide en tres periodos: 1.º Monarquías babilónica y ninivita separadas. 2.º Las dos monarquías unidas ó monarquía ninivita babilónica. Y 3.º Monarquía babilónica.

4. *Resumen de la historia de Asiria y Caldea*.—*Evechous* (Nemrod de la Biblia) fundó en Babilonia el primer imperio kuschita. Esta primera dinastía fué sustituida por la dinastía meda de ario-iranios, tras de la que se sobrepusieron otra vez los kuschitas, que fundan la dinastía tercera, de gran esplendor y pujanza. A esta dinastía sucedió una de origen elamita, que tuvo trece reyes, que fueron tributarios de Egipto, desde el siglo XVI al XIV, degenerando más tarde la Caldea en la anarquía y uniéndose por fin á la Asiria á principios del siglo XIII.

El imperio ninivita fué fundado á orillas del Tigris por el semita *Asur*. Los ninivitas vivieron al principio con cierta independencia; pero más débiles que los caldeos, cayeron en su poder primeramente y después sufrieron con

éstos el yugo de los egipcios, imponiéndose después á Babilonia, viviendo los dos juntos en agitación constante, hasta que alzaronse contra Ninive el sátrapa medo *Arbaces* y el babilonio *Phul-Balazu* (el Belesis de los griegos), ocasionando la caída del imperio ninivita y con ella la independendencia de los medos.

Destruída Ninive, Naboponasar fundó el imperio caldeo-babilónico, que desde entonces tiene vida propia y con cierto esplendor, especialmente en el reinado de *Nabucodonosor*, hasta que debilitado este imperio y asediado por los persas, *Baltasar*, su rey, se encerró en la fortaleza de *Borsippa*, mientras que *Ciro* se apoderaba de Babilonia desviando el curso del Eufrates.

5. *Religión de los asirios.*—La religión de Asiria, que en un principio debió ser monoteísta, degeneró bien pronto en un panteísmo complicado. El culto era sanguinario y á veces de un naturalismo desenfrenado é impúdico.

6. *Gobierno y vida civil.*—Los asirios se regian por la monarquía despótica y no conocían las castas, siendo iguales ante el absoluto poder del monarca. Los babilonios también se regian por la monarquía, pero se dividían en clases perfectamente definidas, diferenciándose en ésto de los asirios.

7. *Lengua, escritura, ciencias y artes.*—Los idiomas de estos pueblos eran el caldeo, el arameo y el turanio, según las regiones. Su escritura era *cuneiforme*. Hicieron notables progresos en astronomía, gramática é historia, y cultivaron con gran acierto la escultura y agricultura, siendo muy notables sus pinturas, relieves, inscripciones y ladrillos esmaltados.

8. *Agricultura, industria y comercio.*—Como agricultores, los asirios, y especialmente los caldeos, alcanzaron un notabilísimo desarrollo, así como en la industria y el comercio, á lo que contribuyó la posición geográfica de Babilonia, que fué desde antiguo uno de los principales centros comerciales de Oriente.

LECCIÓN XI

1. *Indicaciones geográficas acerca de Media y Persia.*—La *Media* estaba situada hacia la costa S. O. del mar Caspio en la *meseta del Irán*, y la *Persia* entre la Media y el golfo Pérsico. La Media era un país montuoso que confinaba al N. con la Armenia, al E. con el mar Caspio y los desiertos de la Partiena, al S. con Persia y al O. con la Asiria; estaba regada por el río *Amardus*, y su principal ciudad era *Ecbatana*. La Persia (hoy Pharsistan) se hallaba situada al S. E. de la Media y Susiana y al N. E. del golfo Pérsico; estaba regada por el *Araxes* y el *Cyrus*, y sus ciudades principales eran *Persepolis* y *Pasagarda*.

2. *Sus primeros pobladores.*—Los primeros habitantes de la Media y Persia fueron los kuschitas, á los que se sobrepusieron en Media los turanios, viniendo después los ario-iranios, que dominaron en ambas regiones. Después medos y persas cayeron en poder de los asirios, recobrando más tarde su independendencia.

3. *División de su historia.*—Su historia, que por razones especiales estudiamos juntamente, se divide en cuatro periodos: 1.º Historia de Media hasta

su conquista por *Ciro*. 2.º El imperio persa en su origen y bajo el poder de *Ciro* y de *Cambises*. 3.º Las guerras médicas ó sea el imperio persa, desde *Dario I Histaspes* hasta *Dario II Noto*. Y 4.º El imperio persa desde *Dario II Noto* hasta la conquista de Persia por *Alejandro Magno*.

4. *Resumen de la historia de Media*.—Alcanzada la independendencia de *Media* por *Arbaces*, que derribó al asirio *Sardanápalo*, dominó en el país, más bien que como rey, como jefe de una especie de república. *Déjoces* y *Fraortes* consolidaron la independendencia. *Ciaxes* destruyó á *Nínive* y terminó una guerra con el rey de *Lidia*, mediante el matrimonio de una hija de éste con su hijo *Astiages*, y *Astiages*, cruel, suspicaz y pérfido, casó á su hija *Mandanae* con *Cambises*, sátrapa de Persia, de cuyo matrimonio nació *Ciro*, conquistador de *Media*.

5. *Resumen de la historia de Persia*.—Los persas, que formaron la rama más pura de los ario-iranios, vivieron hasta *Ciro* con cierta independendencia cantonal y libertad republicana, estuvieron sometidos á los asirios y á los medos, los cuales cayeron por último en poder de *Ciro*, que incorporó la *Media* á la *Persia*. *Ciro* impuso luego su yugo á las tribus bárbaras, sometió los países vecinos del *Cáucaso* y se apoderó de la mayor parte del *Asia Menor*, venciendo á *Creso*, rey de *Lidia*, que la había conquistado, y se apoderó de *Babilonia* y otras regiones, y movido por la ambición emprendió una guerra contra los *Masagelas*, los cuales le vencieron en una terrible batalla, en la que encontró la muerte. Su hijo y sucesor *Cambises* llevó á cabo la conquista de *Egipto*, tras de la que, cuando dirigíase á sofocar una sublevación de magos, murió á consecuencia de una herida que se hizo con su propia espada al montar á caballo. Tras del breve reinado de *Gaumatés*, que fué destronado, viene el de *Dario*, uno de los conjurados, que fué elegido por suerte.

Dario sometió á los pueblos que se rebelaron contra su autoridad y organizó el imperio, dividiéndolo en 19 satrapías. Dirigió después sus miras hacia *Europa* y se propuso, aunque sin fruto, someter á los escitas. *Dario* se propuso después someter la *Grecia*, dando lugar á las guerras médicas que reseñaremos luego. *Jerjes*, su sucesor, continuó estas guerras, sufriendo los desastres de las *Termópilas*, *Salamina*, *Platea* y *Micala*, los cuales señalan la decadencia creciente de Persia, continuada en los reinados siguientes hasta caer en poder de *Macedonia*.

6. *Religión de los medo-persas*.—La primitiva religión de los iranios y arios fué el monoteísmo, que degeneró luego en el politeísmo panteísta, cuya religión fué reformada antes de las emigraciones por *Zoroastro*, cuya reforma ocasionó la separación de arios é iranios. Después de la conquista de *Media* y *Persia* por los iranios, la religión fué, sin embargo, muy diferente en ambos Estados, pues mientras los persas conservaron en toda su pureza el mazdeísmo, los medos lo corrompieron.

7. *Gobierno y vida civil*.—Su forma de gobierno fué la monarquía aristocrática en *Media* y democrática en *Persia*, hasta que unidos ambos reinos se hizo despótica. En el orden civil estaban divididos en clases y la familia tenía por base la poligamia.

8. *Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura*.—Los idiomas hablados en el imperio persa eran varios por la extensión de sus dominios; su escritura era

la *cuneiforme*. Ocupados en la conquista, no cultivaron ni las ciencias ni la literatura, distinguiéndose tan sólo, de entre las artes, en la arquitectura, en la que en cierto modo innovaron algo.

9. *Agricultura, industria y comercio*.—La agricultura alcanzó entre ellos un gran desarrollo, así como la industria, especialmente en los últimos tiempos del imperio, en que ésta se veía estimulada por el lujo y la ostentación. El comercio, que ellos despreciaban, fué ejercido principalmente por los fenicios.

LECCIÓN XII

1. *Los pueblos comerciantes*.—Los pueblos comerciantes en la antigüedad fueron Fenicia y Cartago.

2. *Indicaciones geográficas acerca de Fenicia*.—La Fenicia era una estrecha zona enclavada entre la Siria, la Palestina y el Mediterráneo. Su suelo no era muy fértil; su costa era muy accidentada y la cadena del Líbano estaba cubierta de cedros y era abundante en minas. Sus ciudades principales eran *Arad, Tripoli, Berito, Sidón, Tiro*, etc.

3. *División de su historia*.—Su historia se divide en tres períodos: 1.º Tiempos primitivos; primeros pobladores. 2.º Hegemonía de Sidón (2300-1290 a. de J. C.). Y 3.º Hegemonía de Tiro ó historia de Fenicia hasta su conquista por Alejandro (1290-332).

4. *Resumen de la historia de Fenicia*.—Los primeros pobladores de Fenicia fueron semitas; dedicados ya de antiguo al comercio, la ciudad de *Sidón* se engrandeció durante el tiempo que la Fenicia estuvo bajo la dominación de Egipto, en razón á que los egipcios no eran ni comerciantes ni marinos. Después de esta grandeza Sidón empezó á decaer merced á varias causas, hasta que en 1029 una flota filistea se apoderó de ella.

Satisfechos los filisteos con arrasar á Sidón, despreciaron la ocupación de Fenicia, y los fugitivos de Sidón se reunieron en Tiro, haciendo de ella su centro político, ya que antes era su centro religioso. La supremacía de Tiro dura cinco siglos, durante los cuales los fenicios fundaron multitud de colonias, no obstante lo cual Fenicia cayó sucesivamente en poder de los caldeos, los persas y los macedonios.

5. *Fundación de Cartago*.—Durante la dominación de Tiro, los fenicios fundaron á Cartago en la costa septentrional de Africa.

6. *Religión de los fenicios*.—La religión de los fenicios tenía como base el panteísmo, y el culto tenía un extraño carácter, donde se mezclaban la orgía y el desenfreno con las escenas más fúnebres.

7. *Gobierno y vida civil*.—Las ciudades fenicias se gobernaban unas por monarquías hereditarias y otras por repúblicas aristocráticas; vivían siempre bajo un régimen de federación, aunque sin fuertes vínculos, y el poder estaba vinculado, así como el sacerdocio, en la clase nobiliaria.

8. *Lengua, escritura, ciencias, artes y literatura*.—Su lengua era semítica y muy parecida al hebreo. En cuanto á la escritura, cabe á los fenicios, según

lo más probable, la gloria de inventar el alfabeto, que señala un notable progreso en la cultura humana. De sus progresos en las ciencias y literatura nada nos queda, aunque se sabe que tenían libros sagrados. Su arte tiene por carácter el *monolitismo*, esto es, el deseo de producir efecto de poder y grandeza por el dominio de la fuerza material.

9. *Agricultura, industria y comercio.*—La agricultura progresó entre ellos notablemente, siendo famosos algunos de sus productos, y entre sus producciones industriales han adquirido gran celebridad la púrpura de Tiro, el vidrio, los objetos de cerámica, y los de hierro, bronce, acero y marfil, que trabajaban á maravilla.

10. *Comercio fenicio: su misión.*—La principal ocupación de los fenicios fué el comercio, á lo cual les estimulaba hasta su posición geográfica, que hacia de la Fenicia como una factoría é intermediaria entre Oriente y Occidente. Su comercio, que era de puro cambio de unos objetos por otros, fué de dos clases: marítimo, por medio de sus barcos, y terrestre, por medio de caravanas, fundando numerosas factorías y colonias en las más apartadas regiones, llevando á cada punto, además de los objetos de su tráfico, los principios de cultura de los países más adelantados, y haciendo de este modo que el comercio viniera á ser como un poderoso instrumento de civilización.

11. *La historia de Oriente, ¿representa un progreso en la marcha de la humanidad?*—El Oriente, además, cuna del género humano, es cuna también de la civilización; de allí partieron las razas que poblaron luego los diferentes continentes, llevando en germen los elementos de la civilización que á través de tantos siglos había de alcanzar el grado en que hoy se encuentra. Como si este germen de las futuras civilizaciones necesitara adquirir mayor vigor y energía, el Oriente se mantuvo dentro de cierta unidad de espíritu y de tendencias para abrirle más tarde, llevando á todas partes su virtualidad propia. Tal es la misión que en el mundo antiguo estaba encomendada al Oriente.

LECCIÓN XIII

1. *Razón por la que á la historia de Oriente sigue la de Occidente.*—Terminada la historia de Oriente, incúmbenos empezar el estudio de la historia de los pueblos occidentales, empezando por Grecia, según el plan que hemos formado de la historia antigua. A ello nos obligan las circunstancias de que la civilización se ha corrido de Oriente á Occidente, y de que en éste, Grecia fué como la heredera natural de la civilización oriental.

2. *Primeros pobladores de Europa.*—Dividida la familia aria, hacia el siglo xxv antes de J. C., en las dos ramas de los *ario-javanas* y de los *ario-celtas*, no se sabe aún cuál de ellos emigró antes; pero sí se sabe que éstos se corrieron por la Hircania, el mar Caspio, el Cáucaso y el N. del mar Negro al centro de Europa, al paso que los *ario-javanas* pasaron del Herat al Asia Menor, y de aquí á la Europa meridional. A la rama de los *ario-celtas* pertenecieron los *iberos* (?), los *galls* ó *galos*, los *kimris*, los *ario-germanos* y los *ario-eslavos*. Los *ario-javanas* son los llamados vulgarmente *pelasgos*,

que ocuparon casi toda la Grecia, parte de la Iliria é Italia, y varias islas del Egeo y Mediterráneo.

3. *Indicaciones geográficas acerca de Grecia.*—La Grecia propiamente dicha es una pequeña península situada al S. de Europa. Su suelo es muy accidentado y se halla dividida en tres partes: *Grecia septentrional*, *Grecia central ó Hélada* y *Grecia meridional ó Peloponeso*, subdivididas á su vez en pequeños Estados, generalmente independientes. Una cuarta parte puede agregarse á las anteriores, compuesta de las islas, la cual recibe el nombre de Grecia insular.

4. *División de la historia de Grecia.*—La historia de Grecia se divide en dos grandes periodos: 1.º Pueblos helénicos. 2.º Imperio macedónico. Sin embargo, subdividiendo el primer período en otros dos, para mayor claridad, la historia de Grecia puede dividirse del siguiente modo: 1.º Tiempos primitivos hasta las guerras médicas. 2.º Desde las guerras médicas hasta el imperio de Alejandro. Y 3.º Desde este punto hasta la conquista del imperio de Alejandro por los romanos.

5. *Tiempos primitivos de Grecia.*—Una tribu de los javanas, descendientes de Dodanim y Elisah, es la que, según se cree, atravesando el Asia Menor, la Tracia y la Macedonia, llegó á establecerse (2000? a. de J. C.) en Grecia. Los griegos los llamaron luego *pelasgos* (antiguos) y *autóctonos* (nacidos en el mismo suelo).

Después de los pelasgos se esparcieron por Grecia los *helenos*, sus hermanos, que atravesando el Cáucaso, hacia ya tiempo que se habían establecido en la Tesalia y que se apoderaron de la mayor parte del territorio helénico, y de los que proceden las familias de los *eolios*, *dorios*, *jonios* y *aqueos*, que tan importante papel desempeñan en la historia griega. A este período pertenecen las leyendas heróico-mitológicas con que los griegos han enriquecido su historia, y que bien consideradas revelan un fondo histórico, pues significan el dominio de la fuerza, necesario para atajar los excesos de la barbarie. A estas leyendas heróico-mitológicas pertenecen las hazañas de los héroes *Prometeo*, *Deucalión*, *Minos*, *Hércules* y *Teseo*, la *expedición de los Argonautas*, la *guerra de Tebas* y la *guerra de Troya*.

6. *Invasión dórica.*—Después de la guerra de Troya, la Grecia sufrió un período de luchas y trastornos á causa de la tendencia á la emigración de sus habitantes, siendo la principal la de los *dorios*. De este modo, al mismo tiempo que la invasión dórica dió lugar á la fundación de numerosas colonias, determina también los principales Estados de Grecia, señalando la preponderancia de la tribu dórica en el Peloponeso y de la tribu jónica en la Grecia central, esto es, en las ciudades de Esparta y Atenas.

LECCIÓN XIV

1. *El Peloponeso después de la invasión dórica.*—Los dorios se establecieron en el Peloponeso, al que fueron conquistando poco á poco, operando en él radicales transformaciones y cambiando la forma monárquica de su gobierno en republicana.

Establecidos en Esparta principalmente, reinaron juntos en ella *Procles* y *Eurístenes*, subyugando á los antiguos habitantes, que se llamaron periecos, y reduciendo á la esclavitud, con el nombre de *ilotas*, á los que les opusieron mayor resistencia, permaneciendo ellos, como conquistadores, en calidad de clase superior con el nombre de *espartanos*.

2. *Legislación de Licurgo.*—La oposición entre estas clases y la falta de leyes hizo necesaria una reforma, que llevó á cabo *Licurgo*. Licurgo conservó la doble monarquía con grandes atribuciones é instituyó un Senado, compuesto de todos los espartanos mayores de treinta años. Con tal centralización, Licurgo hizo del pueblo espartano un pueblo falto de toda iniciativa y sumiso á obedecer lo que se le mandaba. En cuanto á la educación, Licurgo se propuso hacer del pueblo espartano un pueblo de sencillez tosca, dedicado únicamente al servicio del Estado, y á este fin proscribió toda cultura intelectual, el lujo y el comercio, consagrándolo únicamente al ejercicio de la fuerza material. La educación de la mujer era próximamente igual á la del hombre, con objeto de que produjera un día vigorosos defensores al Estado.

3. *Guerras mesenias.*—Consecuencia del carácter espartano y de la legislación de Licurgo fueron las guerras mesenias, cuya causa fué la rivalidad entre espartanos y mesenios. Esta guerra dió el resultado que era de esperar, la sumisión de Mesenia, con lo cual Esparta consiguió la supremacía de toda la Lacedemonia, tras de lo que aspiró á la supremacía de toda la Grecia, que sólo podía disputarle Atenas.

4. *El Atica hasta la muerte de Codro.*—*Teseo* reunió á todos los habitantes del Atica, elevando sobre ellos el poder monárquico. En tiempo de Codro es cuando los dorios invaden el Atica, siendo vencidos por aquél, que compró la victoria á precio de su vida. Los eupatridas entonces abolieron la monarquía y establecieron el Arcontado.

5. *El Arcontado: Dracón y Cilon.*—El cambio de gobierno en Atenas no fué más que nominal, pues el *arconta* tenía las mismas atribuciones que el rey. Esto no obstante, como dicho cargo no era hereditario, fué susceptible de varias reformas, siendo al principio vitalicio, después decenal, y por último anual y en comisión entre nueve arcontes.

La falta de leyes escritas, que favorecía á los nobles, encendió la lucha entre éstos y el pueblo, siendo necesaria, por lo tanto, una legislación. El arconta *Dracón* fué encargado de realizarla, y como sus leyes, calificadas de crueles, favorecieran á la nobleza, el eupatrida *Cilon* se hizo eco de las que-

jas del pueblo y se propuso hacer una reforma más completa, lo cual no consiguió, pues víctima de la nobleza murió con los suyos en la contienda.

6. *Arcontado de Solón.*—La agitación consiguiente á estos sucesos y las diferencias de clases hicieron necesaria una reforma, que llevó á cabo *Solón*, uno de los *siete sabios* de Grecia. Su primera reforma fué la *Seischteia*, ó liberación de cargas en favor de los pobres; confió después la educación de los jóvenes á las familias; dividió la población en cuatro clases, según la renta que disfrutaban, concediendo grandes atribuciones á las tres primeras, admitiendo, en cambio, á la cuarta clase en la asamblea popular con voz y voto, y desde el punto de vista político respetó el Arcontado, conservó el Senado, regularizó el ejercicio de la asamblea del pueblo, ensanchó la esfera de acción del Areópago, y publicó, por último, acertadas leyes civiles, mercantiles, agrícolas y penales, modificando la educación, la industria, el comercio y la esclavitud.

7. *La tiranía: Pisistrato y sus hijos.*—La revolución política realizada por Solón se tradujo en continuadas guerras entre la nobleza y el pueblo, tras de las que salió vencedor éste, cuyo representante *Pisistrato* estableció la *tiranía*, que no se llamó así porque el jefe del Estado fuera un déspota, sino por su poder unipersonal. Prueba de ello es que la tiranía de Pisistrato fué favorable á la cultura y civilización de Atenas. A Pisistrato sucedieron sus hijos *Hipias* é *Hiparco*, que siguieron al principio la conducta de su padre, pero que muerto éste, y convertido *Hipias* en opresor del pueblo, dieron lugar á que los nobles volvieran á Atenas y le expulsaran, obligándole á refugiarse en Persia.

8. *Clistenes: triunfo de la democracia en Atenas.*—Encendida de nuevo la lucha entre la nobleza, representada por *Ixágoras*, y el pueblo, acaudillado por *Clistenes*, vence este último, y decidido á asegurar el triunfo de su causa, modifica la constitución de Solón, dividiendo al pueblo en diez tribus, disminuyendo el poder de los arcontes, concediendo la ciudadanía á algunos domiciliados é instituyendo el *ostracismo*, con objeto de hacer imposible la tiranía y de afirmar sobre más sólidas bases la democracia ateniense.

LECCIÓN XV

1. *Causas de las guerras médicas.*—Las causas de las guerras médicas fueron la ambición de *Dario* y su deseo de dominar en Europa, y la oposición de caracteres entre Persia y Grecia, representantes del Oriente y Occidente, que llegaron á limitarse por Macedonia. Los motivos ocasionales de estas luchas fueron: la sublevación de las colonias griegas del Asia Menor, que en defensa de su independencia se sublevaron contra Persia, siendo auxiliados por los atenienses, y las instancias de *Hipias*, que, refugiado en Persia, aspiraba á ser restablecido en Atenas.

2. *Primera guerra médica.*—En la primera guerra, la expedición mandada por *Mardonio* salió frustrada, pues el ejército fué vencido por los tracios y la

escuadra destruída por una tempestad cerca del promontorio Athos (hoy Monte Santo).

3. *Batalla de Maratón*.—Este desastre encendió en ira á Darío, que mandó una segunda expedición al mando de *Datis* y *Artafernes*, que se dirigieron á Grecia por mar, destruyeron á *Eretria*, y pasando luego al Atica desembarcaron en la bahía de *Maratón*, en cuyas llanuras fueron completamente derrotados por 10.000 atenienses y 1.000 plateos auxiliares dirigidos por el general *Milciades*, que habiéndose propuesto luego apoderarse de la isla de *Paros*, y no consiguiendo su intento, fué acusado y condenado á pagar una multa, sin tener en cuenta sus merecimientos.

Tras estos sucesos, aparecen en Atenas *Aristides el Justo*, representante de la aristocracia, y *Temistocles*, emprendedor y ambicioso, representante del pueblo. Condenado *Aristides* al ostracismo, *Temistocles*, dueño del poder, comprendiendo la superioridad que Esparta llevaba á Atenas por tierra y que las guerras médicas no estaban más que interrumpidas, se dedica á fomentar la marina ateniense.

4. *Segunda guerra médica*.—Los desastres anteriores movieron á Darío á organizar una expedición colosal contra Grecia, la cual no pudo realizar por sorprenderle la muerte. Su hijo *Jerjes* la llevó á cabo más tarde, dirigiendo contra la Grecia un ejército innumerable, al que se opuso *Leonidas* con sus espartanos en el *paso de las Termópilas*, entre la Tesalia y la Lócrida, en donde aquellos héreos perdieron la vida por salvar la honra de su patria. En tanto, las flotas de ambos pueblos se atacaban recíprocamente, librándose en *Artemisium* un sangriento combate, aunque sin resultado, tras el que la armada griega se retira á *Salamina*, en donde poco después se dió la batalla naval de *Salamina*, siendo derrotados los persas por *Temistocles*, que mandaba la escuadra ateniense, viéndose obligado *Jerjes* á huir al Asia, después de encargar el ejército á *Mardonio*.

A esta victoria siguieron luego la de *Platea*, obtenida sobre *Mardonio* por *Pausanias*, rey de Esparta, y la de *Micala*, en donde el espartano *Leotíquides* y el ateniense *Yantipo* derrotaron á la escuadra persa, haciendo huir de Grecia á los invasores.

5. *Tercera guerra médica*.—Tras estas victorias, los griegos reedificaron las ciudades arruinadas, y *Pausanias*, al frente de la flota griega, dirígese al Asia Menor, devuelve la libertad á las islas, somete á algunas que se declararon independientes, y expulsa á los persas de la isla de Chipre y de Bizancio.

6. *Paz de Cimón*.—Aliado luego *Pausanias* con los persas con objeto de apoderarse de Grecia, fué conocido su intento y halló la muerte en Esparta. *Cimón* y *Aristides*, sus sucesores, organizan la liga helénica. *Cimón*, al frente del partido aristocrático, y aliado con Esparta, acaba con la dominación persa en Tracia, y vence en *Eurimedonte* una flota persa que *Artajerjes I*, hijo de *Jerjes*, envió contra Chipre, obligando á reconocer al rey de Persia la independencia de las colonias griegas del Asia Menor, por medio de lo que se llama *Paz de Cimón*. En tanto, *Aristides* modificaba en sentido democrático la constitución de *Solón*.

7. *Pericles: sus reformas*.—Atenas necesitaba, después de estas transfor-

maciones y conquistas, una acertada administración. El encargado de realizarla fué *Pericles*, dotado de excepcionales condiciones, que trasladó á Atenas la liga de Delos, restringió la autoridad del Areópago, disminuyó el número de sus miembros, impuso á los Estados griegos la forma democrática ó aristocrática, según los casos, organizó la administración y fomentó las letras y las artes, haciendo construir magníficos monumentos, como el *Partenón*, los *Propileos*, el *Odeón*, etc., etc.

8. *Consecuencias de las guerras médicas.*—Las guerras médicas dieron por resultado la independencia de las colonias griegas del Asia Menor, el abatimiento del poder persa y el enaltecimiento de la ciudad de Atenas, que excitando el celo de Esparta ocasionó más tarde la guerra civil, llamada guerra del Peloponeso.

LECCIÓN XVI

1. *Causas de las guerras del Peloponeso.*—Las causas de las guerras del Peloponeso son la oposición de los caracteres de Atenas y Esparta, la diferencia de sus ideales, la enemistad irreconciliable que entre ellos existía, y el deseo que el rey persa Artajerjes tenía de avivar los odios que dividían á los griegos para vengarse de sus antiguos vencedores.

2. *Sucesos de la guerra del Peloponeso.*—Después de varias vacilaciones, y decidida la guerra, los Estados griegos se dividen entre Esparta y Atenas, contando ésta con todos los pueblos marítimos y una escuadra respetable, y aquélla, como dominadora en el Peloponeso, con las más poderosas fuerzas terrestres.

La guerra comenzó asolando los espartanos el Atica, al mismo tiempo que la escuadra ateniense asolaba las costas del Peloponeso. La peste que se declaró en Atenas hizo en ella numerosas víctimas, siendo la principal *Pericles*, que dirigía la guerra con éxito, tras de cuyos hechos se acuerda la paz de *Nicias*, devolviéndose mutuamente sus conquistas Esparta y Atenas.

La paz de *Nicias* duró poco, porque los espartanos no cumplieron lo pactado, contribuyendo á ello también las instigaciones de *Alcibiades*, hombre excepcional que se puso al frente del partido popular en Atenas, que se propuso la conquista de Sicilia y fué desterrado de Atenas.

Mientras Atenas se privaba de su mejor general, Esparta encargó la escuadra á *Lisandro*, hombre tan valiente como astuto, que después de derrotar á los atenienses en *Egos-Potamos* se apoderó de Atenas y cambió su gobierno democrático por el de los *Treinta Tiranos*, cuyas crueldades hicieron que se reunieran algunos patriotas que contribuyeron á restablecer la democracia en Atenas. Por este tiempo fué condenado el filósofo Sócrates á beber la cicuta.

3. *Supremacia de Esparta.*—La toma de Atenas hizo pasar la hegemonía de Grecia de Atenas á Esparta. Este estableció en Atenas el gobierno de los *Treinta Tiranos*, pero los atenienses eligieron por jefe á *Trasibulo*, que restauró el gobierno democrático.

4. *Política de Esparta en el exterior.*—Orgullosa Esparta con sus triunfos, quiso continuar las guerras médicas luchando con Persia, pero salió vencida.

5. *Batalla de Cunaxa.*—Ciro el Joven quiso destronar á su hermano Artajerjes II, los espartanos le auxiliaron, pero fué vencido con éstos en *Cunaxa*, verificándose la famosa retirada de los diez mil griegos, historiada por *Xenofonte*.

6. *Supremacía de Tebas.*—La hegemonía de Esparta fué tan tiránica ó más que la de Atenas, haciendo sentir su rigor en todas partes y principalmente en Tebas. Dos tebanos ilustres, *Pelopidas* y *Epaminondas*, se oponen entonces á Esparta, que es vencida en *Tegea*, *Leutres* y *Mantineia* por aquellos ilustres varones, que consiguieron que la supremacía griega pasara de Esparta á Tebas. Pero esta supremacía de Tebas, debida nada más que á los esfuerzos de *Pelopidas* y *Epaminondas*, duró poco, viéndose Tebas obligada á aceptar la paz general propuesta á los Estados griegos por mediación de Artajerjes.

7. *Consecuencias de las guerras por la supremacía griega.*—Fueron la debilidad de Grecia, que no pudo realizar la unidad de Oriente y Occidente y cayó en poder de otros pueblos más vigorosos.

LECCIÓN XVII

1. *Importancia de la historia de Macedonia.*—Debilitada Grecia, hereda su misión la Macedonia, que por el odio del Occidente al Oriente, establece la comunicación entre ambos.

2. *Primeros tiempos de la historia de Macedonia.*—La Macedonia estaba situada al N. de Grecia. Su historia carece de importancia hasta *Filipo II*, que se propuso someter á la Grecia.

3. *Filipo II: sus conquistas.*—Filipo II, educado en Tebas por *Epaminondas*, obligó á los ilirios y peonios á retirarse á las montañas y restituir las comarcas arrebatadas, y deseoso de realizar grandes conquistas creó la famosa *falange macedónica* y la *guardia real*, compuesta de los hijos de los más distinguidos macedonios, con lo cual consiguió que éstos le fueran fieles.

Organizado su reino, dirigió sus ambiciosas miras hacia Grecia, cuyas agitaciones interiores le dieron ocasión de intervenir personalmente en sus asuntos, así como en la *guerra sagrada*, las cuales venció, por fin, en *Queronea*, con lo que acabó la independencia griega.

4. *Alejandro Magno.*—A Filipo sucedió su hijo *Alejandro*, educado por el severo Leonidas y por el sabio Aristóteles. Activo y enérgico, fácil de plérgarse á todas las circunstancias de la vida, Alejandro recibió la herencia de su padre, y con ella sus propósitos de conquista.

5. *Conquistas de Alejandro.*—Vengada la muerte de su padre, Alejandro sometió á todos los pueblos, y entre ellos la Grecia, que se había sublevado á su advenimiento al trono.

Sometida la Grecia, y hechos los preparativos para la expedición, Alejandro se dirigió al Asia en busca de los persas, á los que venció primero á

orillas del *Gránico*, cuya victoria le proporcionó la conquista del Asia Menor, luego en *Isso* (333), y por último, después de recorrer victorioso la Fenicia, Palestina y Egipto, en *Arbelas*, haciendo huir á Darío, concluyendo de este modo con el poderoso imperio persa.

6. *Expedición de Alejandro á la India*.—De victoria en victoria llegó Alejandro hasta las orillas del Indo, venció á Poro, y negándose sus soldados á continuar la guerra, vióse obligado á retroceder, muriendo en Babilonia.

7. *Muerte de Alejandro*.—Alejandro murió á los treinta y tres años de edad y doce de su reinado, en el año 323 antes de Jesucristo. Su reinado fué corto, pero sus conquistas fueron de gran importancia, pues con ellas preparó la conquista romana y en cierto modo la predicación del cristianismo. Alejandro puede compararse como general á Aníbal ó Napoleón I, y si como político no llega á César, es lo cierto que el éxito de sus empresas y su valor personal le hacen acreedor á la fama con que le saluda la Historia.

8. *Desmembración del imperio de Alejandro*.—Como Alejandro predijo, sus funerales fueron sangrientos, sucediéndose larga serie de guerras que terminaron en la batalla de *Ipsos* (301), formándose de su imperio los reinos de *Macedonia y Grecia, Tracia, Asia Menor, Siria y Egipto*.

9. *Historia de Macedonia desde la batalla de Ipsos hasta su conquista por los romanos*.—Excluido Demetrio del reparto pasó á Grecia, de la que se apoderó con auxilio de Seleuco, y á la que unió luego la Macedonia á la muerte de Casandro. Después de inútiles tentativas para extender su reino, dejó el trono á su hijo Antígono Gonotás, á quien sucedió Antígono Dosón, que dominó Grecia. Filipo III dominó también en Grecia, y habiendo hecho alianza con Aníbal, enemigo de los romanos, fué luego vencido en *Cinocéfalas* por el cónsul Flaminio. Perseo, por último, hijo de Filipo III, fué vencido por los romanos en *Pidna*, con cuya batalla concluyó el reino de Macedonia, que más tarde fué reducido á provincia romana.

10. *Historia de Grecia en el mismo periodo*.—A la muerte de Alejandro, los griegos formaron una liga para sacudir el yugo macedónico. *Arato*, jefe de la liga, llamó en su auxilio á Dosón contra los espartanos y consiguió dominar en Atenas, si bien bajo el poder macedónico que imperaba en toda la Grecia. Vencido después Filipo III por los romanos, Roma declaró libres á los griegos para preparar su dominación. Más tarde, muerto Filopomen, sucesor de Arato, por sugerencias de los romanos, y vencidos los griegos en *Leucopetra*, la Grecia fué convertida en provincia romana con el nombre de *Acaya*.

11. *Historia de Siria en el mismo periodo*.—Por virtud de la batalla de *Ipsos*, Seleuco se hizo dueño de la Siria y fundó el reino de los Seleucidas. Los reinados de sus sucesores son poco importantes hasta Antíoco III el Grande, que, aunque fué vencido por los egipcios en *Rafía*, extendió sus dominios por el Asia Menor y llegó al Indo, siendo luego vencido por los romanos, á quienes cedió el Asia Menor. Por fin, después de grandes agitaciones y miserias, durante las que Roma ejercía la tutela sobre este reino, Pompeyo lo declaró provincia romana (64).

12. *Historia de Egipto en el mismo periodo*.—A la muerte de Alejandro obtuvo el Egipto Tolomeo Lago, que se hizo independiente, y que aunque tomó participación en las guerras promovidas por la división del imperio, se

distinguió por su recta administración y por la protección que dispensó á los sabios, conducta que siguieron sus sucesores los Tolomeos, hasta que iniciada la decadencia é interviniendo en sus asuntos los romanos, César conquistó el Egipto (47), colocando en el trono á la hermosa Cleopatra, que cautivó con sus gracias al triunviro Antonio, que vencido en *Actium* por Octavio, dió lugar á que Egipto fuera convertido en provincia romana.

13. *Historia de los reinos menores del Asia en el mismo periodo.*—Entre los diferentes Estados que se hicieron independientes durante las guerras promovidas por la desmembración del imperio de Alejandro, merecen citarse los de Pérgamo, Bitinia, Galacia, Ponto, Capadocia, Armenia, Georgia, Partia y Bactriana, que después de una vida más ó menos próspera, según su importancia, fueron cayendo todos bajo el poder de los romanos.

LECCIÓN XVIII

1. *Carácter de la civilización griega.*—Así como el carácter de la civilización oriental fué la unidad absorbente de la idea religiosa, el de la civilización griega es la variedad y el enaltecimiento del hombre.

2. *Religión de los griegos.*—La religión griega era el politeísmo, compuesto de infinidad de dioses, á los cuales se daba forma humana. Sus principales divinidades eran *Júpiter, Marte, Apolo, Minerva, Venus, Ceres*, etc.

3. *Vinculos de unión entre los griegos.*—Las instituciones que servían de lazo á los Estados griegos eran, aparte de la lengua, la religión y las tradiciones, la *Anfictionias* ó Consejos generales; los *Oráculos*, que revelaban la voluntad de los dioses, y los *Juegos públicos*.

4. *Organización social y política.*—La población griega se dividía en *nobleza, pueblo y esclavos*. La familia se basaba en la monogamia; la unión de varias familias formaba la *fratria*; la reunión de éstas el *clan* ó tribu; que unidas entre sí constituían el pueblo, al que mandaban un rey *Basileus* y varios *gerontes* ó magnates. El pueblo libre, reunido en la plaza pública, formaba la *asamblea* ó *Agora*.

5. *La lengua griega.*—El griego es una lengua de flexión, de origen ario, y se distinguía por su flexibilidad, dulzura y riqueza.

6. *Florecimiento literario en Grecia.*—El pueblo griego fué el pueblo artista de la antigüedad que nos ha legado los más acabados modelos en todos los géneros. Entre los cultivadores de la poesía, distingüense: *Homero*, autor de la *Iliada* y la *Odisea*; *Hesiodo*, poeta épico-didáctico; *Anacreonte, Simónides, Safo, Píndaro, Calino, Tirteo*, etc., poetas líricos. Como autores dramáticos, son de notar: *Tespis, Esquilo, Sófocles y Eurípides*, como trágicos; y *Susarión, Aristófanes, Menandro y Filemón*, entre los cómicos.

La historia, que comenzó con las compilaciones de narraciones y leyendas por los *logógrafos*, llegó á su perfección con *Herodoto*, á quien siguieron *Tucidides, Xenofonte y Ctecias*.

La elocuencia brilló también con *Pericles, Gorgias é Isócrates*, y especialmente con *Esquino y Demóstenes*.

7. *La filosofía en Grecia.*—Entre las obras en prosa fué cultivada especialmente la filosofía, distinguiéndose en la *escuela jónica* *Thales*, *Anaximenes*, *Diógenes* y *Heráclito*, partidarios de la doctrina *dinámica*, y *Demócrito*, *Leucipo* y *Anaxágoras*, entre los *mecánicos*. La *escuela pitagórica* tuvo por fundador á *Pitágoras*, y la *escuela eleática* á *Xenofanes*, de *Colofón*. Contaminados luego los griegos, la moral y la religión fueron sustituidas por el sofisma, sustituyendo á los filósofos los sofistas, que fueron combatidos por *Sócrates*, cuyas obras fueron luego escritas por sus discípulos *Xenofonte* y *Platón*. Finalmente, brillaron en la filosofía griega *Platón*, fundador de la *Academia* y del idealismo, y *Aristóteles*, creador de la *escuela peripatética* y del realismo.

8. *Las ciencias en Grecia.*—Al calor de la filosofía progresaron las ciencias, siendo sus principales cultivadores: *Aristóteles*, *Pitágoras*, matemáticos; *Esculapio* é *Hipócrates*, médicos, y después *Aristarco* y *Ptolomeo*.

9. *Las bellas artes en Grecia.*—La Grecia es considerada y con razón como la cuna de las bellas artes, en las que brillaron *Fidias*, *Praxiteles*, *Ceuxis*, *Parrasio* y *Apeles*.

10. *Las colonias griegas.*—Al par que Grecia se engrandecía por la cultura divulgaba su civilización, creando multitud de colonias en el Mediterráneo, como *Marsella* en la *Galia*, y *Denia*, *Ampurias* y *Sagunto* en *España*.

ÍNDICE DE MATERIAS DEL PRIMER CURSO DE HISTORIA

HISTORIA UNIVERSAL

	Págs.
LECCIÓN 1. ^a Introducción al estudio de la Historia.	5
Resumen.—(Págs. del Resumen).	1
LECCIÓN 2. ^a Clasificación de la Historia.	10
Resumen.—(Págs. del Resumen).	2
LECCIÓN 3. ^a Del tiempo con relación á la Historia.	18
Resumen.—(Págs. del Resumen).	3
LECCIÓN 4. ^a Prehistoria.	25
Resumen.—(Págs. del Resumen).	6

HISTORIA ANTIGUA

LECCIÓN 5. ^a Extensión y plan de la Historia Antigua. Extensión y plan de la Historia de Oriente.	35
Resumen.—(Págs. del Resumen).	7
LECCIÓN 6. ^a Historia de China.	43
Resumen.—(Págs. del Resumen).	8
LECCIÓN 7. ^a Historia de la India.	51
Resumen.—(Págs. del Resumen).	9
LECCIÓN 8. ^a Historia de Egipto.	61
Resumen.—(Págs. del Resumen).	11
LECCIÓN 9. ^a Historia del Pueblo Hebreo.	69
Resumen.—(Págs. del Resumen).	12
LECCIÓN 10. Monarquías Babilónica y Asiria.	77
Resumen.—(Págs. del Resumen).	13
LECCIÓN 11. Historia de Media y Persia.	85
Resumen.—(Págs. del Resumen).	14
LECCIÓN 12. Historia de Fenicia.	93
Resumen.—(Págs. del Resumen).	16
LECCIÓN 13. Historia de Grecia.—Primer período.	101
Resumen.—(Págs. del Resumen).	17
LECCIÓN 14. Esparta y Atenas.	107
Resumen.—(Págs. del Resumen).	19
LECCIÓN 15. Guerras médicas.	115
Resumen.—(Págs. del Resumen).	20
LECCIÓN 16. Guerra por la supremacía griega.	120
Resumen.—(Págs. del Resumen).	22
LECCIÓN 17. Imperio macedónico.	127
Resumen.—(Págs. del Resumen).	23
LECCIÓN 18. Civilización griega.	138
Resumen.—(Págs. del Resumen).	25

FIN DEL PRIMER CURSO DE HISTORIA UNIVERSAL

COMPENDIO
DE
HISTORIA DE ESPAÑA

POR
D. MANUEL ZABALA URDANIZ

Doctor en las Facultades de Filosofía y Letras y Derecho Civil y Canónico
Catedrático numerario, por oposición
Socio honorario de la Asociación del Magisterio Valenciano y del Ateneo Mercantil
y Presidente del Ateneo Científico de Valencia

OBRA INFORMADA FAVORABLEMENTE

*por el Consejo de Instrucción pública y
premiada con medalla de 1.ª clase en la Exposición Regional Valenciana de 1883
y con medalla de oro en la Exposición Aragonesa de 1886*

SEXTA EDICIÓN CORREGIDA É ILUSTRADA



R. 12.803

VALENCIA

Imprenta y Litografía de José Ortega
Calle de Ruzafa, número 47
1898

Es propiedad del autor.

Á QUIEN LEYERE

EL eximio *Juan de Ferreras* decía de su obra sobre *Historia de España* (1) «que empezó divertimiento y acabó estudio.»

Sin más valía el que esto escribe, que la que le presta su admiración por los grandes maestros y su entusiasmo por nuestras glorias, puede decir que este trabajo «empezó siendo amor á nuestras grandezas nacionales y continúa siendo pasión de inquirir la verdad», obscurecida en muchos de los períodos de nuestra Historia. Representa, además, este libro el deseo de iniciar en la verdad histórica á la juventud que nos ha de suceder, á la que es urgente demandar amor al estudio, severidad en el juicio y constancia en el trabajo, para aclarar, tras penosas vigiliass y rudos afanes, los tiempos que nos han precedido, iluminando los presentes y venideros con las esperanzas de nuestra prosperidad y ventura.

Por ello, y convencido de que, dada la organización actual de la enseñanza y el poco relieve y extensión que adquiere en nuestros centros docentes la de nuestra Historia patria, precisa despertar en la enseñanza secundaria, por su mayor generalidad, el interés de los alumnos hacia las cosas que á todos nos afectan, el autor de este libro procurará ser eco fiel de la verdad en cuanto ésta se encuentre acreditada, é indicará también aquellos puntos, objeto

(1) *Sinopsis Histórica Chronológica de España*, año MDCC.

de actual controversia y de incertidumbre, señalando aquellos que, por oscuros, deben presentarse como tales, toda vez que la declaración de ignorancia, por falta de medios ó progresos en la crítica, es mil veces preferible á la profesión de un error conscientemente profesado, cuando no se dispone de medios de prueba.

Sepa, pues, quien á estos estudios se dedique y este libro lea, no ya lo averiguado y cierto, sino lo que aparece como dudoso, incierto y desconocido ó ignorado, único medio, á la verdad, de estimular su curiosidad, y con ella su afán de conocer é investigar por lo tanto.

Ni es solamente éste el carácter que reviste nuestro libro en la edición presente, pues dado que el estudio de la Historia puede hacerse en dos sentidos, el meramente narrativo de los sucesos y el de interpretación y exposición racional del desenvolvimiento de la vida española en todas sus esferas, siendo ambos de positiva necesidad para el conocimiento completo de nuestra Historia, ampliamos en el presente libro lo que se refiere al desarrollo social de España en todas las épocas, á fin de hacer notar por qué vías y progresos de todo género ha llegado España á su actual estado de civilización y cultura.

He aquí el nuevo carácter que reviste nuestro *Compendio de Historia de España* en su sexta edición, y que no abandonaremos en el transcurso de la obra, á fin de ofrecer á quien leyere la verdad en toda su pureza, y á más de esto, el estímulo necesario á su actividad y su trabajo.

En el prólogo de la segunda edición de este *Compendio de Historia de España*, que apareció como testimonio de gratitud al público que dispensó tan lisonjera acogida á la edición primera, decía su autor, y en ello se ratifica, lo siguiente:

«No se me ocultan las graves dificultades que hay que vencer cuando se trata de escribir un libro elemental que responda, de una parte, á la ilustración que exigen los adelantos modernos, y de

otra, á la capacidad de aquellos á quienes el libro se dedica; no desconozco que la publicación de una obra de tal especie sobre una ciencia cualquiera es harto difícil, no tanto por la adquisición de conocimientos ó materiales, cuanto por la acertada elección de los mismos, lo cual hace que el mérito de una obra elemental estribe, no sólo en lo que se dice con propiedad, sino en lo que deja de decirse por comedimiento.

Por tanto, convencido de que el mérito de un tal libro consiste en exponer lo conveniente y necesario de la manera más adecuada, esto es, con sujeción á las más rigurosas prescripciones del método, y creyendo que todo aquel que con especialidad se dedique á un género de estudios debe, para que su trabajo no sea estéril, hacer público todo lo que, como producto de su laboriosidad ó inteligencia, considere ventajosamente aplicable á la enseñanza, me decido, sin pretensiones de ningún género, pero sin envolver mi pequeñez en una falsa modestia, á dar á la estampa esta segunda edición, que encomiendo, como la primera, á la benignidad de mis lectores y á la ilustración de todos aquellos que quieran ayudarme con su consejo para mejorarla en ediciones sucesivas.

Esto expuesto en descargo de mi conciencia y en justificación de mi propósito, paso á hablar del libro.

Nada más difícil, según mi juicio, y en trabajos de esta índole, que la composición de un libro elemental que, cumpliendo las exigencias científicas, satisfaga las necesidades de la enseñanza á que se dedica, porque si, como es cosa sabida, la instrucción tiene dos fines igualmente importantes que cumplir, uno que consiste en la transmisión de conocimientos, que es lo que se llama *fin inmediato* de la instrucción y también material de la inteligencia, y otro que consiste en desenvolver las facultades intelectuales, preparándolas para estudios superiores, que es lo que se llama *fin mediato* de la instrucción ó cultura formal, nada más difícil que escribir un libro que, sin perder el carácter de unidad que á toda ciencia distingue, ni carecer de lo que pertenece á las investigaciones más recientes, no traspase los límites de la enseñanza elemental, consiguiendo que, al par que la exposición sea

metódica y ordenada, nada huelgue en él por excesivo ni falte por necesario.

Conforme á este criterio, nuestro libro no será un sumario brevísimo y raquítico en que se contengan algunos hechos sin unidad de concepto ni de exposición; pero tampoco una obra de tal modo lata, que parezca laberinto en que se pierda la inteligencia de los alumnos, que necesitan dosis proporcionadas hasta cierto límite, sin que este límite lo señale la cita incoherente de unos cuantos hechos sin espíritu filosófico elemental ni crítico, ni menos lo complejo y arduo de la filosofía y la crítica, aplicadas á la Historia en sus más elevados conceptos.

Esta es la razón por la que, como podrá observarse con la lectura del texto, no sólo nos limitamos á referir los sucesos más importantes de nuestra Historia patria, sino que señalamos las causas que los producen y los efectos á que dan origen, porque sólo de este modo se prueba la solidaridad que nos une á los españoles de todos los tiempos, toda vez que la Historia es la maestra de la vida, y como dice Thierry, hablando del historiador: *«No basta que sea capaz de sentir la admiración vulgar que se suele experimentar hacia los llamados héroes; necesita un modo más enérgico de sentir y pensar; es preciso que ame á los hombres, haciendo abstracción de su fama y del puesto oficial que ocupan; que tenga una sensibilidad tal, que le permita fijarse en el destino de un pueblo, como si fuera un solo hombre, y seguir á través de los siglos con tanto interés y emoción tan viva, como seguimos los pasos del niño que corre por una senda peligrosa»*.

Esta es la razón por la que unimos á la Historia externa de los pueblos que han contribuído á formar nuestra nacionalidad, el estudio de la Historia interna, esto es, su civilización y su cultura, haciendo un cuadro sintético de los progresos realizados por los españoles en los diferentes períodos.

Acompañan además al libro mapas de España de las principales épocas, que den á conocer palpablemente los progresos de nuestras conquistas; y conocedores de la falta de cultura artística existente en España, aun entre las clases que se llaman cultas, hemos procurado ilustrar nuestro *Compendio* con grabados de mo-

numentos de las distintas épocas de nuestra Historia y con la descripción de la época y el estilo á que pertenecen, por todo lo cual, aunque imponiéndonos un costoso sacrificio, satisfaremos nuestros deseos de difundir la instrucción, y acaso hagamos algún beneficio á nuestro país, en donde la general falta de cultura en este orden nos ha hecho perder monumentos de inestimable valía.

Conocedores, por otra parte, de que, como ha dicho el ilustre César Cantú (muerto hace poco, á los noventa años de su edad), *la Historia sin crítica es como un ciego que sirve de guía á otro ciego*, no hemos olvidado tampoco la aplicación de la crítica á la Historia, ni omitimos la enumeración de multitud de libros, folletos y monografías, tanto nacionales como extranjeros, que tenemos á la vista, y que después de prolija labor nos han servido para ofrecer al público este nuestro *Compendio de Historia de España*, en que se consignan las más recientes investigaciones de puntos oscuros de nuestra Historia, y las más sanas y puras doctrinas que nos han servido de norma para juzgar los hechos y los hombres.

Si á todo esto se agrega la división metódica en edades, períodos y épocas que adoptamos, según puede verse en el plan general de la asignatura; el criterio eminentemente nacional que preside á nuestros juicios; la división del texto en dos tipos diferentes de letra, siendo el más grueso el que sirve para señalar lo necesario, y el menos grueso el que señala el complemento de lo que le precede, indispensable para el cabal conocimiento científico, y exigible, en mi concepto, á los alumnos que tengan superior alcance; y si á esto se agrega el *Resumen* de la asignatura que va puesto al final del libro y que puede servir para el repaso de la misma, y á lo más, en caso forzado, de texto para los alumnos de capacidad limitada, se comprenderá que en la medida de nuestras fuerzas nos preocupamos por la enseñanza, todavía susceptible de grandes innovaciones y mejoras, que, si Dios nos da vida y el público benevolencia y estímulo, iremos realizando paulatinamente».

En la tercera edición el autor decía: «Al comenzar esta tercera edición, el autor sólo ha de añadir á lo ya expuesto, que estimu-

lado por el favor público á proseguir la obra emprendida, y obligado por deberes de su profesión y por dictamen de su conciencia á mirar con religioso respeto todo cuanto á la enseñanza afecta, ha procurado aportar á la costosa labor de este libro el caudal riquísimo de las investigaciones últimas, cual lo demuestran las numerosas citas bibliográficas que se consignan en el texto; ha refundido la obra dotándola de aquellas condiciones de exposición que la didáctica reclama, y ha castigado cuanto posible le era el estilo, á fin de darle las condiciones de claridad y concisión, tan indispensables en la enseñanza».

Por lo que afecta al método de enseñanza, sólo hemos de decir que todo su secreto consiste en hacer *comprender*, lo cual viene á ser, en suma, hacer aprender de una manera sólida y durable.

No basta, no, que el alumno sepa de memoria las cosas; es preciso que las comprenda para que no las olvide nunca; porque aparte lo durable de este efecto, no brilla sólo en el cerebro del alumno la facultad de retener sino también la de conocer con reflexión, á cuyo fin debe conspirar la enseñanza, no olvidando que uno de sus principales fines consiste en ir avivando facultades de un modo paralelo, gradual y progresivo.

Por ello, y deseando que el alumno no esclavice su espíritu á la letra del texto, sino que se acostumbre á poseer la idea que aquél expresa, subsigue á cada lección (en el programa) un interrogatorio en que obligado el alumno por la forma de la pregunta habrá de dejar en libertad su inteligencia en busca del hecho que se reclama, de la fecha que se demanda, de la conexión ó consecuencia que se busca, á fin de lograr, no sólo penetrar en el fondo de las cosas, sino también el poder de la retención de hechos por la posesión de las ideas en la mente.

De tal modo, quien esto escribe, entiende beneficiosa la enseñanza y así la practica, haciendo que los dos factores que en ella intervienen, el que enseña y el que aprende, pongan en ejercicio su actividad intelectual, cooperando cada uno en su esfera al fin nobilísimo y trascendental de la instrucción.

HISTORIA DE ESPAÑA

PRELIMINAR

I

CONCEPTO, DEFINICIÓN Y DIVISIÓN DE LA HISTORIA

1. **Definición de la Historia.**—*Historia*, en general, es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad humana, desarrollada con tendencia al cumplimiento de su destino.

La palabra *Historia* procede del verbo griego ιστορέω (*históreo*), que significa narrar ó referir, por lo que la voz *Historia*, tomada en un sentido más lato, significa narrar ó referir alguna cosa. Pero en sentido más común y estricto, significa narración de hechos referentes al hombre, considerado como ser inteligente y libre. De este modo se explica la diferencia que existe entre la *Historia natural*, que tiene por objeto el conocimiento y descripción de los seres naturales que forman el globo, y la *Historia humana*.

Claro es que, al decir que la *Historia* es la narración científica, entendemos que ha de ser forzosamente verdadera, ordenada y metódica, pues tales son los caracteres que distinguen á toda ciencia.

Varias son las definiciones que de la *Historia* se han dado, pero fácil es comprender que, en todas ellas, excepción hecha de las pertenecientes á las escuelas fatalistas, ó aquellas otras que por diversos caminos niegan la intervención de la Providencia en la *Historia*, se advierte una misma idea que sirve de base á la definición y puede considerarse como principio generador del sistema histórico á que el escritor pertenece. Por eso en todas las definiciones á que hacemos



referencia, se advierte que figuran como factores históricos: el hombre, como sujeto agente ó causa de los hechos, mediante el empleo de su actividad inteligente y libre, y Dios, que, como creador del hombre, á quien tiene señalado un destino, preside la Humanidad por el camino de la vida, sin entorpecer su marcha ni coartar su acción libre.

2. **Objeto, fin, importancia y utilidad de la Historia.**—El *objeto* de la Historia es la vida del género humano considerado como un solo hombre, la cual se desarrolla á través de los siglos y se compone de todo cuanto ha sido, es y será sobre la tierra.

El *fin* de la Historia es mostrar el sucesivo perfeccionamiento de la Humanidad, iluminando el camino del porvenir con el ejemplo de lo pasado.

La *utilidad é importancia* de la Historia se desprenden de la ley de unidad que preside al género humano en el desenvolvimiento y de las lecciones elocuentes y provechosas que nos suministra por medio del relato de lo pasado, advirtiéndolo á los hombres y á los pueblos lo que deben obrar para proseguir por la senda del perfeccionamiento, y lo que deben evitar para conjurar el peligro de la decadencia y la ruina.

En efecto; no es ni puede ser considerada la Historia como medio de satisfacer una curiosidad pueril del hombre con el conocimiento de lo que fué, ó como mero pasatiempo con la lectura de sucesos lejanos, sino que tiene para él un interés directo, pues fuera de que es muy natural que al hombre le interese todo lo que se refiere á sus semejantes, aunque hayan vivido en pasadas edades, es lo cierto que, siendo la generación presente simple eslabón de esa inmensa cadena que se llama humanidad, ha de afectarle forzosamente todo lo que se refiera á los pasados tiempos, porque la ley de unidad que preside al desarrollo de los hombres les hace participar, como por herencia, de días de felicidad ó desventura, según el legado que haya recibido; pues bien, así como sucede en la vida familiar que la conducta de un padre pródigo ó malversador influye en la existencia de sus hijos, la manera de ser de la Humanidad en los presentes momentos, si es consecuencia lógica de la actividad que desarrolla y del caudal de energías que ostenta, no es menos producto de la actividad y energías de las generaciones precedentes que en la prosecución del tiempo depositaron el germen de la actual existencia.

Además, es la Historia, según Sigüenza, «atalaya ó torre altísima de donde miramos todo cuanto se ha representado en este gran teatro

del mundo, poniendo de relieve las grandezas y miserias de los pueblos, para conjurar el peligro del porvenir»; porque, como dice Luis Cabrera de Córdoba: «El que mira la historia de los antiguos tiempos, y lo que enseñan guarda, tiene luz para las cosas futuras, pues una misma manera de mundo es todo».

3. Ley de unidad de la Historia.—La Historia se funda en una *ley de unidad* por dos razones poderosas: 1.^a, porque el sujeto que produce los hechos es siempre el mismo, esto es, el hombre de todos los tiempos, pasados, presentes y futuros; y 2.^a, porque los hechos humanos, considerados en conjunto, conspiran al mismo fin: el perfeccionamiento de la Humanidad, que á todos los hombres afecta.

4. Relación de la Historia con las demás ciencias.—Como la vida de la Humanidad, objeto de la Historia, se desarrolla en múltiples esferas, que á su vez son objeto particular de varias ciencias, de aquí la relación directa que tiene la Historia humana con todas ellas.

Su relación es, sin embargo, más inmediata con las *Ciencias antropológicas* (Psicología, Biología, Lógica, Moral), con las *Ciencias naturales* (Geología, Geografía, Astronomía, Zoología, Botánica, etc.), y con las *Morales y Políticas* (Política, Derecho, Economía, Estadística, Etnografía, Filología, etc.).

5. Ciencias auxiliares de la Historia.—La relación que la Historia tiene con las demás ciencias, explica que todas ellas le sirvan de auxiliares de un modo general, dado el fin que cada una de ellas se propone.

Son, sin embargo, y de un modo especial, ciencias auxiliares de la Historia: la *Geografía*, que señala los lugares en que se realizaron los hechos; la *Cronología*, que teniendo por objeto medir el tiempo, señala á la vez el momento en que se verificaron los diversos sucesos que la Historia registra; la *Arqueología* ó ciencia de los monumentos; la *Filología*, que se ocupa en el estudio y comparación de los idiomas; la *Etnografía* ó estudio de las razas humanas; la *Numismática* ó ciencia de las inscripciones y signos de las monedas, medallas, etc., etc., y otras

varias, como la *Cerámica*, *Geología*, *Paleontología*, *Crítica*, *Estadística*, etc.

La Geografía y la Cronología han sido desde antiguo señaladas como *los ojos de la Historia*, y ciertamente que la relación que con ella tienen y su importancia respectiva es grande, pues todo hecho ha debido necesariamente realizarse en un momento dado y en un punto determinado, circunstancias que son dignas de gran aprecio, porque los agentes exteriores que rodean al hombre influyen poderosamente en su manera de ser y en sus determinaciones, del mismo modo que el momento en que el hombre desarrolla su acción influye en el carácter, tendencias y alcances de la misma.

6. Fuentes Históricas.—Se llaman *fuentes históricas* todos aquellos testimonios por medio de los cuales se acredita la verdad de los hechos.

Se dividen en *subjetivas* (los sentidos y la razón), y *objetivas*, de las que aquí nos ocupamos, que son la *revelación*, las *tradiciones*, los *monumentos* y las *narraciones*.

Revelación es la comunicación ó inspiración de Dios al hombre.

El hombre es cosa demasiado grande y elevada para que pueda ser explicado por otro hombre, es decir, por ninguna teoría racionalista. Dios que le ha creado, es el único que puede explicarle; de aquí la necesidad de acudir á la *revelación* para explicar la Humanidad, y por tanto la Historia.

Tradiciones son los relatos verbales de sucesos que se transmiten de generación á generación, conservando siempre su misma esencia.

Las tradiciones nacen, por lo general, en la infancia de los pueblos, transmitiéndose primero en forma de expresión verbal, luego en forma de símbolo, y por último, por medio de la escritura. Sus caracteres son: antigüedad inmemorial y continuidad no interrumpida.

Monumento es todo objeto perteneciente á tiempos pasados que sirve para transmitir algún hecho ó evocar algún recuerdo.

Los monumentos se dividen por su fondo, por su forma y por sus aplicaciones. Por su fondo, se dividen en arquitectónicos, epigráficos, numismáticos, diplomáticos, lapidarios, paleográficos, indumentarios, cerámicos, etc.; por su forma, en artísticos, literatos y mixtos, y por su aplicación, en públicos y privados.

Narraciones son, en general, los relatos de hechos, cualquiera que sea su forma en la escritura y la materia en que se encuentren consignados.

Las narraciones son la más duradera y fecunda fuente histórica. Entre ellas, y según el orden de su aparición, cuéntanse en primer término, las inscripciones sobre los monumentos; en segundo, los documentos oficiales, las efemérides, biografías, cartas, memorias, etc., y en tercer lugar, los libros ó tratados de Historia en que se han coleccionado los relatos con arreglo á un plan y un método.

7. Sujeto, objeto y forma de la Historia.—El *sujeto* de la Historia es el agente que produce los hechos, esto es, el hombre, pero no considerado aisladamente, sino en conjunto, formando la Humanidad.

Objeto de la Historia es el hecho producido por el sujeto, esto es, el conjunto de sucesos realizados por el hombre.

Forma de la Historia es la manera de exposición de los hechos adoptada por los historiadores.

El sujeto de la Historia, en su genuino sentido, es el hombre genérico, esto es, el género humano ó la Humanidad, que á pesar de la sucesión de generaciones es siempre la misma, teniendo como fin su perfeccionamiento y como medios de realizarlo sus facultades, que á su vez son perfectibles.

De este perfeccionamiento se deduce que la ley del progreso es la que preside al desenvolvimiento humano en esta vida.

Por lo que afecta á los hechos, la Historia, científicamente entendida, ni puede ni debe ocuparse de otros que de aquellos que afectan el mayor grado de generalidad, y aun podemos decir que de aquellos que interesan á la Humanidad en general, si de la Historia universal se trata, ó de aquellos que tratándose de la historia de un pueblo hayan ejercido más trascendental influencia en su progreso.

8. Clasificación de la Historia por razón del sujeto.—Por razón del sujeto se divide la Historia en *biográfica*, *genealógica*, *particular*, *general* y *universal*. Será *Historia biográfica*, si tiene por objeto el relato de los hechos realizados por un individuo; *genealógica*, si se refiere á los de una familia ó linaje; *particular*, si á los de un pueblo; *general*, si á los de una edad ó raza, y *universal*, si relata los principales hechos realizados por el hombre en todos los tiempos y lugares.

Esta clasificación se funda en que, siendo el hombre el agente productor de los sucesos históricos, puede considerarse su acción en diferentes esferas de diversa amplitud, á saber: ó como ser individual ó como ser colectivo, formando la familia ó el linaje, el pueblo ó nación, la raza y la Humanidad.

9. Clasificación de la Historia por razón del objeto.—Por razón del *objeto*, se divide la Historia en *artística, comercial, jurídica, religiosa, militar, política*, etc., según el carácter y naturaleza de los hechos relatados.

Divídese también, desde este punto de vista, en *sagrada, eclesiástica* y *profana*, comprendiendo en la *Historia sagrada* todo cuanto se refiere á la religión, gobierno y cultura del pueblo hebreo, en la *eclesiástica* cuanto hace relación á la Iglesia y en la *profana* todo lo demás.

Otra división más importante se hace de la Historia desde el punto de vista del objeto, á saber: *Historia interna* y *externa*.

Llámase *Historia interna*, la que atiende principalmente al estudio de la civilización y cultura de los pueblos, ó sea á su vida interna, examinando sus progresos en las ciencias, las letras, las artes, etc., y llámase *Historia externa*, la que atiende con especialidad al influjo de la acción exterior de los pueblos, esto es, á su fin político é internacional, por medio de la conquista ó de la diplomacia.

Ambas deben armonizarse completándose mutuamente, pues sólo así entendida la Historia, enlazando los sucesos, relacionando las ideas y los hechos, lo material y lo espiritual, se hace visible la dependencia de los hechos á las ideas dominantes, la relación de la Humanidad con la naturaleza, y se evidencia la marcha progresiva de la Humanidad ó de un pueblo, que es, en suma, el capitalísimo fin de la Historia.

10. Clasificación de la Historia por razón de la forma.—Bajo el aspecto de la forma de exposición, la Historia se divide en *narrativa, pragmática, filosófica* y *crítica*.

Se llama *Historia narrativa*, si se limita simplemente á narrar los hechos; se llama *pragmática*, si se propone investigar las causas y determinar los efectos de los hechos; se llama *filosófica*, cuando relacionando los hechos entre sí, se propone de-

terminar las leyes que los rigen, sirviendo de norma al desenvolvimiento de la Humanidad, y se le ha dado, por último, el nombre de *Historia crítica* (1), si al narrar los hechos atiende principalmente á determinar la exactitud y veracidad de los hechos relatados.

El simple conocimiento del hecho histórico, objeto preferente de la Historia narrativa, sería de muy poca importancia, si el natural deseo, innato en el hombre, de saber el por qué de todas las cosas y el interés que le obliga á conocer el resultado de los sucesos, no recomendaran el estudio de la Historia en su sentido pragmático, á fin de hacer fecundo el conocimiento de los mismos. Por otra parte, si nada en la Naturaleza marcha al azar ó la ventura, si todo está sujeto á leyes, no ha de ser ciertamente el hombre quien marche por el camino de la vida sin rumbo ni forma, teniendo como tiene un destino que cumplir, y al cual forzosamente ha de llegar, obedeciendo las leyes de su Naturaleza, aunque sin violentar su libertad nativa. De aquí el gran dicho de Fenelón: «El hombre se agita y Dios le guía», y de aquí también la necesidad del aspecto filosófico de la Historia, si del conocimiento de los hechos debe reportarse alguna enseñanza.

Mas como los historiadores que han hecho aplicación de la Filosofía á la Historia, han aportado á su labor los principios de sus sistemas y no pocos sus preocupaciones, de aquí que haya múltiples variantes, siendo preciso clasificarlos bajo una división general para simplificar el concepto. Tres son las escuelas históricas en que pueden incluirse todos los historiadores: la *histórica*, la *filosófica* y la *filosófico-histórica*. La *escuela histórica* da á los hechos una capital importancia y pretende demostrar que del conocimiento de los hechos podemos elevarnos al de las leyes que los rigen; la *escuela filosófica*, dando á la Historia un riguroso carácter científico, pretende deducir del conocimiento de leyes *à priori* establecidas, la realización de los hechos históricos. La *escuela filosófico-histórica*, por último, armoniza las opuestas tendencias de las escuelas histórica y filosófica, dando á los hechos la importancia que tienen, y atendiendo al conocimiento general de las leyes de nuestra Naturaleza.

11. Divisiones cronológicas de la Historia.—La división más práctica y que sirve de base al desarrollo científico de la Historia, es la que de ella se hace bajo el aspecto cronológico, esto es, aquella que tiene como base la medida del tiempo.

(1) Los partidarios de la Historia crítica atienden principalmente á corregir errores, á determinar fechas, á aclarar, en fin, lo obscuro ó ignorado. Entre sus cultivadores españoles, merecen citarse *Rodrigo de Toledo* (1170-1247), *Alfonso X el Sabio* (1221-1284), *Ayala* (1332-1407), *Pulgar* (1482), *Zurita* (1512-1581), *Sandoval* (1560-1621), *Flórez*, *Masdén*, *Fernández Guerra*, el *P. Fatigangos*, *Codera*, *Simonet*, *Saavedra*, y otros.

Claro es que estas divisiones de la Historia no son más que convencionales, sin afectar por ello á la *unidad* esencial de la Historia, que no se ha interrumpido desde su principio, ni se interrumpirá hasta el fin del hombre.

12. Divisiones naturales y artificiales del tiempo.—Las divisiones que del tiempo pueden hacerse, son naturales ó artificiales; las primeras son aquellas que tienen su fundamento en los fenómenos de la Naturaleza, y las segundas las que se fundan en el arbitrio y convención de los hombres. Así, son divisiones naturales: el *día*, la *semana*, el *mes* y el *año*; y son artificiales: la *olimpiada*, el *lustro*, la *década*, la *indición*, la *generación*, el *siglo*, el *evo*, la *era*, la *época* y la *edad*.

Día es el espacio de tiempo de 24 horas: su fundamento natural es el tiempo que próximamente emplea la Tierra en dar una vuelta en derredor de su eje y colocarse en la misma posición con respecto al Sol. *Semana* es el espacio de tiempo que comprende siete días; su fundamento natural es el tiempo que emplea próximamente la Luna en colocarse respecto al Sol y la Tierra en cada una de sus cuatro posiciones llamadas fases. *Mes* es el espacio de tiempo que comprende 28, 29, 30 ó 31 días, según las circunstancias: su fundamento natural es el tiempo que la Luna emplea en su revolución en torno de la Tierra. *Año* es el espacio de tiempo de 365 días, ó 366 si es bisiesto: su fundamento natural es el tiempo que tarda la Tierra en dar una vuelta en torno del Sol.

13. Divisiones artificiales é históricas del tiempo.—Estas divisiones son:

La *Olimpiada*, ó período de cuatro años, comprendida entre la celebración de unos juegos y otros celebrados por los griegos en la ciudad de Olimpia.

El *Lustro* era un período de cinco años empleado por los romanos, cuyo período determinaba el tiempo que transcurría de una purificación á otra de la ciudad. *Década*, ó período de diez años. *Indición*, período de quince. La *Generación*, que sirvió á los antiguos para computar el tiempo, era la tercera parte de un siglo. *Siglo*, es el período de cien años, y *Evo*, el período de diez siglos ó mil años.

14. Divisiones históricas más usuales.—Lo son: la *Era*, que es el tiempo en que se verificó ó verifica un hecho impor-

tante, y sirve para contar los años de existencia histórica de uno ó varios pueblos. Entre las eras más notables conviene consignar la de las *Olimpiadas* (776 a. de J. C.), la de *Nabonasar* (747 antes de J. C.), la de la *fundación de Roma* (753 a. de J. C.), la *Cristiana* (año I), la *Hispana* (38 a. de J. C.) y la *Hégira* ó mahometana (622 d. de J. C.).

Época es el espacio de tiempo comprendido entre dos acontecimientos notables, y

Edad es el espacio de tiempo que comprende varios siglos, durante los cuales la humanidad en general, ó un solo pueblo en particular, viven con sujeción á un orden de ideas, preparándose para vivir en otro orden superior, elaborando su perfeccionamiento.

La era, la época y la edad no merecen, con verdadero rigor, el título de divisiones artificiales del tiempo, porque en realidad no depende en absoluto su determinación de la voluntad de los hombres, sino más bien del desarrollo mismo de los hechos y de su propia virtualidad. Mas como la importancia de los hechos, que se consideran como bases para determinar las eras y principalmente las épocas y edades, varían según el aspecto desde donde el escritor los mire, resulta que dichas clasificaciones históricas tienen más bien un carácter mixto, que legitima, en nuestro concepto, su admisión en este sitio.

15. División de la Historia en edades.—La división que por ahora nos conviene, en primer término, consignar, es la que se hace de la Historia, desde el punto de vista del tiempo, en cuatro edades: *Prehistórica*, *Antigua*, *Media* y *Moderna*.

La *Edad Prehistórica* comprende la narración de los hechos humanos desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta la fundación de los grandes imperios del Asia, esto es, los hechos humanos anteriores á la Historia constituida.

Llámase *Historia de la Edad Antigua*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde su origen hasta la destrucción del Imperio romano de Occidente por los bárbaros en el año 476 después de J. C.

Llámase *Historia de la Edad Media*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la Edad Antigua

(476 d. de J. C.) hasta la caída del Imperio de Oriente con la ruina de Constantinopla por los turcos otomanos en 1453.

Llámase *Historia de la Edad Moderna*, la que comprende los sucesos realizados en el mundo desde el fin de la Edad Media (1453 d. de J. C.) hasta nuestros días.

El conjunto de sucesos realizados desde la Revolución francesa (1789) hasta nuestros días, recibe el nombre de *Historia de la Edad Contemporánea*.

Cada una de las edades en que acabamos de dividir la Historia tiene sus caracteres distintivos y su sello propio. Así, la Edad Prehistórica se caracteriza por los esfuerzos heroicos que el hombre, condenado al trabajo y al dolor, hubo de hacer para dominar á la Naturaleza, creando los primeros centros de la cultura humana, no bien conocidos aún: la Edad Antigua se caracteriza por el dominio de la fuerza, el desconocimiento de la naturaleza divina y la personalidad humana, y sobre todo por la universal idolatría; la Edad Media, que es la historia de diez siglos, durante los cuales la antigua sociedad acaba de disolverse, preparando con no penosos esfuerzos el orden político que se ha constituido en los tiempos modernos, se caracteriza por la acción libertadora del Cristianismo, la influencia tutelar del Pontificado sobre los pueblos y la emancipación del hombre como individuo; distinguiéndose la Edad Moderna por la debilidad progresiva del poder nobiliario, el robustecimiento de la autoridad real, el espíritu de reforma y la ambición desmedida de gloria y de conquista que agita á las naciones.

II

DEFINICIÓN Y PLAN DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

1. **Definición de la Historia de España.**—Historia de España es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad de los españoles desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

2. **Importancia que tiene en general la Historia de España y su relación con la Historia Universal.**—La importancia que en general tiene la Historia de España, se desprende del influjo que nuestro pueblo ha ejercido sobre el mundo por medio de sus armas, su política, su civilización y su cultura; del valor y heroísmo de los españoles, que se opusieron á la dominación musulma-

na deteniéndola en sus conquistas, y del descubrimiento del Nuevo Mundo, que cambió por completo la faz de Europa.

De lo expuesto se deduce fácilmente la relación que la Historia de España tiene con la Historia Universal, á la cual está unida, no sólo como la parte al todo, sino por la trascendencia de muchos acontecimientos ocurridos en nuestro suelo, que han influido de un modo poderoso en la marcha de la Humanidad (1).

3. **Interés particular que su estudio tiene para nosotros.**— La Historia de España ofrece un especial interés para nosotros, porque «el tiempo presente es consecuencia del pasado y engendrará á su vez lo venidero», y porque hasta el patriotismo aumenta este interés, dado que «el que desconoce la Historia de su patria es un extranjero en ella».

4. **Objeto y fin propios de la Historia de España.**—Del concepto expuesto acerca del objeto de la Historia Universal, se desprende que el *objeto particular de la Historia de España* lo constituyen los hechos realizados por los españoles y *su fin* consignar el progreso de la nacionalidad española en todos tiempos.

La Historia de España puede estudiarse en sí misma, en su interior y sucesivo desarrollo, en su peculiar desenvolvimiento, como individualidad relativamente separada del todo humano y como parte de la Humanidad, á cuyo fin total ha contribuido poderosamente.

Aquí estudiamos la Historia patria bajo el primer aspecto, aportando á ella todo lo que la Universal haya á su vez contribuido al progreso nacional.

Por el contrario, en la Historia Universal compréndese bajo el segundo aspecto la Historia de España como uno de los elementos componentes de aquélla, esto es, tomando lo particular en sus funciones de coordinación para engendrar lo universal ó el conjunto.

5. **Carácter del pueblo español y de la Historia de España.**—El pueblo español se distingue y se ha distinguido siempre por su carácter altivo, caballeresco, valiente hasta el heroísmo y amante como ningún otro de su independencia.

(1) El profesor puede ampliar este extremo, demostrando el influjo de la nación española en la civilización general y las condiciones de vitalidad de que está dotada España para alcanzar otra vez un lugar señalado entre las grandes potencias.

Los principios que han servido de base á la nacionalidad española y que constituyen el carácter de nuestro pueblo son: el *principio religioso*, que le ha servido de salvación en crisis tremendas; *el amor á la patria*, con el cual ha defendido siempre su independencia, y el *principio monárquico*, que ha proporcionado días de gloria á nuestra Historia y ha contribuido de un modo eficaz á la formación de nuestra nacionalidad.

Como consecuencia de este carácter del pueblo español, nuestra Historia se caracteriza á su vez por la enérgica resistencia á toda dominación extraña hasta lograr vencer á los invasores, obrando siempre sin flaquezas ni desmayos hasta conseguir sacar incólume nuestro espíritu nacional, no obstante los progresos realizados mediante la comunicación con pueblos estraños. Tal ha sucedido con las dominaciones fenicia, griega, cartaginesa, goda, árabe y francesa, de cuya regla general únicamente puede exceptuarse la dominación romana, que no obstante repetidas protestas y actos heroicos de los españoles, pudo al fin imponer su poder y su cultura á España por el esplendor de sus armas, el brillo de su civilización, y más que todo, por su política hábil y prudente. Bien es verdad que por este medio Roma y España contribuían á realizar el plan divino de preparar el terreno para la propagación del Cristianismo (1).

6. Posición geográfica de la Península Ibérica.—España, que con Portugal forma una hermosa península, limita al N. con los Pirineos y el mar Cantábrico; al E. y S. con el Mediterráneo y parte del Atlántico, y al O. con Portugal y el Océano Atlántico.

Antiguamente los límites de España eran los mismos que en la actualidad, excepción hecha de la parte occidental, pues Portugal formaba parte de ella. Sus costas eran bañadas por el Mediterráneo, centro de la vida en los tiempos antiguos, y por el Atlántico, que es la gran vía comercial en los modernos tiempos. Colocada entre Europa y África, parece haber sido destinada á defender la civilización contra los ataques de la barbarie.

7. Principales accidentes físicos de España.—España, que está bañada en las siete octavas partes de su perímetro por el Mediterráneo y el Atlántico, y unida al continente antiguo por los Piri-

(1) Nada puede contribuir más en el ánimo de la juventud á mantener vivo el espíritu genuinamente español de nuestro pueblo, que la confirmación de este rasgo culminante de nuestro carácter con repetidos ejemplos de nuestra Historia. Avivemos, pues, la fe en el porvenir de las generaciones que nos suceden, no engriéndolas con el brillo de nuestras pasadas grandezas, sino animándolas con la esperanza de nuestra rehabilitación por el trabajo y la perseverancia.

neos, tiene una extensión de 507.000 kilómetros cuadrados. Su terreno es desigual y accidentado en el interior por numerosas montañas que, dividiendo nuestro suelo en diversas regiones diferentes por sus caracteres, explican juntamente con otras causas el largo tiempo empleado en constituir nuestra nacionalidad. Estos montes dividen á la Península en dos cuencas principales, Oriental y Occidental, perteneciendo á éstas los ríos Miño, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir, y á aquélla los ríos Ebro, Turia, Júcar, y Segura.

En cuanto á la influencia que en la Historia de nuestra patria hayan tenido su posición y accidentes físicos, conviene consignar que colocada España al S. O. de Europa, entre ésta y el Africa, parecía destinada á llevar á esta última parte la civilización de la primera, y á ser, como ha sido, teatro de multitud de sucesos realizados con motivo de la aspiración constante de Europa á dominar en Africa. La barrera infranqueable de los Pirineos, además, ha hecho del pueblo español un pueblo de especial carácter, no confundible con el de las demás naciones.

Lo accidentado de su suelo en el interior ha sido causa también de que se formaran dentro de su territorio pequeñas comarcas que, disponiendo de vida local independiente, dieron origen á los varios reinos en que se ha dividido históricamente nuestra patria.

Claro es que esta constitución geográfica no es la única causa que ha retardado la unidad nacional, lo cual equivaldría á decir que más bien que para formar una nación, nuestro pueblo, por su topografía, corría el riesgo de dividirse.

Han contribuído á ello el fraccionamiento y descomposición propios de la Edad Media, pero es evidente que los diversos matices de carácter que, aún hoy, distinguen á diversas regiones de España, si bien son debidos en parte á razones históricas, son también y originariamente debidos á accidentes geográficos.

Ahora bien, ¿pueden estas causas determinar en lo futuro el fraccionamiento de España? Creemos que no; pues aparte el tiempo invertido en constituir la unidad actual, razones de orden moral, superiores ya en el actual estado de cultura á las de orden físico, proclaman que en la unidad afianzada, mantenida y vigorizada ha de encontrarse la base de nuestra regeneración.

A la constitución misma de su territorio se debe el carácter especial de sus habitantes, que es el fundamento de su nacionalidad, en la que el extranjerismo no tiene acceso, y á la que sirve como aspiración ingénita el odio á toda dominación extranjera, que es aquí completamente imposible.

La posición misma de España determina, además, cuál debe ser su porvenir y en dónde tiene su destino.

Por último, conviene consignar, que como es muy natural que la civilización empiece por aquellas regiones en que la vida es más fácil y agradable, y la tierra corresponda mejor al esfuerzo del hombre, es lógico que la civilización haya comenzado por las costas, como veremos, y sobre todo por la parte meridional, que es la más favorecida por la naturaleza.

8. Influencia de estos accidentes en la vida del pueblo español.—La región cantábrica es la que, por su especial constitución, ha opuesto siempre más enérgica y prolongada resistencia á la integración nacional.

Sus escarpadas cimas y abruptas montañas dieron á los astures y cántabros los impulsos de la libertad é independencia con que la Naturaleza les brindaba; así fueron los últimos en someterse á Roma, tras no pocos sacrificios de la dominadora universal; así se resistieron á los godos; así fueron sus habitantes los primeros en alzarse contra el poder árabe, resultando que la región más accidentada de la Península es precisamente el punto donde empieza á revivir la patria española después de la invasión agarena.

Tras la región cantábrica vienen las mesetas elevadas de Castilla, corazón, geográficamente considerado, de la Península y centro al cual convergen todas las demás regiones para fundar la unidad patria.

Allí nace el idioma castellano; allí florece la literatura española; allí concurren todas las fuerzas vivas del país para robustecer el centro, sin agotar las energías regionales; allí tiene su asiento la capitalidad de la Península, y de allí ha de venir el estímulo y el aliento que vivifique la vida regional para engrandecimiento de España.

Más al Sur está la Bética, bella, agradable y dulce, destinada á ser la región primeramente visitada por los pueblos invasores, fenicios, romanos y árabes.

De este modo, cada una de estas tres regiones, perfectamente separadas en el orden geográfico, cumplen misión distinta en el histórico. La primera es una cuna de la independencia, la segunda es el centro de atracción que mantiene la unidad, y la tercera recibe á los pueblos invasores, que con su espíritu de conquista nos dejan elementos valiosos de civilización para la patria.

Queda, por último, que realizar la unidad total de la Península

Ibérica, hoy fraccionada entre Portugal y España. Ninguna razón, ni geográfica ni etnográfica, abona tal división: todo aconseja la unidad.

El tiempo se encargará de resolver este problema, que aquí no dejamos más que apuntado.

9. **Riqueza y fecundidad de su suelo.**—España ha sido, además, dotada de un suelo sumamente fértil, que ha producido siempre considerables riquezas. Sus tierras producen maderas de construcción en abundancia, y sus canteras ricos jaspes, mármoles y alabastros; cuenta con exquisitas frutas y preciados vinos, con abundantes pastos que mantienen ganados de todas las clases, y con mucha pesca en sus dilatadas costas. Sus minas, que constituyeron su principal riqueza, han producido todos los metales, y principalmente el oro, la plata, el cobre y el hierro. No parece extraño, pues, que tales riquezas atrajeran á España otros pueblos que, movidos por su codicia, quisieran dominarla y explotarla.

La abundancia de metales preciosos ha sido tal en la antigüedad, que casi parece fabulosa. Estrabón decía que en «ningún país del mundo se ha encontrado el oro, la plata, el cobre y el hierro, ni en tanta abundancia, ni de tan excelente calidad como en España».

10. **Edades en que se divide la Historia de España.**—Así como la Historia Universal, la Historia de España se divide en cuatro edades, á saber:

I.—*Edad Prehistórica*, que comprende desde la aparición del primer hombre en nuestro suelo hasta el momento en que aparece el testimonio histórico cierto. (Hasta el año 1500 (?) antes de Jesucristo).

II.—*Edad Antigua*, que comprende desde el fin de la *Edad Prehistórica* hasta la invasión de los bárbaros y el establecimiento de los visigodos con Ataúlfo en el año 414 d. de J. C. (1500 a. de J. C.—414 d. de J. C.).

III.—*Edad Media*, que comprende desde el establecimiento de los visigodos en España hasta los Reyes Católicos (414-1474 d. de J. C.).

IV.—*Edad Moderna*, que comprende desde el reinado de los Reyes Católicos hasta nuestros días (1474-1898 d. de J. C.).

Separamos los tiempos prehistóricos de la Edad Antigua, y formamos con ellos la *Edad Prehistórica*, porque á ello nos obligan la importancia y extensión que han adquirido los conocimientos prehistóricos, pues aunque la Prehistoria y la Historia tienen el mismo objeto, esto es, estudiar la vida humana desarrollada en el tiempo, se diferencian notablemente, como veremos en la lección siguiente.

11. Períodos en que se subdivide cada edad.—La *Edad Prehistórica* se divide bajo varios conceptos: *Geológicamente* en dos épocas, *cuaternaria* y *moderna* (1). *Paleontológicamente*, ó por la sucesión de especies de animales, se divide en cuatro edades: del *mammuth*, del *oso*, del *reno* y del *bisonte*. *Arqueológicamente*, ó por la materia de los instrumentos, se divide en dos períodos: de la *piedra* y de los *metales*, subdividiéndose el primero en *edad paleolítica* ó de la piedra tallada y *edad neolítica* ó de la piedra pulimentada, y el segundo, en *edad del bronce* y *edad del hierro*. *Antropológicamente*, por último, ó por las razas que se han sucedido, se divide en tres edades: de las razas de *Canstadt*, de la de *Cro-Magnón* y de la de *Furfooz*.

La *Edad Antigua* se divide en tres períodos: 1.º *Período Feno-Helénico*. 2.º *Período Cartaginés*. 3.º *Período Español-Romano*.

La *Edad Media* se divide en dos períodos: 1.º *Período Gótico*. 2.º *Período Arabe-Cristiano*, dividiéndose el *Gótico* en tres épocas, á saber: 1.ª, de *fundación*, desde Ataúlfo hasta Recaredo; 2.ª, de *apogeo y grandeza*, desde Recaredo hasta Ervigio, y 3.ª, de *decadencia y ruina*, desde Ervigio á D. Rodrigo; y el *Arabe-Cristiano* en otras tres épocas, por lo que respecta á los árabes: 1.ª *Emirato*. 2.ª *Califato*. 3.ª *Reinos de Taifas*. Y por lo que respecta á los cristianos, en otras tres: 1.ª *Reino de Asturias*. 2.ª *Reino Asturiano-Leonés*. 3.ª *Reino Leonés-Castellano*, estudiando al mismo tiempo las monarquías Pirenaicas y el reino de Portugal.

La *Edad Moderna* se divide en seis períodos: 1.º *Período de la Unidad nacional*. 2.º *Reinado de la casa de Austria*. 3.º *Reinado de la casa de Borbón*. 4.º *Revolución de Septiembre*. 5.º *Rei-*

(1) No incluimos la *época terciaria*, porque no está demostrada aún la existencia del hombre en dicha edad, y por lo tanto no debe formar por hoy, al menos, parte de la Prehistoria.

nado de la *casa de Saboya* y de la *República*. 6.º Nuevo reinado de los *Borbones*.

12. **Caracteres generales que distinguen á cada edad y á cada período.**—Del mismo modo que cada una de las edades en que se divide la Historia de la Humanidad tiene su carácter propio y distintivo, cada una de las edades en que se divide la Historia de España se distingue esencialmente de las otras, caracterizándose de diferente modo.

Así, la *Edad Prehistórica* se caracteriza por el hecho de la primitiva población de España y por los esfuerzos de sus primeros moradores en modificar las condiciones de nuestro territorio, preparándolo para ser centro de un pueblo civilizado.

La *Edad Antigua* de España se caracteriza por la lucha de la independencia, por la unidad simple, por la asimilación de España á Roma y la predicación del cristianismo.

La *Edad Media*, por la viva oposición al extranjerismo que trata de implantarse en España, por las luchas en pro de la religión y de la patria y por las vicisitudes sufridas por los estados cristianos, sin llegar á constituir la unidad política y la nacional.

La *Edad Moderna*, por último, se caracteriza por la fusión de los antiguos reinos y la constitución de la unidad política, por el robustecimiento del principio religioso, por los descubrimientos, por el desarrollo de nuestra política exterior y por nuestro florecimiento literario y científico.

De los tres períodos en que se divide la *Historia Antigua*, el primero y segundo se caracterizan por la explotación de que fueron objeto los primitivos habitantes de España, principalmente por los fenicios, y por la elaboración de los primeros elementos de su cultura; y el tercero, por la asimilación de España á Roma, no sólo desde el punto de vista moral, si que también desde el material y el de su civilización.

De los dos períodos *Gótico* y *Arabe-Cristiano* en que se divide la *Edad Media*, el primero se caracteriza por la lucha del elemento hispano-romano con el elemento bárbaro, representado por los visigodos principalmente, por la diversidad de religión, de usos y costumbres y por la fusión de esos elementos hasta conseguir la unidad religiosa; y el segundo, por la conquista de la Península por los árabes, por el deseo de estos invasores de afianzar su dominación en España, y además por la reconquista, por los esfuerzos en pro de la unidad monár-

quica, y por la unidad legislativa que prepara el advenimiento de la Edad Moderna.

De los tres periodos en que se divide la *Edad Moderna* se caracteriza el primero, ó sea el de la *Unidad nacional*, por la realización de la unidad material, y en cierto modo moral, debida á los Reyes Católicos, y por el descubrimiento de América; el segundo, ó el de la dominación de la *casa de Austria*, por la concentración del poder real, la pérdida de las libertades de los pueblos y la realización de la unidad política; y el tercero, ó el de la dominación de la *casa de Borbón*, por la guerra de sucesión á la corona, por la lucha de Aragón, Valencia y Cataluña en pro de sus libertades perdidas, por las luchas internacionales para evitar la fusión de las coronas de Francia y España en la familia de Luis XIV, por la realización de la unidad civil, por la lucha heroica, por la independencia contra la invasión francesa, la viva oposición entre los partidarios de la libertad y el absolutismo; el triunfo de la libertad, el deseo de reformas, la Revolución y la restauración borbónica.

El siguiente cuadro dará una idea aproximada del plan que adoptamos en el desarrollo de nuestra Historia patria:

HISTORIA DE ESPAÑA

PRELIMINAR Y PLAN DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

I. — Edad Prehistórica (hasta el año 1500 (?) antes de Jesucristo).	Época cuaternaria.	}	Período glacial.
			› del mammoth.
			› de transición.
			› del reno.
	Época moderna.	}	Período neolítico.
			› del bronce.
			› del hierro.
	Período Fheno-Helénico (1500 (?), 550 antes de Jesucristo).	}	Fenicios (1100-1000).
			Griegos (1000-550).
II. — Edad Antigua (1500 a. de J. C.)— 414 d. de J. C.).	Período Cartaginés (550-205 a. de J. C.).	}	Primera llegada de los cartagineses á España (550).
			Amílcar Barca (238-229).
			Asdrúbal (229-220).
			Aníbal y fin de la dominación cartaginesa (220-201).
	Período Español-Romano (205 a. de J. C.—414 d. de J. C.).	}	España durante la República (201-27 a. de J. C.).
			España durante el Imperio (27 a. de J. C.—414 d. de J. C.).
			El Cristianismo (1-414 después de J. C.).

III. — Edad Media
(414-1474 después
de J. C.)

Período gótico (De 414 á
711 d. de J. C.)

- 1.º Fundación: desde Ataúlfo á Recaredo (414-587).
- 2.º Apogeo y grandeza: desde Recaredo á Ervigio (587-680)
- 3.º Decadencia y ruina: desde Ervigio á D. Rodrigo (680-711).

Período árabe crist.º
(711-1492 d. de J. C.)

- Subperíodo árabe
 - 1.º Emirato (711-912).
 - 2.º Califato (912-1031).
 - 3.º Reinos de Taifas (1031-1474).

Subperíodo cristiano ó de reconquista

- 1.º Reino de Asturias (718-909).
- 2.º Reino Asturiano-Leonés (909-1037).
- 3.º Reino Leonés-Castellano (1037-1474).

Período de la unidad nacional (1474-1516)

- Los Reyes Católicos.
- Conquista de Granada.
- Descubrimiento de América.
- La Inquisición.

Período de dominación de la casa de Austria (1516-1700)

- Robustecimiento del poder real.
- Realización de la unidad política.
- Pérdida de las libertades de los pueblos.

Período de dominación de la casa de Borbón hasta la guerra de la Independencia (1701-1808)

- Guerra de sucesión.
- Luchas de los pueblos por sus libertades.
- Luchas internacionales.
- Proyectos de unidad civil.

IV. — Edad Moderna
(1474-1898)

Período de lucha por la Independencia (1808-1868)

- Guerra de la Independencia y rehabilitación borbónica.

Período revolucionario (1868-1871)

- 1.º Revolución. — 2.º Gobierno provisional. — 3.º Poder Ejecutivo. — 4.º Regencia (28 Septiembre de 1868. — 2 Enero de 1871).

Período de la casa de Saborboya (1871-1873)

- Reinado de D. Amadeo I (2 Enero de 1871. — 11 Febrero de 1873).

Período de la República (1873-1874)

- República unitaria. — República federal. — República conservadora ó del Poder Ejecutivo (11 Febrero 1873. — 29 Diciembre de 1874).

IV. — Edad Moderna (1474-1898).. . . .	{	Período de la restauración borbónica (1874-1898)	Fin de la guerra civil.
			Terminación de la guerra de Cuba.
			Muerte de la reina Mercedes.
			Muerte de D. Alfonso XII.
			Regencia de D. ^a María Cris- tina.
			Nacimiento de Alfonso XIII.

13. **Bibliografía general de la Historia de España.**—Son fuentes bibliográficas generales para el estudio de la Historia de España: las *Historias generales de España* de D. Modesto Lafuente, continuada por D. Juan Valera; del P. Mariana, continuada por Miñana; de D. Victor Gebhart; la *Historia de España* de Alfonso el Sabio; las de D. Antonio Alcalá-Galiano; las de Cavanilles, Carbonell, Dunhan, etc.; la *Crónica general de España*, de Florián de Campo; la *Historia crítica de España*, por Masdeu; la *Crónica general de España*, por Ambrosio de Morales; la *Historia de España* de Rossew Saint-Hilaire; la *Historia de la civilización española*, por Tapia, y las *Historias de la Literatura española* de Amador de los Ríos y Tiknor.

Desde el año 1890 se encuentra en publicación la Historia general de España, escrita por individuos de número de la Real Academia de la Historia.

LIBRO I

EDAD PREHISTÓRICA

(PRELIMINAR)

(HASTA EL AÑO 1500 (?) A. DE J. C.)

I

1. **División general del contenido de la Historia.**—La Historia humana comprende todos los hechos acaecidos desde el origen del hombre hasta nuestros días; pero como los primeros hechos de la Humanidad son pocos conocidos y bastantes más conocidos los que le siguen desde la aparición del testimonio histórico humano, de aquí la necesidad de dividir los tiempos en *prehistóricos é históricos*.

2. **Definición de la Prehistoria.**—*Prehistoria* es la ciencia que estudia los hechos humanos desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta el momento, no bien determinado todavía, de comenzar la Historia positiva.

3. **¿Dónde empieza y acaba la Prehistoria?**—Empieza con la aparición del hombre sobre la tierra en la época cuaternaria, y acaba en el momento, no bien determinado, en que aparece el testimonio histórico humano cierto.

La creación del hombre se debe á la voluntad omnipotente de Dios, y no pertenece propiamente á la Historia humana, sino á la Historia de la Creación; por eso la Prehistoria no trata de la creación del hombre, que necesariamente supone la acción poderosa de un Ser Supremo, sino de la *vida de los primeros hombres*, que en lucha abierta con los elementos naturales, después de perdida la gracia, hubieron de realizar esfuerzos heroicos para domeñarlos, creando los primeros centros de vida humana, dejándonos simplemente como testigos de sus sacrificios los instrumentos de su trabajo.

Poco sabemos aún de aquellos remotos tiempos; pero el saber que sabemos poco y declararlo así, es mil veces más ventajoso y útil para la ciencia y la enseñanza, que llenarlos de creaciones fantásticas á capricho ó de incertidumbres hipotéticas, que, por ser hijas del error, producto á su vez de la carencia de medios de investigación ó de la indolencia intelectual, son mil veces más perjudiciales que la conciencia de la propia ignorancia.

No hace aún mucho que en los libros de historia más corrientes se declaraban los primeros pobladores de diversos pueblos, y aun se les llamaba *autóctonos* (nacidos en el mismo suelo). Pero ¿de dónde procedían? ¿Cuál fué su primitivo asiento? ¿Cuáles fueron las causas de sus emigraciones? ¿Qué rutas siguieron en su camino? He aquí los magnos problemas que la Historia, de acuerdo con la Etnografía, Lingüística, etc., han de resolver.

Dígase lo que se quiera, es lo cierto que una edad de piedra ha precedido á la de los metales; que sabemos los contemporáneos, que antes del estado actual civilizado ha habido un período de dolor y de incultura; que los sabios y viajeros que exploran el antiguo continente y descubren el nuevo, encuentran poblaciones igualmente atrasadas, y en fin, que no hay posibilidad hoy de empezar la Historia de un pueblo sin poner ligeros datos, por lo menos, acerca de sus tiempos prehistóricos.

Ya los griegos y romanos habían señalado la edad de piedra, que ellos llamaban *ceraunia* ó piedra de rayo, á la que, así como aun ahora, la gente inculta atribuye virtudes extraordinarias (1).

En cuanto afecta á España, no faltan tampoco ni tradiciones ni simbolos en esta materia, pues además de que Roma triunfante recibiendo sobre su trono los tributos de los pueblos sometidos á su dominio, ve á España elevando una *piedra de rayo*, en España mismo una *ceraunia* adorna la cabaza de la estatua de Isis.

4. **Diferencia de fuentes de conocimiento entre la Prehistoria y la Historia.**—Las únicas fuentes de conocimiento de la Prehistoria son: los *huesos* petrificados, que demuestran la existencia del hombre en tiempo igual ó aproximado al de las capas terrestres en que se encuentran, las *armas* de que se sirvieron los primeros hombres, y los *utensilios* que indican sus costumbres y género de vida.

Por el contrario, las fuentes históricas son (2): la *tradición*, los *monumentos* y las *narraciones escritas*.

(1) *Em. Cartailhac. L'âge de la pierre dans les souvenirs et superstitions populaires. París. Reinwald, 1878.*—*John. Evans. Les âges de la pierre. París 1878, pág. 57.*

(2) Además de la revelación.

5. **División de la Historia de la tierra.**—Conforme á los diversos terrenos en que los geólogos dividen á la tierra, puede considerarse su historia dividida en las siguientes edades: *Prímor-dial, Primaria, Secundaria, Terciaria* y *Cuaternaria*. El hombre aparece en la edad cuaternaria.

NOMBRE DE LOS TERRENOS	REPRESENTACIÓN GRÁFICA	SISTEMA CORRESPONDIENTE
Terreno aluvión.		Sistema cuaternario.
» diluviano.		Sistema terciario.
» plioceno.		Sistema secundario.
» mioceno.		
» eoceno.		
» cretáceo.		
» jurásico.		
» triásico.		
» permeano.		
» carbonífero.		
» devoniano.		
» siluriano.		
» cambriano.		
Capa primitiva: granitos y otras rocas ígneas.		
Mar de fuego.		

El siguiente cuadro indica las edades geológicas de la tierra, las diversas especies de terrenos y las épocas paleontológicas que les corresponden según Credner y Lapparán:

Edades.	Terrenos.	Épocas paleontológicas.	
Primaria.	Primordial.	Granítico.	
	Cuyas distintas clases de terrenos son. . .	Arcaico.	Época azoica.
		Silúrico.	Ídem de los primeros organismos.
		Devónico.	Ídem de los tribolites.
		Carbonífero.	Ídem de los primeros peces y plantas gesinospermas barrestres.
Secundaria	Pérmico.	Ídem de los primeros batracios y hexápodos y de las criptógramas vasculares.	
	Triásico.	Ídem de los primeros ammonites, aves y mamíferos.	
	Jurásico.	Ídem de los ammonites, belemnites, enaliosauros y plerodáctilos.	
Terciaria.	Cretáceo.	Ídem de los vegetales angiospermos.	
	Eoceno.	Ídem del Paleotherium y de los Nummulites.	
	Mioceno. Plioceno.	Ídem de los mastodontes, primeros monos y plantas de muchos géneros hoy existentes y tal vez del hombre.	
Cuaternaria.		Ídem del Mammouth y del hombre.	

La Historia de la tierra se divide geológicamente, ó por las diferentes capas de terrenos, en cinco edades.

A los terrenos primordiales y á los de transición han sucedido, siguiendo de abajo á arriba, los terrenos secundarios, á éstos los terciarios, divididos en los períodos Eoceno, Mioceno y Plioceno (1), y á éstos los terrenos cuaternarios, llamados impropriamente diluvianos (2).

(1) Esta clasificación se debe á Lyell y tiene por base la proporción de conchas recientes, comparada con las conchas fósiles que los terrenos encierran. Así, en el Eoceno se conservan un 3 ½ por 100 de especies idénticas á las actuales; en el Mioceno, de un 17 á un 20 por 100 con relación á las especies perdidas, y en el Plioceno, un 40 ó 50 por 100. Estos períodos son según M. Marsh (*Revue Scientifique*, 4 Mayo 1873, pág. 1.045), más antiguos en la América que en el antiguo continente.

(2) La palabra *diluvium*, terrenos diluviales, que parece llevar para ciertos individuos la idea del diluvio bíblico como causa de la formación de estos terre-

En la edad primordial, las primeras capas sólidas que se formaron alrededor del núcleo ígneo se constituyeron con los granitos y rocas formadas por cristalización lenta al influjo de la presión atmosférica entonces reinante y de las masas de agua que sobre dichas capas se depositaron. Los terrenos primarios fueron los primeros terrenos de sedimento y en los que apareció primeramente la vida sobre el globo. En la edad secundaria la acción ígnea del núcleo central se manifestó por grandes levantamientos, operándose un cambio notable en la orografía é hidrografía del globo, dando por resultado la sedimentación de las rocas y el cambio de la fauna y la flora.

En la edad terciaria ó de los terrenos terciarios continuaron los levantamientos parciales de terrenos, originando una disminución en la superficie de los mares y un aumento en la de las tierras, siendo menos sensible la acción calorífica del núcleo ígneo sobre la superficie terrestre, en la que dominó la acción del calor solar, dando origen á la variedad de estaciones y climas y revistiendo aproximadamente la fauna y la flora los caracteres que hoy revisten. En la edad cuaternaria la superficie terrestre había adoptado ya, según se cree, la división de continentes hoy conocida, envueltos en el hemisferio boreal de enormes masas de nieves perpetuas y hielos que en su retirada del continente antiguo produjeron más tarde grandes inundaciones y lluvias que constituyeron el *Diluvium*, fenómeno que fué además promovido por grandes levantamientos de terreno. A partir de este momento empiezan los tiempos verdaderamente históricos.

6. Aparición del hombre sobre la tierra.—No es posible fijar con exactitud la época en que el hombre apareció sobre la tierra. La Geología afirma su existencia al principio de la *época cuaternaria*, porque así lo demuestran los fósiles encontrados en las diferentes capas de estos terrenos.

De lo expuesto se deduce, que la especie humana es mucho más antigua de lo que se creía, lo cual no contradice en lo más mínimo á la Biblia (1), cuyos libros carecen de cronología fija para las épocas

nos, debe abandonarse. Por eso se ha sustituido aquella palabra con los nombres de *terrenos cuaternarios ó post-pliocenos*, más en armonía con la cronología geológica, pues los terrenos así formados son muy anteriores al diluvio histórico de Noé. Véase *L'Homme avant les Métaux*, par N. Joly, página 10.

(1) Véanse las siguientes obras: *Darras*, Hist. gén. de l'Eglise.—*Abate Du Clot*, Vindicación de la Santa Biblia.—*Cardenal Wisseman*, Discursos sobre las relaciones entre las ciencias y la religión revelada.—*P. Mir*, Harmonía entre la ciencia y la fe.—*M. l'abbé Duilhé de Saint-Projet*, Conférences.—*Semaine Catholique de Toulouse* (28 Marzo 1869).—*Ed. Lartet*, Nouvelles recherches sur la coexistence de l'homme et des grandes mammifères fossiles réputés caractéristiques de la dernière période géologique (*Annales des sciences naturelles*, 4.^a série, tomo XV, pág. 256).—*Lenormant*, L'Egypte, pág. 61.—*L'abbé J. Fabra*, Les origines de la terre et de l'homme, pág. 454, París 1873.

primitivas de la existencia del hombre, ni para la que se extiende desde la creación al diluvio.

Esto no obstante, como quiera que los estudios prehistóricos son aún mirados con cierto recelo, bien que infundado, hasta por personas cultas, preciso se hace que consignemos dos hechos: 1.º, que D. Juan Vilanova, ilustre geólogo español, cuya autoridad en asuntos prehistóricos es de todos conocida, publicó su obra *Origen, naturaleza y antigüedad del hombre*, con la aprobación de la autoridad eclesiástica, en

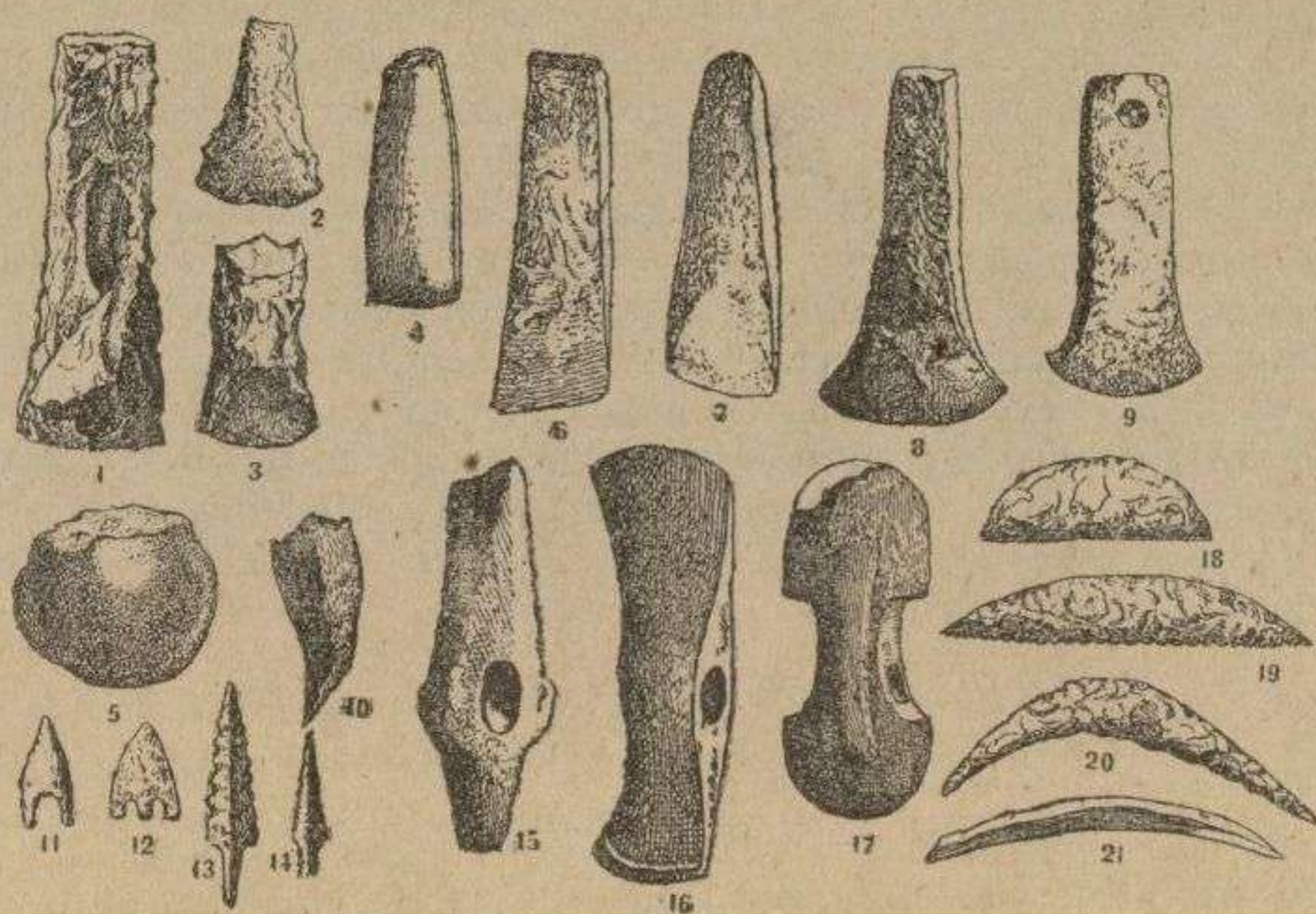


FIG. 1.^a—Objetos de piedra: desde la piedra toscamente labrada en forma de cuña, á la cuña afilada, la piedra taladrada en forma de martillo y hacha, cuchillo con mango de pedernal y puntas de flecha.

una época en que no se exigía; 2.º, que en la Revista titulada *Etudes religieuses, scientifiques et littéraires*, publicó en 1868 el erudito jesuita P. Jan un notable artículo, en el que defendiendo que esta cuestión tiene carácter científico, dice: «De acuerdo más bien con el sabio M. Le Hir, no podemos menos de establecer que flotando indecisa la cronología bíblica, á las ciencias humanas toca fijar la fecha de la creación de nuestra especie».

7. División de la Prehistoria por la materia de los instrumentos de que se sirve el hombre.—Por la materia de los instrumentos de que se sirve el hombre primitivo, se divide la Prehistoria en dos edades: de la *piedra* y de los *metales*.

La edad de piedra se divide en dos épocas: la de la *piedra tallada*, llamada también arqueolítica ó paleolítica, esto es, de la piedra antigua correspondiente á la edad cuaternaria, y la de la *piedra pulimentada* ó neolítica (piedra nueva), correspondiente á la Edad Moderna de la Prehistoria.

Los objetos fabricados por el hombre en la edad cuaternaria eran de sílex ó pedernal, en cuya elaboración se va notando cierto perfeccionamiento progresivo (fig. 1.^a). Perfeccionado ya el hombre en la elaboración del sílex, fabricó también objetos de hueso (figs. 2.^a y 3.^a) y realizó también dibujos (figs. 4.^a y 5.^a) y vasos de barro (fig. 6.^a), reveladores de los progresos de la industria primitiva.

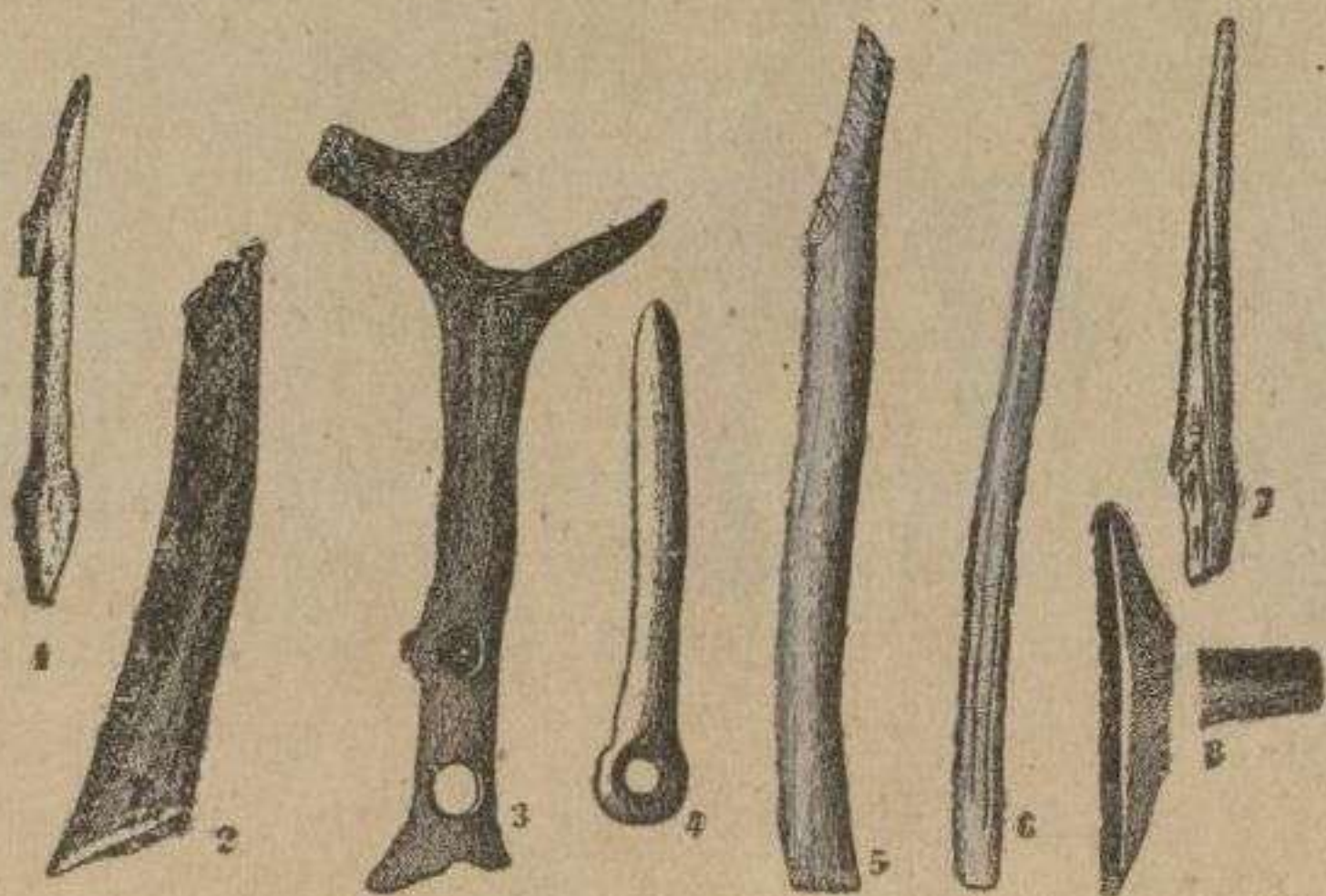


FIG. 2.^a—Objetos de asta de rengífero encontrados cerca de Schussenried, en Selva Negra (Alemania). Estos objetos pueden ser: un anzuelo, una cuchara, una aguja, un rejón corto y otros varios de no fácil determinación.

Sigue después el periodo de la *piedra pulimentada*, en el que los instrumentos de piedra se perfeccionan, la cerámica hace notables progresos y empiezan á levantarse monumentos compuestos de grandes piedras, llamados por esta razón *monumentos megalíticos*.

El hombre en esta época perfecciona su modo de vivir; se dedica al pastoreo, sin dejar la caza, que fué antes su ocupación preferente, empieza á cultivar la tierra, construye sus viviendas más hábilmente é inicia la navegación sobre débiles barquichuelos contruidos con los troncos de los árboles.

Terminada la edad de piedra, sucédele la de los *metales*, que representa un progreso más considerable y firme.

8. El hombre en la edad de piedra.—En esta edad, el hombre que vivía en cavernas (1) fabricó de piedra, tallada por el choque,

(1) Por lo que se llamó *troglodita*.

las hachas y cuchillos que le servían de defensa y de instrumentos de ataque á los animales, cuyas carnes y pieles le proporcionaban alimento y vestido; pulimentó después la piedra, construyó objetos de hueso y barro, levantó chozas y se dedicó al pastoreo y la agricultura.

9. **El hombre en la edad de los metales.**—Tras la edad de piedra, el hombre conoció primero el bronce y luego el hierro,

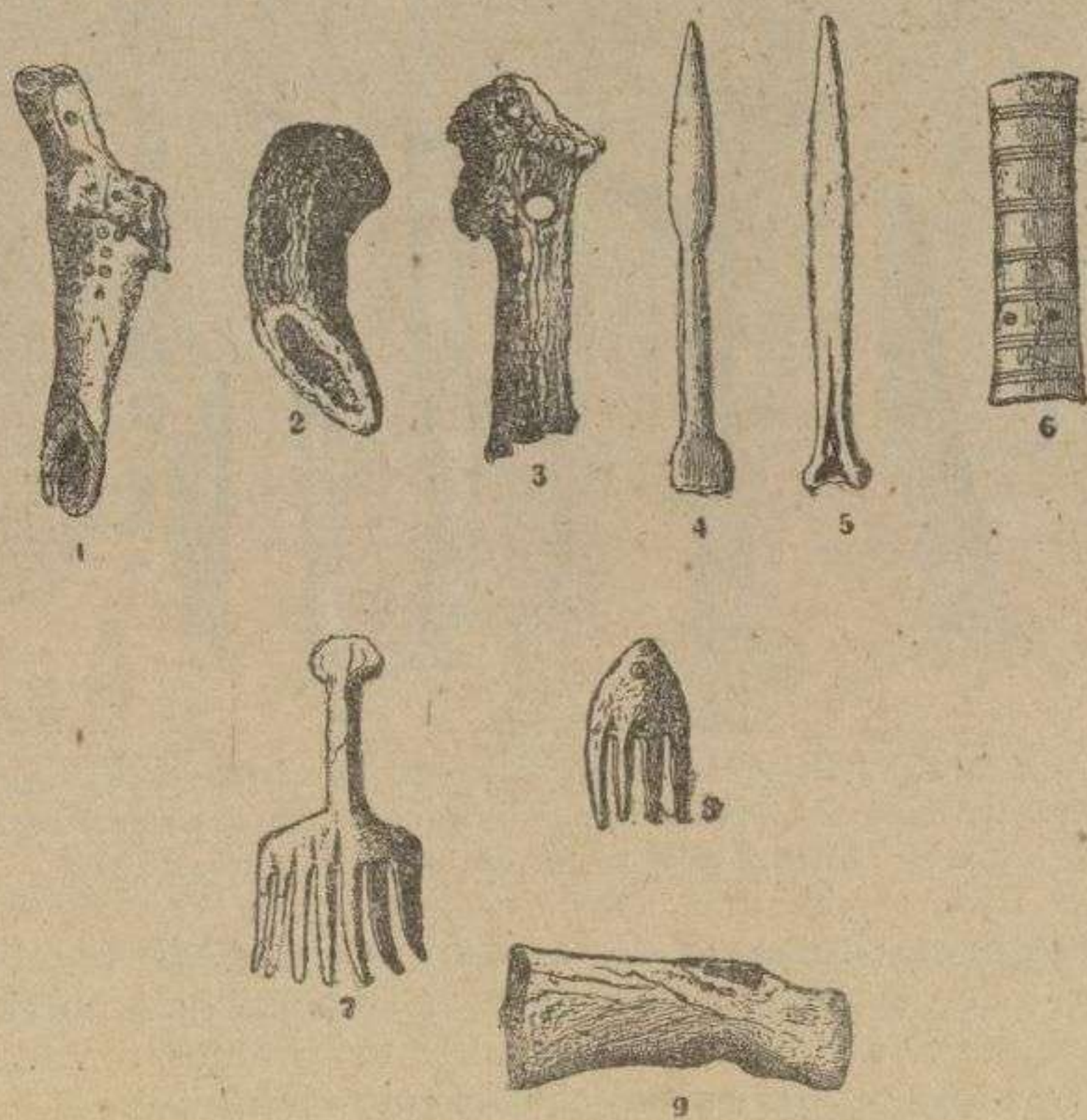


FIG. 3.^a—Objetos de asta de ciervo representando formones ó escoplos, puntas de flecha y peines.

elaboró el cristal, inventó el hilado y el tejido, se dedicó á la alfarería y apareció el culto religioso, de todo lo cual se han encontrado restos en las *habitaciones lacustres* ó moradas descubiertas en el fondo de los lagos (figs. 7.^a, 8.^a, 9.^a, 10 y 11).

Sólo á fuerza de angustias y sufrimientos pudo entonces el hombre introducir alguna mejora en sus medios de vida, viniendo á ser muy

exacta la frase de un escritor cuando dice: «Que su historia, si se conociera completamente, sería la epopeya del dolor».

Un principio fecundísimo se deduce de aquel progreso, lento, pero muy seguro, realizado por el hombre en aquellos remotísimos tiempos, á saber: que el trabajo es ley de la naturaleza humana que la vivifica y ennoblece.

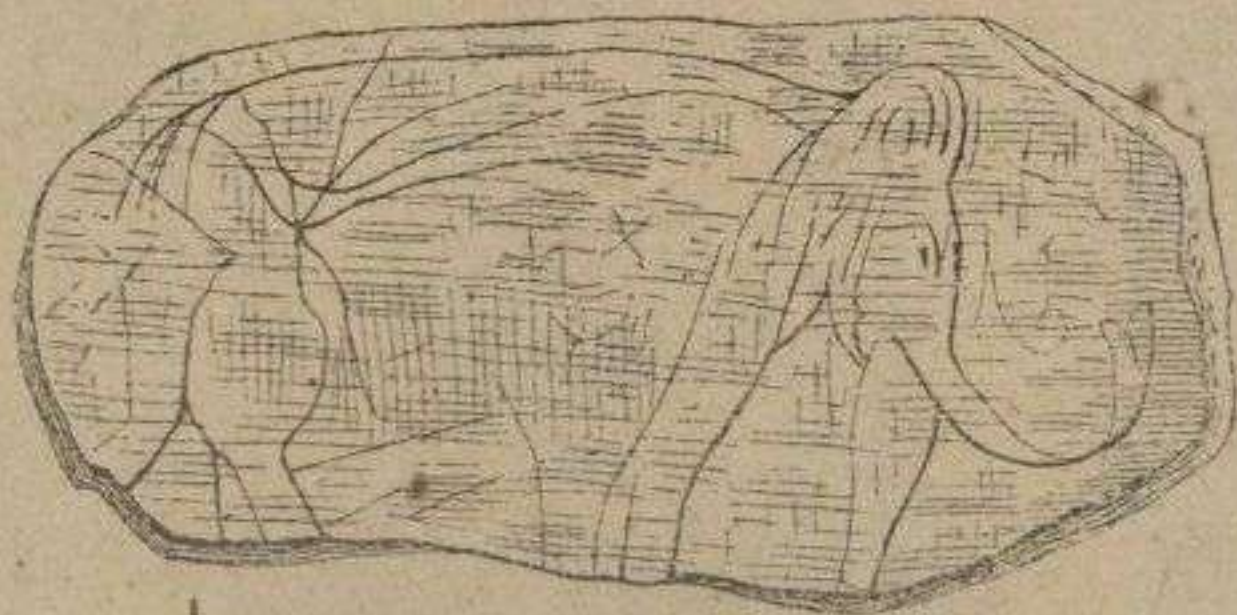


FIG. 4.^a—Dibujo del Mammuth encontrado en la cueva de la Magdalena.

10. Principio de la Historia.—A los progresos realizados por el hombre en los tiempos prehistóricos debió suceder la constitución de asociaciones políticas, que se combatieron unas veces y se aliaron otras, consignando por medio de monumentos *megalíticos* ó de grandes piedras los hechos más notables.

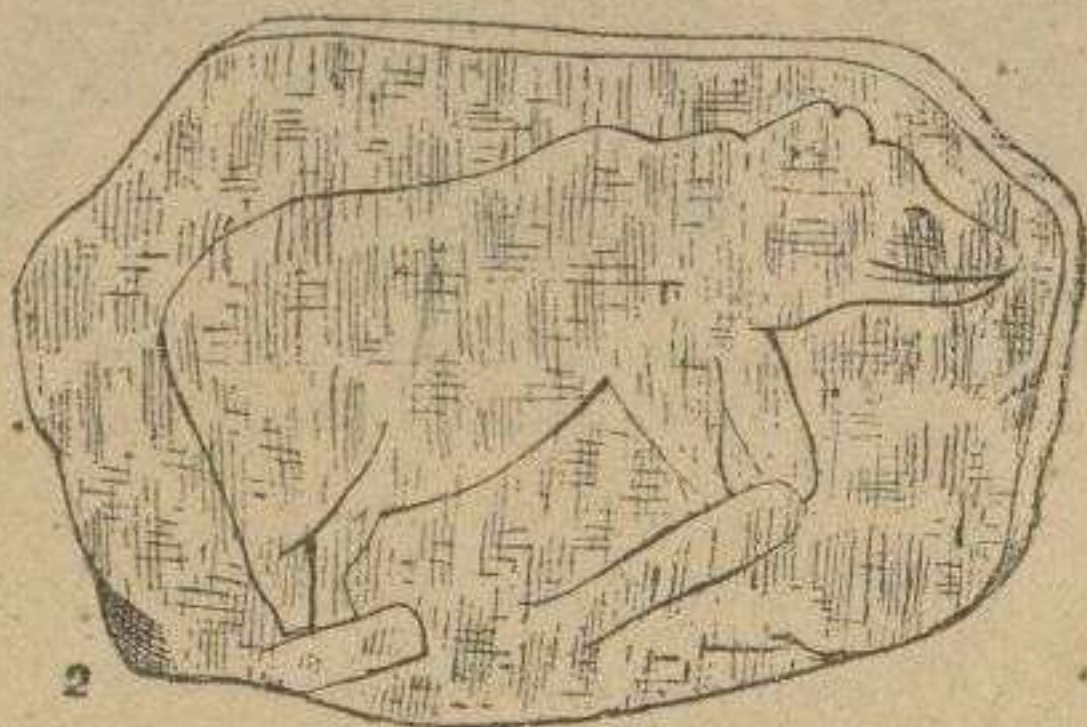


FIG. 5.^a—Dibujo del oso de las cavernas encontrado en la cueva de Massat.

Los más notables son los *menhires* ó piedras largas, que debieron ser signos de triunfo, ó piedras tumularias; las *filas de piedras*, que sirvieron para los tribunales; las *piedras en equilibrio*, que se usaron para probar la culpabilidad ó inocencia de los acusados; los *trilitos* ó altares de sacrificio, y los *dólmenes* ó altares sobre la sepultura de algún jefe.

11. Sumaria idea acerca de los objetos pertenecientes á la Edad Prehistórica de España.—Los esfuerzos de algunos sabios, que con actividad y desprendimiento dignos de elogio se ocupan en asuntos prehistóricos, han servido para demostrar que no faltan en nuestro país objetos pertenecientes á la Edad Prehistórica. Así lo revelan los objetos encontrados en la *Estación de San Isidro*



FIG. 6.^a—Vasos de barro hechos á mano, sin torno, y secados al sol ó cocidos á la lumbre.

(Madrid), y los hallados en Andalucía, Aragón, Valencia y Navarra, y el hallazgo de algunos *monumentos megalíticos* que se conocen con los nombres de *Dolmen*, *Cromlech*, *Menhir*, *Túmulos*, *Alineamientos* y *Cámaras sepulcrales*.

Ya hemos dicho que arqueológicamente ó por la materia de los instrumentos se divide la Prehistoria en dos periodos: el de la *piedra* y el de los *metales*, subdividiéndose el primero en *edad paleolítica* ó de la *piedra tallada*, y *edad neolítica* ó de la *piedra pulimentada*; y el segundo en *edad del bronce* y *edad del hierro*. Conviene recordar también

que á esta clasificación arqueológica corresponde la zoológica, que el insigne Lartet establece de este modo, después de estudiar las evoluciones de la fauna cuaternaria.

Edad paleolítica.—Epoca del *Ursus spelæus* (oso de las cavernas).

Edad neolítica.—Epoca del *Elephas primigenius* (elefante primitivo), y del *Rhinoceros thichorhinus* (rinoceronte de narices tabicadas).

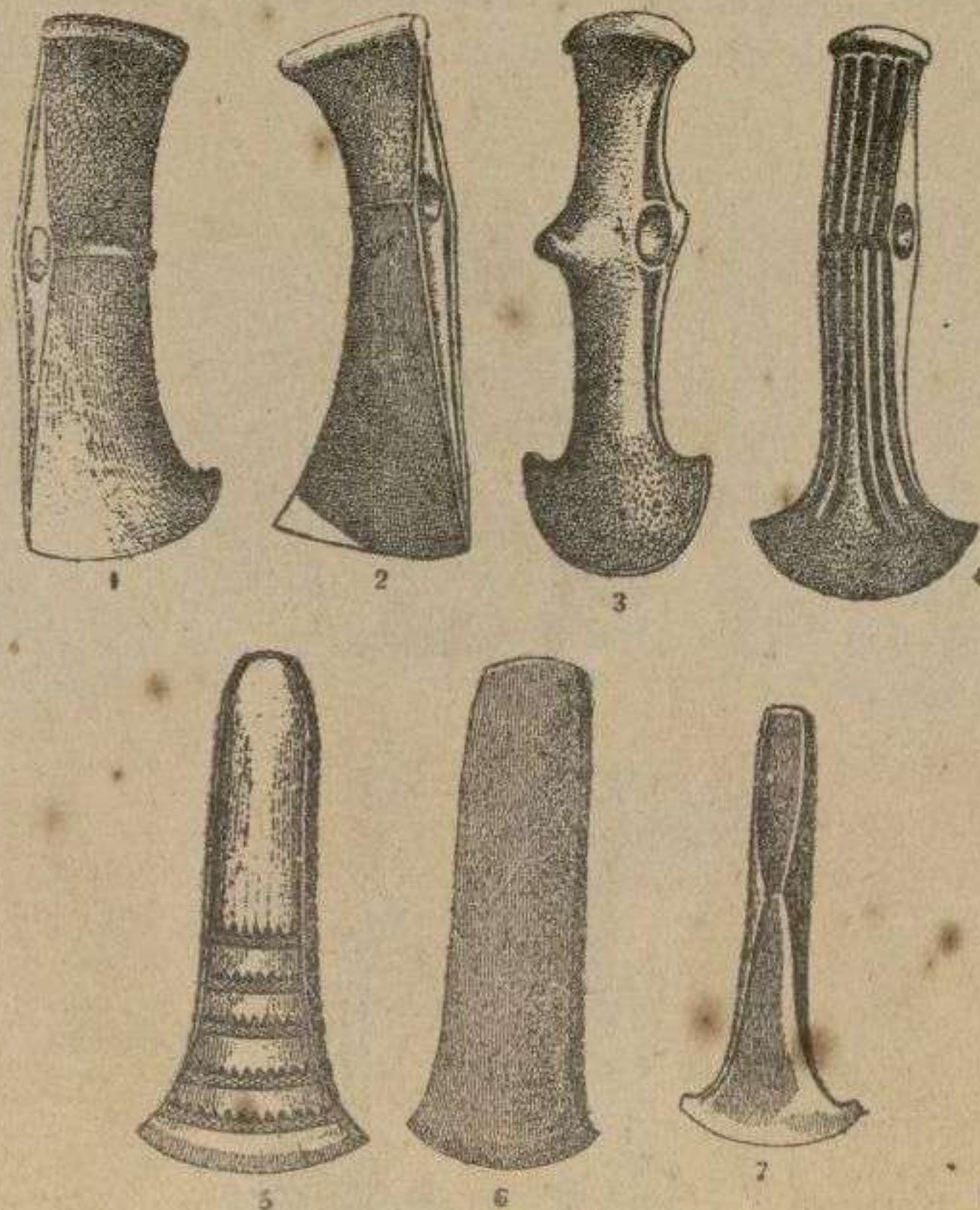


FIG. 7.^a—Sigue á la edad de piedra la del bronce; pero como el bronce debió ser durante mucho tiempo material privilegiado, aunque disminuyó en esta edad mucho el uso del asta y el hueso, se empleó y perfeccionó en la industria la piedra y el barro, imitando con este material los objetos de bronce. Así se explica la perfección de las hachas núms. 1, 2, 3 y 4, que son de piedra. Los núms. 5, 6 y 7 representan cuñas de bronce.

Edad del bronce.—Epoca de la *Hyæna spelæa* (hiena de las cavernas).

Edad del hierro.—Epoca del *Aurochs* (bisonte europeo).

No es posible que nos detengamos á señalar los progresos de la arqueología prehistórica (1), á la que da un impulso gigantesco el ilustre *Boucher de Perthes* (2), que prescindiendo de toda cronología

(1) Véase en el Museo Arqueológico Nacional el erudito trabajo respecto á este punto, publicado por D. Francisco M. Tubino.

(2) *Antigüedades célticas y antediluviales.*

histórica y auxiliado por la Geología y la Paleontología, se propuso determinar las fases por que en su desarrollo ha pasado la Humanidad; pero no podemos prescindir, en cuanto hace referencia á los progresos de la Arqueología de España, de citar al historiador de Valencia *Beuter*, que en 1534 hizo algunos estudios sobre las armas y utensilios prehistóricos descubiertos en Aragón; á *Marín y Mendoza*, que en 1755 sostuvo en España la existencia de un período social anterior al conocimiento de los metales; á *Torrubia*, que conoció las *ceraunias* (hachas de piedra de los aborígenes, que los antiguos creían que pro-

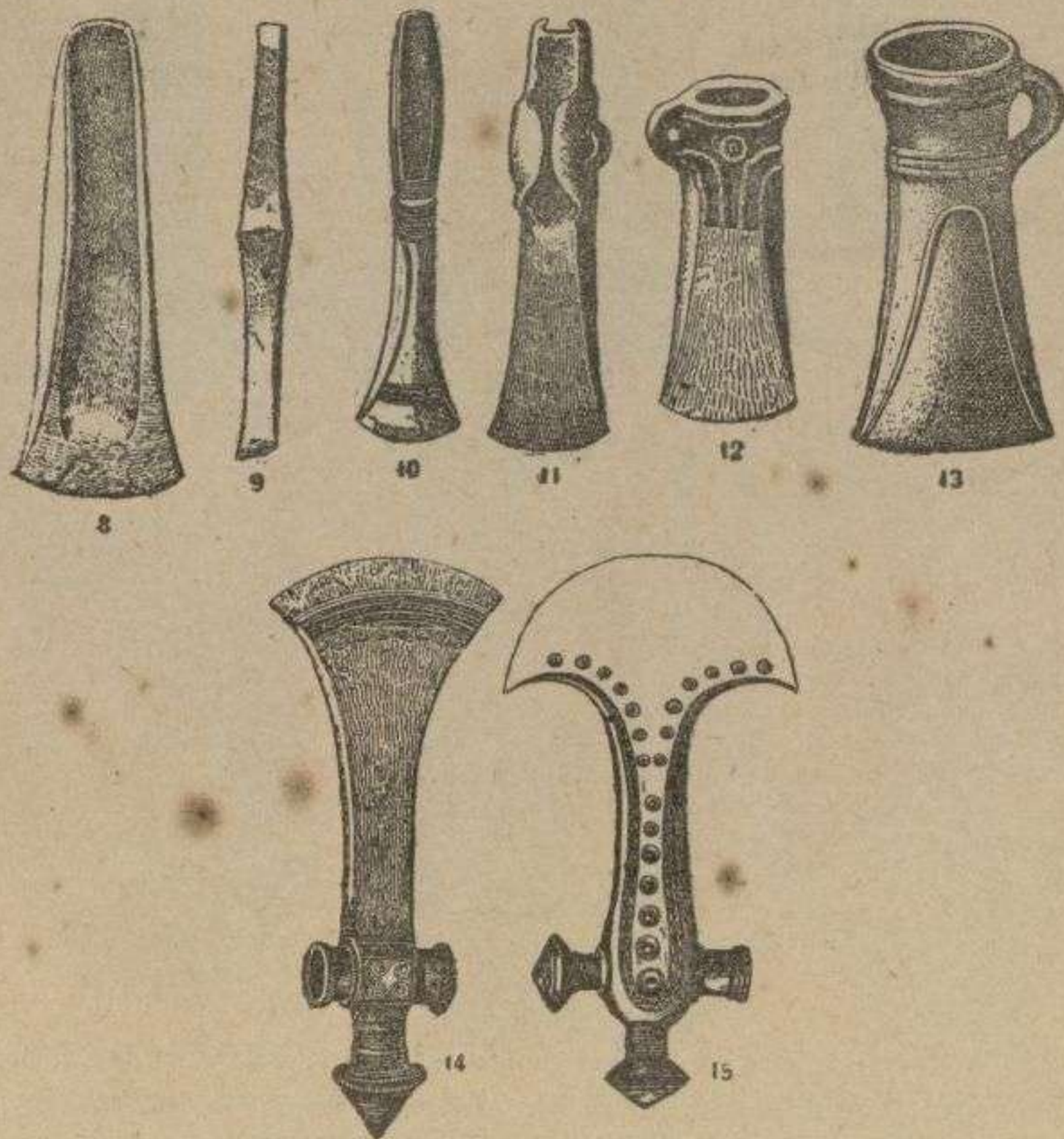


FIG. 8.ª—El grabado precedente representa cuñas de metal de diversas formas (8, 9, 10, 11, 12 y 13) y hachas perfeccionadas los núms. 14 y 15.

cedían del rayo, atribuyéndoles virtudes misteriosas), aun cuando creyéndolas juegos de la Naturaleza; á *Faria Severim*, que conoció las construcciones célticas de las Beiras; á *Mitjana*, que en este siglo publicó una Memoria sobre la cueva de Menga en Andalucía; á *Sanahuja*, que ha publicado bastante sobre las ruinas ciclópeas, y tal vez aborígenes de la región tarraconense, y por último, á *Assas, Fernández Guerra, Quiroga, Sala, Rada y Delgado, Fulgoso, D. Casiano del Prado* (1), *Góngora, Vilanova, Manchado*, profesor de la Facultad de Cien-

(1) Descripción física y geológica de la provincia de Madrid, 1864.

cias de Madrid, *Zubia*, catedrático de Logroño, y algunos otros que con noble desinterés y actividad sin ejemplo van haciendo luz entre las tinieblas de nuestra Historia primitiva.

Una indicación breve de las principales obras que pueden consultarse para el estudio de la Prehistoria, servirá para completar esta indicación sumaria.

Boucher de Perthes. Antiquités celtiques et antediluviennes. — *Lyell*. L'ancienneté de l'homme prouvée par la Géologie. — *Hamy*. Précis de Paleontologie humaine. — *Christi et Lartet*. Reliquia aquitanicæ. — *De Hon*. L'hom-

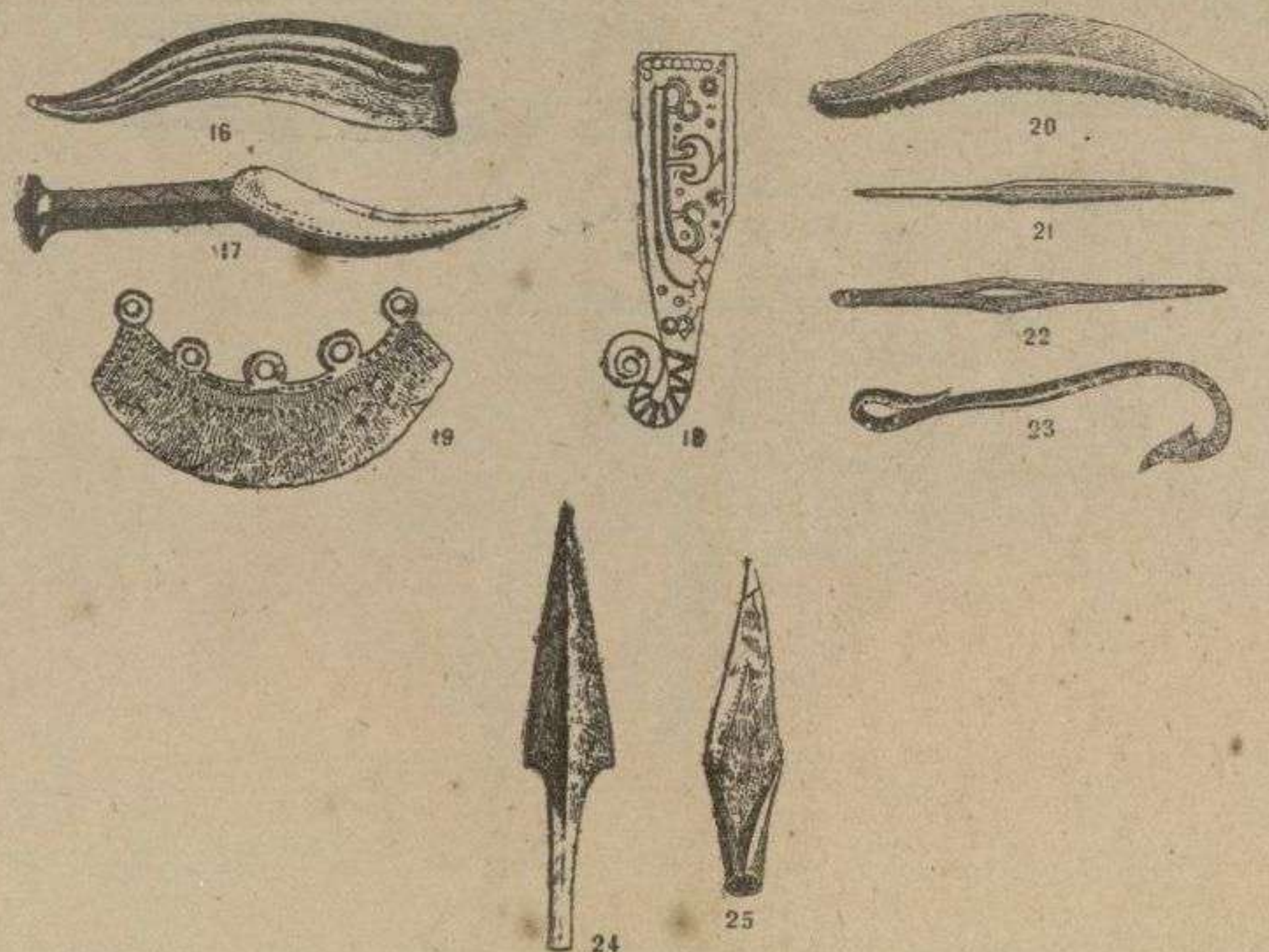


FIG. 9.ª—Cuchillos de metal (núms. 16, 17, 18, 19); 20, sierra; 21, lesna; 22, aguja para coser; 23, anzuelo; 24 y 25, puntas de flecha.

me fossile en Europe. — *Morlot*. Les premières pas dans l'étude de la haute antiquité. — Los resúmenes de las discusiones tenidas en los Congresos Prehistóricos, con las Memorias y documentos que les acompañan. — *Rougermont*. L'âge de bronze ou les semites en Occident. — *Lambert*. L'homme primitif et la Bible, etc., etc.

Para el estudio de la Prehistoria en España pueden consultarse las siguientes obras: *Mitjana*. Memoria sobre el templo druida hallado en las cercanías de Antequera. — *Manchado*. Varios artículos en la Revista de Filosofía y Ciencias de Sevilla. — *Pereira de Acosta*. Memorias sobre las antas de Portugal. — *Villa-Amil y Castro*. Antigüedades prehistóricas de Galicia. — *Góngora*. Antigüedades prehistóricas de Andalucía. — *Macpherson*. La cueva de la Mujer (dos Memorias). — *Prado*. Descripción geológica de la provincia de Madrid. — *Garay*. Varios artículos en la Revista de España. — *Rada y Delgado*. Museo español de Antigüedades.

Esto expuesto, forzoso es que demostremos que en nuestro suelo no escasean los datos pertenecientes á aquellos primeros tiempos.

Llama en este concepto y en primer término nuestra atención por su importancia, la *Estación de San Isidro*, en donde, si no se han encontrado mandíbulas humanas, se han hallado, en cambio, trozos de pedernal labrado y hachas de piedra á 18 y 19 metros de profundidad que acusan la existencia del artífice que las labró, dando, por razón de la profundidad y el aspecto estratigráfico de aquellos objetos, una

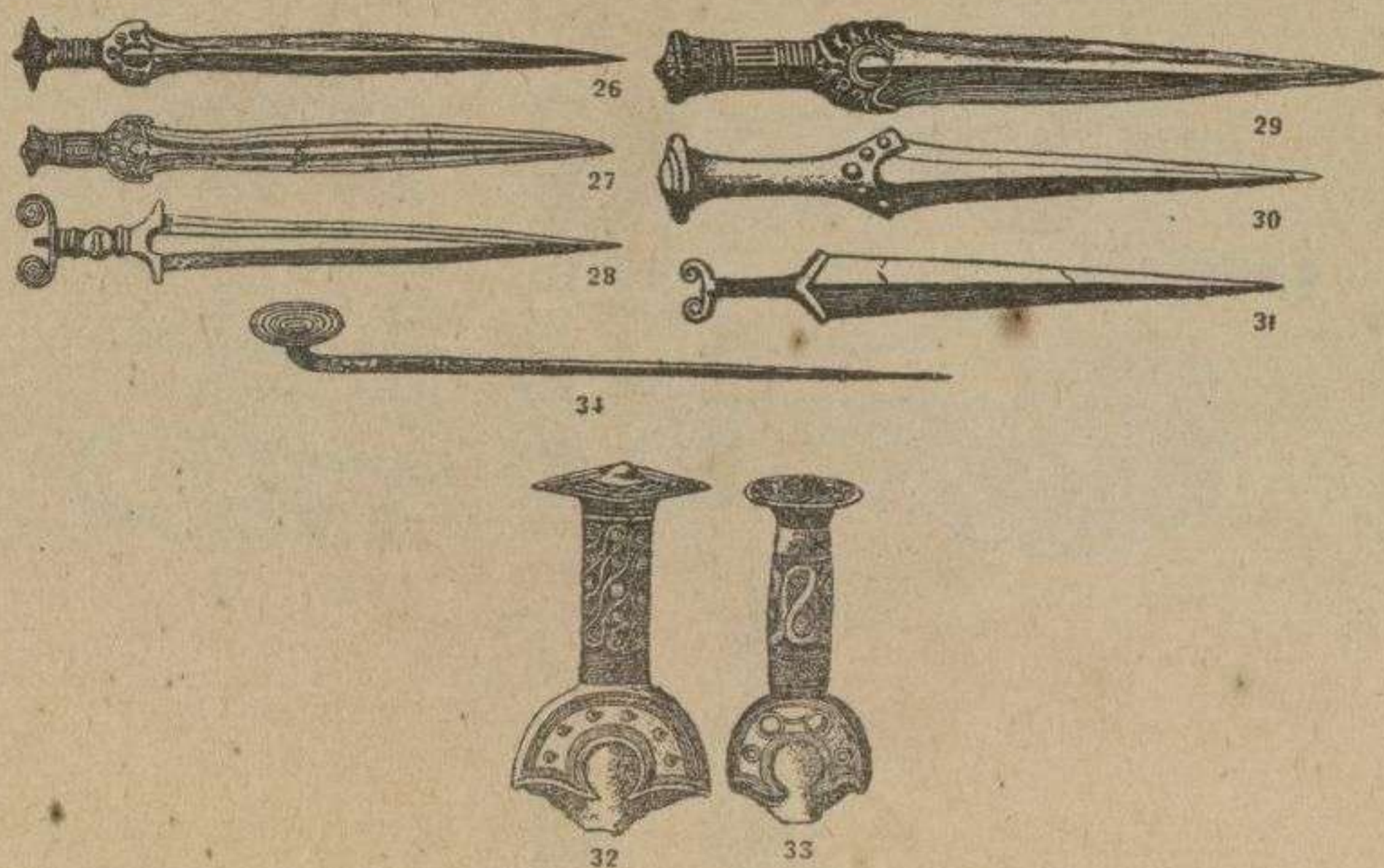


FIG. 10.—Espadas y puños de espada de la edad de los metales.

antigüedad remotísima á los aborígenes ibéricos. A falta de moluscos, encuéntrase también en San Isidro huesos y dientes de elefante, ciervo, buey, caballo (mamíferos), algunos de los cuales se conservan en el gabinete de Historia Natural de Madrid.

El hallazgo del *Elephas armeniacus* en almodóvar del Río y Burgos, una muela de otra especie que se conserva en Valladolid y fué descubierta en el *diluvium* de Castilla la Vieja, y otros descubrimientos, autorizan para creer que el día en que el Gobierno preste protección á estos estudios, se encontrarán datos importantes para nuestra primitiva Historia en las cuencas cuaternarias del Tajo, Duero, Ebro, Guadalquivir, etc.

Iguales descubrimientos se han hecho en las cavernas, como en la de la *Pedraza* (Segovia), *Colle* (León), *Parpalló* (1) (Valencia, tér-

(1) Las cavernas de la región valenciana fueron exploradas por nuestro distinguido amigo, el tan sabio como modesto catedrático de la Universidad Central, D. Juan Vilanova, muerto hace poco.

mino municipal de Gandía), *Cova Negra* (entre las aguas de Bellús y Játiva), *San Nicolás* (término de la Ollería), la *Avellanera* (término de Catadáu, Valencia), la de *Roca* (cerca de Orihuela), donde el Sr. Vilanova encontró gran número de huesos humanos y cuchillos labrados, incluyéndola en la época de la piedra pulimentada, y otras cavernas y localidades importantes, como la de Gibraltar, en que hay multitud de objetos de la fauna de aquella época que, por nuestra desgracia, aunque perteneciéndonos de derecho, van á enriquecer los museos de Londres.



FIG. 11.—Vasijas con adornos de la edad de los metales.

Entre los objetos pertenecientes á una época que algunos colocan antes que la neolítica y á la que llaman mesolítica ó del Oso de las cavernas y del Reno, se encuentran los hallados en la cueva de *Aitzquirri* (territorio de Aranzazu), y á los que conviene intercalar, entre lo mesolítico y lo neolítico, los descubiertos por el distinguido arqueólogo gaditano D. Guillermo Macpherson en la *Cueva de la Mujer*, cerca de los baños de Alhama de Granada, en donde encontró vasijas de barro, piedras cortadas en varias formas, cuchillos, piedras labradas, huesos, dos cráneos dolicocefalos y varios restos humanos, inclinándose á creer que los habitantes de la cueva eran trogloditas.

A esta misma época mesolítica deben pertenecer los descubrimientos hechos en Andalucía por D. Manuel Góngora y publicados en su libro *Antigüedades prehistóricas de Andalucía*, y los realizados en la dehesa de San Bartolomé, cerca de Vitoria.

El paso de la época paleolítica á la neolítica se realizó mediante el cambio de condiciones climatológicas, que influyeron notablemente en los reinos mineral y orgánico, y que se caracteriza por el depósito de acarreo que en términos científicos se llama *diluvium rojo*.

La época neolítica ó de la piedra pulimentada es la más rica y variada en nuestro suelo. Durante esta época abandona el hombre el uso del pedernal y demás piedras y las reemplaza por otras, como la

diorita, serpentina, pórfido, etc., que se prestan á ser mejor labradas por el frote con otras piedras más duras. En los yacimientos de esta época se encuentran mezclados los útiles y armas de la anterior con los suyos propios.



FIG. 12.—*Dolmen*.—Monumento de grandes piedras para usos funerarios. En Galicia se llama *Madorra*.

El hombre vivía en las cuevas y á veces en la costa á orillas de los lagos, y sin abandonar el antro terrestre que le servía de vivienda, construye esos admirables monumentos que se llaman *Dolmen*, *Cromlech*, *Menhir*, *Túmulo*, *Alineamientos* y *Cámaras sepulcrales*, que



2

FIG. 13.—*Cromlech* ó círculo de piedras.—El *Menhir* se compone de un sólo monolito de piedra puesto en pie. En la edad del bronce aparece el *Túmulo*, montón de tierra que contenía restos humanos, urnas cinerarias y objetos de industria.

reciben los nombres de *Mamoa* ó *Madorra* en Galicia, *Mambla* en Castilla, *Garita* en Extremadura, *Montó de terra* en Valencia, etc., etc., todos los cuales se incluyen en el grupo genérico de *monumentos megalíticos* ó hechos con grandes piedras. Tales son los restos importantes que nos quedan de la época neolítica (figs. 12, 13 y 14).

La edad del bronce está aún sin acreditar en nuestra patria, porque los ejemplares más raros que se encuentran no tienen la fianza del yacimiento, pudiendo haber sido elaborados en otras regiones y transportados después.

La edad del hierro carece también de estaciones especiales en los tiempos prehistóricos de España.

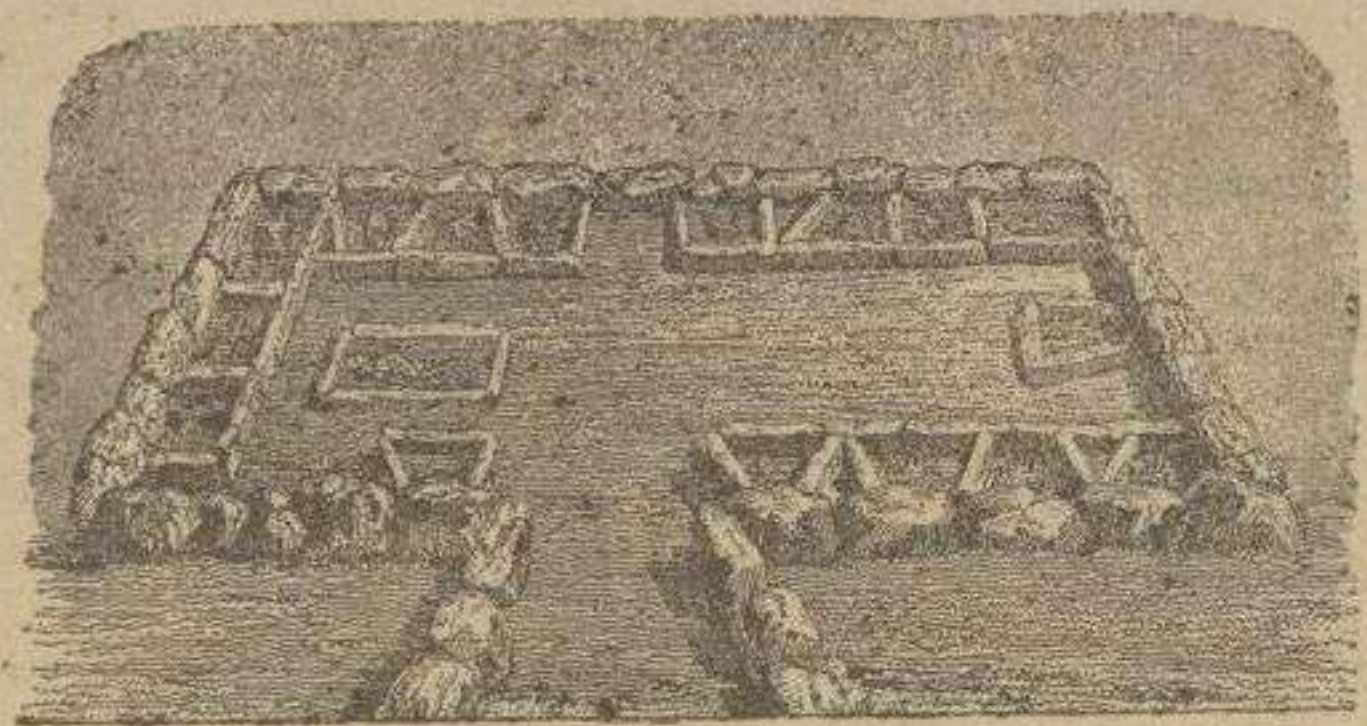
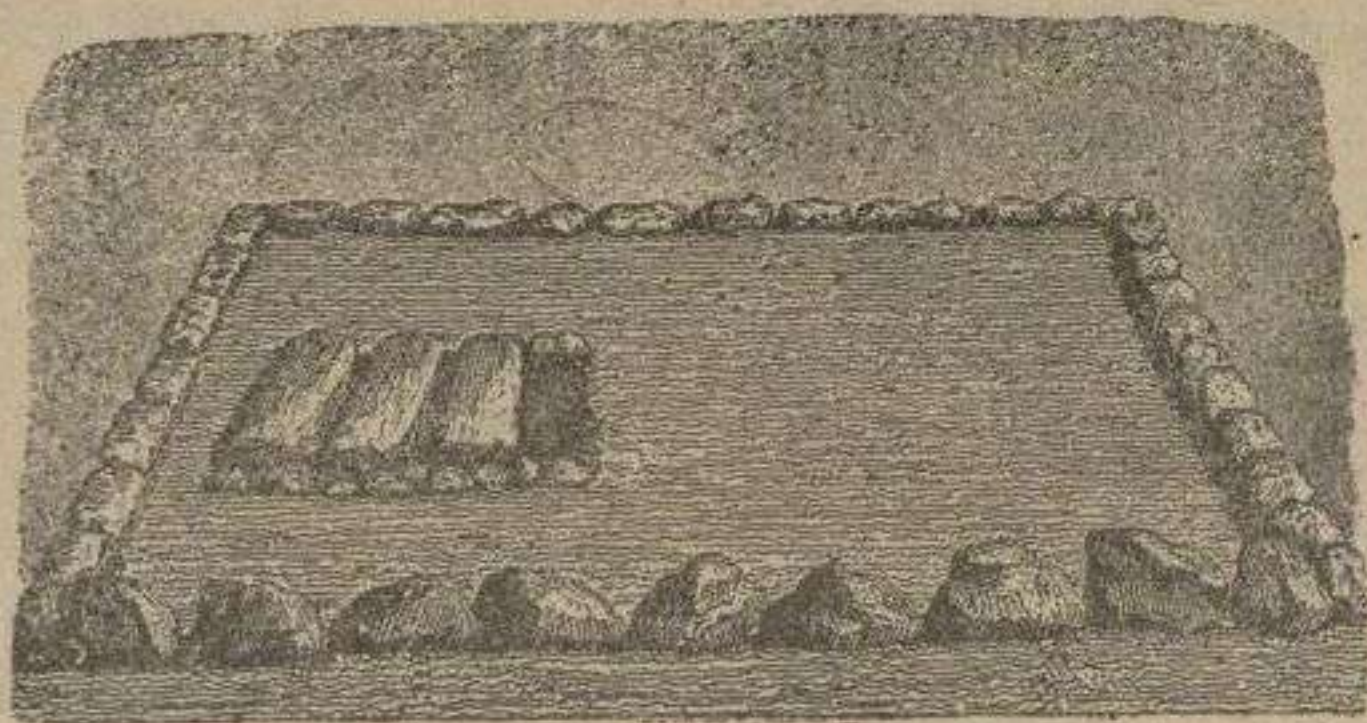


FIG. 14.—Diversas formas de sepulcros.

Expuesto sumariamente cuanto la Geología y la Arqueología nos dicen respecto á los primeros tiempos de nuestra Historia, ocurre preguntar: ¿Qué valor tienen, además del puramente arqueológico, aquellos restos y monumentos? Desde luego debemos decir que tienen un valor importantísimo, porque prestan alguna luz á la obscuridad de nuestros primeros tiempos.



II

PRIMEROS POBLADORES DE ESPAÑA

1. ¿Quiénes fueron los primeros moradores de España?— Aunque los progresos de la Prehistoria y sus ciencias auxiliares son notables en nuestro siglo, la imparcialidad nos obliga á declarar que, por lo que se refiere á los orígenes de la población española, es imposible hoy por hoy determinarlos, abrigando además el temor de que en mucho tiempo tampoco se consiga.

Al determinar, pues, los comienzos de la población de España, debemos consignar que no pretendemos por ahora llevar á conocer la primitiva raza, los aborígenes del suelo hispano, aquellas tribus errantes cuya filiación etnográfica ha de ser muy difícil, tal vez imposible de fijar, sino los primeros grupos de la población, de los cuales arranca ya con alguna mayor verosimilitud nuestra Historia positiva.

2. Origen fabuloso de España.—A falta de noticias ciertas, el origen de España, como el de todos los demás pueblos, ha sido explicado por multitud de fábulas que parecen fundarse en algo positivo y cierto, si bien debe esperarse que la *Crítica* las aclare y avalore. A ellas pertenecen, según lo más probable, las que atribuyen el origen de España al *Hércules* egipcio, á *Tubal*, cuyo nombre demuestra que sus gentes fueron los *turanios*, y á *Tharsis*, en el que se adivina la llegada de la raza *aria* ó indo-germánica, á la que pertenecen los celtas; la fábula que nos hacía descendientes de los dioses del Olimpo y las que enumeran una porción de reyes de aquellos primeros tiempos.

La fábula del *Hércules* egipcio se reduce á que el general *Hércules* después de recorrer la Libia (Africa), llegó al Océano y puso las columnas del estrecho de Gibraltar, pasando después á la Iberia (España), en donde venció á los *Geriones* y consagró á la divinidad los toros (1).

(1) El hallazgo en un yacimiento de Murcia de una figura de bronce parecida á una momia egipcia y el de un toro del mismo metal, dan fuerza á esta tradición primitiva.

Mucho después *Spanios*, descendiente de Hércules, se estableció en España y tal vez dió nombre al país. Esta fábula parece indicar la llegada á España de gentes africanas, que, aunque de origen semita (blancos), fueron los primeros en separarse de su primitivo tronco, por lo cual se llaman *protosemitas*, confundiéndose después con los negros africanos, con los cuales llegaron á España (1).

Las fábulas de *Tubal* y *Tharsis*, fundadas en pasajes de la sagrada Escritura y del historiador Josefo, denuncian la llegada á España de los *tubalitas* ó escitas de familia turania, llamados también *protojafétidas*, por haberse mezclado las razas amarilla y blanca, así como el de los *tarsianos*, genuinos representantes de la raza aria, jafética ó indogermánica, á la que pertenecen los *celtas*.

Hoy se contradice esta aserción (2), pero todo parece confirmar la relación de nuestros aborígenes con la civilización oriental. Véase á este propósito lo que dice D. Francisco Fernández y Gonzáles en su trabajo acerca de *Los primeros pobladores de España*, publicado en la Historia de España de la Academia española.

Los nombres de los reyes fabulosos, tales como *Ibero*, *Hispaló*, *Hespero*, *Tago*, *Atlante*, *Sicoro*, *Palatuo*, etc., parecen haber sido inventados para explicar la etimología de algunos de nuestros mares, ríos y ciudades (3).

3. Razas primitivas de que hay vestigios en la Península.

—Los pueblos primitivos de quienes puede afirmarse algo concretamente en nuestra Península son los *protosemitas*, procedentes de Africa; los *iberos*, de raza turania, y los *celtas*, de origen ario, siendo estas dos últimas razas las más conocidas (4).

De los antecedentes que más arriba dejamos expuestos, como datos para determinar en su día, si se puede, la filiación de los primeros pobladores de España y de lo que acabamos de indicar, se deduce,

(1) *Gras-lui*. L'Ibérie ou essai critique sur l'origine des premières populations de l'Espagne. París, 1838.

D'Arbois de Fouvainville. Les premiers de l'Europe. París, 1890.

(2) Discurso de recepción en la Academia de la Historia, por D. José Oliver y Hurtado.

(3) Estas fábulas fueron introducidas en nuestra Historia por el dominicano *Juan Nanni* en su obra *Antiquitatum variarum volumina*, publicada en 1498.

(4) El texto de Varrón «In Universam, Hispaniam, M. Varro, pervenisse Iberos, et Persas, et Phoenicos, Celtasque et Poenos tradit». (Plinio, Natur. Hist., lib. III, tomo I, edic. Nisard), sirve de base al orden con que vinieron á España los iberos, persas, fenicios, celtas y cartagineses. Nos llevaría demasiado lejos analizar los fundamentos del orden cronológico; pero sí debemos hacer constar, que si es probable que los persas estuvieran en España, hay en dicho texto la omisión lamentable de los griegos. (Véase la *Historia General del Derecho español*, por don Eduardo de Hinojosa, pág. 47).

según la opinión más acertada (1), que lo que puede establecerse en cuanto á la etnogenia ibérica es lo siguiente:

Razas dolicocefalas. Las troglodíticas.

Razas mixtas. } La de los monumentos megalíticos; la de la industria del cobre.

Razas históricas. } Las ibero-líbricas, ibero-fenicias y celto-iberas, á las cuales siguen luego las ibero-griegas, ibero-jónicas, etc.

Conviene advertir, que empleamos ahora la palabra raza, significando tan sólo individuos que tienen caracteres comunes, más ó menos semejantes, transmisibles por herencia, sin tener en cuenta su origen.

4. **Los iberos.**—Los *iberos*, cuyo origen es hoy objeto de gran controversia, procedentes de la Iberia (Asia), aparecen en nuestra Península hacia el año 2.000 a. de J. C.

Mientras unos opinan que los iberos son de origen *ario*, sostienen otros que son de origen *turanio*. La relación de los iberos con los vascos, la difusión en la Península de muchos nombres vascos de montes y ríos y el carácter especial de la lengua vascuence, análoga al turanio, parece inclinar el ánimo hacia el dictamen de los que opinan que los *iberos* son de origen turanio (2).

Los iberos cruzaron el Bósforo de Tracia, y siguiendo la orilla derecha del Danubio y su afluente el Drave, ocuparon primero la Liguria, más tarde las comarcas del Ródano, y por último, atravesando el

(1) Véase la obra *Los monumentos megalíticos de Andalucía, Extremadura y Portugal y los aborígenes ibéricos*, por D. Francisco María Tubino, incluida en la obra *El Museo Arqueológico Nacional*.

(2) Conforme á esta versión, su cuna fué el valle de Altai, de donde partieron para Europa y África, y aun para América, en tiempos en que aun existía la *Atlántida*, punto de unión entre el viejo y el nuevo mundo. La relación del vascuence y algunos idiomas de África y América, parecen confirmar esta doctrina. Este es, sin embargo, un punto más á investigar de los sabios y la crítica.

El P. Fita cree á los iberos de origen ario, procedentes de los iberos orientales de las vertientes del Cáucaso, fundado en la semejanza de los nombres geográficos de una y otra región y en las relaciones filológicas entre el vascuence y el georgiano, hablado por los iberos de Oriente. Por ello considera á los vascos como descendientes de los iberos españoles.

D. Manuel Rodríguez Berlanga, en su obra *Los bronceos de Lascuta, Bonanza y Alpestrel*, Málaga 1881, introducción, cap. III, dice que son arios, pero no ascendientes de los vascos, á los que considera de origen turanio. Sampere y Miguel (en un trabajo titulado *Los Iberos*, publicado en el tomo III de la *Revista de Ciencias Históricas*, 1881) opina que vascos é iberos son un mismo pueblo,



Pirineo, entraron en España, extendiéndose por Francia y las islas del Mediterráneo. Hay quien opina que vinieron por el Africa, lo cual pudo muy bien verificarse, dado el gran desarrollo de su raza y sobre todo su extraordinaria expansión.

Son prueba del origen de los iberos y del camino que siguieron, la multitud de los nombres análogos á los de la Iberia asiática que se encuentran en España, Tracia, Italia, etc. Así, la sierra *Aralar* de Navarra recuerda el *Ararat*, los ríos *Ebro* y *Aragón* traen á la memoria los ríos *Ibero* y *Arrago*, etc.

La raza ibera, que, como hemos dicho, por su gran fuerza de expansión estaba considerablemente extendida antes de llegar á la Historia positiva, parece haberse formado de la unión de las razas prehistóricas llamadas de *Canstadt*, *Cro-Magnón* y *Berebere*.

La primera raza ó de *Canstadt*, de que parece haberse formado el tronco ibero, ocupaba principalmente en el período cuaternario la cuenca del Rhin, los valles de Francia y los del Mediodía de Inglaterra, extendiéndose por Oriente hasta Brux en Bohemia; por el N., hasta Bélgica; por el S., hasta el Olmo, en la Italia central y hasta Gibraltar en España y por el O. hasta Inglaterra.

Los cráneos hallados en el campo de Gibraltar, Eguishein (alto Rhin), Brux (Baviera), Neanderthal (Prusia rhenana), etc., han dado idea de los caracteres de esta raza, cuyos individuos parece que fueron robustos y enérgicos.

La raza *Canstadt* vivía en los valles, á orillas de los ríos, huyendo de los grandes carnívoros que ocupaban los bosques; conocían el fuego; comían, por lo general, insectos, hierbas y raíces, y cuando la ocasión les deparaba gratos manjares comían hasta la hartura, adquiriendo gran desarrollo sus órganos digestivos. Los que de ellos vivían fuera de las cavernas, construían sus viviendas con ramas, cortezas y hojas de árboles, de un modo parecido á las que hacen hoy los *australis* y *mincopis*; su ocupación era la caza y quizás la pesca, y según la opinión

que se extendieron por toda España, tomando éstos su nombre de la región del Ebro que algunos habitaban.

H. D'Arbois de Jouvainville, en su obra *Les premiers habitants de l'Europe*, fundándose en la leyenda de la Atlántida ó isla habitada en el Atlántico, dice que los moradores de ésta invadieron la Europa cuando los europeos vivían aún en las cavernas, formando el gran imperio ibero-atlántico que se extendió por gran parte de Europa y el Norte de Africa.

De esta misma opinión es D. Joaquín Costa en su opúsculo *Islas líbicas: Cyranis, Cerne, Hesperia* (Madrid, 1888), creyendo, á juzgar por la lengua y la mitología, que los ibero-libios proceden de los turanios de la Caldea, y aun mejor de los acadios modificados por los asirios. Véanse además los trabajos del Sr. Costa, titulados *La servidumbre adscripticia entre los iberos y el Litoral Ibérico del Mediterráneo en el siglo VI-V a. de J. C.*, publicados en la revista titulada *La Controversia*, y su *Ensayo de un plan de Historia del Derecho español en la antigüedad*, publicado en la *Revista de Legislación y Jurisprudencia*, tomos 68, 70, 74 y 75, correspondientes á los años 1886, 87 y 89.

Por último, D. Francisco Fernández y González, en su obra *Primeros pobladores históricos de la Península Ibérica*, cap. II de la Historia general de España que tiene en publicación la Academia de la Historia, aunque acepta la tradición de la Atlántida, niega que los iberos sean arios, y opina que son turanios, procedentes de las orillas del Yaxartes.

más autorizada, se adornaban, sin embargo, con collares y brazaletes de conchas fósiles y cantos taladrados.

La raza de Cro-Magnón aparece más tarde, cuando modificándose las condiciones de vida en la tierra con la retirada de los hielos, el decrecimiento de los ríos y la disminución de evaporación, se hizo la atmósfera más fría y seca, modificándose por lo tanto la fauna y la flora.

La raza de Cro-Magnón procedía, á lo que parece, del Africa, y entró en Europa por el S., mezclándose en parte con la de Canstadt y fijando su principal asiento al S. O. de Francia.

Desde el punto de vista arqueológico, los instrumentos característicos de este período se clasifican en dos grupos: el de *Solutré*, que comprende las estaciones del período de transición, cuyos instrumentos están tallados muy bien, siendo pocos los ejemplares de hueso; y el grupo de *Cro-Magnón*, en que los objetos de hueso igualan, si no superan, á los de piedra, cuya talla decae notablemente.

Esta raza se dedicaba á la caza y tal vez á la pesca; siendo para ellos abundante la caza, no tuvieron que entregarse á los excesos de la hartura, viviendo con cierto régimen, cubriéndose de pieles, empleando adornos de mejor gusto y ocupándose en la fabricación de armas, para lo cual utilizaban las astas del reno en calidad de flechas.

La raza de Cro-Magnón señala sobre la de Canstadt un notable progreso, pues mientras ésta era de cráneo pequeño é inteligencia escasa, aquélla es alta, hermosa, de cráneo grande y regular inteligencia, que se desarrolla en los órdenes material y moral.

El cambio ocurrido en el clima y la fauna de nuestro continente hacia la segunda mitad del período del reno, fué causa de la decadencia de la raza de Cro-Magnón, pues huyendo el reno hacia el Norte, esta raza, que tenía vinculada su existencia á la del reno, del que se alimentaba, vestía y sacaba sus armas y utensilios, huyó también (?), no sin dejar en Europa abundantes vestigios de su existencia.

Al verificarse la dispersión de los cazadores del reno, unas razas más ó menos *braquiocéfalas* que vivían en el Occidente de Europa vinieron á repoblar los lugares que aquéllos dejaron vacantes. Estas razas son las que reciben, según Quatrefages y Amy, el nombre genérico de *Furfooz*. Su desarrollo pertenece al siguiente período neolítico, caracterizado por el uso y pulimento de la piedra, que señala un notable progreso sobre los anteriores.

La raza *Berebere*, que penetró por el Sur, pasó los Pirineos y ocupó el Mediodía de Francia, parte de Inglaterra y de Italia; es la tercera de las que compusieron el pueblo ibero. Esta raza era también dolicocefala, de color moreno y elevada estatura, distinguiéndose además por su amor al trabajo y un profundo sentimiento de dignidad personal, que fué la base del carácter español.

D. Francisco Tubino, en su obra anteriormente citada, opina que la raza de Cro-Magnón es la que llega hasta la edad histórica, penetrando en ella con el nombre genérico de raza *Berebere*. Esta opinión, que se encuentra apoyada por algunos datos y por la probable unión del continente africano en lejanos tiempos con el continente europeo, explica la influencia que en la primitiva población de España ejercieron los elementos *libicos*.

5. Pueblos iberos: su carácter y cultura: sus monumentos.
—De la fusión de las tres razas de Canstadt, Cro-Magnón y Berebere, se formó el pueblo que los griegos llamaron *ibero*, del cual son descendientes legítimos los vascos.

Sus principales tribus eran: los *Turdetanos*, *Bástulos* y *Beturios* (An-

dalucía); los *Bastetanos*, *Contestanos* y *Edetanos* (Murcia, Valencia y Aragón); los *Cosetanos*, *Ausetanos*, *Indigetans*, *Lacetanos* é *Ilérgetes* (desde el Ebro al mar y los Pirineos).

Los iberos, palabra que significa *ribereño*, ocuparon la parte S. y E. de la Península, eran sobrios y activos, y se dedicaron los

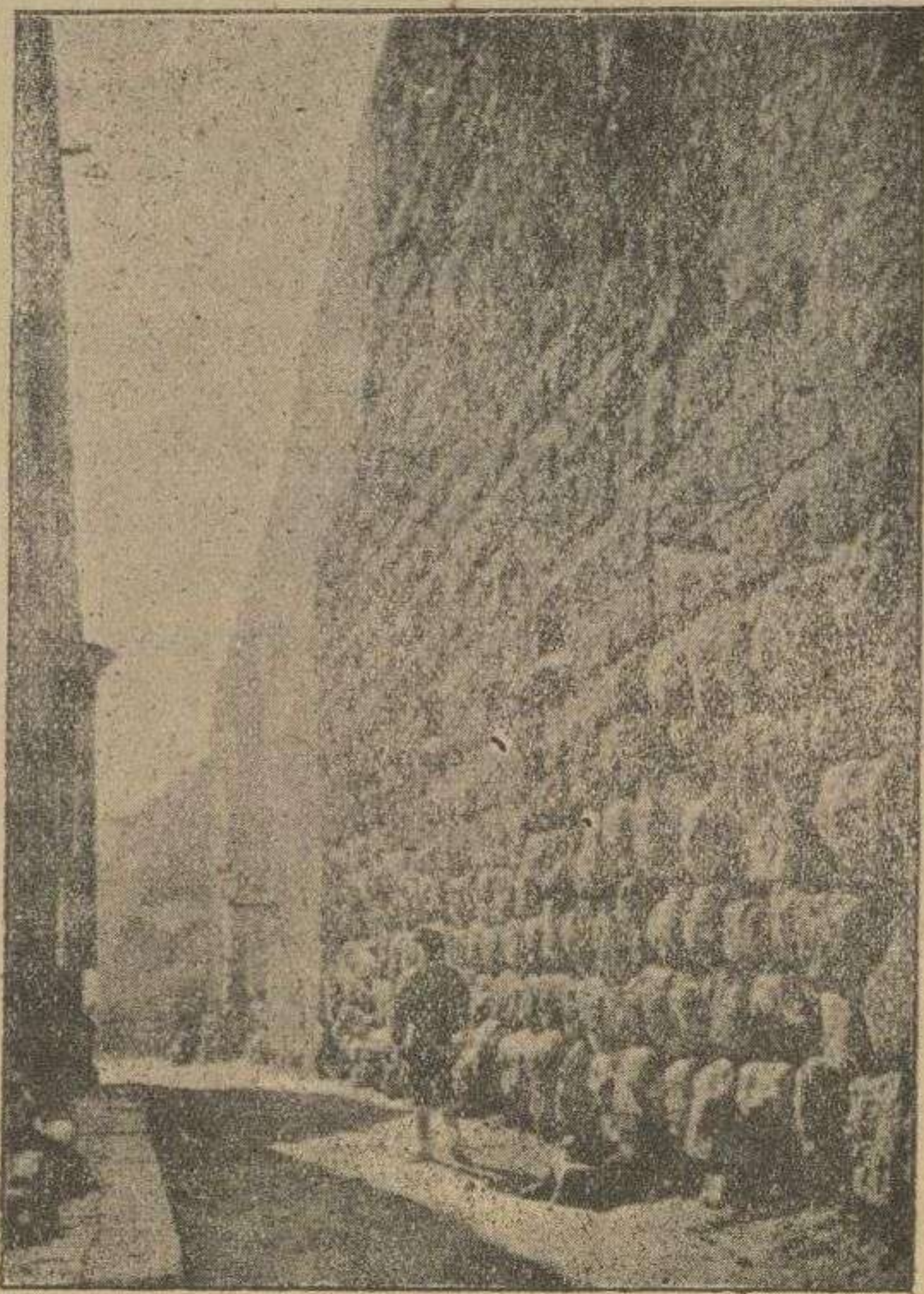


FIG. 15.—*Tarragona*.—La muralla ciclópea.

del interior á la caza y pesca, y los de las llanuras y la costa á la agricultura, no descuidando unos y otros la construcción de los objetos de piedra; unos vestían de pieles y otros de telas de cáñamo, ceñidas en forma de saco.

Adoraban á los astros y principalmente á la luna; admitieron

muchas supersticiones y hacían uso de talismanes que creían preservadores de todo mal.

Entre los monumentos existentes de los iberos pueden citarse las *cavernas*, *dólmenes*, *túmulos*, *menhires*, etc., descubiertos en Andalucía, Navarra, Provincias Vascongadas, Valencia, Aragón, Galicia, Portugal y Extremadura. Los muros ciclópeos de Tarragona (fig. 15) y los *tailegots* de las Baleares son también monumentos iberos de época remota.

Su organización política, llegada á nosotros por conducto de los griegos y romanos, era sencilla. Su base era la familia, la tribu, el pueblo y las confederaciones de pueblos, que ora se unían para la defensa común, ora luchaban con furor de destrucción.

6. Los celtas: su origen y llegada á España.—La segunda raza que invadió á España fué la de los *celtas*, de procedencia aria ó indogermánica, que entraría en España por el N., según unos, aunque es opinión muy verosímil que entrara por el Atlántico.

No puede determinarse aún con exactitud la época de la llegada de los celtas á España, aun cuando es posible que este hecho se verificara hacia fines de la edad neolítica y principio de la de los metales, siendo empujados por la emigración de los *arios*, cuya avanzada constituían los *galos*, que empujaron á los celtas, de los cuales unos se establecieron al Mediodía, en lo que César llamó la Galia céltica, penetrando los otros en España, apoderándose de la parte septentrional. D. Aureliano Fernández Guerra, en su obra *Libro de Santoña*, afirma que los celtas vinieron á España quince siglos antes de J. C. Afirma también que de los *galo-celtas* que se corrieron por Asturias y Galicia viene el nombre de Galicia (1).

7. Pueblos de origen celta: su carácter y cultura: monumentos celtas.—Los celtas, palabra que significa *montañeses*, se extendieron por las costas septentrionales y occidentales de la Península y se dividían en cinco grandes tribus: los *cántabros*, los *vascones*, los *astures*, los *galaicos* y los *lusitanos*, que ocuparon próximamente lo que hoy se llama Navarra, Provincias Vascongadas, Asturias, Galicia y Portugal.

(1) D. Luis Carlos Zúñiga, en carta dirigida á Masdén, que éste comenta, afirma, por el contrario, que *Galicia* es nombre vascuence que significa *región del trigo menudo*.

No fué ese sólo el territorio que ocuparon respectivamente, pues los astures se establecieron en las provincias de Asturias y León y en la septentrional de Zamora, los galaicos entre la costa y el Duero, los lusitanos por Extremadura y Castilla, los vascones por Aragón, y los cántabros entre Tornón y Entrambasaguas en la costa, Villadiego al E. y Villaviciosa al O.

El carácter de los celtas era altivo é independiente y su ocupación habitual la guerra; eran de baja estatura, vivían en cabañas, eran en extremo sobrios, adoraban al sol y los planetas, y su valor alcanzó tal celebridad, que para expresar la dificultad de una empresa, los romanos decían que era más difícil que «hacer volver las espaldas á un cántabro».

De su civilización se conservan algunos *dólmenes* y *semidólmenes*, los *trilitos*, *túmulos*, *menhires*, etc.

Natural es suponer que al encontrarse estos dos pueblos lucharan entre sí, hasta ocupar los lugares en que la Historia los encuentra, acabando por unirse en el centro de la Península.

8. Los celtíberos: pueblos de origen celtíbero: su carácter y cultura: monumentos de origen celtíbero.—La comunicación entre los iberos y los celtas dió origen á un tercer pueblo llamado celtíbero, que tuvo su asiento principalmente en la parte central de la Península.

Sus principales tribus eran: los *arevacos* (al Sur del Duero), los *carpetanos* (comarca de Toledo regada por el Tajo), los *vacceos* (comarca de Palencia), los *oretanos* (en la parte alta del Guadiana), etc.

Los celtíberos, entre los cuales preponderó el elemento ibero de su constitución, eran robustos, esforzados y valientes; cultivaron con provecho la tierra y practicaron la industria y el comercio, distinguiéndose sobre todo por su sobriedad, rudeza y amor á la independencia, de cuyas cualidades han dado numerosas pruebas en la Historia.

Terminada la época cuaternaria y comenzando el período moderno, al que caracteriza realmente la aparición y el uso de los metales, la industria primitiva del hombre sufrió una completa transformación, y se construyeron, además de multitud de objetos desconocidos en las anteriores épocas, monumentos *megalíticos* (es decir, compuestos de grandes piedras) y las *ciudades lacustres* (viviendas en el fondo de los lagos), en las que tanto se distinguieron los celtas.

Con el uso de los objetos descubiertos, el hombre pasó del estado de cazador errante al estado sedentario de la agricultura y el pastoreo; adquirió un estado social más firme y estable; utilizó principalmente el hierro como instrumento de su cultura, y elaboró, tras costosos afanes y sacrificios, los primeros elementos de la civilización.

El hombre, sin embargo, permanecía aun en la barbarie, para la cual seguramente no había sido criado; pero la empresa de arrancarlo de aquel estado no había sido confiada al hombre primitivo, y fué preciso que la Humanidad penetrara en los tiempos históricos para llevar á cumplido efecto aquel empeño.

Las comarcas que iberos, celtas y celtíberos ocuparon, las conocemos por el testimonio de los escritores griegos y romanos, como Herodoto, Estrabón, Marco Terencio, Varrón, Plinio, Pomponio Mela, Ptolomeo, Apiano, Alejandrino y otros.

Las Provincias Vascongadas estaban pobladas por los antrigones, caristos, várdulos y vascos, procedentes de la raza ibera que no se unió con los celtas.

Respecto á la lengua que hablaron estos primitivos habitantes de España, se supone que fueron dos: la *tubalita* ó *céltica* y la *tarsiana* ó *ibera*, cuya mezcla dió origen, cuando se formó la raza celtibera, al idioma celtibérico, que los romanos encontraron aún en uso.

Autores muy respetables (1) opinan que el idioma céltico es el vascuence, y no falta quien dice que el primitivo idioma de los iberos fué el hebreo-fenicio, lo cual revela cuánto queda aún por descubrir de lo que afecta á nuestra primitiva Historia.

9. Organización primaria de la sociedad española.—La institución que por ahora parece ser la primera en el orden social español es *el patriarcado*, según la que el padre era señor, juez, legislador, jefe militar y sacerdote de la familia. La agrupación de familias procedentes de un tronco constituía la *gens*, las gentes agrupadas formaban la tribu, y las tribus unidas formaban la ciudad, en la que como es natural se transformó el patriarcado.

No permite un libro como el presente desenvolver esta organización primaria con la extensión debida á su importancia, pero algunas indicaciones haremos para decir por lo menos algo de lo descubierto y señalar también lo mucho que queda aún por inquirir.

La dificultad de estos estudios acrece en España por la mezcla de iberos y celtas, que hace muy costoso el distinguir el origen céltico ó ibérico de muchas tribus primitivas y el carácter de sus instituciones, dificultad que aumenta considerablemente cuando al estudiar las insti-

(1) P. José Moret. *Investigaciones históricas del reino de Navarra.*—D. Manuel Larramendi. *Diocionario trilingüe.*

tuciones nacionales en la Edad Media, y especialmente en el período gótico, hay que distinguir los elementos genuinamente españoles de los que son de origen romano, canónico ó germánico (1).

La institución del patriarcado es, según *Sumner Maine* (2), una institución común á los arios, semitas, uralianos y bereberes, y por tanto, fuesen arios los iberos como los celtas, ó fuesen turanios, estas instituciones primarias les serian comunes.

El patriarcado parece ser la institución primaria hasta ahora más admitida entre estas primeras gentes, pero algunas indicaciones contenidas en textos de autores clásicos, hacen hoy dudar acerca de si antes que el patriarcado le precedería la institución del *matriarcado* ó predominio de la mujer. El hecho referido por *Estrabón* (3) de que las mujeres de los cántabros no llevaban nada al matrimonio y eran dotadas por sus maridos, siendo después las hijas herederas de todo; el hecho referido por Plutarco de que Aníbal confió á las mujeres de los celtas el fallo como árbitros de la conducta de sus maridos, como aliados suyos, y algunos otros que sería prolijo enumerar, han planteado en nuestros días la cuestión de si antes que el patriarcado, que se funda en el parentesco masculino, existió el matriarcado, que se funda en el hecho cierto del nacimiento, y ó si antes de estas instituciones hubo otras que les precedieron.

Contrayéndonos, pues, al patriarcado, que se funda en la autoridad del marido sobre la mujer y del padre sobre los hijos, consignaremos que al decir de *Estrabón*, el matrimonio (4) era parecido al de los griegos, cuya ceremonia consistía: 1.º, en un sacrificio á los lares de la familia de la novia; 2.º, la conducción de la mujer á la casa del marido, y 3.º, el sacrificio á los lares de la familia del marido.

El matrimonio debía ser monógamo, pues los escritores romanos, al hablar de la mujer española, nómbranla siempre en singular, *uxor* y no en plural.

De aquí nació la autoridad del padre (*patria potestad*), que no se rompía sino con la muerte del patriarca, con la que nacían tantos patriarcas cuantos hijos casados dejaba, aunque unidos todos por los vínculos de la propiedad y la religión.

Este grupo de familias procedentes de un tronco se llamó *gens* ó *gentilitas*, agrupación que es común á todos los pueblos de raza indo-europea.

Las *gentilitates* de que en España se da testimonio por varias inscripciones hispano-latinas, tenían por fundamentos el parentesco, la clientela, la propiedad y la religión.

(1) Véase la obra de D. A. Bernabé Herrero. *Historia general del Derecho español* (en publicación), Valencia.

(2) *Etudes sur l'Histoire des institutions primitives.*

(3) *Geografía*, lib. III.

(4) *Estrabón* se refiere al de los lusitanos. *Diodoro de Sicilia*, al describir las bodas de Viriato, pinta al héroe lusitano llevándose á su mujer á caballo desde la casa paterna á la conyugal.

La propiedad, que fué colectiva en la familia patriarcal, conserva el mismo carácter en las gentilitates, en la tribu y en la ciudad, hasta transformarse por evoluciones sucesivas en individual.

La religión, que consagraba un solar para enterrar á los muertos del mismo grupo ó gens, á los cuales se les daban ofrendas y se les dedicaba fuego permanente (1), eran otro fuerte y poderoso vínculo.

Cada gentilitas y tribu tuvo sus lares (dioses) propios, hasta que desaparecieron confundidos en el politeísmo greco-romano.

Con esta organización firme y robusta vivió la gentilitas española, y así se explica que su influencia fuera de notar á través de las dominaciones cartaginesa, romana y goda, y aun al principio de la reconquista, en cuyo tiempo se dió el nombre de *familia* á la *gentilitas* antigua.

Las gentilitates estaban gobernadas por los padres de familias, que en concilio ó reunión formaban el *Concejo de vecinos*, que ha llegado hasta nuestros días como una herencia de las gentes ibéricas. Tras éstas y en más amplia esfera vinieron la tribu y después la ciudad, ó si se quiere federación de tribus.

Constituído ya el Estado ibero-céltico, sus órganos fueron el rey, caudillo ó jefe, la *asamblea* compuesta de los jefes de las gentilitates y a *asamblea* compuesta por los vecinos de los campos.

10. Estado de España al terminar este período.—La posición de España con respecto al resto de Europa, la división en numerosas tribus de sus habitantes, el carácter de éstos y lo rudimentario de su civilización, hubieran sido causa del estacionamiento á que España se hubiera visto relegada, á no venir á invadirla pueblos extraños, como fenicios, griegos y cartagineses, que aportando á nuestros elementos de vida los principios de su civilización, hubieran contribuído á nuestro progreso.

11. Nombres diversos dados por la antigüedad á nuestra Península.—Los nombres con que ha sido señalada nuestra Península son: *Iberia*, *Sein-Tubal-ia*, *Spania*, *Hispania* y *España*.

El nombre de *Iberia* procede, según unos, del hebreo *Eber*; según otros, del caldeo-siriaco *Ibra* (paraje), y según Scylax de Carianda (2) del río *Iber* que vió en la parte oriental de la Península (3).

(1) Joaquín Costa.—*Poesía popular española y literatura cello-hispana*.—Hay quien opina que de esa costumbre que conservan los cántabros en especial, son continuación los *foliones* (fogatas) de Galicia, las *fallas* de Valencia y las *hogueras* de Aragón y Castilla.

(2) Periplo de Scylax (500 a. de J. C.).

(3) Larramendi, *Diccionario de la lengua vascuence*.

La palabra *Sein-Tubal-ia* viene del vascuence, significando *pais de los hijos de Tubal*.

El nombre *Spania* viene del fenicio *Sphanija* ó *Span* (1) (conejo, oculto). De *Spania* derivaron los romanos la palabra *Hispania* y los españoles la voz *España*.

(1) Hervás opina que la voz *Spania* tiene alguna relación con la vascuence *españac*, que significa labio ó lengua.

LIBRO II

EDAD ANTIGUA

(1500 A. DE J. C.—414 D. DE J. C.)

I

PERÍODO FENO-HELÉNICO

(1100.—550 A. DE J. C.)

1. **Edad Antigua de España: tiempo que comprende y períodos en que se divide.**—La *Edad Antigua* comprende desde el fin de la Edad Prehistórica hasta la invasión de los bárbaros y el establecimiento de los visigodos con Ataúlfo en el año 414 d. de J. C. (1100 a. de J. C.—414 d. de J. C.).

La Edad Antigua de España se divide en tres períodos: 1.º Período Feno-Helénico (1100-550 a. de J. C.). 2.º Período Cartaginés (550-205 a. de J. C.). 3.º Período Español-Romano (205 a. de J. C.—414 d. de J. C.).

El siguiente cuadro (1) dará una idea del plan de la Historia antigua de España.

II.	}	Período Feno-Helénico (1500-550 antes de J. C.).	{ Fenicios (1100-1000). Griegos (1000-550).
		Período Cartaginés (550-205 antes de J. C.).	{ Amílcar Barca (238-229). Asdrúbal (229-220). Aníbal (220-183).
		Período Español-Romano (205 antes de J. C.—414 d. de Jesucristo).	{ España durante la República romana (205-19). España durante el Imperio (17 a. de Jesucristo, 414 d. de J. C.).

(1) Conviene que los alumnos aprendan estos cuadros y la determinación de los principales hechos de cada época que irá al principio de todo capítulo.

2. **Fenicia: su comercio y cultura.**—La Fenicia es una estrecha zona enclavada entre la Siria, la Palestina y el Mediterráneo.

Según la opinión más autorizada, los fenicios pertenecieron á la raza de Sem; habitaron probablemente en un principio, junto á los Kuschitas, las orillas del golfo Pérsico (Eritreo), imponiéndose á los primitivos pobladores de aquella región, que se cree que fueran también semitas. De allí, por causas no bien determinadas, emigraron á otros países, é incorporados á muchas tribus semíticas, invadieron el Egipto, tan codiciado por los asiáticos, á lo cual sin duda se refiere, según Manhetón, la invasión de Egipto por los reyes pastores, y á cuyo hecho es probable que se deba el que tomando los fenicios algunos caracteres de la escritura hierática egipcia para aplicarlos á la pintura de los sonidos, inventaron la escritura alfabética (1).

Los fenicios dedicaron principalmente su actividad al comercio, y en especial al comercio marítimo, y eran industriales tan ingeniosos, que sus trabajos metalúrgicos, sus tintas, sus vidrios y sus tejidos, les proporcionaron tráfico con pueblos menos adelantados que ellos, los cuales les cedieron sus productos naturales á muy bajo precio.

Las ciudades fenicias se gobernaban unas por monarquías hereditarias y otras por repúblicas aristocráticas; vivían siempre bajo un régimen de federación, aunque sin fuertes vínculos, y el poder estaba vinculado, así como el sacerdocio, en la clase nobiliaria. De sus progresos en las ciencias y literatura nada nos queda, aunque se sabe que tenían libros sagrados, que cultivaron la astronomía y la medicina, y que la ciudad de Palestina, *Debir*, se llamaba *Kiryat-Sepher* (ciudad de los libros).

Su arte tenía por carácter el *monolilismo*, esto es, el deseo de producir efecto de poder y grandeza por el dominio de la fuerza material. Su lengua era semítica y muy parecida al hebreo. Su religión, por último, era panteísta, y su culto tenía un extraño carácter en que se mezclaban la orgía y el desenfreno con las escenas más fúnebres.

Pero donde más resplandece la elevada misión de los fenicios es en la invención del *alfabeto*, sin cuyo descubrimiento el

(1) Véase nuestro *Compendio de Historia Universal*.

pensamiento humano estaría sujeto á perpetua tortura, por no encontrar una manifestación acabada y perdurable.

Los fenicios se hicieron célebres por su famosa púrpura de Tiro, la cual sacaban de algunos moluscos gasterópodos marinos y principalmente del murex; por sus objetos de vidrio, de cerámica (vajilla de barro), y por los de hierro, bronce, acero y marfil, que trabajaban á maravilla. A ellos se les atribuye también la invención de la moneda (1).

Mas donde, como hemos dicho, brilla el genio del pueblo fenicio, es en la invención del alfabeto. Efectivamente, la escritura fué primero simplemente *ideográfica* ó de pintura de ideas; modificóse después con la introducción del *fonetismo* ó pintura de los sonidos; pero unos, como los asirios y los chinos, se contentaron con el *silabismo* (que considera á la sílaba como sonido indivisible), y otros, como los egipcios, concibieron el *alfabetismo* (que descompone la sílaba y da signos á la vocal y consonante), aunque conservando al mismo tiempo muchos signos de sus sistemas primitivos, que hacían su escritura sumamente difícil y accesible á muy pocos. Era preciso, pues, que llegara un pueblo dado al comercio y al tráfico, necesitado de llevar sus notas y apuntes, y apremiado, por tanto, á simplificar la escritura. Por eso los fenicios inventaron un alfabeto compuesto de veintidós letras, cada una de las cuales representa una de las articulaciones de su idioma.

Esto expuesto, á nadie extrañará que nos merezca la Fenicia tanta atención, ya porque, como muy expresivamente se ha dicho, «los fenicios hicieron de su alfabeto uno de sus objetos de exportación», cuanto porque es el pueblo que, con el deseo de comerciar, pone el pie en nuestra Península, y á cambio de nuestros productos nos deja su cultura, que operó en España un verdadero progreso (2).

3. Advenimiento de los fenicios á España: colonias que fundaron.—Las más juiciosas investigaciones parecen confirmar que la llegada de los fenicios á España no puede pasar más allá del siglo XI. a. de J. C.

Después de fundar factorías en todo el Mediterráneo, dícese que arribando á las costas del Sur de España se establecieron en la isla Eritya ó Eritrea, que se cree sea la isla Santi-Petri, desde donde se trasladaron á la costa y fundaron á Cádiz con el nombre de *Gadir*, en

(1) El *Génesis*, c. 23. v. 16, dice: «Que Abraham (1938 a. de J. C.) compró un campo al fenicio ó cananeo *Efron Eteo* por 400 siclos de moneda de plata».

(2) Aparte de los escritos más generalizados, pueden consultarse para conocer mejor el comercio de los fenicios las obras siguientes: *Heeren*. Política y comercio de los pueblos de la antigüedad. — Abate *Mignot*. Memorias sobre los fenicios.

la que erigieron un templo a Hércules, su divinidad predilecta, á quien se atribuyé la separación de los montes Abila (de Ceuta) y Calpe (de Gibraltar), llamados *columnas de Hércules*. Algunos creen que eran dos columnas de plata maciza del templo de Cádiz, en donde se escribió el famoso *non plus ultra*, para indicar que no había más tierra. Dichas columnas figuran en nuestro escudo y en nuestras monedas, pero quitado el *non*.

Después de fundada Cádiz, fueron extendiéndose por el litoral de la Bética, hoy Andalucía, y fundaron á *Malaca* (Málaga), *Sex* (Motril), *Abdera* (Almería), *Hispalis* (Sevilla), *Corduba* (Córdoba), *Martos*, *Adra*, etc.

Los fenicios no fundaron verdaderas colonias más que una en Tebas y otra en Africa; todas las demás no fueron más que simples factorías para facilitar y asegurar su comercio. Sin embargo, estas factorías ejercieron una gran influencia y fueron el núcleo de grandes ciudades y centros de cultura.

Los fenicios se presentaron en España más bien como traficantes que como conquistadores; así es que más que de las armas se valieron de la astucia para captarse la voluntad de los naturales, á los cuales cautivaron con bagatelas y objetos de poco valor obteniendo en cambio las riquezas inestimables de nuestro suelo.

4. **Organización de las colonias fenicias.**—No obstante las escasas noticias que se tienen sobre la organización y régimen de las colonias fenicias de España, puede afirmarse que en Cádiz y Cartagena había *suffetas*, Senados y probablemente Asambleas populares, cuyas magistraturas es presumible que existieran también en las demás ciudades ó colonias fenicias ó cartaginesas.

Las poblaciones indígenas sometidas á los fenicios y luego á los cartagineses, parece que disfrutaron de cierta autonomía, aunque vieniendo obligadas á prestar subsidios en hombres y dinero. Así al menos se deduce de la afirmación que hace Polibio, de que Amílcar Barca redujo unas ciudades por dinero y otras por negociaciones, y el elogio que Tito Livio hace de Asdrúbal por su hábil benignidad. El afán de lucro en los fenicios y las necesidades de la guerra por parte de los cartagineses en su enemiga contra Roma, hicieron caer á éstos en el camino de la violencia, con la que consiguieron la odiosidad de los españoles, de que se aprovechó muy pronto Roma.

5. **Influencia de los fenicios sobre los iberos: elementos de civilización que dejaron en España.**—Los fenicios enseñaron,

á los españoles su lengua y su alfabeto, les enseñaron á trabajar y beneficiar las minas y á salar y curar el pescado. También se dice que ellos fueron los que les enseñaron el cultivo del olivo, ó por lo menos á extraer el aceite de la oliva.

Ningún monumento material nos queda de la dominación fenicia en España; la influencia de los fenicios en España hay que buscarla, por tanto, en el progreso que con su contacto alcanzaron los naturales de la Península.

Hasta desde el punto de vista de la religión ganaron los naturales, porque aunque viciosa la de los fenicios, era, sin embargo, menos grosera que la de aquéllos, que profesaban el fatichismo.

6. Expulsión de los fenicios de la Península.—Ambiciosos los fenicios, quisieron acabar siendo conquistadores, ya que empezaron siendo comerciantes. Mas como los naturales no quisieran sufrir una dominación oprobiosa, y como la codicia fenicia no reconocía límites, resultó que sublevados los turdetanos principalmente, aprovecharon la acasión de que Tiro fué tomada por Nabucodonosor, y seguro de que la metrópoli no podía defender sus factorías, hostilizaron á los fenicios y les redujeron á la posesión de Cádiz, obligándoles á pedir auxilio á los cartagineses, los cuales entraron en España en calidad de auxiliares y acabaron por ser dominadores, siendo definitivamente expulsados los fenicios (501).

7. Colonias griegas: su establecimiento en España: carácter especial de la colonización griega.—Bastante después que los fenicios (900 a. de J. C.) vinieron á España los griegos. De entre éstos, los primeros que llegaron á España fueron los *rodios* (1), fundadores de *Rodas* (hoy Rosas), en la costa de Cataluña.

Estrabón atribuye también á los rodios la población de las Baleares, y así parece deducirse del nombre *Ophiusa* con que se designaba á Ibiza, y que es el antiguo nombre de Rodas.

Los *Zacynthos* ó de Zantes (en el siglo VII) fundaron junto á la boca del Palancia la colonia que de su nombre se llamó *Zacunthos* (Sagunto), hoy Murviedro (2).

(1) Estrabón. Tomo II, libro XIV.

(2) Testimonio de Estrabón. Tito Livio, Plinio y Apiano.

Poco tiempo después (en el siglo VI) vinieron los *focenses* (1). que, establecidos en Marsella, fundaron luego á Ampurias con el nombre de *Emporion* (mercado), *Artemisium* (Denia), célebre por su templo, y otras.

8. Carácter de la colonización griega.—No estando dotado el pueblo griego del carácter comercial que distinguía á los fenicios, y emigrando de la Grecia (2) por el exceso de población, no por el afán de lucro, procuraron granjearse la voluntad y afecto de los naturales, identificándose con ellos, muy al contrario de lo que ocurría á los fenicios, que, dependientes de Fenicia, no tenían otro propósito que la especulación.

9. Influencia de la cultura griega en España: monumentos que nos quedan de su cultura.—Los griegos introdujeron en España el culto de Diana, á cuya divinidad le erigieron templos en Sagunto y Denia. Les enseñaron el cultivo de algunas artes, completaron el alfabeto fenicio (3) y les enseñaron á escribir de izquierda á derecha.

Ningún monumento nos ha quedado de la dominación griega en España: sólo nos dejaron la provechosa influencia de su cultura, que tan benéficos resultados produjo en nuestra patria.

10. Organización de las colonias griegas.—Aunque con escasas noticias acerca de la organización de las colonias griegas, puede afirmarse que, así como en Sagunto había un Pretor, un Senado y un *Concilium* (Asamblea popular), todas las demás ciudades tendrían igual régimen.

Esta organización debió ser parecida á la de la metrópoli, y aun mejor á la de Marsella, lo cual se deduce lógicamente de varios textos de Estrabón y Aristóteles.

(1) Herodoto. Libro IV.—Apiano. *De Bellis Hispanicis*. Tomo I.

(2) El movimiento general de la población griega después de la ruina de Troya (1270 a. de J. C.) y el regreso de los heráclidas al Peloponeso (1100 a. de J. C.), que favorecieron la emigración, determinaron también el establecimiento de colonias griegas en todo el litoral del Mediterráneo

(3) Palamides de Nigroponto, Epicarmo de Sicilia y Simónides Melico, completaron el alfabeto de Cadmo hasta veinticuatro letras. Calistrato de Salón lo ordenó después.

II

PERÍODO CARTAGINÉS

(550—218 A. DE J. C.)

1. **Carácter de la Historia de España en este período.**—Tras la dominación de los fenicios que vinieron á explotar á España á cambio de algunos elementos valiosos de civilización, cae la Península en poder de los cartagineses, que no sólo explotan nuestro suelo, sino que convierten nuestro territorio en escenario sobre el que se ventila una de las más terribles contiendas de la Humanidad, la *segunda guerra púnica*.

Puede muy bien decirse que la Historia española es la Historia del sacrificio; cada paso de avance en nuestra civilización, señalado se halla con un sacrificio. Lucharon primero las antiguas razas con la naturaleza para establecerse y constituirse; luchan después contra sus invasores los fenicios; luchan más tarde contra y á favor de los cartagineses y romanos, ganando siempre con bautismo de sangre su redención en el camino del progreso. ¡Así muestra la Historia á los presentes cuánta gratitud y admiración deben á los pasados!

Con el presente período empieza para España uno de los períodos más laboriosos y trascendentales; ella va á ser testigo de una lucha homérica entre dos colosos, Cartago y Roma.

Cartago, comerciante y señora de los mares, y Roma, guerrera y deseosa de dominar el mundo, se encontrarán en el camino de sus ambiciones; el porvenir de la civilización está pendiente de esa lucha gigantesca, conocida con el nombre de *Guerras púnicas*.

España ofrece en esta lucha cruentos sacrificios y numerosas víctimas.

AMÍLCAR BARCA Y ASDRÚBAL

Ya hemos dicho que hostilizados los fenicios por los turdetanos principalmente llamaron en su auxilio á Cartago, ciudad que estaba situada en la costa de Africa, y que era, además, como los fenicios españoles, procedentes de Tiro. Efectivamente, arruinada Tiro por Nabucodonosor en 574, todas las factorías fenicias del Mediterráneo corrían gravísimo peligro de ser desalojadas por los naturales, siendo Cartago la única colonia asentada en la costa africa que, rica al par que poderosa, podía servir de auxiliar á los fenicios. He aquí cómo los carta-

gineses, por la fuerza de las circunstancias, se ven obligadas á penetrar en nuestra Península.

Los hechos y batallas más célebres de este período son:

<i>Fundación de Cartago.</i>	880 antes de J. C.
<i>Venida de los cartagineses á España.</i>	550 » » »
<i>Primera guerra púnica.</i>	264-241 a. de »
<i>Principio de la conquista de España por los cartagineses.</i>	238 antes de J. C.
<i>Sitio de Sagunto.</i>	219 » » »
<i>Batalla del Tesino.</i>	218 » » »
<i>Batalla de Trevia.</i>	218 » » »
<i>Batalla de Trasimeno.</i>	217 » » »
<i>Batalla de Canas.</i>	216 » » »
<i>Batalla de Metauro.</i>	207 » » »
<i>Batalla de Zama.</i>	202 » » »

2. **Cartago: su origen.**—Cartago, que se hallaba situada en la costa septentrional de Africa, frente á las costas de Italia y Sicilia, por lo que hoy llamamos golfo de Túnez, créese que fué fundada por *Dido*, hermana de Pigmaleón, á mediados del siglo IX antes de J. C., en la parte llamada *Zeugitana*.

Al morir el rey fenicio Mathán, que reinó por el año 879 antes de J. C., dejó un hijo llamado *Piimelioun* (el Pigmaleón de los poetas) y una hija llamada *Elissar* (la Elisa de los clásicos). Las conmociones interiores del reino entre el partido aristocrático y democrático dieron por resultado el triunfo de la democracia, que nombró por rey único á Piimelioun. La destronada Elisa, que se había casado con *Zi-charbaal*, gran sacerdote de Melkart, á quien Piimelioun mandó matar, tramó una conspiración juntamente con los nobles, que dió por resultado la emigración de Elissar, llamada desde entonces *Dido* (la fugitiva), en compañía de muchos nobles, con los cuales llegó á la Zeugitana. *Dido* compró allí á los libifenicios un gran terreno y fundó una ciudad que llamó *Kiryacthadeschath* (ciudad nueva), nombre que los griegos transformaron en el de *Carchedón* y los romanos en el de *Cartago*.

Muchas son las fábulas que han acompañado á la narración del origen de Cartago. El relato que acabamos de hacer del origen de esta república, sacado de los anales de Cartago por *Catón el Viejo*, *Trogo Pompeyo* y *San Agustín*, tiene realmente carácter histórico.

3. **Sumaria idea acerca de su constitución, carácter y sis-**

tema comercial.—Cartago era una república aristocrática. Su gobierno estaba constituido por dos magistrados llamados *suffetes*, un *Senado* ó *Consejo* compuesto de 24 miembros y una *Asamblea popular* de escaso influjo.

Los cartagineses adoraban á Moloc y le sacrificaban víctimas humanas. Su carácter era egoísta, duro, cruel y sanguinario. Su sistema comercial no tenía más objeto que la especulación; aún á trueque de las mayores crueldades.

En cuanto á España, Cartago aplicó el mismo sistema de colonización que en la Zeugitana; puso guarnición en las ciudades del litoral, y en el interior estableció ciertos colonos *libifenicios* que vigilaban á los indígenas.

4. Venida de los cartagineses á España.—Los cartagineses, que ya en el año 800 a. de J. C. se apoderaron de Ibiza y un siglo después de Mallorca y Menorca, vinieron como hemos dicho, en auxilio de los fenicios (550 a. de J. C.); pero dominados por su codicia, después de someter á los insurrectos españoles procuraron asentar sus dominios en las costas del Mediterráneo (1), y sin tener en cuenta los lazos que les ligaban á los fenicios atacaron á Cádiz, que era su principal ciudad, y tomándola arrojaron de España á sus hermanos en el año 501 a. de J. C.

Obsérvese como el primer hecho de los cartagineses en España muestra bien claramente cuáles son las cualidades de su carácter, ingrato y egoísta.

Los cartagineses no continuaron por entonces la conquista de España por estar preocupados con las guerras de Sicilia, limitándose únicamente á destruir las colonias griegas, que recelosas del poder de Cartago se aliaron á los romanos, ya poderosos en aquel tiempo.

5. Las guerras en Sicilia.—La posesión de la isla de Sicilia, que era considerada como la llave del Mediterráneo, fué causa de una serie de guerras con los naturales de la isla y luego con los

(1) El nombre *Tirio* (Turia) con que se designa el río Guadalaviar y otros varios, denuncian la presencia de los cartagineses en las costas de Valencia y Murcia.

romanos, que también la ambicionaban. En estas guerras fueron los españoles auxiliares poderosos de los cartagineses, derramando generosamente su sangre en favor del pueblo que más tarde había de explotarlos y oprimirlos.

Así se ve que en 411, españoles fueron los primeros en el asalto de *Selinunte*, y más tarde auxiliares españoles fueron los vencedores en el sitio de Agrigento, después de haber sido derrotados los cartagineses. ¡No parece sino que el exceso de heroísmo y valor de los españoles no valía más que para ser auxiliar de sus propios dominadores! Y es que, como tendremos ocasión de observar varias veces, los españoles se han distinguido siempre, tanto por su valor personal cuanto por el desconocimiento absoluto de la fuerza que presta la unidad y el concurso de voluntades.

La lucha de cartagineses y romanos por la posesión de Sicilia, constituye la *primera guerra púnica*. Vencida en ella Cartago, quiso indemnizarse de la pérdida de Sicilia con la conquista de España.

La primera guerra púnica tuvo por causa la enemistad entre Cartago y Roma y la ocupación de Sicilia. El pretexto fué el haber llamado á los romanos los mamertinos, que estaban sitiados por los cartagineses y siracusanos.

Esta guerra, que duró veinticuatro años, acabó con la victoria que junto á las *islas Egatas* ganó el cónsul romano Lutacio Catulo contra el general cartaginés Amílcar, que se vió obligado á aceptar una paz deshonrosa. Por esta paz se obligaban los cartagineses á evacuar á Sicilia, dar libertad á los prisioneros y pagar en diez años *tres mil talentos* (67 millones) como por vía de indemnización de guerra.

Otra guerra sostuvieron los cartagineses antes de venir á España y fué la guerra de los *mercenarios*, que, merced á la política de Amílcar Barca, cesó, no sin que fueran degollados más de cuarenta mil rebeldes, y sin que cometieran excesos de crueldad que retratan fielmente el carácter cartaginés.

6. **Segunda expedición de los cartagineses á España.**—El Senado cartaginés, conocedor de que para resarcirse de las pérdidas sufridas en Sicilia no tenía más remedio que emprender una nueva conquista, mandó en el año 238 a. de J. C. á *Amílcar Barca* para que se apoderara de España.

7. **Amílcar Barca: sus conquistas: fundación de Barcelona.**—*Amílcar Barca* (238-229 a. de J. C.) recorrió en el primer año

la Bética é impuso ya tributos á los pueblos en nombre de los cartagineses; siguió después la conquista por la parte oriental (Almería, Murcia y Valencia), y llegó desde el Ebro hasta los Pirineos, echando los cimientos de Barcelona, á la que llamó Barcino, por ser éste el nombre de su linaje, fundando más tarde sobre una roca á *Acra-Leuka* (Peñíscola), donde tenía sus arsenales y almacenes.

8. Sublevación de los españoles: muerte de Amílcar Barca.

—Mal avenidos, sin embargo, con esta dominación, subleváronse los tartesios y célticos del Cuneo á las órdenes de *Istolacio*, así como los lusitanos y vettones dirigidos por *Indortes*, siendo al fin vencidos sufriendo ambos el suplicio de la cruz.

Indortes é *Istolacio* son, pues, los primeros héroes de la independencia patria que tantos defensores tendrá después en nuestro suelo.

Amílcar Barca murió, según unos, en la batalla de *Hélice* ó *Vélice*, defendida por *Orisson*, por la estratagema de los novillos que llevaban en sus astas haces de paja embreada, y según otros, al atravesar con su caballo un río, que se cree fuera el Ebro.

La batalla de *Hélice* ó *Vélice* es notable por la estrategia de *Orisson*. Habiéndose propuesto Amílcar la conquista de *Hélice* ó *Vélice*, y reunidos los naturales de la plaza y algunos celtiberos en su defensa se aprestaron á la lucha, y *Orisson* uno de sus caudillos, se fingió amigo y auxiliar del cartaginés, con ánimo de volverse en su contra en la ocasión más propicia, y ocurrió que aprestados á la defensa los españoles colocaron delante de las filas unos carros tirados por novillos, en cuyas astas ataron haces de paja embreada. Mucho extrañó á los cartagineses aquella disposición, pero cuando empezada la refriega vieron que los carros se venían hacia ellos con la paja encendida, rompiendo la unidad de sus filas é inutilizando sus movimientos, quisieron rehacerse; pero era tarde, porque *Orisson*, además, se había pasado á los suyos é hizo á los cartagineses una horrible matanza.

La ciudad de *Hélice* ó *Vélice*, que es la antigua *Bellia*, créese fundadamente que fuese Belchite, pues aunque el historiador Romey cree que fuese *Illici* (hoy Elche), hay que tener en cuenta que equivocaba á *Illici* con *Hélice*.

9. Asdrúbal: fundación de Cartagena: muerte de Asdrúbal.

—Muerto Amílcar, le sucedió en el mando del ejército su yerno

Asdrúbal (229-220) (1), que, deseoso de vengar la muerte de su suegro y castigar á Orisson, entró por Hélice y lo asoló bajo su planta.

Asdrúbal hizo varios tratados de paz con los naturales, pues su carácter y el conocimiento que tenía de lo necesario que era atraerse los, le inclinaron á una política de benevolencia. Fundó frente al Africa á *Cartago Nova* (2) (Cartagena), puerto cómodo y seguro, y obligado por la protección que á Roma pidieron las colonias griegas, tuvo que firmar con ésta un tratado, en cuya virtud se señalaba el Ebro como límite de las conquistas cartaginesas en España, y se garantizaba la libertad é independencia de Sagunto y demás ciudades griegas.

Asdrúbal, que tuvo el mando de las tropas desde el año 229 al 221 antes de J. C., murió al fin asesinado por un esclavo de un jefe lusitano llamado *Tago*, á quien *Asdrúbal*, en sus luchas con los españoles, hizo prisionero y mandó dar muerte.

Téngase en cuenta, porque de ello hemos de deducir algunas consecuencias en la lección inmediata, que el nombramiento de *Asdrúbal* para el mando del ejército en España costó grandes altercados en el Senado cartaginés entre las familias enemigas y dominantes de los *Barcas* y los *Hannones*. Efectivamente, durante los primeros siglos dominó en Cartago el partido aristocrático; pero á medida que fué extendiendo sus dominios, se conoció que el gobierno aristocrático era ineficaz y estéril, por lo que, atendiendo á la necesidad que se sentía, nació un nuevo partido fuerte y robusto, que tuvo á su cabeza la familia de los *Barcas*, que tantos días de gloria dieron á la República. La enemiga entre estos dos partidos se manifestó más violenta en el período cuyos hechos estamos historiando, debiendo tener en cuenta que aun siendo sus aspiraciones tan opuestas al partido democrático, logró imponer su autoridad en el ejército y en el exterior, al paso que el aristocrático predominaba en el gobierno. La codicia de Cartago, la envidia á los *Barcas*, y sobre todo la mala fe cartaginesa, juntamente con el poder de Roma, fueron las causas verdaderas de la ruina de Cartago.

(1) *Asdrúbal* estaba casado con *Himilce*, hija de Amílcar Barca.

(2) 233 antes de J. C.

III

ANÍBAL Y LOS SCIPIONES

1. **Aníbal.**—*Aníbal*, hijo de Amílcar Barca, sucedió á Asdrúbal en el Mando del ejército. Fuerte de ánimo, educado en el ejercicio de las armas luchando contra España, á la que Floro llama su maestra en el arte militar, poseído de un odio irreconciliable contra Roma y deseoso de abatir su orgullo, el joven Aníbal se presenta como risueña esperanza del florecimiento cartaginés.



FIG. 16.—Amílcar haciendo un sacrificio y su hijo Aníbal jurando odio eterno á los romanos.

Aníbal puede ser considerado como uno de los generales más ilustres de todos los tiempos. Sobrio y templado, diligente y perspicaz, tan hábil para trazar el plan de una expedición como para ejecutarla, es sólo comparable á Napoleón, con el que tiene algunos puntos de

semejanza. Como político no es posible juzgarle, porque no tuvo ocasión de manifestarse en ese sentido.

2. Primeros hechos de Aníbal.—Deseoso Aníbal, después de vengar á Asdrúbal (1), de ejercitar desde luego á sus soldados en el ejercicio de las armas, se dirigió contra los olcades (2), los carpetanos y vacceos, á los que, después de algunas alternativas, sometió completamente. Pero Aníbal había jurado odio eterno á los romanos y necesitaba un pretexto para declararles la guerra.

3. Causa de la guerra con los romanos: sitio de Sagunto.—La causa de estas guerras fueron las diferencias habidas entre los de *Sagunto* y sus vecinos los turboletas (Teruel) por cuestión de límites, pues declarándose Aníbal en favor de los de *Turba* empezó á hostilizar á los saguntinos, los que pidieron auxilio á los romanos sus aliados. Roma, sin embargo, se limitó á protestar contra la conducta de Aníbal, sin tomar una seria resolución ni manifestar energía.

Esfuerzos heroicos hicieron los saguntinos luchando contra los cartagineses, á los que á veces hicieron retroceder, logrando en cierta ocasión herir á Aníbal con un dardo en el muslo al acercarse al muro con imprudente confianza; pero ni de Roma obtuvieron el auxilio que reclamaron por segunda vez, en el período que medió desde la herida de Aníbal á su restablecimiento, ni Aníbal se encontraba dispuesto á transigir con ellos en odio á los romanos.

La actitud de Roma en las circunstancias críticas por que atravesaba su aliada Sagunto era, más bien que recelosa, la actitud del miedo; así es que su irresolución se tradujo más tarde en sus sangrientas guerras con Cartago, que pusieron al pie del abismo la gran ciudad, comprometiendo seriamente sus destinos. Y esto sucedió, porque es cierto que cuando á un poder constituido, sea cualquiera su naturaleza ó clase, amenaza un peligro grave, no cabe desvanecerlo por ilusorias aspiraciones ni rehuirlo por cobardía, sino combatirlo de frente, haciéndolo desaparecer por heroico y misterioso conjuro de fuerzas y energía.

(1) Decretó muerte horrible para el esclavo que mató á Asdrúbal. Valerio Máximo afirma que dicho esclavo dió elocuentísima muestra de amor y lealtad á su señor.

(2) Pueblos de las orillas del Tajo en Castilla la Nueva.

4. **Destrucción de Sagunto.**—Concluída una pequeña tregua que Aníbal concedió á los saguntinos con objeto de someter á los oretanos y carpetanos que se habían sublevado, volvió á emprender el sitio de la ciudad con más ardor, hasta que la desolación de la misma y el hambre que sufrían los sitiados, les obligó á dar una tregua á su enardecimiento heroico, durante la que parece que se entablaron negociaciones de paz; pero eran tan duras las condiciones impuestas por el sitiador, que llenos de indignación los saguntinos tomaron la sublime resolución de sucumbir heroicamente, sepultándose entre los escombros de la ciudad, antes que sufrir una oprobiosa esclavitud, en el año 219 a. de J. C.

La ruina de Sagunto (1) es uno de esos hechos heroicos que deben conservarse indelebles en la memoria de todos los que amen la dignidad de la patria; porque el sublime espectáculo de un pueblo que en los antiguos tiempos tiene tal conciencia de los timbres que obonan su propia naturaleza, y las excelencias de la independendencia de su territorio y su libertad personal, debe servir de testimonio perenne de lo que puede el carácter español, deduciendo de aquellas muestras de valor, abnegación y heroísmo, lecciones de provechosa enseñanza, que al mismo tiempo que sirvan para mantener vivo el sentimiento del decoro nacional aviven en nosotros cada vez más el sentimiento de la independendencia patria.

Así fué que, decididos los saguntinos á perecer gloriosamente, reunieron cuantos objetos de valor tenían; prepararon en la plaza pública una inmensa hoguera, hicieron un último esfuerzo, que fué inútil, y se arrojaron después con desesperado valor en aquella hoguera, en la que el fuego consumía sin piedad los tesoros de la ciudad y los cuerpos de los héroes saguntinos que no tuvieron la dicha de morir luchando contra los cartagineses. ¡Llor eterno á los que leales defendieron hasta la muerte su independendencia! ¡Mengua para los romanos, que no quisieron cumplir entonces los sagrados deberes de ciudad aliada.

5. **Declaración de la segunda guerra púnica.**—La destrucción de Sagunto ocasionó la *segunda guerra púnica*, pues tras aquella el Senado romano envió á Aníbal algunos delegados, dándole á elegir entre la paz ó la guerra. Aníbal que había preparado aquella ocasión eligió la guerra, y dió principio á la memorable *segunda guerra púnica*.

(1) El sitio de Sagunto, referido con minuciosidad por Apiano, duró ocho meses.

Roma, después de la destrucción de Sagunto, siguió el mismo sistema de vacilación que hemos observado; así es, que lejos de aprestarse inmediatamente para la lucha, mandó sus delegados á conferenciar con el Senado cartaginés, uno de los cuales, Quinto Fabio Máximo, plegando la halda de su toga y extendiendo el brazo, dijo: «Senadores: aquí os traigo la paz ó la guerra; elegid». «Elige tú», le respondieron. «Pues bien; elijo la guerra», contestó Máximo soltando su toga. He aquí como se declaró esa tremenda guerra en que se juega el destino de todo el mundo, y que Tito Livio llama *máxime memorabile omnium*.

6. **Victorias de Aníbal en Italia.**—Declarada la guerra, los romanos procuraron granjearse la voluntad de algunos pueblos de la Península, principalmente los de la ribera del Ebro, á fin de ganarse auxiliares contra los cartagineses; Aníbal, por el contrario, licenció algunas de sus tropas, las reunió luego en Cartagena, envió quince mil españoles al Africa para que guarnecieran á Cartago, y trajo á España otros tantos africanos que puso á las órdenes de su hermano Asdrúbal, encomendándole además cincuenta galeras con que oponerse á las fuerzas marítimas de los romanos. Preparado así para la lucha, Aníbal sometió los pueblos comprendidos entre el Ebro y los Pirineos, que dejó custodiados por Hannón; pasó los Pirineos, acampó á orillas del Ródano, cuyo río salvó después; atravesó los Alpes cubiertos de nieve, y después de varias jornadas, tan atrevidas como difíciles, se encontró ya en Italia ante el sorprendido ejército romano, derrotando á Publio Scipión en el *Tesino* (218), inaugurando de este modo la serie de victorias que constituyen su gloria.

La marcha del ejército cartaginés desde España á Italia con objeto de sorprender á los indecisos ejércitos romanos (218 antes de J. C.), es indudablemente una de las más atrevidas de entre las que registra la historia de la antigüedad. No la hizo, sin embargo, Aníbal impunemente, pues del ejército que sacó de Cartagena, compuesto de cien mil infantes, doce mil jinetes y cuarenta elefantes, perdió cerca de la mitad.

Los romanos, que entretanto habían pensado mandar un ejército á España, otro á Africa y Sicilia y otro á la Galia Cisalpina, sorprendidos por la audacia de Aníbal, dividieron el ejército que habían organizado á las órdenes de los Scipiones, pasando Cneo Scipión á España y retrocediendo Publio Scipión á la Galia Cisalpina á esperar á Aníbal, quien derrotó á su rival romano en la batalla del *Tesino*.

A la derrota del Tesino siguieron la derrota del arrogante Sempronio en las márgenes del *Trevia* (218), haciéndole perder Aníbal treinta mil combatientes, y la de *Trasimeno* (217), sufrida por el cónsul Flamino, tan presuntuoso como su antecesor.

La noticia de estos desastres hizo urgente pensar en la salvación de la república romana y se acudió al supremo recurso de nombrar un dictador. Fué éste *Quinto Fabio Máximo*, llamado *el escudo de Roma*, que conocedor del valor y pericia de Aníbal se propuso no combatir con los cartagineses, sino óbligarles á ceder mediante una resistencia pasiva. Este recurso, que algunos otros cónsules siguieron, fué inútil, pues cansado el pueblo de tanta contemporalización, nombró cónsul á *Varrón*, de origen humilde, que desoyendo las advertencias de su colega el cónsul *Paulo Emilio*, discípulo de Fabio Máximo, acampó en las márgenes de *Aufido*, cerca de *Cannas*, donde se dió una batalla tremenda (216), en la que fueron horriblemente destrozados los romanos, comprometiendo la salvación de la república, y por lo tanto sus destinos.

La dictadura era una magistratura extraordinaria, que en circunstancias excepcionales asumía todos los poderes de la República, ejerciendo una autoridad absoluta por espacio de seis meses.

El dictador *Quinto Fabio Máximo* mereció, por su táctica especial en combatir á Aníbal sin hacerle la guerra, el nombre de *El Contemporalizador*; y es que los más ignoraban la trascendencia de aquel sistema pasivo de hostilización, con el cual es muy probable que Aníbal hubiera tenido que abandonar la Italia, evitando el espantoso desastre de *Cannas*. Ochenta mil infantes con siete mil caballos presentaron los romanos para combatir con el ejército cartaginés, compuesto de menos de la mitad de aquel número de combatientes; iban á luchar por parte de Roma los caballeros y flor de la nobleza; ayudaban á los cartagineses los robustos galos, los valerosos españoles, los terribles honderos mallorquines y la feroz caballería nómada. Terrible fué el encuentro y rudo el batallar; por fin, más de cincuenta mil soldados quedaron tendidos en la arena, y entre ellos el valeroso *Paulo Emilio*. Tres modios y medio de anillos fueron remitidos á Cartago como testimonio mudo de la catástrofe.

Parecía llegado al fin de Roma. La Italia meridional, el Abruzo, la Lucania y otras regiones ofrecieron su alianza á Aníbal; el luto dominaba en la ciudad eterna; todo parecía anunciar el peligro inminente de que Aníbal se apoderara de ella y la destruyera para siempre. Aníbal

sin embargo, se marchó á inventar á Capua, dando motivo para que Maharbal juzgara su conducta con esta famosa frase: *Sabes vencer, Aníbal, pero no sabes aprovecharte de la victoria.*

7. **Cneo en España.**—*Aníbal*, sin embargo, no supo aprovecharse de la victoria, y no hizo, por esta razón, duraderos sus triunfos. Además, por especial contraste de circunstancias, mientras él vencía en Italia, el romano *Cneo Scipión* derrotó entre Lérida y Fraga al ejército de Hannón, rechazó á Asdrúbal, que hizo una expedición marítima para vengar el desastre de Hannón, apresó en las bocas del Ebro veinticinco naves y echó á pique el resto de la escuadra cartaginesa, logrando llegar victorioso hasta los arrabales de Cartagena sin que Asdrúbal pudiese evitarlo, toda vez que los que antes eran sus aliados, brindaban ahora con su amistad á Roma.

Obsérvese cómo por especial conjuro de circunstancias, mientras los cartagineses vencían en Italia los romanos quedaban vencedores en España, y cómo al paso que los pueblos de Italia, aliados de Roma, la abandonaron vencida y buscaron la alianza de Cartago vencedora, los celtíberos se unieron á los romanos triunfadores y abandonaron á los cartagineses vencidos.

Sólo, como veremos al tratar de la dominación romana, se atrevieron por entonces á levantarse contra los romanos los ilergetes, mandados por *Indibil* y *Mandonio*.

8. **Publio y Cneo Scipión en España.**—Por orden del Senado llegó también á España *Publio Scipión* con 30 galeras y 8.000 combatientes, y ambos hermanos, *Cneo* y *Publio* (216), continuaron la guerra, empezando por vengar la ruina de Sagunto, tomando por asalto la ciudad, matando á los cartagineses que allí había y dando libertad á los españoles que tenían en rehenes, lo cual les granjeó el afecto de los naturales.

En tanto el Senado cartaginés mandó que *Asdrúbal* pasase á Italia, viniendo Himilcon á sustituirle en España con el título de gobernador; pero los Scipiones encontraron al ejército de Asdrúbal cerca del Río Ebro, en donde los cartagineses fueron completamente destrozados, teniendo Asdrúbal que retirarse á Cartagena. Nuevos refuerzos vinieron de Cartago con *Magón*, hermano de Aníbal y Asdrúbal, y sin embargo, los cartagineses sufrieron

también tremendos descalabros en *Illiturgo* (Andújar), en *Intibil* (entre Teruel y Tortosa), en *Munda* (sobre las bocas del Ebro) y en *Auringis* (Jaén).

Sagunto, libre del poder cartaginés, recobró después de estos sucesos su prosperidad, perteneciendo á esta época los restos que se conservan de ella. El territorio de los turbuletas, en cambio, quedó completamente arrasado por los romanos, en odio á sus cuestiones con los saguntinos, causa ocasional de tanto desastre.

9. **Desastroso fin de los hermanos Scipión.**—A partir de estos sucesos la estrella de los Scipiones se eclipsa, pues como el ejército cartaginés de España se dividiera por querer reforzar el de Aníbal en Italia, dividieron también el suyo los Scipiones, siendo esta división la causa de su ruina, pues de allí á poco fué derrotado y muerto *Publio* en *Cástulo*, sufriendo igual suerte su hermano (1) *Cneo*.

En tan apurado trance, un simple centurión, llamado *Lucio Marcio*, salvó á la república romana, derrotando sucesivamente á Asdrúbal y Magón y preparando la completa dominación de los romanos en España.

Era por este tiempo aliado de Roma el príncipe nómida *Siphax*, al que los cartagineses opusieron también su amistad con otro príncipe nómida llamado *Masinisa*, que derrotó á su contrario, y después de casarse con la hija de Asdrúbal Gísgón pasó á España con siete mil infantes africanos y setecientos jinetes nómidas.

Cneo Scipión, que creía segura su victoria sobre Asdrúbal en *Anitorgis* (Alcañiz), merced al concurso de treinta mil celtiberos, encontróse con que el jefe cartaginés les había sobornado, teniendo aquél que retirarse con la ilusión de la victoria, al paso que su desgraciado hermano *Publio* se vió en *Cástulo* asediado al mismo tiempo por la feroz caballería de *Masinisa* y más de siete mil españoles que á las órdenes de *Indibil* le atacaron, obligándole á batallar en defensa de la vida, que perdió al fin de un bote de lanza. El valiente *Cneo Scipión* sufrió más tarde igual suerte que su hermano, siendo ambos la manifestación primera del imperio que en breve había de ejercer Roma sobre nuestra Península.

Después de la pérdida de los Scipiones, Roma se queda sin generales y casi sin ejército; el peligro arreciaba. Asdrúbal se dirigía á Italia en socorro de Aníbal, y tras Asdrúbal venía Magón, con objeto de

(1) Cerca de Tarragona hay un monumento llamado *Torre de los Scipiones*, levantado en honor de estos generales por las legiones romanas.

asegurar la empresa acometida. En tan apurado trance, un simple centurión, llamado *Lucio Marcio*, salvó á la república romana; porque conocedor de lo crítico de las circunstancias, atacó con los suyos primero á *Asdrúbal*, á quien destrozó completamente, y luego á *Magón*, en cuyo ejército hizo una horrible matanza, consiguiendo al mismo tiempo inutilizar los refuerzos que se mandaban á *Anibal* para la guerra de Italia.

La ingratitud fué, sin embargo, el premio concedido por la aristocracia romana al valiente *Lucio Marcio*, pues habiéndose dirigido al Senado con el título de propretor, que espontáneamente le dió su ejército, le depuso de un modo implícito, nombrando en su lugar á *Claudio Nerón*, que no hizo nada de notable, y á quien *Marcio* entregó el mando de buen grado, no teniendo inconveniente en figurar á sus órdenes, con lo cual el que poco hacía había dado una muestra de valor, dió también un ejemplo admirable de patriotismo.

10. **Scipión el Grande: sus expediciones: conquista de España por los romanos.**—Estos sucesos, que revelaban un éxito muy dudoso para los romanos en los asuntos de España, agravados por el recuerdo del desastroso fin de los hermanos *Scipión*, colocaron á Roma en situación muy difícil, agravada por el relato que de la perfidia cartaginesa hacia *Claudio Nerón*, cuando estando la Asamblea en el más profundo silencio, un joven de veinticuatro años dice con poderosa voz: *Yo soy Scipión; pido que se me nombre procónsul. Quiero ser el vengador de mi familia y del nombre romano. Entre las tumbas de mi padre y de mi tío sabré ganar victorias, tengo todo lo que se necesita para vencer.*

Publio Cornelio Scipión fué, pues, nombrado procónsul con destino á España. Su primer triunfo fué apoderarse de Cartagena, aprovechando la ocasión de que los generales cartagineses se hallaban lejos de la plaza: su pensamiento capital, ganarse la voluntad de los españoles. Conforme á su plan, sometió á los pueblos de la parte oriental de la Bética, venció entre Córdoba y Sevilla á *Asdrúbal Gisgón* y á *Magón*, únicos generales cartagineses que quedaban en España, obligándoles á refugiarse en Cádiz, último baluarte de los cartagineses en España, de donde fueron expulsados en el año 205 antes de J. C.

Como Cartagena era el emporio del comercio y el mejor puerto del Mediterráneo, el botín que los romanos sacaron de esta ciudad fué inmenso.

Ni fué éste solo el beneficio que obtuvo Scipión con la toma de la ciudad, sino que habiéndosele presentado ocasión para mostrarse generoso, se granjeó de tal modo la voluntad de los españoles, que aumentaba cada día el número de sus aliados. Para ello perdonó la vida á los españoles y les restituyó sus bienes; respetó á la esposa de Mandonio y á las hijas de Indibil, que como prisioneras estaban á su merced, y habiéndosele presentado una joven española de singular hermosura, desposada con un príncipe celtibero, llamado Alucio, hizo comparecer ante su presencia á sus padres y á Alucio, y les dijo: «Recibidla de mis manos tan pura como si saliese de la casa paterna. No os pido en recompensa de este don sino la amistad con el pueblo romano». Agradecido el príncipe celtibero á tan grande beneficio, le ofreció amistad íntima é hizo grabar tan generosa acción en un escudo de plata que regaló á Scipión.

Asdrúbal, deseoso de resarcirse de la pérdida de Cartagena, intentó de nuevo luchar con los romanos, pero fué derrotado por *Scipión* en *Bécula*, no lejos de Castullón. Precisaba entonces realizar un supremo esfuerzo para reanimar el abatido espíritu cartaginés, y á este fin consiguió lo que no había podido realizar diez años antes, á saber, el pasar á Italia con el propósito de auxiliar á Aníbal, aunque abandonando á España, de donde los cartagineses fueron expulsados luego.

Seguro Scipión de que Masinisa había abandonado el partido de Cartago, y confiado de haberse ganado la voluntad del rey númida Siphax, resolvió dar el último y definitivo golpe á los cartagineses en España, y aun pensó en exterminar por completo la república de Cartago, su mortal enemiga. Un suceso, sin embargo, puso en grave riesgo el éxito de tal proyecto, pues habiendo caído Scipión gravemente enfermo, se difundió la voz que había muerto, y los hermanos Indibil y Mandonio, que se habían unido á los romanos para expulsar á los cartagineses, se levantaron en armas, y unos cuantos miles de romanos acampados á orillas del Ebro se sublevaron por faltarles las pagas; pero afortunadamente Scipión no había muerto, sino que restablecido en breve, destruyó á los primeros y sometió á los segundos. Quedaba aún en Cádiz, como gobernador de la plaza, *Magón*, que habiendo recibido orden de marchar á Italia, recogió cuantos tesoros pudo, privados y públicos, incluyendo los de los templos, y se embarcó dejando en la ciudad á Masinisa, á quien aun creía aliado suyo. Intentó en vano *Magón* sorprender á Cartagena, y retrocediendo á Cádiz se encontró con que la ciudad había sido entregada por Masinisa á los romanos, y desembarcando en el puerto de Ambis hizo apalea y crucificar á los magistrados de Cádiz que fueron á conferenciar con él, despidiéndose de España con tal felonía y crueldad. *Magón* partió de allí para las Baleares, y no pudiendo desembarcar en Mallorca, porque se lo impidieron los honderos mallorquines, llegó á Menorca invernando en un puerto, que de su nombre se llamó *Portus Magonis* (Puerto Mahón).

11. Batallas del Metauro y de Zama.—Durante todo este

tiempo Aníbal hizo en Italia todo lo que podía hacerse estando en un país enemigo y luchando contra romanos, á saber: mantenerse firme y esperar que los asuntos de España permitieran á su hermano Asdrúbal traerle un ejército poderoso con que oponerse á sus enemigos. Pero la suerte no era ya propicia á los cartagineses, pues aunque Asdrúbal cruzó sin novedad la cordillera de los Alpes, al dirigirse éste al Mediodía, los ejércitos romanos le interceptaron el paso á orillas del *Metauro* (207), donde se dió la batalla de este nombre, quedando completamente derrotados los cartagineses. Esta derrota, que fué para Cartago lo que la de Cannas había sido para Roma, fué como la señal de la completa destrucción de Cartago; porque *Scipión*, que tenía el propósito de exterminarla, después de obtener los honores á que le hicieron acreedor sus triunfos en España, y entre ellos el consulado, logró el mando de Sicilia, con poder de pasar al Africa si las circunstancias lo exigían. Ahora bien; como la apreciación de la gravedad de las circunstancias dependía de *Scipión*, bien pronto pasó al Africa, donde *Masinisa* seguía siendo su aliado, y en donde castigó á *Siphax* y los suyos que le fueron desleales, y á donde fué llamado Aníbal, que aun abrigaba alguna esperanza de vencer á su mortal enemigo.

Ambos personajes ilustres, verdaderos genios de la antigüedad, conferenciaron con objeto de ver si había términos posibles de avenencia; pero siendo ésta imposible, determinaron que las armas decidieran del ulterior destino de esas dos potencias y también del mundo, dándose la tremenda batalla de *Zama* (202), en la que Aníbal sucumbió ante el genio de *Scipión*, que desde entonces recibió el nombre de *El Africano*.

No hay duda que la segunda guerra púnica es uno de los acontecimientos de mayor importancia que se verifican en la Historia antigua. ¿Cuál hubiera sido el porvenir de la civilización y del mundo, si en vez de vender en definitiva la república romana, noble y generosa, hubiera vencido la república africana, cruel y egoísta? Basta meditar un momento sobre la gravedad de las conclusiones que se encierran en esta pregunta, para conocer la importancia de dicha guerra.

Algunas noticias particulares acerca de *Scipión* y *Anibal*, estos hombres ilustres que, dignos rivales entonces, son dos figuras colosa-

les en las que se personifican la grandeza y destinos de dos de los pueblos más grandes de la antigüedad, pondrán fin á esta reseña.

En cierta ocasión derían á Scipión sus enemigos, que no sabía ser soldado, y él contestó: «Cierto, pero he sabido ser siempre capitán». Scipión, que murió en el año 572 de Roma, casi olvidado, dícese que en un momento de despecho exclamó: «*Ingrata patria, ne ossa quidem mea habebis!* ¡Ingrata patria no poseerás ni aun mis huesos!»

Anibal siguió aún peor suerte que Scipión, pues como se hubiese coligado con el rey Antioco de Siria, y el Senado romano se quejase al cartaginés por aquella alianza, Anibal huyó á Siria, temeroso de que los cartagineses lo entregasen á los romanos, pasando después á Bitinia, donde su rey Prusias, que lo tenía bien custodiado, dió lugar á que Anibal tomara un tósigo, muriendo á la edad de setenta años.

Cuéntase que encontrándose Scipión y Anibal en la corte del rey de Siria, le preguntó aquél á éste: — *¿Quién os parece el mayor de los generales que ha habido en el mundo?* — Alejandro, respondió Anibal. — *¿Y después de Alejandro?* — Pirro, rey del Epiro. — *¿Y el tercero?* — El tercero yo, respondió Anibal. *¿Y qué diriais si me hubiéseis vencido?* — Entonces — contestó Anibal — *me contaria yo el primero de todos.*

Este diálogo revela bien á las claras la importancia de las luchas que acabamos de reseñar y pone muy de relieve á sus dos héroes.

12. Carácter de la dominación cartaginesa en España —

La conducta de los cartagineses en España y el especial carácter de su dominación, son una consecuencia natural de sus tendencias mercantiles y de sus deseos de lucro, notándose que, si les convenía, ellos eran los primeros en mover la guerra, sin respetar los tratados ni tener en cuenta los compromisos, y atendiendo en toda ocasión y tiempo á obtener en primer término el botín codiciado.

El distinto carácter de las dominaciones cartaginesa y romana explica que sea ésta más llevadera que aquélla, y que por lo tanto consoliden los romanos su poder en España, al paso que los cartagineses no ejerzan sobre los naturales más que un pasajero dominio. Así, al paso que Cartago era infiel al cumplimiento de los tratados cuando le convenía, eran los romanos fieles cumplidores de sus promesas, y mientras los cartagineses exigían á los naturales gravosos tributos, agobiándolos con exacciones, eran los romanos generosos con los vencidos, procurando por de pronto no sobrecargarlos con numerosos impuestos: eran, por último, aquéllos crueles, cual lo prueba Amilcar haciendo crucificar á Istolacio é Indortes, y se distinguían estos otros por su clemencia, como lo demostró Scipión perdonando á Indibil y Mandonio. Esto, no obstante, cuando, como veremos, ya no tuvieron quien les disputara la supremacía en España, empezaron los romanos á manifestarse tan crueles y exactores como los cartagineses.

LECCIÓN XLX

RESUMEN

DE LA

HISTORIA DE ESPAÑA

DISTRIBUIDO EN LECCIONES

LECCIÓN 1.^a

Historiografía de España.		Cuadro 1. ^o	
En la <i>Historia</i> ó narración de hechos humanos, hay que considerar	El <i>sujeto</i> , esto es, el hombre ó el conjunto de todos los hombres, llamado <i>Humanidad</i>	Bajo este aspecto es la Historia: Biográfica. Genealógica. Particular. General. Universal.	Como los hechos se realizan en el tiempo, la Historia se clasifica también bajo este aspecto, dividiéndose en edades y éstas en periodos.
	y	Bajo este aspecto es la Historia: Artística. Comercial. Jurídica. Religiosa. Militar. Política. Interna y Externa.	
	El <i>objeto</i> , esto es, los hechos realizados por la Humanidad.		Edad Prehistórica. Edad Antigua. Edad Media. Edad Moderna.

1. *Definición de la Historia.*—Historia, en general, es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad humana, desarrollada con tendencia al cumplimiento de su destino.

2. *Su objeto, fin, importancia y utilidad.*—El objeto de la Historia es la vida del género humano; su fin mostrar el sucesivo perfeccionamiento de la Humanidad; la utilidad é importancia de la historia se desprende de las lecciones que nos suministra por medio del relato de lo pasado.

3. *Ley de unidad de la Historia.*—La Historia se funda en una

ley de unidad, porque el *sujeto* de ella es siempre el mismo, esto es, el hombre, y porque su objeto es siempre mostrar el perfeccionamiento de la Humanidad.

4. *Relación de la Historia con las demás ciencias.*—Siendo el objeto de la Historia la vida de la Humanidad, claro es que tiene relación con todas las ciencias que estudian aquélla en sus múltiples manifestaciones.

5. *Ciencias auxiliares de la Historia.*—Son, en general, ciencias auxiliares de la Historia, las ciencias físico-matemáticas, las naturales y las morales y políticas. En especial, son ciencias auxiliares de la Historia, la *Geografía*, *Cronología*, *Arqueología*, *Geología*, *Filología*, *Paleontología*, *Etnografía*, *Critica*, *Estadística*, etc.

6. *Fuentes históricas.*—Se llaman *fuentes históricas* todos aquellos testimonios por los cuales se acredita la verdad de los hechos. Se dividen en *subjetivas* (los sentidos y la razón), y *objetivas*, de que aquí nos ocupamos, que son: la *revelación*, las *tradiciones*, los *monumentos* y las *narraciones*.

Revelación es la comunicación ó inspiración de Dios al hombre.

Tradiciones son los relatos verbales de sucesos que se transmiten de generación á generación, conservando siempre su misma esencia.

Monumento es todo objeto perteneciente á tiempos pasados, que sirve para transmitir algún hecho ó evocar algún recuerdo.

Narraciones son los relatos de hechos, cualquiera que sea su forma de escritura y la materia en que se encuentran consignados.

7. *Sujeto, objeto y forma de la Historia.*—*Sujeto* de la Historia es el agente que produce los hechos, esto es, el hombre; *objeto* es el conjunto de hechos realizados por el hombre; *forma* de la Historia es la manera de exposición adoptada por los historiadores.

8. *Clasificación de la Historia por razón del sujeto.*—Por razón del sujeto la Historia se divide en *biográfica*, *genealógica*, *particular*, *general* y *universal*, según se refiera á un individuo, una familia, un pueblo, una edad ó raza, ó á todos los tiempos y lugares.

9. *Clasificación de la Historia por razón del objeto.*—Por razón del objeto la Historia se divide en *sagrada*, *eclesiástica*, *profana*, *artística*, *comercial*, *jurídica*, *religiosa*, *militar*, *política*, etc., según el carácter y naturaleza de los hechos relatados. Dividese también en *interna* y *externa*, según se refiere á la vida interna de los pueblos ó á su fin político é internacional.

10. *Clasificación de la Historia por razón de la forma.*—Por la forma de exposición, la Historia se divide en *narrativa*, *práctica*, *filosófica* y *crítica*.

11. *Divisiones cronológicas de la Historia.*—La división más práctica que se hace de la Historia es la que tiene por base la medida del tiempo.

12. *Divisiones naturales y artificiales del tiempo.*—Las divisiones del tiempo son naturales y artificiales, según se funden en los fenómenos de la Naturaleza ó en la convención de los hombres. Las divisiones naturales son: el *dia*, la *semana*, el *mes* y el *año*.

13. *Divisiones artificiales del tiempo.*—Las divisiones artificiales del tiempo son: la *olimpiada*, el *lustro*, la *década*, la *indición*, la *generación*, el *siglo*, el *evo*, la *era*, la *época* y la *edad* (Véase el texto).

14. *Divisiones históricas más usuales.*—Las divisiones históricas más usuales son: la *era* ó tiempo en que empieza á contarse la existencia histórica de uno ó varios pueblos, la *época* ó tiempo comprendido entre dos hechos notables, y la *edad* ó espacio de tiempo de varios siglos, durante los que la Humanidad en general ó un pueblo en particular viven con sujeción á un orden de ideas.

15. *División de la Historia en edades.*—Desde este punto de vista, la Historia se divide en cuatro edades: *Prehistórica*, *Antigua*, *Media* y *Moderna*. La *Edad Prehistórica* comprende la narración de los hechos humanos anteriores á la Historia constituida. La *Edad Antigua* comprende los hechos realizados desde el fin de la Edad Prehistórica hasta la destrucción del imperio romano de Occidente en 476 después de J. C.; la *Edad Media*, desde este punto hasta la caída del imperio de Oriente en 1453, y la *Edad Moderna*, que comprende desde el reinado de los Reyes Católicos hasta nuestros días.

LECCIÓN XX
LECCIÓN 2.^a

Historiografía de España.		Cuadro 2. ^o	
En la <i>Historia de España</i> , ó narración de los hechos culminantes realizados en España, hay que considerar	El <i>sujeto</i> , esto es, los españoles de todos los tiempos.	Bajo este aspecto la Historia patria se divide en: Biográfica. Genealógica. Particular. General.	Bajo el aspecto del tiempo, la Historia de España se divide en Edades y éstas en periodos, del siguiente modo:
	El <i>objeto</i> , esto es, los hechos realizados por los españoles	Bajo este aspecto la Historia patria se divide en: Artística. Comercial. Jurídica. Religiosa. Militar. Interna y externa.	
	y El <i>fin</i> , consistente en mostrar el sucesivo perfeccionamiento de España, por el que todos debemos trabajar.	Bajo este aspecto no hay división; todos los hechos conspiran al mismo fin, el progreso de nuestra patria.	
			Edad Prehistórica.— Desde la primitiva población de España hasta el año 1500 (?) a. d. J. C.
			Edad Antigua.— Desde 1500 a. d. J. C. hasta 474 d. d. J. C.
			Edad Media — Desde 474 d. d. J. C. hasta 1474 d. d. J. C.
			Edad Moderna. — Desde 1474 d. d. J. C. hasta 1898, esto es, hasta nuestros días.

1. *Definición de la Historia de España.*—*Historia de España* es la narración científica de los hechos realizados por la libre é inteligente actividad de los españoles desde los tiempos remotos hasta nuestros días.

2. *Importancia que en general tiene la Historia de España y su relación con la Historia Universal.*—La Historia de España es importante por el influjo que España ha ejercido sobre el mundo por medio de sus armas, su política y su cultura, por haber detenido á los árabes en su camino y por haber descubierto el Nuevo Mundo.

3. *Interés particular que su estudio tiene para nosotros: carácter del pueblo español y de la Historia de España.*—La Historia de España tiene especial interés para nosotros, ya porque «el que desconoce la Historia de su patria es un extranjero en ella», ya porque conviene á los presentes tiempos y á los que nos han de suceder, conocer los elementos que han contribuido á formar nuestra nacionalidad.

4. *Objeto y fin propios de la Historia de España.*—Su objeto lo constituyen los hechos realizados por los españoles y su fin mostrar el progreso de la nacionalidad española en todos los tiempos.

5. *Carácter del pueblo español y de la Historia de España.*—El pueblo español se ha distinguido siempre por su valor y heroísmo y por su amor á la independencia, cuyos principios han caracterizado constantemente nuestra Historia patria.

6. *Posición geográfica de la Península Ibérica.*—España, que forma con Portugal una hermosa península, limita al N. con los Pirineos y el mar Cantábrico, al E. y S. con el Mediterráneo y parte del Atlántico y al O. con Portugal y el Atlántico.

7. *Principales accidentes físicos de España.*—España, que está bañada en su mayor parte por el Atlántico y Mediterráneo, tiene una extensión de 507.000 kilómetros cuadrados. Su terreno es desigual y accidentado por numerosas montañas, cuyo principal núcleo se encuentra en las cordilleras Pirenaica é Ibérica, formando dos cuencas principales, la Oriental y la Occidental, perteneciendo á ésta los grandes ríos Miño, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquivir. El Ebro pertenece á la cuenca oriental.

8. *Influencia de estos accidentes en la vida del pueblo español.*—Las escarpadas montañas del Norte han hecho de aquella región el centro de la libertad é independencia; tras esta región vienen las mesetas de Castilla, constituyendo el corazón de la Península, hacia el que convergen las demás regiones para fundar y consolidar la unidad patria.

9. *Riqueza y fecundidad de su suelo.*—El suelo de España ha sido siempre inmensamente rico y feraz, á lo cual se debe que otros pueblos, movidos por la codicia, quisieran dominarla y explotarla.

10. *Edades en que se divide la Historia de España.*—La Historia de España se divide en cinco edades: *Prehistórica, Antigua, Media y Mo-*

derna, comprendiendo la primera desde que constituido para ser habitado el suelo ibérico, sirvió de asiento á sus primeros pobladores, hasta el 1500 (?) antes de J. C.; la *Edad Antigua*, desde el fin de la Edad Prehistórica hasta el establecimiento de los visigodos con Ataúlfo en el año 414 de J. C.; la *Edad Media*, desde este punto hasta los Reyes Católicos en 1474 de J. C.; y la *Moderna*, desde los Reyes Católicos hasta nuestros días.

11. *Periodos en que se subdivide cada edad.*—Cada edad se subdivide á su vez en varios periodos, del siguiente modo: La Edad Prehistórica en dos edades, *cuaternaria* y *moderna*, desde el punto de vista geológico; en dos periodos, *de la piedra* y *de los metales*, desde el punto de vista arqueológico, y en edades de la raza de *Constadt*, de la de *Cro-Magnón* y de la de *Furfooz*, desde el punto de vista antropológico.

La Edad Antigua se divide en tres periodos: 1.º *Periodo Feno-Helénico* (1500-550 a. de J. C.). 2.º *Periodo Cartaginés* (550-218). 3.º *Español-Romano* (218 a. de J. C. 414 d. de J. C.). La Edad Media en dos, á saber: *Gótico* (414-711) y *Arabe-Cristiano* (711-1474). La Edad Moderna en seis, que son: 1.º *Periodo de la unidad nacional* (1474-1516). 2.º *Dominación de la casa de Austria* (1516-1700). 3.º *Dominación de la casa de Borbón* (1701-1868). 4.º *Revolución de Septiembre* (1868-1871). 5.º *Casa de Saboya* (1871-1873). 6.º *República y Restauración de los Borbones* (1873-1896).

12. *Caracteres que distinguen á cada edad y á cada periodo.*—La Edad Prehistórica se caracteriza por la primitiva población de España y por los esfuerzos de sus primitivos moradores para modificar las condiciones de nuestro territorio, preparándolo para ser centro de un pueblo civilizado.

La Historia Antigua de España se caracteriza por la lucha de la independencia, por la unidad simple, por la asimilación de España á Roma y por la predicación del cristianismo; la Edad Media, por la viva oposición al extranjerismo que trata de implantarse en España, por las luchas en pro de la religión y de la patria y por las vicisitudes sufridas por los estados cristianos, sin llegar á constituir la unidad política y nacional. La Edad Moderna se caracteriza por la fusión de los antiguos reinos y la constitución de la unidad política, por el robustecimiento del principio religioso, por los descubrimientos y por el desarrollo de nuestra política exterior y nuestro florecimiento científico y literario. La Edad Contemporánea, por último, se caracteriza por la lucha de la independencia y por la viva oposición entre los partidarios de la libertad y el absolutismo, por el triunfo de la libertad, por la revolución y por la restauración borbónica.

13. *Bibliografía general de la Historia de España.*—Son fuentes bibliográficas generales para el estudio de la Historia de España: las *Historias generales de España* de D. Modesto Lafuente, P. Mariana, D. Antonio Alcalá-Galiano, Cavanilles, Dunhan, Masdén, Gebhardt, y la de la Real Academia de la Historia que actualmente se encuentra en publicación.

LECCIÓN XXI EDAD PREHISTÓRICA

LECCIÓN 3.^a

Hasta el año 1500 (?) antes de Jesucristo

Historiografía de España.	Cuadro 3. ^o									
<p>La Edad Prehistórica de España comprende desde la aparición de las primeras razas sobre nuestro suelo hasta 1500 (?) a. d. J. C. y se divide en tres edades.</p>	<table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="width: 30%; vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Tercia- ria. { No está comprobada la existencia del hombre en esta Edad.</p> </td> <td style="width: 30%; vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Edad de la piedra. {</p> </td> <td style="width: 40%; vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Piedra tallada. { Los tipos son hachas, cuchillos y flechas de piedra tallada sin gusto ni arte.</p> </td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Cuater- naria. { De esta Edad hay restos humanos petrificados y utensilios toscamente labrados de la industria primitiva.</p> </td> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Edad de la piedra. {</p> </td> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Piedra pulimentada. { Se perfecciona la talla y se usan objetos de hueso y marfil.</p> </td> </tr> <tr> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Moder- na. { En esta Edad el hombre perfecciona los instrumentos del trabajo y entra ya en la carrera de la civilización.</p> </td> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Edad de los metales. {</p> </td> <td style="vertical-align: top; padding: 5px;"> <p>Del bronce. { Se pulimentan los objetos de piedra; se usan vasos y ollas de barro y se fabrican objetos de bronce y hierro.</p> <p>Del hierro. {</p> </td> </tr> </table>	<p>Tercia- ria. { No está comprobada la existencia del hombre en esta Edad.</p>	<p>Edad de la piedra. {</p>	<p>Piedra tallada. { Los tipos son hachas, cuchillos y flechas de piedra tallada sin gusto ni arte.</p>	<p>Cuater- naria. { De esta Edad hay restos humanos petrificados y utensilios toscamente labrados de la industria primitiva.</p>	<p>Edad de la piedra. {</p>	<p>Piedra pulimentada. { Se perfecciona la talla y se usan objetos de hueso y marfil.</p>	<p>Moder- na. { En esta Edad el hombre perfecciona los instrumentos del trabajo y entra ya en la carrera de la civilización.</p>	<p>Edad de los metales. {</p>	<p>Del bronce. { Se pulimentan los objetos de piedra; se usan vasos y ollas de barro y se fabrican objetos de bronce y hierro.</p> <p>Del hierro. {</p>
<p>Tercia- ria. { No está comprobada la existencia del hombre en esta Edad.</p>	<p>Edad de la piedra. {</p>	<p>Piedra tallada. { Los tipos son hachas, cuchillos y flechas de piedra tallada sin gusto ni arte.</p>								
<p>Cuater- naria. { De esta Edad hay restos humanos petrificados y utensilios toscamente labrados de la industria primitiva.</p>	<p>Edad de la piedra. {</p>	<p>Piedra pulimentada. { Se perfecciona la talla y se usan objetos de hueso y marfil.</p>								
<p>Moder- na. { En esta Edad el hombre perfecciona los instrumentos del trabajo y entra ya en la carrera de la civilización.</p>	<p>Edad de los metales. {</p>	<p>Del bronce. { Se pulimentan los objetos de piedra; se usan vasos y ollas de barro y se fabrican objetos de bronce y hierro.</p> <p>Del hierro. {</p>								

1. *División general del contenido de la Historia.*—Considerada en su aspecto más general la Historia, se divide en tiempos *prehistóricos* é *históricos*.

2. *Definición de la Prehistoria.*—*Prehistoria* es la ciencia que estudia los hechos humanos desde la aparición del hombre sobre la tierra hasta la fundación de los grandes imperios del Asia, esto es, los hechos humanos anteriores á la historia constituida.

3. *¿Dónde empieza y acaba la Prehistoria?*—Empieza con la aparición del hombre sobre la tierra y acaba cuando aparece el testimonio histórico humano cierto.

4. *Diferencias entre la Prehistoria y la Historia.*—Se diferencian por el modo de computar el tiempo y por las fuentes de conocimientos.

5. *División de la Historia de la tierra.*—Conforme á las capas terrestres, se divide en cinco edades: *Primordial*, *Primaria*, *Secundaria*, *Terciaria* y *Cuaternaria*.

6. *Aparición del hombre sobre la tierra.*—La *Geología*, *Antropología*,

Etnogenia, etc., afirman de un modo indudable la existencia del hombre en el globo desde el principio de la *Edad Cuaternaria*.

7. *División de la Prehistoria por la materia de los instrumentos empleados por el hombre.*—Bajo este concepto se divide en dos edades, de la *pedra* y de los *metales*.

8. *El hombre en la edad de piedra.*—En esta edad el hombre vivía en cavernas y construía de piedra sus armas y utensilios.

9. *El hombre en la edad de los metales.*—El hombre en esta edad conoció el bronce y el hierro, elaboró el cristal y fabricó objetos de alfarería.

10. *Principio de la Historia.*—Tras estos progresos se formaron las primeras asociaciones políticas y nació la Historia.

11. *Sumaria idea acerca de los objetos pertenecientes á la Edad Prehistórica de España.*—Los esfuerzos de algunos sabios, que con una actividad y desprendimiento dignos de ejemplo se ocupan en asuntos prehistóricos, han servido para demostrar que no faltan en nuestro país objetos pertenecientes á la Edad Prehistórica. Así lo demuestran los objetos hallados en la *estación de San Isidro*, y los hallados en Andalucía, en Burgos, Aragón, Navarra y en multitud de cavernas, y el hallazgo de algunos *monumentos megalíticos* que se conocen con el nombre de *Dolmen*, *Cromlech*, *Menhir*, *Túmulos*, *Alineamientos*, *Cámaras sepulcrales*, etc.

LECCIÓN XXII
LECCIÓN 4.^a

Historiografía de España.		Cuadro 4. ^o			
Primeros pueblos de que hay vestigios en España.	Los Iberos.	<table border="0"> <tr> <td style="border-left: 1px solid black; border-right: 1px solid black;"> Turdetanos. Bastulos. Beturios. Bastetanos. Contestanos. Edetanos. Cosetanos. Ausetanos. Ilérgetes, etc. </td> <td style="font-size: 3em; vertical-align: middle;">}</td> <td>Sus monumentos son: <i>dólmenes</i>, <i>túmulos</i>, <i>menhires</i>, los <i>muros ciclópeos</i> de Tarragona y los <i>tailegots</i> de las Baleares.</td> </tr> </table>	Turdetanos. Bastulos. Beturios. Bastetanos. Contestanos. Edetanos. Cosetanos. Ausetanos. Ilérgetes, etc.	}	Sus monumentos son: <i>dólmenes</i> , <i>túmulos</i> , <i>menhires</i> , los <i>muros ciclópeos</i> de Tarragona y los <i>tailegots</i> de las Baleares.
	Turdetanos. Bastulos. Beturios. Bastetanos. Contestanos. Edetanos. Cosetanos. Ausetanos. Ilérgetes, etc.	}	Sus monumentos son: <i>dólmenes</i> , <i>túmulos</i> , <i>menhires</i> , los <i>muros ciclópeos</i> de Tarragona y los <i>tailegots</i> de las Baleares.		
	Los Celtas.	<table border="0"> <tr> <td style="border-left: 1px solid black; border-right: 1px solid black;"> Cántabros. Vascones. Astures. Galaicos. Lusitanos. </td> <td style="font-size: 3em; vertical-align: middle;">}</td> <td>Se distinguieron por su valor. Sus monumentos son: <i>dólmenes</i>, <i>trilitos</i>, <i>túmulos</i>, etc. y <i>ciudades lacustres</i>.</td> </tr> </table>	Cántabros. Vascones. Astures. Galaicos. Lusitanos.	}	Se distinguieron por su valor. Sus monumentos son: <i>dólmenes</i> , <i>trilitos</i> , <i>túmulos</i> , etc. y <i>ciudades lacustres</i> .
Cántabros. Vascones. Astures. Galaicos. Lusitanos.	}	Se distinguieron por su valor. Sus monumentos son: <i>dólmenes</i> , <i>trilitos</i> , <i>túmulos</i> , etc. y <i>ciudades lacustres</i> .			
Los Celtiberos.	<table border="0"> <tr> <td style="border-left: 1px solid black; border-right: 1px solid black;"> Arevacos. Carpetanos. Váceos. Oretanos. </td> <td style="font-size: 3em; vertical-align: middle;">}</td> <td></td> </tr> </table>	Arevacos. Carpetanos. Váceos. Oretanos.	}		
Arevacos. Carpetanos. Váceos. Oretanos.	}				

1. *¿Quiénes fueron los primeros moradores de España?*—No es posible aún determinar quiénes fueron los primeros pobladores de España.

2. *Origen fabuloso de España.*—Entre las tradiciones fabulosas acerca del origen de la población de España, figuran las que lo atribuyen á Noé, á los dioses del Olimpo, á Tubal y Tharsis y otras.

3. *Razas primitivas de que hay vestigios en la Península.*—Las razas primitivas de que hay vestigios en la Península son los *iberos* y los *celtas*.

4. *Iberos: su formación.*—El pueblo ibero se cree, según los más recientes descubrimientos, formado por las razas de *Canstadt*, *Cro-Magnón* y *Berebere*, de las cuales fué esta la dominante.

5. *Pueblos iberos: su carácter, cultura y monumentos.*—Los iberos ocuparon el Mediodía y Oriente de España; eran sobrios y activos; adoraban á los astros, admitían muchas supersticiones, y se dedicaban á la caza, la pesca y la agricultura. Entre los monumentos que nos dejaron se encuentran algunas *cavernas*, *dólmenes* y *túmulos*, los muros ciclópeos de Tarragona y los *tailegots* de las Baleares.

6. *Los celtas: su origen y llegada á España.*—La segunda raza que ocupó á España fué la de los celtas, procedentes del Norte de Asia, que llegaron á España entre los siglos x y xi antes de J. C.

7. *Pueblos celtas: su carácter, cultura y monumentos.*—Los celtas se extendieron por las costas septentrionales y occidentales de la Península; eran activos é independientes, adoraban á los astros y se dedicaban á la guerra. De su cultura se conservan *dólmenes*, *semidólmenes*, *trilitos*, *túmulos* y *menhires*.

8. *Los celtiberos.*—La comunicación entre celtas é iberos dió lugar á un tercer pueblo, llamado celtibero, que ocupó principalmente la parte central de la Península. Entre ellos predominó el elemento ibero, y eran sobrios, robustos y valientes, dedicándose á la agricultura y también á la industria y al comercio.

9. *Organización primaria de la sociedad española.*—La institución primaria española en el orden social fué el *patriarcado*. La unión de varias familias formaba la *gens*; las gentes agrupadas formaban la tribu y varias de éstas la ciudad.

10. *Estado de España al terminar este periodo.*—La posición de España, su división en numerosas tribus y lo rudimentario de su cultura, no eran bastantes para su progreso. Por ello fueron favorables las sucesivas invasiones de fenicios, griegos, cartagineses y romanos, que depositaron en nuestro suelo germen fecundo de civilización más avanzada.

11. *Nombres dados á España.*—Los nombres con que España ha sido llamada son: *Iberia*, *Sein-Tubal-ia*, *Spania*, *Hispania* y *España*.

LECCIÓN XXIII

EDAD ANTIGUA

LECCIÓN 5.^a

Historiografía de España

Cuadro 5.^o

La Edad Antigua de España (1500 (?) a. d. J. C. hasta 414 d. d. J. C.) se divide en tres períodos:

Período Feno-Helénico — Período Cartaginés — Período Español Romano
(1500-550 a. de J. C.) (550-205 a. d. J. C.) (205 a. d. J. C.-414 d. d. J. C.)

PERÍODO FHENO-HELÉNICO

1. *Edad antigua de España: períodos en que se divide.*—La Edad Antigua de España comprende desde el fin de la Prehistórica, 1500 (?) antes de J. C., hasta 414 después de J. C., y se divide en tres períodos: 1.^o *Período Feno-Helénico.* 2.^o *Período Cartaginés.* 3.^o *Período Español-Romano.*

2. *Fenicia: su comercio y cultura.*—La Fenicia era una región montuosa situada en el extremo occidental del Asia y á orillas del Mediterráneo. Los fenicios, que se dedicaron especialmente al comercio marítimo, eran ingeniosos é industriales, de tal modo, que sus trabajos metalúrgicos, sus tintas, sus vidrios y sus tejidos eran conocidos en España, Italia, Grecia, Gaula, etc. Poseían conocimientos de astronomía y medicina, y fueron además perfeccionadores del alfabeto, que tomaron de los egipcios é hicieron conocer á los demás pueblos con los que comerciaron.

3. *Advenimiento de los fenicios á España: sus colonias.*—La venida de los fenicios á España no puede pasar de más allá del siglo XI a. de J. C. Sus principales colonias fueron *Gadiz* (Cádiz), *Malaca* (Málaga), *Sex* (Motril), *Abdera* (Almería), *Hispalis* (Sevilla), *Corduba* (Córdoba), *Martos*, *Adra*, etc.

4. *Organización de las colonias fenicias.*—En Cádiz y Cartagena había *suffetas*, Senado y quizá Asamblea popular.

5. *Influencia de los fenicios sobre los iberos.*—Los fenicios enseñaron á los españoles, además de su lengua, su alfabeto y su comercio, á beneficiar las minas y á salar y curar el pescado.

6. *Expulsión de los fenicios de la Península.*—Los fenicios, que entraron en España en calidad de aliados, quisieron ser conquistadores; mas como los naturales no quisieran sufrir su dominación, subleváronse contra ellos, reduciéndoles á su posesión de Cádiz y obligándoles á pedir auxilio á los cartagineses, los cuales entraron en España en calidad de auxiliares, acabando por ser dominadores.

7. *Colonias griegas: su carácter.*—Nueve siglos antes de J. C. vinieron á España los *rodios*, que fundaron la ciudad de *Rhodope* (hoy Rosas), entre Gerona y los Pirineos, llegando después los *focenses*, que principalmente fundaron á Ampurias con el nombre de *Emporion* (mercado), así como los de Zante fundaron á Sagunto (Murviedro).

8. *Carácter de la colonización griega.*—El carácter de la colonización griega difiere esencialmente de la de los fenicios, pues obligados aquéllos á emigrar por el exceso de población, no se sentían obligados con la metrópoli y procuraron granjearse la voluntad de los naturales, no como los fenicios, que, dependientes de la metrópoli, no tenían otro propósito que la especulación.

9. *Influencia de la cultura griega en España.*—Los griegos intrudieron en España el culto á Diana, erigiéndole templos en Sagunto y Denia, les enseñaron algunas artes y modificaron el alfabeto fenicio, sobre cuya modificación se basó el alfabeto celtibero.

10. *Organización de las colonias griegas.*—Parece probable que, así como en Sagunto, había en todas las ciudades un Pretor, un Senado y un *Concilium*.

LECCIÓN XXIV

LECCIÓN 6.^a

PERÍODO CARTAGINES

(550-218 a. d. J. C.)

1. *Carácter de la Historia de España en este periodo.*—El período cartaginés es un nuevo sacrificio de España en beneficio de su progreso, no sólo porque los cartagineses explotaron nuestro suelo y utilizaron nuestros hombres, sino también por haber hecho intervenir á España en la *segunda guerra púnica*.

2. *Cartago: su origen.*—Cartago, situada en la costa septentrional de Africa, por lo que hoy es el golfo de Túnez, créese que fué fundada por Dido, hermana de Pigmaleón, á mediados del siglo IX a. de J. C., en la parte llamada *Zeugitana*.

3. *Constitución y carácter de Cartago.*—Cartago era una república aristocrática, regida por dos *suffetas*, un *Senado* y una *Asamblea popular*.

Su carácter era duro y cruel y su sistema comercial no tenía más objeto que la especulación.

4. *Venida de los cartagineses á España.*—Los cartagineses, que vinieron á España en auxilio de los fenicios, después de someter á los insurrectos españoles atacaron á Cádiz, principal ciudad de los fenicios, y arrojaron á éstos de España en el año 501 a. de J. C.

5. *Las guerras en Sicilia.*—El deseo de Cartago de apoderarse de Sicilia, considerada como la llave del Mediterráneo, fué causa de una serie de guerras que los cartagineses sostuvieron con los naturales de la isla primero y luego con los romanos (primera guerra púnica), de la que Cartago salió muy mal librada.

6. *Segunda expedición de los cartagineses á España.*—Deseoso el Senado cartaginés de indemnizarse de las pérdidas sufridas en Sicilia, emprendió por segunda vez la conquista de España, mandando en el año 238 a. de J. C. á Amílcar Barca con aquel objeto.

7. *Amílcar Barca.*—Amílcar Barca (238-229 a. de J. C.) recorrió victorioso la Bética, conquistó la parte correspondiente á Murcia y Valencia, y desde el Ebro llegó hasta los Pirineos, echando los cimientos de *Barcino* (Barcelona) y *Acra-Leuka* (Peñíscola.)

8. *Sublevación de los españoles: muerte de Amílcar Barca.*—Los españoles, por su parte, mal avenidos con la dominación extranjera, se sublevaron á las órdenes de *Indortes* é *Istolacio*, que fueron víctimas de su patriotismo y arrojo. El propósito de conquistar la plaza de *Hélice* ó *Vélice* costó á Amílcar una derrota y la pérdida de la vida.

9. *Asdrúbal.*—Sucedíole en el mando del ejército su yerno *Asdrúbal* (229-220), que asoló á Hélice, inició una política de benevolencia con los naturales, fundó á *Cartago Nova* (Cartagena) y tuvo que transigir con las colonias griegas, entre ellas con Sagunto, que imploraron la protección de Roma, con cuya república celebró Cartago un tratado, por el que se señalaba el Ebro como límite de las conquistas cartaginesas y se la obligaba á respetar la independencia de las colonias griegas. Asdrúbal, que gobernó de 229 á 221 antes de J. C., murió al fin asesinado por un esclavo de un jefe lusitano.

LECCIÓN XXV

LECCIÓN 7.^a

1. *Anibal: sitio de Sagunto.*—A Asdrúbal sucedió en el mando del ejército el joven y valiente *Anibal*, hijo de Amílcar Barca.

2. *Primeros hechos de Anibal.*—Sometió á los olcades, carpetanos y vácceos, y deseoso de utilizar un pretexto para luchar con Roma hostilizó á *Sagunto*, cuya ciudad era aliada de los romanos.

3. *Sitio de Sagunto.*—Anibal intervino en una cuestión habida entre

los saguntinos y los turboletas y puso sitio á Sagunto, decidido á no transigir con ellos, no por ellos, sino por su deseo de provocar á Roma.

4. *Dstrucción de Sagunto.*—Sagunto se defendió heroicamente, pero cediendo al número, propuso una capitulación; mas como Anibal les impusiera condiciones durísimas, los saguntinos decidieron sucumbir heroicamente antes que sufrir la esclavitud.

5. *Declaración de la segunda guerra púnica.*—Roma, arrogante, mandó entonces legados á Anibal, dándole á elegir la paz ó la guerra, y Anibal, como era natural, se preparó para la lucha.

6. *Victorias de Anibal en Italia.*—La destrucción de Sagunto ocasionó la segunda guerra púnica. Dispuesto Anibal á la lucha, pasó los Pirineos, cruzó el Ródano, y después de atravesar los Alpes cubiertos de nieve, penetró en Italia, venciendo al sorprendido ejército romano en las batallas de *Tesino*, *Trevia*, *Trasimeno*, y por fin en *Cannas* (216), en la que pereció lo más florido del ejército romano, comprometiendo la salvación de la república y por tanto sus destinos.

7. *Cneo Scipión en España.*—Mientras Anibal vencía en Italia, *Cneo Scipión* vencía á los cartagineses en España, llegando hasta cerca de Cartagena.

8. *Cneo Publio y Scipión en España.*—De allí á poco vino á España en auxilio de Cneo su hermano *Publio Scipión*, y los dos juntos, después de vengar la ruina de Sagunto, tomando por asalto la ciudad, destruyeron cerca del Ebro al ejército de Asdrúbal, que fué llamado á Italia é hicieron sufrir al ejército cartaginés tremendos descalabros también en *Illiturgo*, *Intibil*, *Munda* y *Auringis*.

9. *Fin de los hermanos Scipión.*—A partir de estos sucesos, la estrella de los Scipiones se eclipsa, pues como el ejército cartaginés de España se dividiera por querer reforzar el de Anibal en Italia, dividieron también el suyo los Scipiones, siendo derrotado y muerto Publio en *Cástulo*, sufriendo igual suerte su hermano Cneo, salvando en tan apurado trance á la república romana el valiente centurión *Lucio Marcio*, que con los suyos derrotó sucesivamente á Asdrúbal y Magón.

10. *Scipión el Grande: conquista de España por los romanos.*—En tan críticas circunstancias, un joven de veinticuatro años, *Publio Cornelio Scipión*, deseoso de vengar la muerte de su padre y de su tío, fué nombrado, á su instancia, procónsul con destino á España. Se apoderó de Cartagena, venció á Asdrúbal en *Bécula*, después de granjearse con su noble conducta el afecto de los naturales y de lograr que los pueblos de la costa del Mediterráneo y parte oriental de la Bética se le sometieran, venció á Asdrúbal Gisgón y Magón, únicos generales cartagineses que quedaban en España entre Córdoba y Sevilla, obligándoles á refugiarse en Cádiz, último baluarte cartaginés en España, de donde fueron expulsados en 205 antes de J. C.



11. *Batallas del Metauro y de Zama.*—Durante estos sucesos Aníbal se sostenía en Italia, no sin penosos esfuerzos, esperando el refuerzo de su hermano Asdrúbal, cuando supo que éste, después de pasar los Alpes, fué vencido y muerto por los romanos á crillas del *Metauro* (207), cuyo hecho le hizo perder toda esperanza, librándose á continuación la tremenda batalla de *Zama* (202), en la que Aníbal sucumbió ante el genio de Scipión, que salvó al mundo de la dominación cartaginesa. Perseguido Aníbal, después de este suceso, por los romanos y por los mismos cartagineses, se dió muerte con un veneno.

12. *Carácter de la dominación cartaginesa en España.*—El carácter mercantil de Cartago da el tono á su dominación en España. Siendo su principal objetivo el lucro, nada le importaba ni el respeto á los tratados ni el cumplimiento de sus deberes de aliada, agobiando á los vencidos con gravosas exacciones y tratándolos á veces con inaudita crueldad. Así se explica lo pasajero de su dominación.

ÍNDICE

	Páginas.
Prólogo.....	3
CAPITULO I.—Concepto, definición y división de la Historia.....	9
<i>Resumen.</i> —Lección 1. ^a	465
CAPITULO II.—Definición y plan de la Historia de España.....	18
<i>Resumen.</i> —Lección 2. ^a	467
EDAD PREHISTORICA.	
CAPITULO I. — Prehistoria.....	30
<i>Resumen.</i> —Lección 3. ^a	470
CAPITULO II.—Primeros pobladores de España.....	46
<i>Resumen.</i> —Lección 4. ^a	471
EDAD ANTIGUA	
CAPITULO I. —Período Feno-Helénico.....	59
<i>Resumen.</i> —Lección 5. ^a	473
CAPITULO II.—Período cartaginés.—Amilcar y Asdrúbal.....	65
<i>Resumen.</i> —Lección 6. ^a	474
CAPITULO III —Aníbal y los Scipiones.....	71
<i>Resumen.</i> —Lección 7. ^a	475

E-1

Juan Plaza



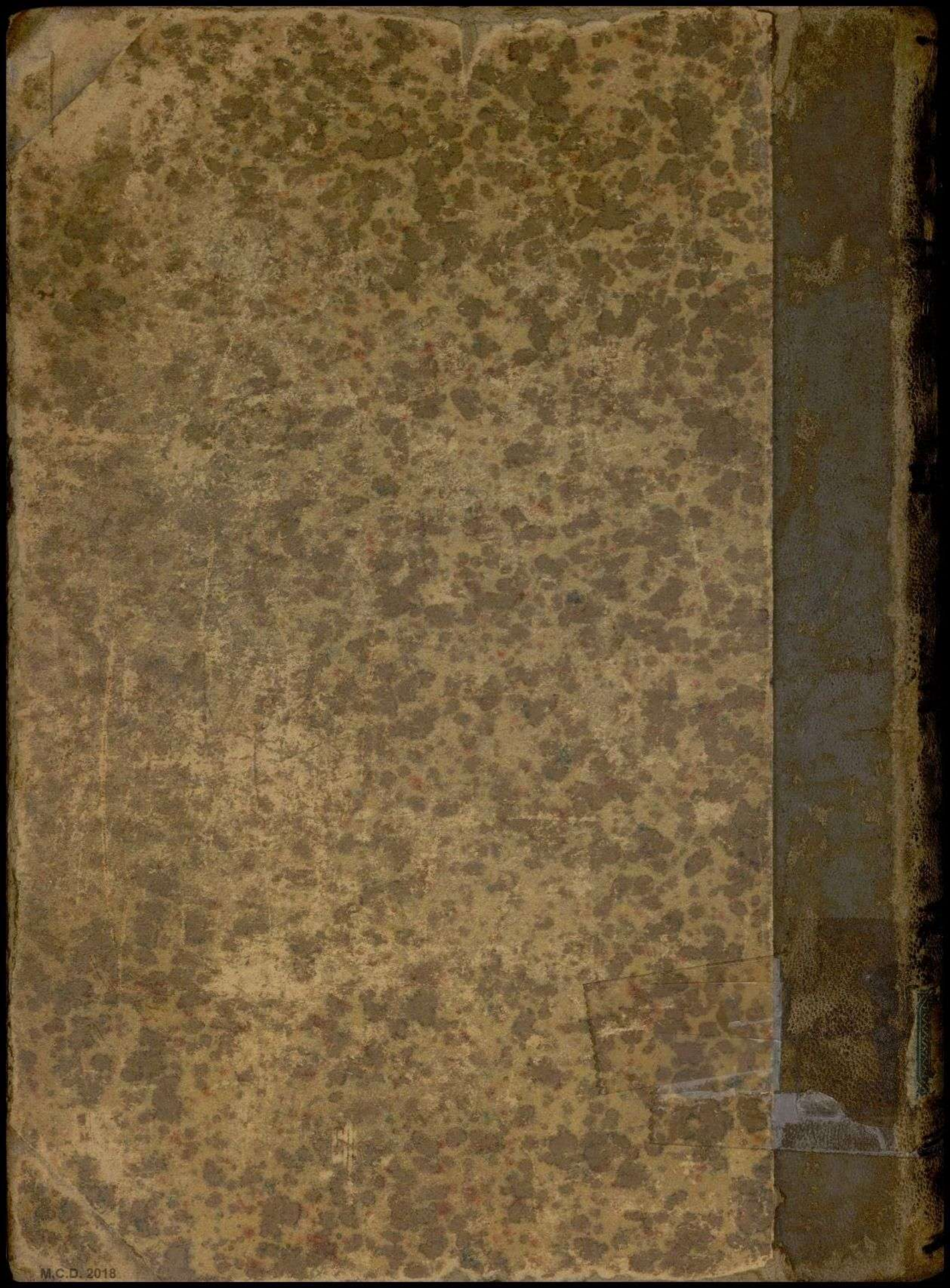
Juan Plaza

Juan Plaza

Handwritten cursive text, possibly a signature or decorative flourish, rendered in light blue ink on aged paper.

En





HISTORIA
UNIVERSAL
DE ESPAÑA

70

2. **Objeto, fin, importancia y utilidad de la Historia.**—De la definición que hemos dado de la Historia, se deduce que su *objeto* es la vida del género humano, considerado como un solo hombre, la cual se desarrolla á través de los siglos y se compone de todo cuanto ha sido, es y será sobre la tierra, á lo cual damos el nombre genérico de *hechos*.

El *fin* de la Historia es mostrar el sucesivo perfeccionamiento de la humanidad, iluminando el camino del porvenir con el ejemplo de lo pasado.

La *utilidad é importancia* de la Historia se desprende de la ley de unidad que preside á dicha ciencia y de las lecciones elocuentes y provechosas que nos suministra por medio del relato de lo pasado, advirtiendo á los hombres y á los pueblos lo que debèn obrar para proseguir por la senda del perfeccionamiento y lo que deben evitar para conjurar el peligro de la decadencia y la ruina.

En efecto; no es ni puede ser considerada la Historia como medio de satisfacer una curiosidad pueril del hombre con el conocimiento de lo que fué ó como mero pasatiempo con la lectura de sucesos lejanos, sino que tiene para él un interés directo, pues fuera de que es muy natural que al hombre le interese todo lo que se refiere á sus semejantes, aunque hayan vivido en pasadas edades, es lo cierto que siendo la generación presente simple eslabón de esa inmensa cadena que se llama humanidad, ha de afectarle forzosamente todo lo que se refiere á los pasados tiempos, porque la ley de unidad que preside al progreso humano le hace participar, como por herencia, de días de felicidad ó desventura, según el legado que haya recibido. Pues bien, así como sucede en la vida familiar, que la conducta de un padre pródigo ó malversador, influye en la existencia de sus hijos, la manera de ser de la humanidad en los presentes momentos, si es consecuencia lógica de la actividad que desarrolla y del caudal de energía que ostenta, no es menos producto de la actividad y energía de las generaciones precedentes que en la prosecución del tiempo elaboraron los gérmenes de la actual existencia.

3. **Ley de unidad de la Historia.**—La Historia se funda en una *ley de unidad*, por dos razones igualmente poderosas: 1.ª, porque el sujeto que produce los hechos es siempre el mismo, esto es, el hombre, unido por los vínculos de su propia naturaleza á todos los hombres presentes, pasados y futuros, no obstante sus diferencias físicas y de educación; 2.ª, porque todos los hechos humanos, considerados en conjunto, conspiran al mismo fin, el perfeccionamiento de la humanidad, que á todos los hombres comprende.

Así como el hombre es *uno* individualmente considerado y se siente el mismo é idéntico, no obstante las mudanzas que en él se obran, pasando de la niñez á la edad de la infancia, de la infancia á la juventud, de la juventud á la edad viril y de ésta á la vejez, así la humanidad es la misma á través

del tiempo, aunque ad
que las generaciones va

Este es el principio
sente, producto del pas
reconoce *Chateaubriand*
tud, los demás dan un
cuando, dirigiéndose á
todos los demás padece

4. **Relación de la**
de la Historia la vida d
ras, claro es que ha d
más especialmente, dad
ciencias antropológicas (Psic
turales (Geología, Geog
las Morales y Políticas (C
Filología, etc.)

5. **Ciencias auxilia**
toria, tanto las ciencias
políticas en su acepción
especial, son ciencias a
lugares donde se reali
objeto medir el tiempo,
los diversos sucesos qu
monumentos; la *Filolog*
idiomas; la *Etnografía*
ciencia de las inscripcio
otras varias, como la
tica, etc.

La Geografía y la Cr
ojos de la Historia, y cie
importancia respectiva é
sariamente en un mome
que son dignas de gran
hombre influyen podero
nes, del mismo modo q
influye en el carácter, t
el hombre no puede su
y tiempo que en él info

6. **Fuentes históric**
monios por medio de lo

X-rite ColorChecker® Color Rendition Chart

